

Dispositivos de Clausura: Autogenismo Colectivo e Inmunología Urbano-Arquitectónica

Tesis que para obtener el grado de Maestro en Arquitectura presenta:

ANDRÉS SAAVEDRA VALERO



**Programa de Maestría en Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México**

México Distrito Federal, Abril de 2011





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Director de Tesis:

Dra. en Arq. Consuelo Farías Van-Rosmalen

Sinodales:

Dr. en Arq. Jaime Irigoyen Castillo

Mtro. en Arq. Alejandro Cabeza Pérez

Dra. en Arq. Jeanine Da Costa Bishoff

Dra. en Arq. Ileana Godoy



A mis padres y maestros

A mis padres y maestros

Dispositivos de clausura

«Autogenismo colectivo e inmunología urbano-arquitectónica»



U n i v e r s i d a d N a c i o n a l A u t ó n o m a d e M é x i c o

Índice

Prólogo	P. 7
Mapa	P. 11
Planteamiento: La in-seguridad	P. 15
Precurso P. 16; Pre-fijo P. 17; Crónicas de la inseguridad P. 18; La encuesta P. 20; Base de Datos P. 21; La evidencia P. 30; La acusación P. 31	
Hipótesis y Objetivo	P. 32
Objetivos Particulares P. 33; Alcances y Descripción del modo de investigación P. 34; Unlock P. 38	
Capítulo 1: Dispositivos de Clausura	P. 41
Acceso P. 42; De-finición P. 44; De enrejados a containners P. 45; Heterotopías/Heterocronías P. 47; Mutaciones P. 43	
Capítulo 2: Principios de inmunología	P. 66
Inoculación P. 67; Lo preventivo P. 70; Lo adquirido P. 71; En pro de los códigos P. 72; Heráldica de la Inmunidad P. 74; Habitáculos autógenos P. 76; Extirpación P. 82	
Capítulo 3: Principios de Monadología	P. 83
Tránsito P. 84; Clausuras: Sistemas autoorganizados P. 90; Plegamientos de inmunidad emergente P. 94; Nuevas Armonías P. 96	
Capítulo 4: Territorialidades animales	P. 98
Acercamiento P. 99; Adaptaciones P. 100; Costo-Beneficio P. 102; Hábitats P. 103; Territorialidad P. 104; Proxémica P. 107; Aprender el miedo P. 110; Sistemas animales de defensa P. 113; ¿Amigo o enemigo?...Dimelo tú P. 116	
Capítulo 5: Principios del Agrupamiento	P. 122
Meeting P. 123; De ciudades amuralladas a claustros urbanos P. 125; Evolución de las ciudades teomorfas P. 132; El cluster y las arquitecturas plurales P. 136; Agrupamientos emergentes P. 139; Paradoja de la contención P. 142; Agrupamientos móviles P. 144; Tecnologías de las alarmas P. 146; Ex-pulsión P. 149	
Capítulo 6: Principios del Aislamiento	P. 151
Admisión P. 152; Escala óptima P. 155; Tecnologías del aislamiento P. 158; Penínsulas urbanas P. 163; Alquimia del acceso P. 167; Arquitecturas detergentes P. 169; <i>Urbānus ludens</i> P. 172; Aprendizaje no-aprehensivo P. 176; Espacio en fuga P. 178; Éxodo P. 182	
Capítulo 7: Dos conceptos	P. 183
Inmersión P. 185; © Anatipherías urbanas P. 187; © Blastocity P. 196; Expedición P. 207	
Conclusiones	P. 213
Retrospectiva P. 213; Vacunaciones (conclusiones) P. 220	
Panoramas	P. 222
© <i>Muscipula de Venus</i> P. 225; © El replicador Jacobs P. 231; © Lego-estructuras P. 237; © Claustrópolis y ventrículas manzanas P. 242; © Alter-crono-topías P. 2478	
Anexo 1	P. 255
Glosario	P. 258
Bibliografía	P. 260

Prólogo

Dispositivos de cierre son mecanismos urbanos que surgen bajo medidas preventivas de seguridad o por reacciones inmunológicas emergentes. Funcionan delimitando mundos exteriores y simultáneamente construyendo mundos interiores climatizados. Así las multiplicidades-en-la-clausura son posibles por la aglomeración de regiones ocupadas en prácticas de supervivencia.

Tomando la inseguridad urbana como pre-texto, el presente trabajo de investigación se desarrolla sobre plataformas que conectan diferentes disciplinas, siendo estas atravesadas por el concepto de los dispositivos de cierre es como intentamos explicar los fenómenos de la inmunidad urbano-arquitectónica y el autogenismo colectivo.

Ahora, más allá de una fenomenología del espacio urbano-arquitectónico buscamos estrategias complejas de diseño, el acercamiento antonomástico a la llamada `crisis de la seguridad`, que en metrópolis como México DF ha generado un eco internacional y ha derivado en las resonancias que se multiplican con el cada vez más pasmoso, erguimiento de muros, rejas, mallas y construcciones de conjuntos habitacionales cerrados.

Pero como veremos a lo largo de este discurso, las propiedades de los dispositivos de cierre no terminan en instalaciones visibles de aislamiento, sino que continúan en animaciones sensibles interactivas en lo social. Correlacionar lo interior con-tra lo exterior es un conflicto que a menudo se conforma con una simple demarcación de límites, pero en realidad es algo más complicado, una confrontación de sistemas que se cotejan entre sí por el libre derecho a protegerse.

Visto de esta forma, rebasamos portones, rejas, plumas, cercas y casetas de vigilancia para apreciar igniciones auto-organizadas de inmunidad espacial y llegamos a vislumbrar a la defensa como una primera avanzada frente a – lo abierto de – la vida. En ella, los bloqueos, las membranas, los epitelios, los cierres y los pliegues se presentan como algo natural, por eso desde las sociedades neolíticas hasta las modernas, el hombre ha aprehendido algunos de sus mecanismos y los ha adaptado hacia las arquitecturas, a las que él se ha ido adaptando también sobre entornos cada vez más caóticos.

Este correlato que va de lo biológico a lo urbano, – de la *physis* a la *civitas* – nos demuestra que, precisamente lo caótico es su denominador común, y que la organización de los sistemas urbano-arquitectónicos sobrevive por su desorganización, pero se renueva en su re-organización revelándonos un

rostro más entero de la naturaleza de nuestro espacio urbano. Ya que hablamos de sistemas, ¿Cómo es que de los mecanismos simples de un dispositivo devienen un sistema complejo de inmunidad urbana?, ¿Qué parámetros de código pueden establecerse en una evolución paralela que cambia constantemente?, ¿Qué fuerzas operan desde lo oculto, o se manifiestan desde lo aparentemente invisible? Estas serán sin duda algunas de las direcciones planteadas en lo subsecuente.

Pero tal argumento bio-urbano es absorbido en gran medida por su implicación en las tensiones del espacio económico-social. Arie Graafland en su ensayo *Urban Mapping: tactical games or critical theories*, expone su concordancia en el pensamiento del geógrafo norteamericano David Harvey, quien asiente que – “los socio-biólogos están en lo correcto cuando argumentan que la cooperación es en cierto sentido una forma adaptativa de competencia” – ¹.

Coincidiendo con nuestro camino, estos argumentos socio-biológicos inyectan motivos que impulsan a los sistemas urbano-arquitectónicos a defenderse construyendo sistemas inmunológicos propios, – nuevos tejidos urbanos – propiciando a la vez la emergencia de unidades individuales que instalan principios estratégicos de inmunidad cooperativa y se acompañan de nuevos procesos morfogénicos.

De acuerdo con esta «adaptabilidad cooperativa», los espacios urbano-arquitectónicos se ven obligados a la búsqueda de cobijos neuro-biológicos/psico-cósmicos que alimentan sus reconfiguraciones insufladas por alientos comunes. Este hálito aereopolita no ha sucumbido bajo las regulaciones nomotópicas distritales, planeaciones urbanas o programas gubernamentales, sino que ha animado una vasta diversidad y excitado la evolución del espacio urbano-arquitectónico. Ahí pues donde toda programática del espacio ha fallado o fracasado en la infecciosa obsolescencia, es donde los fenómenos mutantes se comienzan a adueñar de los destinos más impensados.

Es por tanto que hemos descubierto un comportamiento doble, polarizado en los dispositivos de cierre. Se repliegan desde el adentro motivando el constreñimiento en las estructuras del espacio habitacional y reduciéndolo a una arquitectura de compartimientos y, en el afuera, desplegando inmaterialmente la fragmentación y zonificación de regiones inmunológicas que viven de la sospecha, creando una ciudad – urbanismidad – sin centro ni periferia, un: «ex-istir en la contingencia de lo cerrado».

1. Arie Graafland, ensayo comparativo sobre la obra de Jacques Herzog `An urban portrait` of switzerland y `Spacefighter` de MVRDV. **MVRDV/DSD** _ *SPACE FIGHTER* : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar _ Barcelona, España, 2007 _ S . 123

La pugna por lo cerrado frente a lo abierto es el resplandor sellado de aquellos plegamientos que el medio devela al desplegarse junto con ellos, – la impresión de la brisa sobre la piel – diríamos pero, ¿cuál medio?, ¿es ya ser-en-el cambio?

Dado que sobre el medio y sobre la piel pensamos, fue trazado nuestro mapa de investigación. Y aunque tanto la grama como el tatuaje poseen lecturas ocultas, habíamos de comenzar con una estructuración más convencional. Comenzamos el Capítulo 1: [la in-seguridad] planteando la justificación de base y presentando mediante datos y estadísticas, una síntesis en el marco de la realidad actual sobre *la violencia* y sus afecciones en el entorno urbano del DF. Para el Capítulo 2: [dispositivos de cierre] tratamos de explicitar diferentes aspectos espaciales de los dispositivos de cierre que operan sobre el medio urbano; en el Capítulo 3 [principios de la inmunología] circulamos de cómo nos defendemos nosotros, dentro de nosotros, a cómo nos defendemos nosotros, fuera de nosotros. Transportando los principios de inmunidad clínica al espacio urbano-arquitectónico. Franqueamos la idea de protección aprendida tras lesiones o vulneraciones al espacio, capaz de generar una `memoria´ bio-tópica, susceptible a la colectivización de zonas vacunadas.

Respecto al Capítulo 4: [Principios de la monadología] presentamos la referencia ontológica de la mónada, en la conversión metafísico-psicológica de los mecanismos monosféricos a la conformación de multiplicidades polisféricas capaces de configurar medios co-estabilizados por relaciones variables de vecindad. En el Capítulo 5: [La territorialidad animal] recorremos las construcciones psíquicas de espacio bajo el principio de proximidad, partiendo del comportamiento animal configurador natural de distancias y distribuciones en el espacio, del que se desprende un *ethos* de confrontación e invasión territorial que nos arrastra hacia las afecciones psicológicas ambientales.

En tanto, en el Capítulo 6: [Principios del agrupamiento] exploramos el lado simbólico y arcaico con que se ha cargado de valor a los elementos limitantes como conformadores de espacio, que colocan culturalmente a los límites como sustitutos dermatológico-tecnocráticos en la ausencia onto-teológica de cubiertas divinas. Complementario de su precedente, el Capítulo 7: [Principios del aislamiento] reivindica la conformación de prácticas tecnológicas de la ausencia o telemáticas del espacio, en las que la teoría de la evolución, devuelve la posibilidad de habitación – habituación – en regiones-archipiélagos donde opera la inmunidad.

Después, en el Capítulo 8: [dos conceptos] desarrollamos nuevas terminologías conceptuales en lo que

denominamos © anatipherias urbanas y © blastocity, dos máquinas o formas de organizar mentalmente a los mecanismos que componen a los sistemas inmunes; pero que además, portan imágenes abstractas que sirven de modelo para construir herramientas válidas en el diseño.

Finalmente, dedicamos los últimos apartados para puntualizar las conclusiones e inferir lo que a manera de `escenarios posibles` se propone como respuestas – estrategias – de diseño. Proyecciones hipotéticas donde los dispositivos de cierre transforman de modos regenerativos a las arquitecturas.

Es pues esta la finalidad de este trabajo, que los estudios sobre los dispositivos de cierre ofrezcan nuevas dimensiones urbano-arquitectónicas para pensar, quizá donde una apertura pueda significar la clausura de una relación con su otro, su imagen especular, un inverso que se desdobra en el anverso, pero que asimismo cada clausura se corresponda con cierta apertura, ya no de su propia imagen sino del pase de un universo a un multiverso, un discurso redentor de energías cósmicas.

El verdadero muro ha caído y con ello el renacimiento de la arquitectura, que comienza ahora la vida dentro de un espacio engendrado por las arquitecturas moleculares de lo contingente.

mapa

La cartografía que se ha incluido en el presente documento, tiene por objeto mostrar el guión que seguimos hasta conformar la totalidad de la investigación. Podría decirse que bastaba con la inclusión de un índice temático que exhibiese el ordenamiento de los marcos teóricos según una lógica racional, aspecto que facilita la lectura del trabajo, pero pensamos que, de esa forma ocultaríamos aspectos importantísimos de esos contenidos, ¿cómo llegaron a constituirse?, ¿por qué uno nos llevó al otro? ¿cómo se relacionan entre sí? O ¿cómo se bloquean entre sí?

Entonces, ¿Por qué un mapa? Un índice «un indicio» sólo revela referencias textualizadas, puntos fijos de entrada y de salida, in-puts y out-puts que además construyen un itinerario lineal. En cambio el mapa descubre caminos que aportan múltiples lecturas, posibilita saltos temporales entre los diferentes tópicos y posibilita puentes inesperados. Así se configura un ² topograma que lejos de ser una estructura que encierra todas las lecturas posibles, abre la perspectiva hacia las lecturas no-lineales, principios pero no fines. Dicho sea de paso, advertimos que esta tesis sigue ese patrón, posee principios pero nunca un principio de origen, solo se ha valido de principios para hacerse y también para pensarse. La disposición cartográfica permite conectarse en cualquier tema o subtema y, de igual manera desconectarse de ellos, siguiendo la continuidad o practicando la ruptura. Pedimos pues que, el lector haga uso de su sonar intelectual, aún extraviándose en nuestra marea de información siempre tendrá la certeza de poder tocar algún puerto, regresar o incluso, salir del naufragio usando el mapa como brújula a la cual pueda recurrir y encontrar su ubicación, sus destinos y trazar nuevos viajes, tal es el sentido de nuestro mapa. Aunque aparentemente resulte un tanto engañoso puesto que desentraña los nervios del cuerpo investigativo, no significa por el hecho de que estén visibles éstos, que hayan perdido su sensibilidad, una con la que el lector tiene la oportunidad de re-sensibilizar con cada lectura sensibilizándose él mismo. No hay una trama derivativa en la que una secuencia sigue sin más a la siguiente, un impulso, una significancia puede tener repercusión en sitios inesperados; *eo ipso* un diagnóstico del sistema inmune, encontrar correspondencias entre signos-síntoma y adecuarles una transformación, esta es nuestra forma, la de una lectura transgénica.

2. Término que Morin enuncia en oposición a un diagrama topológico simple donde los elementos y los flujos son co-dependientes del espacio que ocupan. En cambio, en un topograma, los elementos y los flujos son sujetos estratégicos a la posición espacial que conllevan. Véase **MORIN, Edgar** _ *INTRODUCCION AL PENSAMIENTO COMPLEJO* / Título original: *Introduction à la pensée complexe*, © ESPF Éditeur, Paris, Francia 1990; Trad. Marcelo Pakman / © Editorial Gedisa _ Barcelona, España novena reimpresión 2007 _ S. 36

Referencias de contenido

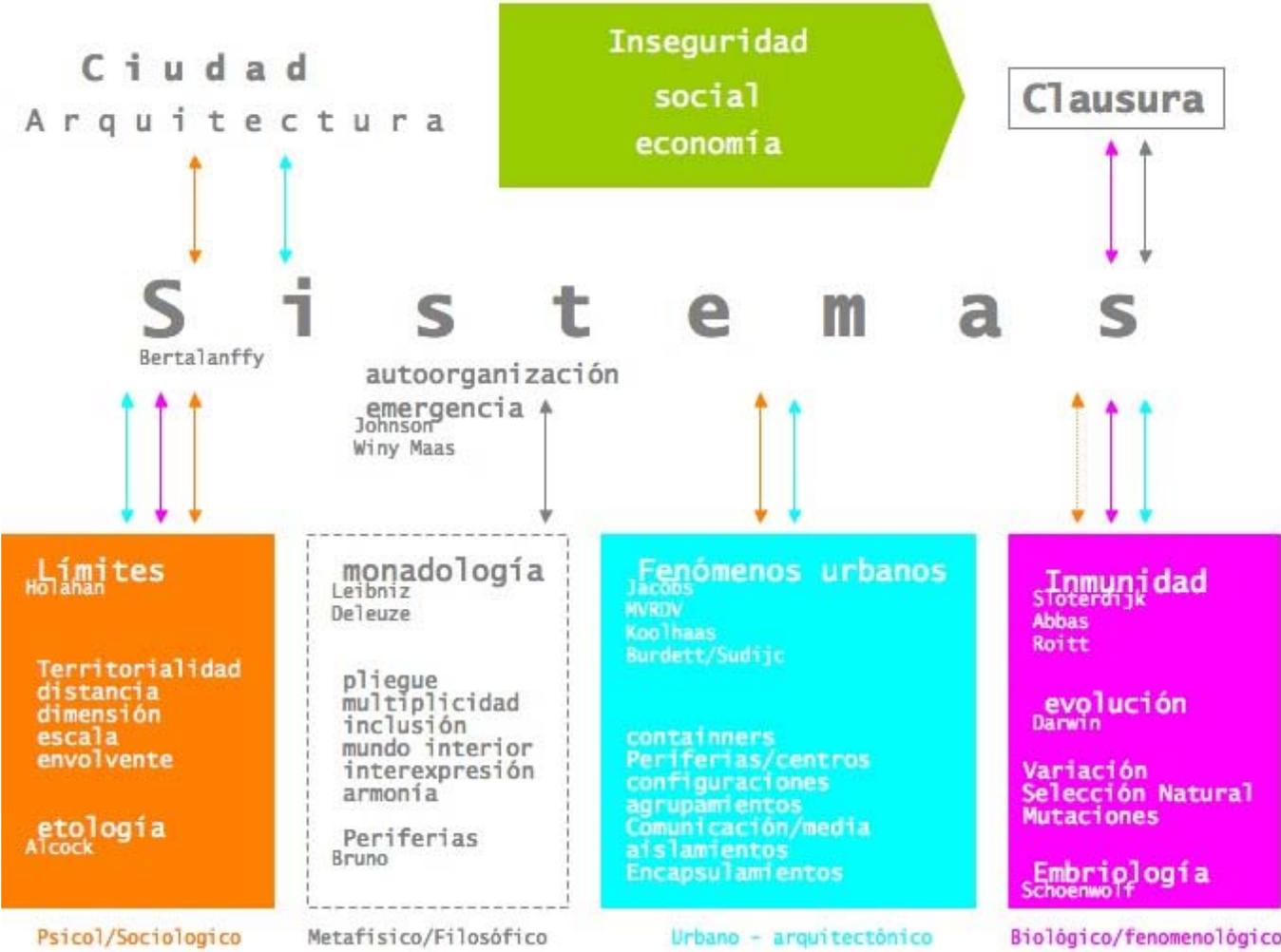


Figura M-1: Cuadro de referencias sobre los contenidos generales y los flujos de asociación entre plataformas der investigación

Partiendo de la inseguridad como problemática arquitectónico-urbana, cada uno de los recuadros de arriba protagoniza un movimiento hacia la construcción de sistemas epistemológicos afectados por el principio de clausura. Bajo este principio, los bloques transdisciplinarios que conforman a los diferentes marcos teóricos de la investigación se han condensado en cuatro paquetes informáticos: el bloque naranja o marco psicológico-sociológico; el bloque punteado o las referencias metafísico-filosóficas; el azul o el espacio urbano-arquitectónico y finalmente, el magenta o marco biológico-fenomenológico.

En conjunto los cuatro bloques funcionan como plataformas abstractas que atraviesan un pliegue sistema. Este último les otorga diversos territorios para disertar sobre los dispositivos de cierre como estrategias de diseño urbano-arquitectónico frente al problema de la inseguridad en la ciudad.

Conexiones tema-autor



Figura M-2 Cuadro de referencias cruzadas por autores y conceptos

La in-seguridad

-"¿Quieres seguridad? Dame tu libertad, o al menos un buen trozo de ella. ¿Quieres confianza? No confíes en nadie fuera de nuestra comunidad. ¿Quieres entendimiento mutuo? No hables a extraños ni utilices idiomas extranjeros. ¿Quieres esta acogedora sensación hogareña? Pon alarmas en tu puerta y cámaras de circuito cerrado de televisión en tu calle. ¿Quieres seguridad? No dejes entrar a extraños y abstente de actuar de forma extraña y de tener extraños pensamientos. ¿Quieres calidez? No te acerques a la ventana y nunca abras una"-

Zygmunt Bauman

Precurso

En un mundo donde «lo vulnerante» se confunde con lo «vulnerable» o bien, donde lo vulnerable se transpola y puede volverse vulnerador con facilidad, emergen medidas de seguridad que naturalmente son capaces de equilibrar una falsa sensación de inmunidad social ante las experiencias de la cotidianidad.

Hoy probablemente asistimos a la época más violenta de nuestra historia [tan sólo en el siglo pasado murieron aproximadamente 110 millones de personas, víctimas de las guerras ³] y sin embargo subsistimos en la batalla última de nuestra historia en la aldea global –“[...]¿Qué es y ha sido siempre la historia universal sino historia, también, de guerras entre sistemas de inmunidad?”– ⁴.

Pero no sólo los conflictos bélicos involucran la materialización de fuerzas vulnerantes sobre entornos extranjeros, pues la histórica demanda mundial de espacio-tierra también exige el involucramiento de zonas propicias para-la-vida-en. Ya podemos corroborarlo en la exacerbada crisis del crecimiento demográfico por la extensión de las más grandes agrupaciones humanas jamás conocidas: las ciudades.

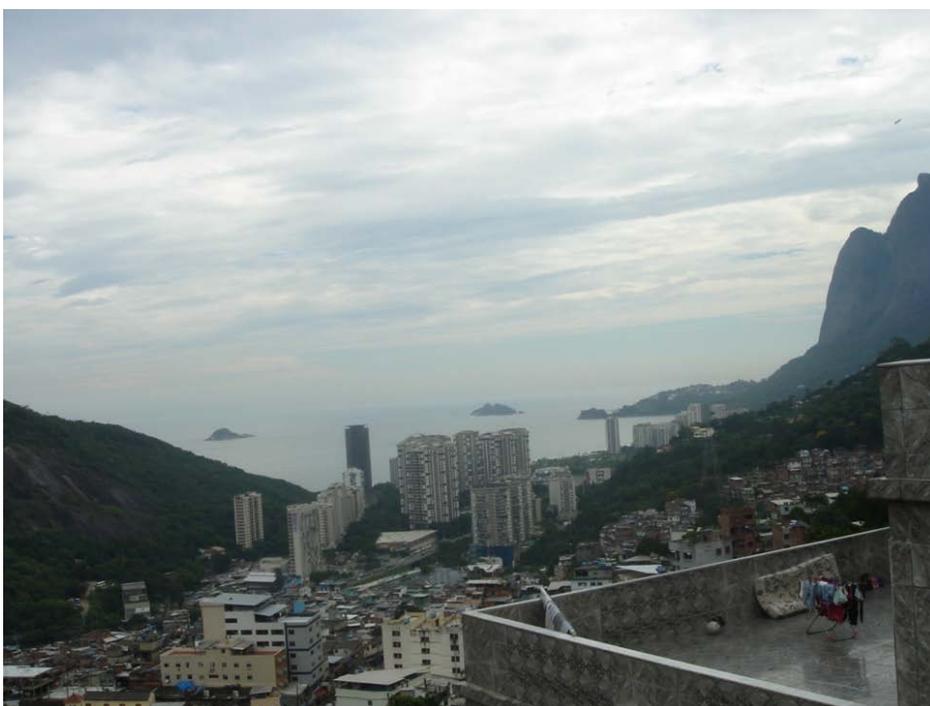


Imagen: Asentamiento de complejos hoteleros que contrastan con las favelas que rodean las periferias de las zonas altas de Río de Janeiro, Brazil.

Fuente: <http://www.flickr.com/photos/davidthenomad/100934457/sizes/o/>

3. Datos sobre probleáticas globales, fuente: www.emerald.org.com/

4. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS I : Burbujas / Titulo original: `Sphären I (Mikrosphärologie). Wasserer´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1997; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A.; Madrid, España 2003 _ § . 68

Pre-fijo

Inseguridad es una palabra que presume crisis, incertidumbre y desorden. Debe su semántica a un prefijo [in] que lo separa y lo une simultáneamente a su morfema significativa. Es decir, lo escinde de su original opuesto /seguridad/ arraigado en los signos de lo estable, lo cierto y lo ordenado; pero también lo ancla a la alteridad de su pragmática. ¿No siempre hay algo de inseguridad en lo que se presenta como seguro, precisamente por presentarse como seguro?

Cada vez resulta más difícil articular un significado denotativo fijo, indeterminado constantemente por dos significantes de valor oposicional, pero es probable que cuando pensamos en los ⁵ 40,000 m² de selva amazónica son talados cada minuto o el incremento de emisiones de gases de efecto invernadero sumadas ya a las 381 ppm que es concentración actual de CO₂ en la atmósfera; los más de 6 millones de niños que mueren al año por hambre y desnutrición o las más de 1.000 millones de personas en el mundo que no tienen hogar; el fuerte contraste entre los cerca de mil millones de personas que sobreviven con menos de 1 dólar al día y ese 1% de la población mundial que posee el 80% de toda la riqueza; nos hagan pensar en que vivimos en un mundo donde los signos de «la seguridad» nos devuelva inconmensurablemente nuestro ambiguo prefijo /in/. El hecho que sea ambiguo refuerza doblemente nuestra intención demostrativa, ya que /in/ = dentro, interior se diferencia notablemente de /in/ = privación, negación y, en ese sentido /Inseguridad/ significa una alternancia `polarizable´ de «lo interior/exterior», o bien la posibilidad de revelar la paradoja interna del término entre lo que se afirma como inclusión y lo que se declara por autoexclusión.

El significante compuesto denota por una parte el carácter exclusivo de «lo seguro» pero también connota el espacio interno que guarda en su contraparte /seguridad/ importándole su negación significativa. Lo «inseguro» existe dentro, se halla implícito en la seguridad y, a su vez este barruntamiento refuerza una actitud frente a la liquidez y vivacidad de la incertidumbre.

La consistencia variable de nuestro significado en torno a la seguridad es lo que fija, tasa y cobra el impuesto que hemos de pagar entre todos por vivir en la civilización globalizada.

5. Datos sobre problemáticas globales, fuente: www.emerald.org.com/

Crónicas de la In-seguridad

Don 'Julio'⁶ nació en la Ciudad de México DF en el año de 1958. Con tres hijos `ya mayores´ y a sus 51 años se mantiene atendiendo una modesta pollería ubicada sobre la calle Emilio Berliner en la colonia España de la Delegación *Iztapalapa*. Según me cuenta, no siempre fue su lugar: –“habíamos vivido en Tepito antes durante 2 años”–, ya que antes de los seis años que ya lleva aquí sobre la calle Berliner, solía atender un local del mismo giro en el corazón de *Tepito*.

Durante su estancia en *Tepito*, las cosas le marcharon regularmente hasta que, un día, de aquellos en los que uno cree levantarse con el pie izquierdo, fue asaltado en cuatro ocasiones durante un lapso menor de 24 hrs. Su lugar de trabajo fue violentado por cuatro sujetos, que con pistola en mano le despojaron de las pocas ganancias que se había hecho junto con el clásico `guardadito´ de cartera y reloj que le arrebataron.

Lo más sorprendente, ya que Don Julio se muestra plenamente seguro, fue que reconoció a los ladrones toda vez que lo asaltaron: –“exactamente eran los mismos...las cuatro veces” –.

Fue este sin duda el hecho definitivo que lo obligó a mudarse hacia un lugar menos apercebido por la delincuencia que atraen las drogas y las armas: –“Preferimos un lugar más tranquilo porque en Tepito es pura tranza”–. Fue así que decidió cambiarse hasta las periferias del norte de la Ciudad de México, ¿Don Julio habrá considerado las estadísticas sobre delincuencia en la Delegación *Iztapalapa*? Lo considerable es que a partir de su traslado a la calle de Emilio Berliner ha sobrellevado su `changarro´ durante 6 buenos años, sin la pena de verse en una situación similar como la que lo orilló a moverse de su casa-local. Antes de cambiarse y con poderosa convicción, se aseguró primero de colocar una reja dentro de su vendimia, la cuál divide el espacio de atención de su área privada [¿encerrada?] de trabajo. La historia de Don Julio es una de tantas que podemos escuchar en esta calle alejada del centro histórico y sin embargo, su relato corrobora un ejemplo de `memoria individual que deviene⁷ *mnema* colectivo´. Este enrejado o dispositivo de cierre, representa una medida preventiva en el negocio de Don Julio aunque podamos preguntarnos.

6. Entrevista realizada anónimamente en uno de los locales ubicados sobre la calle Emilio Berliner, en la Col. España, Del. *Iztapalapa* el 4 de septiembre de 2008.

7. *Mnema* es un vocablo griego referido a lo que es capaz de recordarse o volver del olvido a la consciencia. En esta dirección, *mnema* se designa como una unidad semántico-criptomnésica que aparece con cierto contenido inconsciente proyectado en la consciencia.

¿Es una verdadera seguridad o tan sólo una ilusión, un falso aseguramiento de lo probable en lo posible?

La migración interurbana está sujeta a la búsqueda de regiones urbanas `más seguras`, en éste intercambio de flujos humanos, la sumatoria de experiencias espaciales previas se multiplica en una progresión aritmética mientras que los efectos que coagula en expectativas materializadas de signos de seguridad aumenta en progresión geométrica.

El intercambio energético de éstas materializaciones psico-ontológicas pudiera ser el origen de nuevas paranoias sembradas en el medio urbano. Puesto que los inmigrantes regionales importan antiguos modos para protegerse en entornos desconocidos, los locales se ven obligados a aceptar libre de aranceles las introducciones que se volverán sólo una cotidianeidad para los locales, otras veces se convertirán en una inoculación viral que se propaga pasmosamente dentro de organizaciones todavía no-inmunizadas por la carga genética de los dispositivos de cierre.

La encuesta

Parte de la investigación de campo consistió en realizar una *encuesta sobre inseguridad*⁸, con el propósito de alcanzar dos objetivos: el primero fue para sondear las razones por las cuales los dueños de los locales habían optado por instalar algún dispositivo de cierre en sus respectivos negocios.

Sus respuestas corroboraban si en realidad se trataba de una reacción inmunológica adquirida por experiencias anteriores de violencia o debido a un acto preventivo (sin experiencia de violencia) de inmunología sistematizada. Cabe resaltar que, este primer objetivo nos informó sobre la nimia o nula intervención de los responsables del diseño en los bienes del inmueble.

El segundo objetivo nos otorgó un panorama más propicio y más individualizado para la construcción de un mapa regional sobre la calle de Emilio Berliner. Entonces se establecieron los parámetros para el seguimiento de variables en el sistema inmunológico regional que crearon los dispositivos de cierre. Para hacer la encuesta lo más objetiva y concisa posible, se hicieron las siguientes preguntas :

- 1. ¿Hace cuánto que funciona su negocio?**
- 2. ¿Alguna vez ha sufrido alguna experiencia de robo o violencia?**
- 3. ¿fue a partir de aquella experiencia que puso su enrejado (dispositivo de cierre)**
- 4. ¿el uso de su enrejado (dispositivo de cierre) le ha servido en alguna experiencia posterior para neutralizar el ataque?**
- 5. ¿Fue diseñado su enrejado por algún profesional o fue un implemento personal?**

Los resultados obtenidos a través de dicha encuesta se han anexado al final de éste capítulo con el fin de confrontar comparativamente los datos obtenidos mediante nuestra investigación de campo y las estadísticas que extrajimos de las fuentes oficiales que en más adelante en ésta sección se procederán a analizar.

8. Encuesta sobre inseguridad: realizada como parte del trabajo de investigación de campo en los días 4 y 5 de septiembre de 2008.

Base de datos

La Ciudad de México es una de las metrópolis más habitadas del mundo, tan sólo por debajo de la ciudad-capital Tokio, en 2005 el Distrito Federal y la Zona Conurbada del Estado de México albergaba ya una población de 19,013.000 habitantes.



Figura 1.1: Superposición de áreas ocupadas por el Distrito Federal y la zona conurbada del estado de México, © Mapa <Google-Earth> y montaje del autor.

En una ciudad cuyas dimensiones pueden ser equiparadas con la población total de Bélgica o Portugal, pero que pertenece a las llamadas naciones en vías de desarrollo ¿Qué problemas puede solventar una ciudad atrapada entre la etiqueta de una metrópoli o ciudad global y el perfil que intenta llenar un país que flota a la deriva, sobre las tormentas de crisis económicas, sociales y ambientales?

A pesar de todo, la Ciudad de México se ha configurado en una interesante fractalidad de realidades urbanas, donde tanto el centro como los límites han dejado de tener el mismo significado en el planteamiento de ciudades barrocas tradicionales.

Regiones enteras, barrios, colonias y áreas suburbanas han sido devoradas por el mordisco voraz de las densificaciones demográficas que engullen la tierra como lava volcánica. –“En muchos casos, el viejo dualismo socio-espacial del urbanismo y el sub-urbanismo como formas de vida distintas y separadas ha comenzado a desaparecer, como la moderna metrópolis evoluciona en lo que podríamos llamar una «exópolis», significando el crecimiento externo o límites exteriores tanto como el significado de una forma urbana bastante diferente de lo que conocimos en el pasado”– ¹⁰.

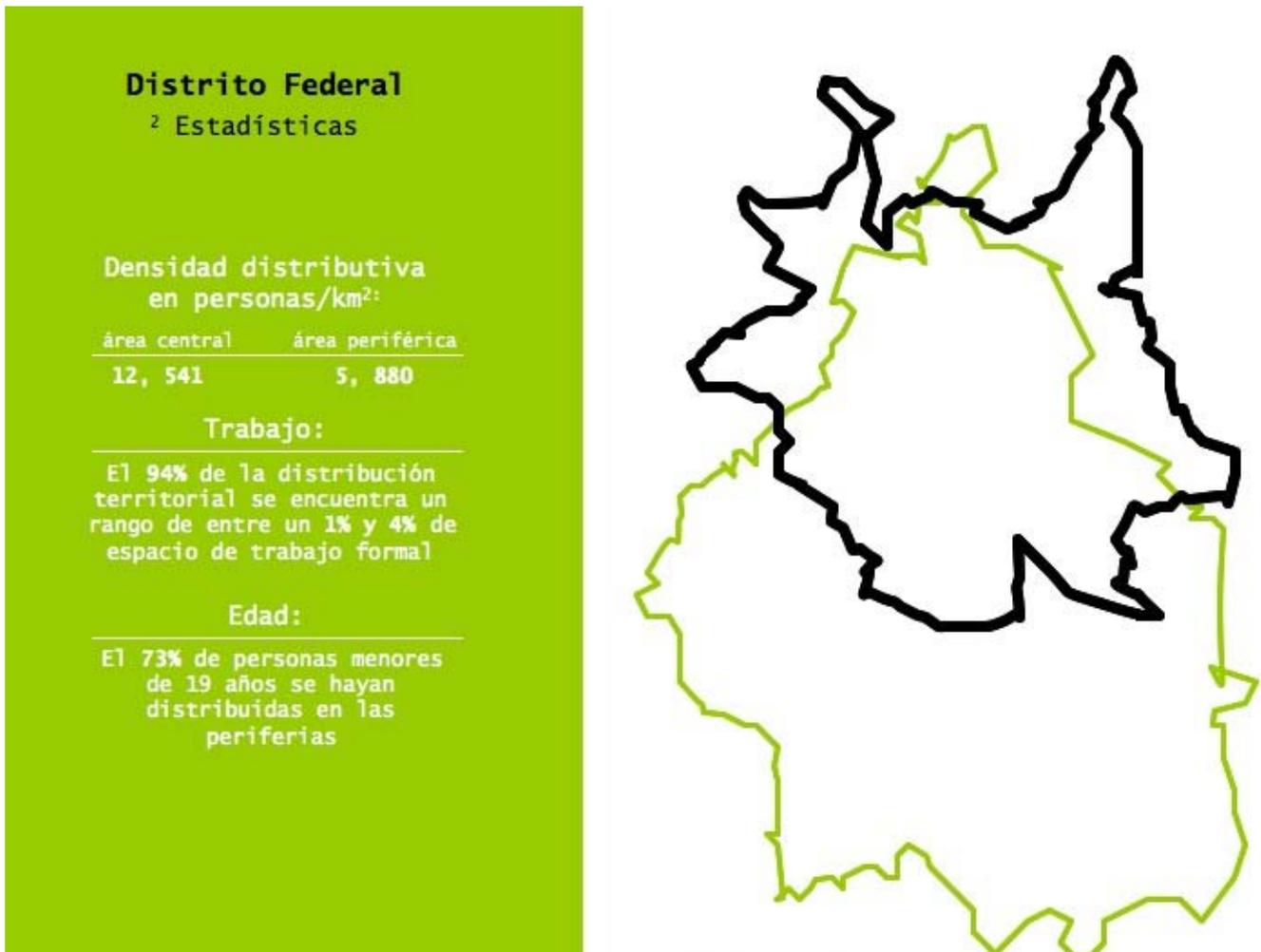


Figura 1.2: Relación de densidades poblacionales en el área central y periférica de la zona metropolitana. Montaje del autor y basado en estadísticas extraídas de BURDETT, R., Deyan Sudijc, _ THE ENDLESS CITY / © PHAIDON Press Limited_ New York, USA 2007

10. BURDETT, R., Deyan Sudijc _ THE ENDLESS CITY / © PHAIDON Press Limited_ New York, USA 2007 _ § .12

¿Es éste el resultado de la pérdida de centro por la búsqueda de su ubicuidad? o, ¿Es acaso producto de la digestión de otros centros engullidos por el crecimiento primo-céntrico? Si hay algo que caracteriza esta producción morfológica de una ciudad *sin centro* no es que el centro inicial haya dejado de significar, sino que los *otros centros* que consumió también adquirieron nuevos significados espaciales, y perviven entre los problemas residuales y la generación de nuevos valores.

Todos estas adherencias de valor constituyen nuevas relaciones a-centradas que reavivan el movimiento de la ciudad, exópolis y endópolis por más diferenciados que parezcan no son dos ciudades distintas ni dos organismos incompatibles, sino dos organizaciones del mismo desarrollo embrionario urbano.

Es cierto que sus naturalezas son distintas, tienen que serlo por efectos de distribución natural y atribuciones culturales. Los remanentes arcaicos de centro y periferia se transustancian con la idea ontológica de lo alto y lo bajo, de lo interior y lo exterior o el alma y el cuerpo que se representan en la mónada pero, [véase capítulo 4: Principios del límite "Nuevas Armonías", Página 95] las dos propiedades-sustancia de las «unicidades diádicas» poseen correspondencias inmanentes que se sustentan en vínculos tanto flexibles como reversibles, y se con-funden en la primicia de una multiplicidad.

Por eso los *otros centros* no son ajenos al sistema ciudad, se articulan no por adición simple sino por corresponsabilidad compleja, un comportamiento sumativo de posibilidades acrecentadas. Es la manera en que se conectan naturalezas y se concilian espacios en la heterogeneidad de lo diverso.

Hablamos de violencia en las ciudades pero lo cierto es que también existe violencia de las ciudades, puesto que hay una tensión continua de morfología entre centro y periferia [entre centros y periferias] que genera fracturas, impactos, degradaciones y toda clase de fenómenos de índole emergente.

Por ende, para que exista la conciliación, ha de comprenderse el movimiento de las ciudades pues, en su carácter efusivo se concentran las formaciones espaciales derivadas de un delirio colectivo que pone a prueba constante a la llamada crisis de la inseguridad.

La sensación de la violencia en la ciudad de México se percibe en la rapidez con la que las sociedades viven sobre la defensa de lo inmediato y lo cotidiano, un estado que compromete a los espacios para configurarse primero para la defensa y luego para adoptar condiciones de 'habitabilidad'.

Los siguientes datos revelan la inseguridad motivada que se filtra en las sociedades producto de información institucional.

Durante el 2006, ¹¹ 187.553 personas fueron sentenciados por fuero común y fuero federal, de ellas 21.195 corresponden al distrito federal lo que representa un 13.15 % del país y le coloca en el primer lugar a nivel nacional.

En los estudios realizados por ¹² ICESI durante 2007, la Ciudad de México DF registró un total de 162.548 casos de denuncia ante el fuero común y agencias del ministerio público federal, lo que nos deja con un delito cometido por cada 1.841 habitantes.



11. Base de datos 2008 de la Secretaría de Gobernación; Fuente: www.segob.com.mx

12. (ICESI) Instituto Ciudadano de Estudios Sobre Inseguridad; Fuente: <http://www.icesi.org.mx/estadisticas/estadisticas.asp>

En las tablas siguientes de ICESI pueden observarse los conceptos de robo calificado por año y por entidad federativa durante la década 1997-2008. En el año de 2008 se reconoce un repunte de 6237 casos respecto a los totales registrados en 2007. Según datos del mismo estudio revelaron que disminuyó en un 8.09% las denuncias ante el fuero común en el mismo periodo. Con ello se demuestra que la crisis de la in-seguridad

ROBO trastocado incluso la confianza en las autoridades para responder ante los delitos. Apunta Roberto TOTAL Y POR CADA 100 MIL HABITANTES
REGISTRO ANTE AGENCIAS DEL MINISTERIO PÚBLICO DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS

ENTIDAD	2002		2003		2004		2005		2006		2007		2008	
	Total	/100mil hab												
Aguascalientes	4,922	545	3,401	368	3,625	383	3,121	323	3,655	369	3,364	333	3,888	377
Baja California	60,305	2,804	68,603	3,084	63,015	2,735	52,601	2,201	46,945	1,895	44,169	1,722	44,403	1,675
Baja California Sur	5,518	1,392	4,894	1,197	5,063	1,198	5,208	1,191	5,774	1,277	5,942	1,273	5,347	1,111
Campeche	2,991	446	2,741	401	2,282	326	1,382	195	911	127	779	107	573	77
Coahuila	10,414	466	7,052	311	6,436	279	8,347	356	9,128	383	8,232	340	8,785	358
Colima	4,632	925	4,114	808	1,239	239	959	182	1,130	211	1,215	223	1,288	233
Chiapas	7,549	198	7,470	192	6,269	159	6,104	152	7,566	185	8,008	193	8,158	194
Chihuahua	29,996	1,032	29,698	1,005	22,378	745	22,025	722	25,569	826	24,545	782	25,931	815
Durango	2,068	144	3,563	246	3,761	258	3,710	252	6,118	412	3,835	256	4,746	315
Guanajuato	9,977	217	8,510	183	13,852	294	14,620	307	17,326	361	18,180	375	19,046	390
Guerrero	16,852	549	16,467	533	8,044	259	10,528	337	8,938	285	8,039	255	5,654	179
Hidalgo	5,584	253	5,138	230	4,670	207	5,058	222	5,641	245	5,342	230	5,769	246
Jalisco	42,474	690	35,771	573	35,102	554	34,230	533	38,099	586	36,507	555	34,690	521
México	64,697	534	87,112	704	76,900	609	74,089	575	85,210	649	79,843	598	78,478	578
Michoacán	11,126	278	10,867	270	10,032	249	9,228	228	10,052	248	10,169	251	10,852	269
Morelos	8,450	572	8,098	540	9,674	636	9,018	585	10,608	680	9,565	608	8,430	529
Nayarit	2,658	290	3,025	328	3,001	323	3,934	420	4,307	457	2,914	307	1,658	174
Nuevo León	15,203	413	7,443	198	22,051	577	22,964	589	27,905	703	25,777	639	26,099	636
Oaxaca	5,830	169	4,475	129	5,905	169	7,010	199	7,797	221	7,497	212	8,351	235
Puebla	16,524	342	17,446	355	16,883	338	17,065	336	19,836	385	21,398	409	21,705	410
Querétaro	7,914	593	7,685	562	7,199	513	7,127	496	7,368	501	7,662	509	7,601	495
Quintana Roo	7,811	1,009	2,733	335	7,766	903	9,282	1,026	9,460	995	9,355	939	9,257	889
San Luis Potosí	7,708	339	7,446	324	9,282	400	9,063	386	9,461	399	7,621	319	8,880	369
Sinaloa	10,041	398	10,949	430	9,773	381	9,235	357	8,702	335	7,981	306	8,788	336
Sonora	17,831	626	20,310	926	8,850	397	6,349	281	4,796	209	4,399	189	4,451	189
Tabasco	10,957	590	12,084	641	9,896	518	8,364	433	8,553	439	8,901	453	8,659	437
Tamaulipas	15,907	597	15,971	589	16,101	584	15,352	546	16,949	593	17,255	594	18,648	632
Tlaxcala	2,025	218	2,126	224	1,432	148	1,735	176	1,720	171	1,859	182	1,543	148
Veracruz	23,057	335	16,579	239	15,238	218	13,811	197	14,487	205	14,412	202	16,079	225
Yucatán	4,979	310	8,108	495	7,292	438	6,638	392	6,550	380	6,819	389	6,698	377
Zacatecas	3,673	270	3,472	254	3,600	262	3,834	278	3,569	259	4,588	332	5,044	364
REPÚBLICA	582,740	617	593,281	619	563,941	581	509,729	518	538,130	538	512,463	508	515,122	505

Fig. 1.4: Auditoría Superior de la Federación (ASF) en informe de fiscalización superior de la Cuenta Pública 2007. Datos extraídos del periódico *La Jornada*, artículo de Roberto Garduño, P. 5, Sábado 14 de Marzo de 2009.

13. (ICESI) Instituto Ciudadano de Estudios Sobre Inseguridad;

Fuente: <http://www.icesi.org.mx/estadisticas/estadisticas.asp>

Otras estadísticas publicadas en el diario mexicano *La Jornada*, revelan un fuerte crecimiento en los delitos agravantes contra la salud, que presuntamente han proliferado durante lo que va del último sexenio presidencial –“Los resultados derivados de la auditoría del órgano fiscalizador refieren que la mayor incidencia delictiva se registró en el periodo 2002 – 2007, al pasar de 73 mil 803 casos en 2002 a 137 mil 289 en 2007”– ¹⁴.

El que las variables de actividad delictiva parezcan explotar incendiariamente nos hace deducir que las políticas gubernamentales se han encargado de proveer el combustible. El aumento de la pobreza y el desempleo en las ciudades son materia suficiente como para iniciar la combustión interna de sus sociedades volatilizadas por la ya oxigenación inflamable de su economía.

Con la quiebra de *Lehman Brothers* y los subsecuentes eventos financieros en septiembre de 2008 se agravó la situación económica de todo el globo, México fue uno de los más afectados en América Latina. Para 2009, La ¹⁵ OCDE anunció que entre julio de 2008 y ese mismo mes de 2009 la tasa de desempleo creció un 1.9% que equivale a la tasa de toda la unión europea. De ello se desprenden los ¹⁶ 54.8 millones de mexicanos que se encuentran en condición de pobreza (51.02% de la población).

Es preciso que las autoridades encargadas de la organización de las ciudades (políticos, empresarios, urbanistas, arquitectos, entre otros) consideren que las repercusiones de las problemáticas sociales afectan directamente en la médula organizacional de las sociedades, como tales tendrán además injerencia en los modos urbanos de vida y las formas de hacer ciudades. Gobernar una ciudad y organizarla son dos lógicas que parecen haberse distanciado, las legislaciones y las estrategias urbanísticas hablan dos lenguas muy distintas, pero en una época de conexiones se abre la posibilidad de cambiarlo. ¿Sería imposible pensar a estas alturas en erradicar institucionalmente los problemas que las propias instituciones han creado?, ¿es cuestión todavía de pérdida de centro o además de gobernabilidad?

14. Auditoría Superior de la Federación (ASF) en informe de fiscalización superior de la Cuenta Pública 2007. Datos extraídos del periódico *La Jornada*, artículo de Roberto Garduño, P. 5, Sábado 14 de Marzo de 2009.

15. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en artículo de Ixel Yutzil González publicado en *El Universal*; Martes 15 de Septiembre de 2009; página de consulta: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/73627.html>

16. Según Reporte del Banco Mundial (BM), artículo de Roberto González Amador; Jueves 20 de Agosto de 2009, p. 24 publicado por *La Jornada*.

Los análisis de ¹⁷ ICESI también consideran los siguientes datos sobre la Ciudad de México:

- > El 61.0 % de los crímenes cometidos en la ciudad están ligados al robo;
- > El 24.33 % implican una acción de violencia bajo amenaza con arma de fuego; a nivel nacional, El arma de fuego es utilizada por 6 de cada 10 delincuentes, le sigue el arma blanca en 36% de los casos.
- > 12,376 delitos cometidos al año son catalogados por robo a bienes inmuebles, mientras que,
- > Más de 60 delitos por allanamiento de morada fueron registrados durante el 2007.

Más según datos extra-oficiales de la ICESI, delatan que ocurren al día más de 50 asaltos comerciales que no son denunciados ante las autoridades. De los cuales se calculan en términos anuales más de 18,250 casos.

Las cifras mencionadas colocan críticamente en el estrado las nociones de habitabilidad y rentabilidad comercial. La auto-determinación por la prosperidad en ambientes de confort asegurado es una condición immanente al ser humano que el urbanita o *civitas humanis* ha aprendido a moderar casi hasta puntos de presión selectiva.

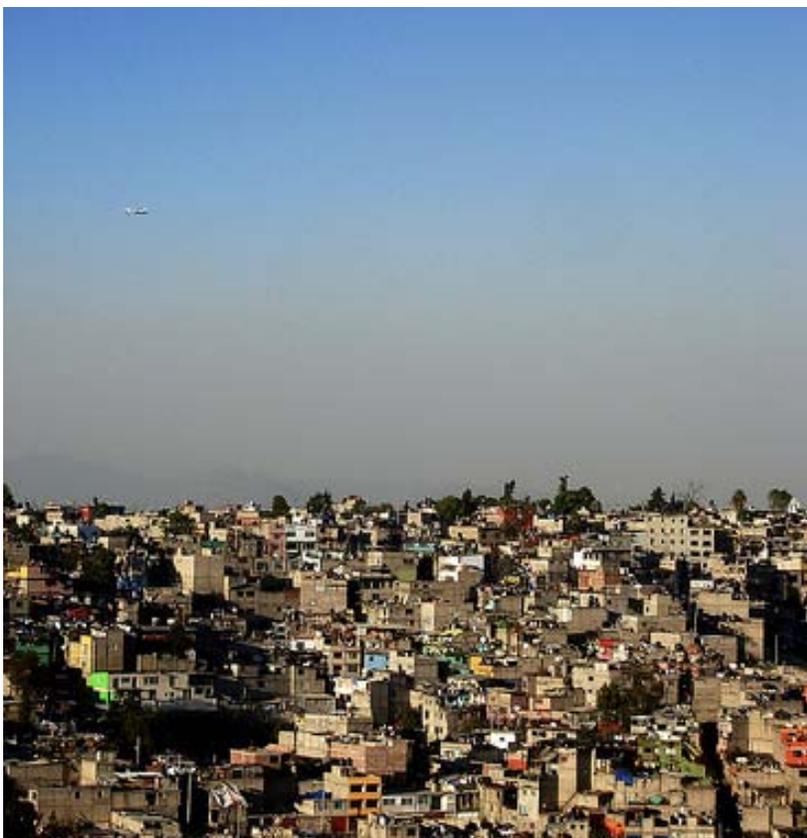


Imagen: Periferia de la zona norte de la Ciudad de México.
Fuente:
http://www.flickr.com/photos/onnis_luque/3330706197/

17. (ICESI) Instituto Ciudadano de Estudios Sobre Inseguridad; Fuente:<http://www.icesi.org.mx/estadisticas/estadisticas.asp>

Confort aquí significa la conquista de un interior con la mínima necesidad de exterior. ¿Es necesario un interior para auto-contenerse en una atmósfera de confort? Hemos reconocido que el ser humano puede hacer de las regiones más inhóspitas del mundo su lugar propio de habitación. Vilém Flusser escribió durante su estancia en un campo de concentración: –“Lo contrario es lo correcto: se puede cambiar de patria o no tener ninguna, pero siempre hay que vivir en no importa qué parte. Los clochards parisinos viven bajo puentes...y, por muy terrible que pueda sonar, se vivía en Auschwitz”–¹⁸.

La declaración contraria de un exterior con la mínima necesidad de interior inicia el debate sobre la demarcación de límites en el espacio, incluso los límites se han vuelto una variable del sistema arquitectónico cuyo carácter de dependencia se halla en función de cambios en el paradigma de los ecosistemas urbanos.

A medida que estos últimos se tornan agresivos se inclina un aumento en la capacidad de reacción ante el agresor. Su inferencia en la arquitectura y las ciudades pese al trillado discurso de la globalización, «lo extranjero» sigue siendo un factor para el aislamiento de «lo extraño». La arquitectura como contención de «lo propio», ha solapado algunas conductas de cierre y auto-aislamiento y, aunque no haya signos claros sobre una adaptación de la conciencia de «lo diverso» en una sociedad heteróclita `moderna´, las culturas que entrelazan los vínculos sociales se han abierto camino en la re-codificación de sus filigranas urbanas.

El maquinismo de la arquitectura derivó del artificio de la modernidad. Fue en siglo XX que la tecnología del hermetismo se encargó de cerrar la vivienda con límites cada vez más quirúrgicamente asépticos, imponiéndolos como condición inapelable del confort. Luego en la segunda mitad, el acondicionamiento técnico de lo invisible elevó al aire en el espacio de lo categórico universal; aire y espacio en comunión inocua se han convertido en el signo de la pureza.

Si la edad del renacimiento se caracterizó históricamente por la individualización del hombre y el espacio de sus ideas; la edad moderna podría ser caracterizada por la individualización de sus ambientes como ideas de su espacio.

18. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A., Madrid, España 2006 _ § . 465



Imagen: Casa M, Osaka, Japón, 2001 por Kazuyo Sejima & Rue Nishizawa; Fuente: www.architectstudio3d.org

Por curioso que parezca, el baño que había sido uno de los últimos espacios que evolucionó para la arquitectura habitacional, es precisamente ahora el espacio que está evolucionándola ahora.

Esta copro-cápsula que por cuestiones de higiene se estructuraba ajena a las demás habitaciones, se fue incorporando como elemento servidor del sistema-vivienda arrastrando una revuelta de la limpieza en las sociedades modernas.

La asepsia que el baño relegaba desde un exterior ahora se desdobra desde un interior; la cultura aséptica del baño ahora interior ha atravesado toda la vivienda, es el espacio absoluto. Paradójicamente la zona más íntima es también la más socializante gracias a las prácticas de higiene. Aseo y topología del interior tienen su origen estructurante en la contaminación de inocuidad, seguridad y topografía del exterior tienen su fin estructural en los dispositivos de cierre.

La evidencia

Analizando detenidamente los datos obtenidos a través de la encuesta realizada pudimos expurgar que de los 88 casos de nuestra ¹⁹ encuesta:

> Aproximadamente la mitad (41 de 88 casos) de los negocios encuestados han sufrido alguna experiencia de robo o violencia estando en operación. Por lo tanto, los dispositivos de cierre representan una evidencia *a posteriori* en **30%** de los casos, es decir, fueron implementados a partir de esa experiencia como medida futura de protección.

> El **70%** de los resultados restantes, el dispositivo de cierre implica una consideración *a priori*, lo cual significa que los dispositivos de cierre se incluyen en el diseño inicial como medida preventiva ante una posible vulneración 'esperable'.

> Los resultados de la encuesta también revelaron que, en la intervención genética de los dispositivos de cierre, el abrumador 97.72% incluye el trabajo de un herrero para su realización material, mientras que, el 2.28% está representado por una gestión empresarial en los casos de ® Bimbo y otras empresas privadas.



Imagen : Tienda (habitáculo-mercantil) ubicada sobre la calle de Berliner.
Foto: ® Andrés Saavedra Valero

19. Fuente : Encuesta realizada de forma autónoma e independiente para efectos de la presente investigación, consiste en 5 preguntas sobre duración del negocio, experiencias de violencia o robo, eventual uso de dispositivos de cierre y generación de éste como medio de neutralización.

La acusación

Con esta compilación se evidencia que la organización de los dispositivos de cierre como sistemas de defensa, se producen por alteraciones inducidas en ambientes persuasivos. A consecuencia de ello procedemos a manifestar dos consecuencias importantes:

1. Los dispositivos de cierre se incluyen como elementos propios del espacio, en la disposición general de éste adquieren un nuevo sentido ético, estético y espacial. Una mutación para la arquitectura urbana que co-rresponde a las modificaciones nomotópicas del entorno.
2. Los dispositivos de cierre son emergentes y modifican cuantitativa y cualitativamente al espacio de vivienda/comercio (habitáculos-mercantiles). La herrería montada comienza a relevar a la arquitectura construida.

Pero, si los dispositivos de cierre se incluyen en el diseño con carácter pro-positivo, entonces ¿no dejarían de ser dispositivo en tanto tal?, ¿pasó algo similar con la evolución de la reja en la conformación de ciudades y la privatización de la tierra? Si lo anterior es cierto, es posible que estas células autógenas estén generando nuevos tipos de tejidos urbanos y junto a ellos nuevas formas de defensa y recalibraciones de códigos antigénicos.

Aceptando por otro lado que la emergencia sistematizada existe de muchas formas en la ciudad, el herrero y el negociante se involucran en nuevos contratos auto-organizados. Contra el despliegue tecnológico de los sistemas de alarmas cada vez más desarrollados, los dispositivos de cierre reconfiguran los interiores de las células autógenas por asociación deliberada o, deliberadamente necesaria.

Si la inmunidad biológica evoluciona correlativamente a la evolución de los organismos que causan las enfermedades, ¿qué podremos esperar de los dispositivos de cierre sobre sus posibilidades de genética evolutiva?

La hipótesis...

Si los encapsulamientos urbano-arquitectónicos se rigen por su condición de clausura individuada y, correlativamente tienden a un agrupamiento socialmente cohesivo, entonces, se defienden sistemáticamente deviniendo de mecanismos in-dividuales a sistemas colectivos autoorganizados.



El Objetivo (General)

Evidenciar cómo los mecanismos morfogenéticos producidos por los dispositivos de cierre engendran sistemas inmunes o de inmunidad urbano-arquitectónica y, cómo éstas inmunizaciones realizadas por los dispositivos de cierre son asumidas por regiones *bio-urbanas* que coordinan dinámicas de defensa entre la adaptación y la emergencia evolutiva. Así pues, podremos decir que el objetivo de la investigación será la estrategia pero...

¡la estrategia será el objetivo de la investigación!

Objetivos (particulares)

0.0 Localizar físicamente sistematizaciones inmunológicas (problemática de estudio), valiosas para la investigación:

- Ubicar afecciones inmunológicas en el tejido urbano-arquitectónico.
 - Delimitar casos de estudio [regiones de inmunidad] e identificar sus componentes.
-

0.1 Mapear regiones de inmunidad seleccionadas:

- Identificar los territorios que ocupan los componentes.
 - Investigar las relaciones entre ellos y sus territorios específicos.
 - Abstraer los mecanismos que producen afecciones inmunológicas.
 - Elaborar un marco cartográfico de representación maquiánica.
-

0.2 Crear conceptos-panorama de los dispositivos de cierre dentro de la inmunidad de los sistemas urbano arquitectónicos.

- Trazar un enunciado conceptual que explique la máquina operativa de los dispositivos de cierre.
 - Territorializar los conceptos creados en los estudios urbano-arquitectónicos realizados.
-

0.3 Desarrollar estrategias de inmunidad urbano-arquitectónica:

- Elaborar propuesta conceptual estratégica.
- Enunciar conclusiones sobre el desarrollo de estrategias de inmunidad urbano-arquitectónica.

Alcances y descripción del modo de investigación

Si bien en páginas anteriores habíamos demostrado que el mapa de investigación había sido pensado de tal forma que anulaba un punto de origen pre-establecido, también podemos afirmar a estas alturas que tampoco ha fijado su terminación como un punto final reductible a un enunciado fosilizado. Mas bien, la clausura de este escrito es siempre extensiva hacia un exterior, la lectura se continúa en el pensamiento escribible del otro. Sin embargo, no ha de confundirse la ausencia de fin temático con lo que denominamos la finalidad estratégica como alcance objetivo o como objetivo último al que aspiramos llegar.

De esta prueba esencial se desprenderán los *conceptos*, quienes nos ayudarán a trasponer las imágenes intelectuales resultantes en fotogramas singulares y clarificados que puedan comprenderse en términos de diseño urbano-arquitectónico. Partiendo de `escenarios reales`, los conceptos harán el traslado continuo de la in-formación a la génesis de pensamiento aplicable en la problemática que abordamos a lo largo de este trayecto.

En la medida en que, por un lado las evidencias señalan un comportamiento colectivo inclinado cada vez más hacia al aislamiento en las ciudades contemporáneas y, la generación de los conceptos que elucidan lo mayor posible los caracteres de los dispositivos de cierre en tanto conformación de espacios mutantes o estructuras de no-equilibrio por el otro, más nos acercamos a suponer un modelo emergente configurado como un sistema aleatorio y abierto que sin embargo, admite por más paradójico y contradictorio que parezca, a la clausura como principio de inmunidad. Diremos entonces que, el objetivo es la estrategia pero la estrategia es la finalidad. Ahora bien, sabemos desde hace tiempo que en el medio urbano los sistemas evolucionan de manera increíblemente rápida, por ello nos hemos atrevido, sin reparar en análisis clínicos, a establecer un diagnóstico sobre el problema de la inseguridad en la ciudad de México que iremos presentando en los capítulos siguientes y que nos conducirán a lo que denominamos como: «**panoramas**» o `escenarios posibles`.

Con exigencia *transdisciplinaria*, justificamos el haber abordado una problemática de índole compleja que atañe al menos presuntuosamente a las disciplinas de la arquitectura y el urbanismo. Siendo éstas importantes fuerzas sociales, económicas y políticas desbordadas por el creciente brote de inseguridad urbana. Solo rebasado por la paranoia epidémica que se esparce entre zonas de contingencia o cuarentena, las estrategias de inmunidad urbano-arquitectónica intentan fungir como una agenda creativa de espacio →

renovado o cuando menos como causa de proyecto. Para comprender mejor nuestro objeto de proyecto, grabamos una línea escalar que dirige nuestros estudios, o mejor dicho los hace converger desde dos frentes que coinciden con la propia inmuno-morfología urbana como estudio casuístico. Ya sea desde los encapsulamientos ocasionados por el incremento demográfico en sus periferias o bien, por el constreñimiento de condensaciones espaciales en sus centros o zonas citoplasmáticas. Ambos, periferias y centros descubren líneas tácticas que se desenvuelven en favor de estrategias de diseño con concepto.

Más allá de la tinta fenomenológica con la que aparentemente recubrimos la investigación, desarrollamos nuestra tesis a la manera de una especie de manual actualizable, es decir, la construcción de un modelo teórico-experimental cuyo terreno se halla efectivamente referido al fenómeno urbano de la inseguridad pero, sólo para incitar el constante fluir a través de entradas y salidas múltiples que lo reconstruyen, remodelan y actualizan por la filosofía, la cinematografía, la sociología, la biología, la etología, la medicina, la psicología, la informática, la economía, la antropología y la arquitectura impulsándolo hasta la consecuente formalización de un discurso coherente y probatorio en sujeción a su libre examen.

Pero, siendo que, si el objetivo es la estrategia comenzaremos por asirnos de la idea de organización, había que establecer primero el seguimiento sobre ciertas líneas de acción que, en conectadas como un conjunto construyeran el camino.

Para ello las 4 líneas-objetivo necesarias para materializar en la estrategia se fijaron en una serie lineal, sin embargo muchas de las veces, el recorrido se hizo en secuencias no-lineales. No obstante, los pasos o líneas-objetivo tal y como fueron planteadas en la página anterior, desarrollan el proyecto de la estrategia. Como primer paso, establecimos el concepto de inmunidad (abstracta y concretamente) para articular a los dispositivos de cierre como sistemas de defensa urbana.

Una vez concentrados en un ordenamiento atributivo y a la vez distributivo de nuestra hipótesis en el problema, se designaron los territorios disciplinarios para la construcción de un soporte teórico, mismo que fue constantemente revisado para empatarse con nuestras nociones prácticas de diseño urbano-arquitectónico.

Con la realización de mapas urbanos (segunda línea-objetivo) se registraron principios de los dispositivos de cierre, sus funcionamientos, tipos, bloqueos y contradicciones, incluso de aquí surgieron los principios de nuestros principios.

Cabe decir que, los mapas urbanos fueron absorbidos por nuestro mapa general de investigación, en cual se gestaba ya un extenso influjo de datos, desde la ²⁰ *teoría general de los sistemas* hasta la **delegación Iztapalapa*.

El mapa permitió escribir un manual que nunca pretendió recaer en solidificaciones dogmáticas o en testimonios histórico-fenomenológicos, menos aún en catálogos de estilos sino, en el erigir plataformas virtuales de sujeción conceptual que abran una investigación comprometida y compleja respecto a la relación entre inseguridad y arquitectura.

Estas plataformas de trabajo comenzaron con una localización afectiva provocada por los dispositivos de cierre, lo que evidenció su existencia como reacción a la inseguridad. Más sin embargo, de forma paralela, los dispositivos de cierre complican sus propios territorios y nuestras propias plataformas trayendo consigo nuevas problemáticas y muchas veces, volviéndose el problema-raíz de otras problemáticas urbanas.

No obstante, la nueva generación de problemas está intrínsecamente ligada con la situación actual que la determina y, en esa dirección podemos esclarecer que la lucha por el derecho al espacio va más allá de plusvalías out-doors, apropiación de espacio público o zonas urbanas favorecidas, sino de configuraciones sociales que parecen irse resignando cada vez más a la prolífica vida contemporánea del aislamiento in-doors que se esparce como si se tratase de una metástasis en el tejido urbano de esta * *ciudad global*.

El tablero de juegos o tercer línea-objetivo establece los códigos que determinan los territorios donde los dispositivos de cierre se activan y se alteran correlativamente en una constante biunivocidad que persuade el uno al otro, o el uno en el otro.

Nuevamente el mapa reaparece para configurar la simulación de flujos inmunológicos, una escenificación competente en representar el juego de los signos arquitectónicos que contraatacan a sus propios costes de territorialidad. Una puesta en escena por la cual se ha presupuesto un medio inalterable que debe protegerse contra lo exterior. Cualquiera puede decir que, mapear es pausar el momento, lo cual sugiere en todo caso siempre una representación pasada de un presente haciéndose.

20. **BERTALANFFY, Ludwig Von** _ *TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS* / Título original: *General system theory: foundations, developments, applications* , © Published by George Brazillier, New York, U.S.A., 1968; Trad. Juan Almela, FCE séptima reimpresión _ México D.F., México 1989.

•Una de las 16 delegaciones que conforman al Distrito Federal, localizada al Este de la Ciudad de México

•* Derivado del término *world city* empleado en la década de los años sesenta para describir la creciente influencia de lo global en los modos de vida urbanos. Más adelante, en los trabajos de Saskia Sassen durante los noventa se adopta el concepto *global city* o "ciudad global" al cual referimos previamente. Véase Edward Soja and Miguel Kanai, *The Urbanization of the World*; **BURDETT, R., Deyan Sudjic**, _ *THE ENDLESS CITY*/ © PHAIDON Press Limited _ New York, USA 2007 _ S . 54

Mas es quizá la expresión congelada de las funciones que despliegan los aparatos urbanos la prueba en que fundamos el carácter inacabado de nuestra tesis y a la vez lo permanentemente alterable de la inmunidad ¿Es acaso una señal de la naturaleza humana en sentido arquitectónico?, ¿Social?, ¿Cultural?, Urbano?

Así podría decirse que éste documento está compuesto por mapas con carácter actualizable, *in facto*, es posiblemente un mapa, inacabado por supuesto, sobre la evolución de los dispositivos de cierre y la emergencia de zonas de inmunidad urbana. Sobre éste se transportan nuestros conceptos y se reestructuran nuevos códigos de pensamiento urbano-arquitectónico.

Todo mapa se traza con puntos de referencia relacionados entre sí, pero como dijimos anteriormente, cada uno construye sus puentes, marca sus referentes y traza sus caminos en la búsqueda. Creemos sin embargo que, al construir los conceptos de © lepas anafifera y © blastocity (véase capítulo 8: Conceptos) estos sirvieran de algo mas allá que hitos cartográficos co-relacionados Dentro del mapa aparecen dibujados como Puntos-Región que se imbrican en correlaciones invasivo/evasivas donde intervienen diversas problemáticas sociales que inevitablemente repercuten a la ya agonizante planeación urbana tradicional.

Pero el propósito de ambos conceptos es cumplir el papel de vehículos que ayudan en la narrativa a construir otras historias, similares a un software que se ejecuta para un juego de estrategias donde, el jugador no se deja absorber por las disposiciones pre-configuradas de la acción lúdica sino que se desdobra en la modificación de reglas y códigos que repara. Tanto el apostador como la apuesta mezclan sus propias codificaciones y amplían sus dimensiones.

A propósito de dimensionalidades, la última línea-objetivo que comprende el objetivo general o la formación de las estrategias urbano-arquitectónicas es el lugar donde han de estacionarse los vehículos-concepto, todos los personajes del juego convergirán en esta zona de pruebas definitivas.

Aquí se designan las misiones y se diseñan tácticas de diseño para usarse en el mundo real, es el punto de inflexión que renueva constantemente a la clausura.

Unlock

Los sistemas urbano-arquitectónicos desarrollan mecanismos de defensa emergente que derivan en la instalación de un determinado dispositivo de cierre. El reconocer agentes exógenos que parezcan vulnerantes es la premisa indispensable para activar las medidas de neutralización sobre límites periféricos.

Aceptando que, existe una actividad responsiva no predecible en ambientes persuasivos, los dispositivos de cierre manifiestan derivaciones fenotípicas respondiendo a su medio y, cuando su entorno inmediato exige respuestas más `controlables´ o con cierto grado de predictibilidad, los dispositivos de cierre van siendo sustituidos o complementados por dispositivos de vigilancia.

En este sentido la seguridad del medio no se resuelve proporcionalmente a la inversión tecnológica, sino que es regulada proporcionalmente a la inversión diagramática de las fuerzas que operan en el espacio. La habilidad del 'cierre' o grado de hermeticidad, debe ser lo suficientemente eficaz como para hacer ejercer sus funciones dentro de una serie de relaciones de poder y, al mismo tiempo poder oxigenar sus intimidades más susceptibles.

El cierre en lo real implica inefablemente que exista un punto de apertura sensible desde su materialización formal. Este punto de apertura está tan interesado en convertirse en una línea de fuga hacia el exterior como lo está por autodenominarse filtro de inocuidad hacia el interior.

Pueden distinguirse ya dos coexistencias que fluyen a través de su apertura, las materias que se infiltran para interiorizar la supervivencia en «un adentro» y las energías que excreta para garantizar la existencia en «un afuera». Desde éste ángulo tanto en la mónada como en la célula autómatas, «lo fugado» no es mas que la capacidad de captar señales en busca de empatía, la conexión mínima entre sensibles. –"[...] por más que las mónadas se esfuerzen en estar cerradas, no son monacales, no son células de monjes, puesto que incluyen el mismo mundo, son solidarias y no solitarias"–²¹.

Hasta aquí intentamos exponer que, «lo cerrado» funciona realmente encerrado sólo si es capaz de intercambiar energías con lo exterior. La emisión mínima de sus signos vitales que viajan para ser comunicados en un medio cinestésico que absorbe y decodifica los pulsos de entidades no-muertas. Y estos pulsos pasan por lo sensible y por lo maquínico innumerables veces puesto que, el medio urbano es una →

21. **DELEUZE, Gilles** _ *EL PLIEGUE* / Título original: ` *Le pli. Leibniz et le Baroque*´, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © PAIDÓS _ Barcelona, España 1989 _ § . 170

suma de pulsaciones vitales que resuenan produciendo ecos múltiples, ruido y a veces *phoné*.

La distinción atributiva del cierre vinculada a la distribución pre-dispuesta de «lo cerrado» en el medio abierto socializado, implica que la salida de acciones internas sea de carácter afectivo aún cuando exorcizadamente intenta inhibir los estímulos de sus semejantes.

Para la mónada absoluta que no tiene puertas ni ventanas, «el escape» hace que el alma razonable devenga alma sensible, puesto que incluye el mismo mundo que las demás mónadas. En la metafísica de la arquitectura la inclusión de un mismo mundo nomotópico ya significa un constituirse como entidad cerrada. Se sistematiza un medio abierto que soporta los encierros de acuerdo a la convención de mundos posibles que encuentran compatibilidades recíprocas, los códigos-cantos que se pronuncian por lo sensible del mundo en cada mónada y en cada habitáculo urbano-arquitectónico. Cada estructura arquitectónica cerrada por el medio es en realidad un sistema abierto con el medio, por eso quizás no deberíamos preguntar ahora cómo se defienden las arquitecturas de la urbanidad, sino cómo se organizan las arquitecturas para coexistir ante la urbanización del mundo.

Ejemplos de ello son la creciente economía emergente en áreas suburbanas o la proliferación de franquicias [ver capítulo 6: principios del agrupamiento, § . 121] que especulan las esquinas; las comunidades urbanas conformadas en la auto-organización; los reductos urbano en desuso y la apropiación ilegal de espacio abandonado.

Clausurar es auto-envolverse en la inmensidad, inmunizar es desenvolverse en la inmediatez, espacio y tiempo para la unidad llamada arquitectura –“Cada compatriota era un hermano para el que se levantaba la muralla protectora y que lo agradecía toda su vida, con todo lo que tenía y lo que era. ¡Unidad! ¡Unidad! Hombro con hombro, una cadena de hermanos, una corriente de sangre no confinada a la mezquina circulación del cuerpo, sino rodando con dulzura, y sin embargo, siempre regresando a la inmensa China”–

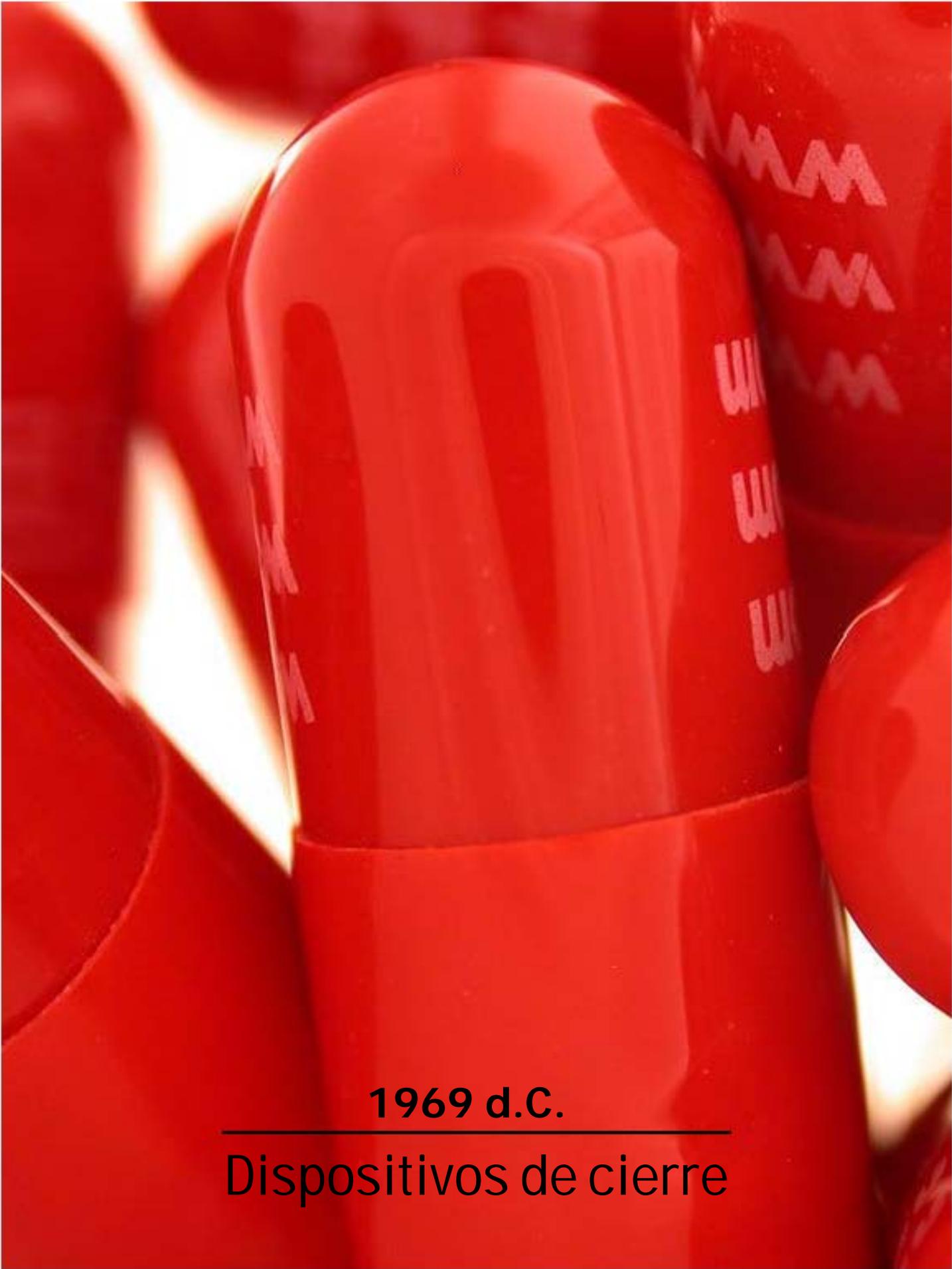
22. Esto hace pensar si de aquí en lo que se sigue, ¿es posible una vida urbana que garantice la supervivencia de sociedades sólo por medio de la clausura?, ¿Son los cerramientos el único modo capaz de configurar regiones urbanas seguras?, ¿Cómo pueden organizarse las entidades vivas en sistemas cerrados sobre su entorno? El mundo globalizado por las aperturas parece haberse reducido, lo global es la apertura por los cierres, la fiebre de «lo cerrado», hasta las estrategias políticas se basan en una serie de tratados →

22. **KAFKA, Franz** _ LA METAMORFOSIS / Editorial Época S.A. De C.V., derechos reservados © _ México DF, México1999 _ § . 76

herméticos y convenios exclusivos que eufemísticamente llamamos diplomacia. La telecomunicación acelerada contrasta con un transporte ralentizado. Los beneficios productivos, comerciales, bienes, servicios e información están en desbalance por las agravantes sociales de contaminación, pobreza, desempleo, escasez y explotación entre otros.

¿Cuál sería la mejor prescripción para solventar este problema que enfrentan las urbes? No ostentamos una respuesta simplificada hasta el punto de recitar pasos o dictar regímenes, sino más bien trazar líneas de discusión, esbozar panoramas posibles y enunciar posiciones de acción estratégica.

Es cierto que el análisis parte de un fenómeno, pero la estrategia repara lo fenomenal del pensamiento que evoluciona hacia afuera. Nuestra tesis como proyecto arroja un resultado por lo menos dúplice con el lector, tal y como en el mismo sentido las estrategias que proponemos consideran la duplicidad urbano-arquitectónica, ya sea para la construcción conceptual de mecanismos que se auto-regulan simbióticamente in-sertos en sistemas abiertos y tácticas de inmunidad que operen conjuntamente con lo interior.



1969 d.C.

Dispositivos de cierre

Acceso

Hemos llamado hasta ahora *dispositivos de clausura* a toda clase de rejas, mallas y mostradores. Ahora nos queda por esclarecer las atribuciones abstractas que los ligan. Por ejemplo, se dirá que una reja es un plano diferente, un hiato o sustituto de un plano original, la malla y el mostrador lo son también de alguna manera.

Sin embargo ninguno se realiza como un elemento más del espacio, sino ya propiamente como espacio. Se hacen de un espacio, un umbral que aparta una región constituyendo dos departamentos. Ambos departamentos se incluyen en el mismo encapsulamiento porque sigue siendo el mismo pliegue envolvente que los crea. Pero al componerse en dos departamentos posee dos espacios y dos tiempos diferidos que solo coinciden en veces.

La cápsula se presenta como una ²³ *monósfera diádica*, y sólo a través del dispositivo de cierre es que posibilita la serie de un acceso. Las materias que constituyen la serie (entradas y salidas) se infiltran y metamorfosean a través del dispositivo como un plegamiento urbano-arquitectónico.



Imagen: caja de dulces nerds, como expresión monádica de los dos departamentos que constituyen la misma y única cosa pero con diferente naturaleza contenidos en una caja multiplegada.
Fuente: www.knitwareblog.com

23. Monósfera diádica es el nombre que usa Sloterdijk para designar... **SLOTERDIJK, Peter** _ ESFERAS I : Burbujas / Título original: `Sphären I (Mikrosphärologie). Wasserer´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1997; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A.; Madrid, España 2003.

La condición de clausura en los dispositivos de cierre corresponde a la clausura del concepto Monádico, –“Más que un átomo, la mónada es una célula, una sacristía: una habitación sin puerta ni ventana, en la que todas las acciones son internas [...] la mónada es la autonomía del interior, un interior sin exterior. Pero tiene como correlato la independencia de la fachada, un exterior sin interior. La fachada puede tener puertas y ventanas, está llena de agujeros, aunque no haya vacío, pues un agujero sólo es el lugar de una materia más sutil”–²⁴. Todo dispositivo de cierre ha de cumplir pues con tener una condición de clausura, ser una multiplicidad y la inclusión como finalidad en las técnicas de supervivencia.

24. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / *Le pli. Leibniz et le Baroque*, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989 _ S. 42

Definición

Partiendo de su * etimología tenemos que:

/Dispositivo/= *(del lat. dispositus, dispuesto)*. //2. M. Mecanismo o artificio dispuesto para producir una acción prevista.

/Disposición/= //7. Medio que se emplea para ejecutar un propósito, o para evitar o atenuar un mal. //8. Arq. Distribución total de las partes de un edificio.

/Disponer/= *(del lat. Disponere)*.tr. Colocar, poner algo en orden y situación conveniente.//3. Preparar (₁₁ prevenir).

/Clausura/= *(del lat. Clausura)* ant. Sitio cercado o corral.

/Clausurar/= *(de clausura)* tr. Cerrar (₁₁ poner fin).

Un dispositivo de cierre es un implemento del sistema, una anáfora arquitectónica, una proposición espacial que funciona con un mecanismo delimitante. Significa la locación de límites físicos que constantemente se actualizan para articular todas las series que incluyen al clausurarse o plegarse.

Imagen: La entrada uno de los búnkers del campo de concentración en Birkenau, activo durante la segunda guerra mundial (1933-1945). Fuente: Paul Miller 2001 ©.

*Nota: Fuente etimológica extraída del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE)

De enrejados a containers

Posterior a su instalación, *los dispositivos de cierre* despliegan sus mecanismos de acción interna y enseñan sus potencialidades de interacción. Indican los modos que transcurren transversalmente a su desarrollo longitudinal en la utilización de energías que van de lo especulativo a lo operativo.

–“Los resultados de las medidas dadas por las probabilidades hacen que pasemos de las potencialidades a las actualidades”–²⁵. La clausura es un dispositivo-plegue que ha encontrado su ser multiplicidad, o lo que precisa de tener múltiples formas para plegarse y metamorfosearse con otras materias lo suficientemente elásticas como para soportar su doblez sin quebrarse.

Esta propiedad física de flexibilidad permite que los dispositivos tracen los flujos del espacio, empezando por el desarrollo del acceso y terminando con la estructuración de una especie rara de vestíbulo. Un vestíbulo que una vez dentro no conduce mas que a la salida, acoge sólo porque requiere de expulsar.

Pero este no-vestíbulo está escindido por el plegamiento del dispositivo de clausura, hay otro vestíbulo que pertenece al interior, es la primer pieza del habitáculo que se sigue al espacio de habitación. Tenemos entonces dos vestíbulos resultantes, ambos se desenvuelven en la movilidad y el almacenamiento, lo interesante es la tensión que se genera cuando se envuelven entre sí.

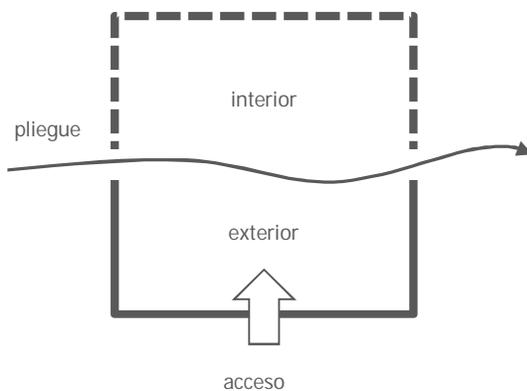
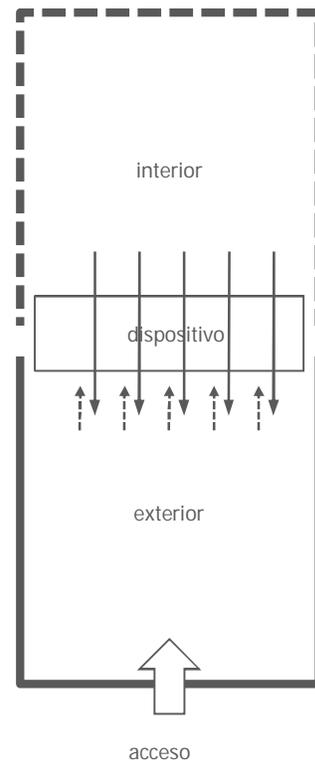


Foto: Andrés Saavedra V. ©

25. PRIGOGINE, Ilya _ LAS LEYES DEL CAOS / Título original: *les lois du chaos*, © Gius Laterza & Figli Spa, Roma, Italia 1993; Trad. Juan Vivanco © Drakontos Bolsillo _ Barcelona, España primera edición 2008 _ S . 82



Foto: Andrés Saavedra V. ©



¿Un montaje arquitectónico?

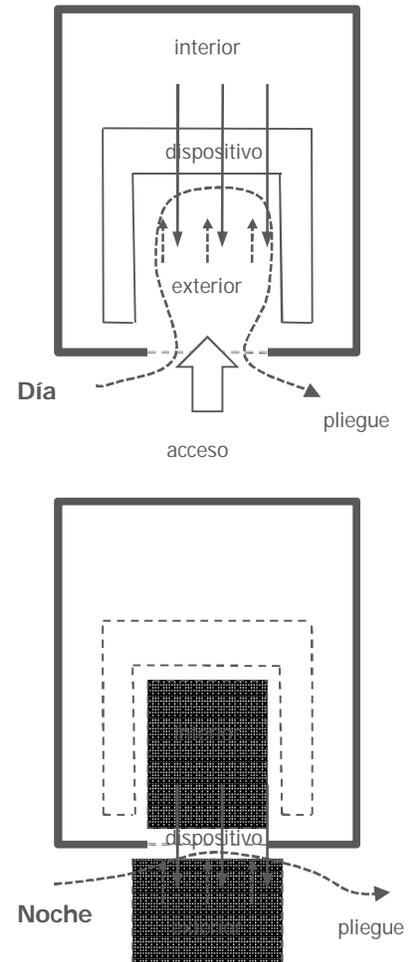
Mostrador + Reja de protección

Lo múltiple de los dispositivos de cierre se discurre en dos sentidos; primero en el de la materia, que le permite transmutar a otras funciones, por ejemplo un dispositivo mostrador. El segundo refiere a la ambigüedad de esas funciones, ya que muestra y aísla simultáneamente, expone y provee.

La disposición de clausura hace mediar la apariencia de seguridad ante la convicción de mostrar, pero la expresión de la cultura del mostrador interfiere por lo general en el discurso de invulnerabilidad. – “[...] todas las apariencias son reversibles – sólo a ese nivel los sistemas son frágiles y vulnerables – el sentido no es vulnerable más que al sortilegio” –²⁶. Al limitar define también dos espacios de diferente naturaleza que aglomera y envuelve, dos células en unión membranal como una versión horizontal de la tradicional casa barroca.

26. **BAUDRILLARD, Jean** _ DE LA SEDUCCIÓN / Título original: *De la séduction*, Tad. Elena Benarroch, undécima edición / © Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.) 1981; Madrid, España 2007 _ S. 16

Heterotopías / Heterocronías



Los dispositivos de cierre descubren en la inflexión del pliegue, un *inter-vestíbulo alter-temporal* definible a partir de unidades indefinidas. La variable «x» para describir una parábola, en cuya profundidad subyace el repliegamiento del dispositivo de cierre. La proporción en la profundidad del valle es la que parece erosionarse con el tiempo y renacer en el envolvimiento nuevo de su plegar. Como la ninfa antes de la mariposa, el pliegue tiene un ciclo para llevar a cabo su metamorfosis, se envuelve en su capullo-dispositivo y se despliega en un nuevo organismo, cambio de ser y cambio de medio, de lo terrenal a lo etéreo, de lo diurno a lo nocturno. Dos tiempos y dos espacios que se acontecen el uno al otro, heterotopías y heterocronías que se alisan y se arrugan en el pliegue –“[...] una especie de lugar que yace fuera de todos los lugares y es todavía actualmente actualizable”– 27

27. Estraído del Ensayo: "Of other spaces: utopias and heterotopias" (de los espacios otros: utopías y heterotopías) escrito por Michel Foucault incluido en **LEACH, Neil** _ RETHINKING ARCHITECTURE / first published 1997 by © ROUTLEDGE _ New York, U.S.A., reprinted 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002 (twice), 2003, 2004, 2005 (twice) _ S . 352



Foto: Andrés Saavedra V. ©

El concepto de transparencia con motivo de oferta comercial y al mismo tiempo como ofrecimiento visible de los acontecimientos interiores no es algo nuevo, pero cuando hay un segundo motivo que oculta intenciones de protección se revela otro tipo de tendencia.

¿Cómo persuadir un mercado exhibiendo sus productos sin exponerlos ante actos de hurto? La estrategia de la oferta es también la estrategia para la defensa de su oferta. La transparencia adquiere una nueva dimensión, el coste de la apariencia total incluye la garantía de una óptica de salvaguarda.

En detrimento de este precio, la arquitectura se ve obligada a convertirse en un mostrador genérico, adopta la máscara de su némesis o mejor dicho se despoja de todas ellas, la textura última de las excreciones naturales sin maquillar, una anti-arquitectura que mezcla indiferentemente su valor posicional y oposicional, el descubrimiento máximo de sus intimidades –“En eso nunca hay seducción, ni siquiera en el porno [...] no hay ninguna seducción en esos cuerpos atravesados por una mirada literalmente aspirada por el vacío de la transparencia” – 28.

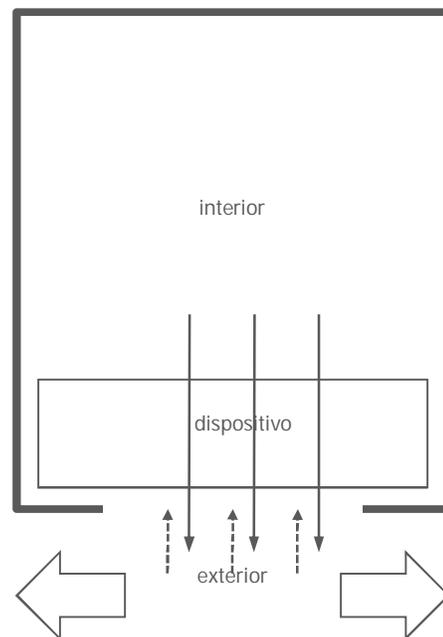
28. **BAUDRILLARD, Jean** _ DE LA SEDUCCIÓN / Título original: *De la séduction*, Trad. Elena Benarroch, undécima edición / © Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.) 1981; Madrid, España 2007 _ § . 39

Si nos ha parecido extraña la disposición de un vestíbulo que no es propiamente un vestíbulo, existen otros casos que han llegado más lejos al suprimir la otra mitad del vestíbulo, la parte externa del pliegue. Aunque no se trate de la castración de un territorio sí se trata de una dilución respecto a los interiores.

La zona externa ha sido fundida con el espacio público urbano, es cierto que nunca dejó de ser espacio público aún en interiores, sólo que estando en ellos había una escala arquitectónica que proclamaba un mensaje de bienvenida, pública pero exclusiva, social pero comercial.

Ésa área privilegiada que significaba una estancia voluntaria ha sido vomitada y expulsada del paraíso de lo interior. Como el efecto resorte, el pliegue ha desplegado sus fuerzas y ha empujado su complemento hacia otro medio, exiliado y con la posibilidad latente de un repliegue, de un regreso interno que le devuelva su cobertura inicial se conforma con un simulacro que tiene lugar en el vacío falso del vano.

El deslizamiento del dispositivo de clausura en la continuidad del muro hace pensar en una forma extrema de adaptación inmunológica en el espacio urbano-arquitectónico.



¿Qué es lo que sucede con el acceso en los dispositivos de cierre?, ¿ha sido suprimido? Si equiparamos al acceso con la idea de entrada, el cambio de medio es solo un efecto sin propósito, por eso es necesario que le demos algo más que un resultado de la causalidad.

El acceso es el paso transicional de un punto a otro, no le importan precedencias ni destinos, ni movimientos ni detenciones, sin embargo los contiene, acceso para nosotros significa un lugar que lo cambia todo sin transformar nada, es un punto de suspensión que une dos momentos.

En ese sentido el acceso no ha desaparecido sino que se ha reducido, ya no une dos momentos sino dos intenciones específicas en el mínimo de expectativas –“[...] admitir que a los seres humanos les resulta la espera demasiado ingrata como para no aventurarse al intento de aminorar sus apuros con un mínimo de confort” –²⁹.

El acceso como un lugar de paso lo es todo, el paso como lugar de acceso es nulo, ya no hay paso.



29. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ § . 387

Fuera del problema de acceso, los dispositivos de cierre adquieren nuevas estrategias de protección a través del entretenimiento.

El juego le brinda nuevamente acceso, no solo promueve que los jugadores inclinen la supremacía numérica como testigos oculares sino que multiplica los momentos de encuentro.

Los dispositivos de cierre delimitan espacios autógenos que ponen la entrada y la salida en el mismo nivel, con una eficiencia y velocidad apremiante que recombina los códigos del espacio.

Todo malentendido diplomático o retraso en la atención se torna en signo de la sospecha.

Aunque existe una narrativa legible en el exterior de las cápsulas, ya sea a través de rótulos, anuncios, placas y otros textos, los dispositivos de cierre ofrecen diferentes lecturas en los interiores.

Incorporan toda una serie de protodiseños industriales que sintetizan los mensajes de los auto-diseños gráficos en sus exteriores.



El cierre ingresa por lo visual, hay un reconocimiento empírico de los lugareños (los dispositivos de cierre también se usan y se gastan), entre las cuasi-mónadas urbanas circula información antigénica que es decodificada por los comunitarios como si se tratase de un complejo molecular de histo-compatibilidad.

Aunque el diseño gráfico se anticipa al mostrador y hace el papel de resumen, los coterráneos asumen todo código en la cotidianeidad.

El alejamiento de «lo extraño» fuera de zonas vulnerables en principio de inmunidad ya no distingue entre comunitarios y extranjeros, es cuando los habitáculos enseñan los dientes y sacan sus garras, un tipo de *aposemantismo* animal para crear distanciamientos estratégicos remitiendo a todo visitante en la permanencia inofensiva sobre el espacio público urbano, la desaparición del acceso.



Foto: Andrés Saavedra V. ©



Foto por: Andrés Saavedra V. ©

Mutaciones

En las ciencias biológicas, –“una mutación es un cambio en el ADN de un organismo”–³⁰ [Richard Dawkins, 1987] dicha alteración se produce a nivel genético y puede ser duplicado en la secuencia que conforma el código genético a con-secuencia hereditaria.

A pesar de ser un fenómeno extraordinariamente raro, –“como un disparo en la oscuridad”–³¹ puede ser causado de manera espontánea o por errores cromosómicos o enfermedades degenerativas. También se ha demostrado que las mutaciones pueden ser inducidas o provocadas por exposiciones a sustancias químicas, radiación y por modificaciones extremadamente aceleradas en los medios exógenos, ya sea por intervención del hombre o por catástrofes naturales.

En la *urbanósfera*, las mutaciones son también alteraciones genéticas derivadas de repeticiones unitarias y perversiones del medio exógeno. Ocurren en el genoma urbano un sinfín de accidentes arquitectónicos que afectan cada *locus* en reacciones desencadenadas.

Uno de ellos son los dispositivos de cierre, sujetos al comportamiento azaroso de las ciudades y al padecimiento crónico de la inseguridad los dispositivos de cierre extienden su línea genética hacia el medio exógeno revelando formaciones fenotípicas que se transcriben en nuevos códigos urbano-arquitectónicos.

En su *‘Delirious New York’* (Koolhaas, 1987) realizó un detallado mapa de la *‘gran manzana’*, investigando la afección de la cultura de la congestión tanto en los proyectos arquitectónicos como en los desarrollos urbanos que se gestaban en una urbe ya hiper-densificada.

La cultura de la congestión está intrínsecamente ligada con la cultura de la inseguridad, hemos visto con desprecio los malestares generados por las reducciones de espacio individual que se ahoga entre las masas eufóricas y les hace que pierdan movilidad. En esta ecúmene actual la pérdida del yo es tan importante como la pérdida de proxemias críticas.

30. **Campbell, Neil, Reece & Mitchell** _ BIOLOGY , © Benjamin/Cummings, an Imprint os Addison Wesley Longman, Inc., Menlo Park, California USA, 1987, fifth edition _ S . 434

31. **Ibidem** _ S . 437

La importante revelación en los estudios de Koolhaas, es que en cada una de las anomalías arquitectónicas y urbanas que la ciudad había creado por interacción de campos amplificadores de diversidad, había una codificación fenoménica de la congestión, la multiplicidad multiplicada en la ciudad de Nueva York estaba mutándolo desde su fuente temporal –“Involuntariamente [...] representa una ruptura histórica que es más radical de lo conseguido hasta el momento”–³².

Por lo que hemos visto, la alteración producida por los dispositivos de cierre es desde ya un salto geodésico, cualquier intento por revertirlo significaría una violación a las leyes de gravedad. La velocidad pasmosa con la que las circunstancias atmosféricas cambian de un momento a otro hace imposible que la arquitectura y el urbanismo se sincronicen en la avanzada natural del tiempo.

El intercambio de estímulos con el entorno no cesa y de alguna manera las reacciones tienen que generar respuestas exitosas y repetibles en la sucesión de nuevas materializaciones urbanas.

Lo genético que es reproducible no está en la forma invariablemente definida de las entidades cerradas, sino en las fuerzas todavía indefinidas que las producen, que les dan forma y contenido para sobrevivir en su territorio, la ciudad –“¿Qué modelo urbano sirve para crear ambientes vivientes en los cuales varias funciones y densidades puedan existir simbióticamente una al lado de otra, estar integralmente conectados, y adaptables al paso del tiempo?, ¿Qué modelo sería necesario para producir soluciones adecuadas a las complejas demandas de las funciones mixtas?, ¿Demandas que requieren un incremento de densidad, intensidad, diversidad en relación a fijar y cambiar políticas y regulaciones sociales, económicas y ambientales?”–³³.

Es difícil pensar en un modelo urbano que por sí solo solucione todas las incógnitas y variables en una ecuación fantástica que las unifique, por eso estamos más interesados en establecer múltiples conexiones con otros modelos que nos ayuden a aflojar el nudo gordiano de la ciudad sin tener que cortarlo.

32. **KOOLHAAS, Rem** _ DELIRIO DE NUEVA YORK / Título original: *Delirious New York* 1978, © Rem Koolhaas ; Trad. Jorge Sainz © Editorial Gustavo Gili, SL _ Barcelona, España 2004 _ S . 211

33. **MVRDV/DSD** _ *SPACE FIGHTER* : *in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough* / © Actar _ Barcelona, España 2007 _ S . 57

Para evitar confusiones, lo que exponemos como mutación urbana implica ya una relación biunívoca entre la disposición de clausura y su entorno inmediato. Los habitáculos endógenos se dejan afectar por sus medios exógenos los cuales hacen que fluyan multidireccionalmente en el movimiento de fuerzas mutantes generativas, de-generativas o re-generativas y que se manifiestan por la clausura.

Si la cultura de la congestión en las metrópolis significan una ruptura con la historia, la cultura de la clausura representa una cesura o un corte, un *break* sistemático en el desarrollo urbano –“Este potencial implica también un aislamiento esencial: la ciudad ya no consiste en una textura más o menos homogénea - un mosaico de fragmentos urbanos complementarios - sino que, cada manzana queda entonces como una isla, y debe arreglárselas básicamente por su cuenta”– ³⁴.



Figura 2.1: Vista aérea de las de la avenida Emilio Berliner, en la colonia España, Delegación Iztapalapa; México D.F.

34. KOOLHAAS, Rem _ DELIRIO DE NUEVA YORK / Título original: `Delirious New York` 1978, © Rem Koolhaas ; Trad. Jorge Sainz © Editorial Gustavo Gili, SL _ Barcelona, España 2004 _ S . 97

Entre más regiones seccionadas por los dispositivos de cierre, más se incrementa el número de elementos en los ecosistemas urbanos, por lo tanto surge mayor complejidad y también disminuye su posibilidad de predicción, esa es la paradoja de todo sistema. Disgregarse en la urgencia de unidad es el oximoron de las sociedades modernas, ¿cómo defenderse en la soledad?, ¿de quién?

Si tomamos las manzanas como unidades urbanas, los peninsulares que las habitan van reconociendo sus ambientes como géneros diferentes de inmunidad. Cada variación mutante se almacena en la memoria peninsular y se reincorpora en prácticas sociales dentro de sus aislamientos colectivos.

En su heterogeneidad la ciudad va consolidando un *archipiélago urbano*. La pervivencia en continentes ha de contar con dinámicas de competencia que le impulsen a seguir mutando, diversificando y reproduciéndose exitosamente en los *dispositivos de cierre* –“Competencia: Esta red creciente no sólo permite mayor interacción sino mayor competencia también. La creciente competición puede ser vista como una arena en la cual <la batalla por la supervivencia regional> toma lugar. Las regiones compiten, colisionan o se adaptan - mutan o forman aliados - para sobrevivir en la constantemente cambiante arena de la competencia global” –³⁵.

Las relaciones entre los peninsulares son la base de su organización social, pero ahí donde deberían construirse puentes se construyen fuertes. Lo que hacen los dispositivos de cierre es poner toda relación social en intervalos espaciales, preferente sería lo contrario pero, en víspera de lo inseguro más vale defenderse y esperar.

Cada partícula-casa en cada manzana-isla va delineando sus propias formaciones de inmunidad en la variación de los dispositivos de cierre, pero también hay otra motivación relevante de forma respecto a las posiciones o sus *loci*: la calle. La calle es el fluido que rodea a las manzanas y cada uno de sus lados se desarrolla de distinta forma. Las mutaciones causan un impacto acumulativo, del espacio particular al espacio general, por lo que la composición de las manzanas son también un problema de morfogénesis evolutiva que supera las líneas de sus contornos.

35. MVRDV/DSD _ SPACE FIGHTER : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar _ Barcelona, España 2007 _ S . 57

Pero las manzanas tienen otras geometrías, aquí es clara la existencia de dos invaginaciones polares donde el espacio se consume a sí mismo. Las manzanas se fijan a partir de uno o dos lados privilegiados que fomentan un orden comercial, en tanto que los costados se van rezagando entre la habitación y la necesidad de salir a trabajar. Son los dos polos del eje-semilla que no son comestibles y que se curvan hacia sí mismos. Hay una categorización entre las calles secundarias «de salida» y las avenidas principales «de entrada» a las regiones suburbanas.

Aplastadas por la gravedad de la historia, las regiones han desarrollado sus propios medios de supervivencia y apostado por una genética de la clausura –“En el neo-darwinismo, los verdaderos sobrevivientes son los genes que se replican. La replicación es un proceso en sí mismo que puede ser visto como otro algoritmo, en este caso uno para fragmentarse y adherirse al ADN”– ³⁶.



Calle secundaria sobre la Av. Hermanos Wright en la delegación Iztapalapa. Foto: Andrés Saavedra V. ©.

36. MVRDV/DSD _ SPACE FIGHTER : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar _ Barcelona, España 2007 _ S. 53

En el seguimiento de discursos geométricos, tenemos en la exclusión otra fuerza de orden vectorial que actúa directamente sobre la facultad de la clausura. Se dirá que la causa final del pliegue en la mónada es la inclusión (véase capítulo 4), sin embargo como se verá más adelante con los dispositivos de cierre-pliegue, en la inclusión está también la exclusión.

Esto implica que se produzca un achatamiento de la serie, un despliegue o alisamiento de las posibilidades de inflexión, haciendo que los accesos (cuando hay) sean cada vez menos profundos y las salidas más rápidas, entonces los cierres arquitectónicos liberan territorios y empujan a las fuerzas vulnerantes a operar en el exterior, las calles se comienzan a llenar de robos y violencia o se estratifican por zonas territoriales.

La problemática de la aceleración se traslada desde las geometrías de la traza a las moviidades de los flujos. La ineficiencia cronométrica del transporte público y la localización indiscriminada de las rutas son dos aspectos organizacionales que inciden en la aceleración o desaceleración de la movilidad urbana en las regiones suburbanas.

Pero precisamente es ésta una de las razones que permite que las calles principales sean circuladas a toda hora del día, la presencia de público es también la presencia de un guardaespaldas numeroso. La movilidad ejerce sus funciones de acceso y salida correlativamente a las capacidades de flujo establecidas, pero independientemente de ello los habitáculos comerciales son virtualmente los que la condicionan en los intervalos del tiempo necesario para actualizar a los dispositivos de cierre en sus mecánicas de acción.



Izquierda: Calle secundaria sobre la Av. Hermanos Wright; Derecha: Av. Emilio Berliner en la delegación Iztapalapa.
Fotografías: Andrés Saavedra V. ©

Las regiones se fragmentan por sus propias estratificaciones de fluidez y además se configuran de acuerdo a determinadas virtudes distributivas como las esquinas o los casi extintos corazones de manzana. En ése sentido las regiones manzanales son generadoras de diversidad y también de competencia.

Zonas enteras viven en una fractalidad urbana que es de naturaleza inestable. En la inestabilidad los encapsulamientos se comportan como agentes de equilibrio, abren el sistema para que este se auto-regule.

En un sistema las acciones individuales de sus partes restablecen constantemente la función de todo el sistema como entidad colectiva –“Únicamente recordar que hoy sabemos que la materia se comporta de una forma radicalmente distinta en las condiciones de no-equilibrio. Cuando los fenómenos irreversibles desempeñan un papel fundamental. Uno de los aspectos más espectaculares de este nuevo comportamiento es la formación de estructuras de no equilibrio que sólo existen mientras el sistema disipa energía y permanece en interacción con el mundo exterior”–³⁷.

Una vez que cada cápsula desempeña un papel como parte de un sistema fractal se vuelve extremadamente complejo, más complejas aún las relaciones de tensegridad que se tejen entre las cápsulas. Están tan intrincadamente conectadas que una falla en la conexión individual repercute aleatoriamente en toda una región aparentemente inconexa, es esta la naturaleza urbana de un sistema en hiper-tensegridad.

Ahora, los espacios autógenos tienen individualmente su historial clínico. La enfermiza economía mexicana según los estudios de ³⁸ OECD declaran que ha habido una baja en la fuerza productiva que ha permitido tan sólo un crecimiento de PIB per cápita de 16% en los últimos 16 años. De manera proporcional, el desempleo ha aumentado su tasa hasta en un 4.4% anual desde el año 2000.

Para efectos de movilidad, la *integración* ejerce su primacía sobre la *conexión* en las cápsulas. El *trabajo-vivienda* comienza a convertirse en la última alternativa económica que comienza a hacerse →

37. **PRIGOGINE, Ilya** _ LAS LEYES DEL CAOS / Título original: `les lous du chaos´ © Gius Laterza & Figli Spa, Roma, Italia 1993; Trad. Juan Vivanco / © Drakontos Bolsillo _ Barcelona, España primera edición 2008 _ S. 27

38. Fuente : Estudios económicos realizados por la *ORGANIZATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OECD)*, sobre los países miembro.

visible en el tejido urbano como una metástasis en el organismo. La vivienda se tiene que conformar con la ocupación de un reducto, el desplazamiento hacia una «trastienda».

Asemejando a refugiados políticos, las habitaciones se alejan intramuros del bullicio de la calle, ¿hasta que punto las tiendas anexadas a las viviendas están cambiando el *modus vivendi* de sus moradores, convirtiendo su lugar de habitación en mónadas autógenas y autosuficientes?

–“El antagonismo entre interior y exterior, su oposición formal bajo el signo de la propiedad y bajo el signo psicológico de la inmanencia de la familia, hace de este espacio tradicional una trascendencia cerrada”–³⁹. Es extraño cómo el hacinamiento y el desvanecimiento de los valores familiares se aseguran en un mismo lugar.



Tienda anexa a una vivienda en las afueras de la avenida Tlahuac, Delegación Iztapalapa. Foto: Andrés Saavedra V. ©

39. BAUDRILLARD, Jean _ EL SISTEMA DE LOS OBJETOS / Título original: `Le système des objets`, © Éditions Gallimard, Paris, Francia _ 1968; Trad. Francisco González Aramburu / © Siglo XXI editores _ México D.F, México 1969 _ § . 27

Retomando al problema del no-acceso, es preciso que a este punto resolvamos su concepción nominal. Hemos explicitado que los vestíbulos/lugares de parada en los comercios autógenos son transformados en lugares cuya vigilancia a través de espejos, cámaras y testigos oculares, establecen su propósito.

Función-lugar en donde ya no es únicamente el objeto el exhibido sino el sujeto, el cliente también se exhibe. La *inversión de la exhibición* es complementariamente opuesta a una inversión del comerciante resguardado en la auto-reclusión.

Esta lateralidad del pliegue denota el correlato de una vigilancia biunívoca sistematizada. La forma abstracta del dispositivo de cierre en el pliegue tiene una doble dimensión sintáctico-semántica, en la que inflexión y deflexión son los elementos sintagmáticos encargados de construir el paradigma de la seguridad. De aquí en adelante denominaremos «contratopo» a ese paradigma o modelo asociativo de la seguridad.



Farmacia localizada sobre la av. Hermanos Wright, que incluye dispositivos técnicos de vigilancia y control sustituyendo al dispositivo de cierre en un lugar donde éste predomina. Foto: Andrés Saavedra V. ©

El *contratopo* o “lugar de la confrontación”⁴⁰ (del gr. /contra/ = confrontar, enfrenar y /topos/ = lugar) se manifiesta como la apoteosis espacial de un plegamiento multiplicidad. Una multiplicidad que interseca con una entrada a un espacio reducido, comprometiendo a éste para responder críticamente en una serie de circunstancias no-críticas. Es la dimensión duplicante que hace aparecer el pliegue cuando el dispositivo de cierre se cruza entre dos fuerzas diferentes.

El *contratopo* es plurifuncional, cumple como área de paso, de espera, de atención, de exhibición y de inversión pero, su propósito es contarse como una barrera epidérmica de inmunidad. El tiempo de las circunstancias en este lugar se misura tanto con los ritmos como con los ritos.

La distribución de espacio y tiempo, de tiempo en el espacio, retraen una serie de movimientos de retención y bloqueo de las diferentes funciones de los dispositivos de cierre. En el ocaso, nuevos despliegues defensivos restauran la inmunidad perdida en el transcurso del día. Todo ahorro en el gasto energético es bien recibido, por eso cada límite vacunado es valorado como un pasivo; oro molido.



Farmacia abierta las 24 hrs, sobre la calle Sonora en la delegación Coyoacán cerca de metro eugenia, se vuelve un blanco fácil en un lado de la manzana que es privilegiado por infraestructura pero no por inmunidad. Fotografía: Ixchel Saavedra Valero ©

40. Fuente: Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE)

Con la nacimiento del contratopo, de este espacio malformado, se han creado varias de las más aberrantes formas mutantes del espacio in-doors. Quizá más grave aún es que las cápsulas en su clausura han sacudido todas las alarmas en pos de resguardar las propiedades del espacio, lo cual, como hemos de ver no es ninguna garantía de seguridad social en las ciudades; –“A veces, son los aparatos cerrados los que agregan a su función interna y específica un papel de vigilancia externa, desarrollando en torno suyo un margen entero de controles laterales. Este aspecto de lateralidad e inversión se hace más evidente proporcionalmente al despliegue tecnológico que sustituye gradualmente a los dispositivos de cierre por dispositivos de vigilancia y control, después de todo, las formas de poder son también una tecnología”–⁴¹ pronto tendremos pues sociedades ensordecidas y silenciadas por el constante zumbido de alarmas y sirenas policiales.



Foto: Andrés Saavedra V. ©

41. **FOUCAULT, Michel** _ VIGILAR Y CASTIGAR / Título original: ` *Surveiller et punir* ', © Éditions Gallimard, París, Francia 1975; Trad. Aurelio Garzón del Camino / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF trigésimocuarta edición en español 2005 _ § . 214

Espacios se crean mientras otros se modifican o desaparecen como el caso del zaguán. El resquicio ` amable ´ del acceso en la vivienda ha sido prácticamente sacrificado, ofreciendo su posición a un mecánico acceso mercantil. La entrada comercial trastoca el mensaje de bienvenida social, aquí acceder viene acompañado con la condición de comprar y esta es la última oferta.

Además del zaguán, la cochera es otro de los espacios que han sido alterados, a cambio de no desaparecer ha tenido que adaptarse como zona de carga/descarga. Toda la parte frontal de la vivienda sin zaguán y con la cochera reconvertida en puerto se constriñe y se reorganiza, se reduce y se pasa a otro plano, uno más interno.

Adición no significa precisamente un incremento de atributos, ¿Qué relación hay entre una cápsula que intenta conciliar sus deseos de protección con el despliegue de signos reconocibles en la esfera del comercio?, ¿se ha inventado una cápsula genérica para regiones suburbanas también genéricas? –“La ` falta de estilo ´ es, en primer lugar, una falta de espacio, y la funcionalidad máxima una solución desdichada en la que la intimidad, sin perder su cierre, pierde su organización interior. La desestructuración sin reconversión del espacio y de la presencia de los objetos es, en primer lugar, un empobrecimiento”– 42.

La sobrevivencia del más apto puede ser considerada para las cápsulas urbanas como la capacidad que desarrollan estas para auto-mutilarse. La amputación y los trasplantes de espacio son dos de los actos de sanidad más representativos del espacio hoy en día.

Fractalidad de los interiores que se continúa en el tejido fractal de la ciudad a través del pliegue infinito de la clausura, a expensas de no conocer su detención, los sistemas se resisten a extinguirse por sus evolucionadas habilidades para recuperarse en lo inmune.

¿Hasta dónde podrá la elasticidad arquitectónica dar cabida a los revulsivos cambios que atestiguamos sin que transforme también sus principios? ¿Cuáles son los límites que diferencian a las arquitecturas del espacio in-doors, cuando existen fenómenos comunes que los afectan? ¿Será posible una arquitectura transgénica capaz de engendrar quimeras urbanas?

42. **BAUDRILLARD, Jean** _ EL SISTEMA DE LOS OBJETOS / Título original: ` *Le système des objects* ´, © Éditions Gallimard, París, Francia _ 1968; Trad. Francisco González Aramburu / © Siglo XXI editores _ México D.F, México 1969 _ S . 15

No es casualidad que los reductos estéticos plagiados de las arquitecturas genéricas hayan dado paso a una arquitectura amniótica, un envoltente que opera con suministros umbilicales controlados por accesos analíticos. Las fachadas-placenta envuelven junto con las esperanzas de crecimiento exterior, a las prosperidades de vida dentro de ellas.

Estas cápsulas embrionarias se alimentan vía umbilical con el transporte de comida chatarra, entonces se arranca todo un proceso en la apertura del espacio: las identificaciones corporativas y las distribuciones temporales posibilitan que un dispositivo de cierre, se abra.

La falsificación del cierre en el espacio genérico de los encapsulamientos mercantiles radica en ser su primero y también su último recurso, lo que se abre es tan sólo una perspectiva fabricada en serie, una forma inteligente de operar mediante un engaño anestésico.



Imagen: Camión repartidor de la compañía de alimentos botana SABRITAS ®. Fuente: http://fotoslibres.com/Fotos/morelia_04/morelia/morelia04-calle-sabritas_3058.jpg



1882 d.C.

Principios de Inmunología

Inoculación

-“Tomar parte en la modernidad significa poner en riesgo sistemas de inmunidad desarrollados evolutivamente. [...] lo seres humanos de la época moderna tuvieron que aprender a arreglárselas para existir como una pepita sin cáscara”-.

PETER SLOTERDIJK

Desde el comienzo hemos inyectado el concepto clínico de la inmunidad pero, ¿Qué significa el lesema inmune en el enunciado `sistema inmune´? –“El término inmunidad deriva de la voz latina *inmunitas*, que se refiere a la protección frente a procedimientos judiciales que se ofrecía a los senadores romanos durante el ejercicio de su cargo.

Históricamente, inmunidad significa protección contra la enfermedad y, de forma más específica frente a una enfermedad infecciosa”–⁴³. De la política de los cuerpos sociales a las estrategias orgánicas celulares, la inmunidad es por antonomasia el *modus* de protección.

El zoólogo ruso Elie Metchnikoff⁴⁴ (1845 - 1916) es considerado como el padre de la inmunología. En 1882, tras experimentar con larvas transparentes de estrellas de mar descubrió que al ser introducidas en una espina de rosa, la célula de la larva era franqueada por células móviles de la espina, éstas considerando a la célula de la larva como invasor procedieron a devorarla mediante un proceso digestivo intracelular, a lo que Metchnikoff denominó «*fagocitosis*», de los vocablos griegas /*fagos*/ = comer y, /*citosis*/ = célula; o sea, células comensales.

A partir de estas observaciones en el comportamiento de los organismos vivos microscópicos se fundamenta la generación de un sistema evolutivo de defensa común a todos los seres vivos. Los principios de la clausura sistemática que rigen los comportamientos de las organizaciones biosféricas se cristalizan de manera muy similar en el estadio urbano.

El fenómeno mutante del contratopo que vimos en el capítulo anterior tendrá su genealogía en el pliegue celular y la inmunidad desarrollada en este apartado.

43. ROITT, Ivan M. _ INMUNOLOGIA: fundamentos / © Panamericana _ Buenos Aires, Argentina 2003 _ S . 19

44. ABBAS, Abul K. & Andrew H. Lichtman _ CELLULAR AND MOLECULAR IMMUNOLOGY / © Saunders _ Madrid, España 2004 _ S . 3

En el espacio de lo ínfimamente pequeño, la unidad fundamental de la vida comienza con un pliegue. No es de extrañar que en este capítulo daremos un seguimiento natural en el aumento escalar con el que esta máquina envolvente va creando coberturas y junto con ellas la transferencia de protecciones sensibles.

En el primer capítulo pusimos en crisis a la crisis de la inseguridad, proyectamos en ella toda connotación maligna generalizada por las sociedades urbanas. Luego, en el segundo capítulo descubrimos a los dispositivos de cierre como la forma arquitectónica que la combate en las regiones suburbanas. Sin embargo, aquello que parece una cura tiene sus consecuencias, toda vacuna causa sus efectos secundarios.

Por tanto en lo que sigue, analizaremos los principios de la defensa en los límites de la vida. Dada la definición de inmunidad, ¿Qué cabida tiene en un sistema?, ¿Cómo se sucede? –“Las células y las moléculas responsables de la inmunidad forman el sistema inmunitario y, la respuesta colectiva y coordinada frente a sustancias extrañas se denomina respuesta inmunitaria”– 45.

Lo que significa que, la inmunidad no funciona individualmente como grupo de objetos diferenciados sino partiendo de las pequeñas tareas individuales que erigen toda una estrategia de defensa colectiva. Las sociedades humanas han aprendido de este expansivo principio de amparo.

Cuando en una isla, un habitante se infecta de gripe, es muy probable que los demás isleños la contraigan; en dirección opuesta, la producción de anticuerpos de un infectado significa la cura de toda la isla. Es preciso pues que, se considere que, lo que sucede con un miembro, un sujeto, una entidad o un ser, de ninguna manera es independiente de lo que acontece fuera de sí, en el no-yo que lo rodea. Ambos están existencialmente unidos y por tanto, para bien o para mal, lo que afecta a uno le da alcance al otro.

Para efectos colaterales de los dispositivos de cierre se esconde una intención emergente de defensa urbana: –“Dado que, inevitablemente, a pesar de redondearse en sí mismo, el espacio humano continúa siendo un espacio de invasión, adopta los rasgos de un sistema cultural de inmunidad. Lo que se llama sistemas de inmunidad [o sistemas inmunes] son respuestas innatas o institucionalizadas a heridas o lesiones. Se basan en el principio de prevención, que va coordinado al principio de invasión”– 46.

45. **ABBAS, Abul K. & Andrew H. Lichtman** _ CELLULAR AND MOLECULAR IMMUNOLOGY / © Saunders _ Madrid, España 2004 _ S. 3

46. **SLOTERDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ S. 342

En la coordinación sistémica de inmunidad se pueden distinguir dos evoluciones en paralelo. Uno inmanente o preventivo que es de carácter pre-formalizado o innato y otro adquirido, de propiedades informativas o emergentes. Ambos confluyen en relaciones múltiples y se afectan mutuamente, uno es el complemento del otro.

Pese a que cada uno se actualiza individualmente, el adquirido funciona como respaldo del innato, donde este fracasa aquél se prepara para salir triunfante. En un espacio compartido de acción ambos sistemas defensivos deben conformar una coordinación evasiva, un ensamble de sistemas programable para la defensa: –“Pertenece tanto a la naturaleza como a la virtud de un sistema capaz de auto-mantenimiento poder defenderse de sus invasores y competidores por el dominio del mismo espacio biológico”–⁴⁷.

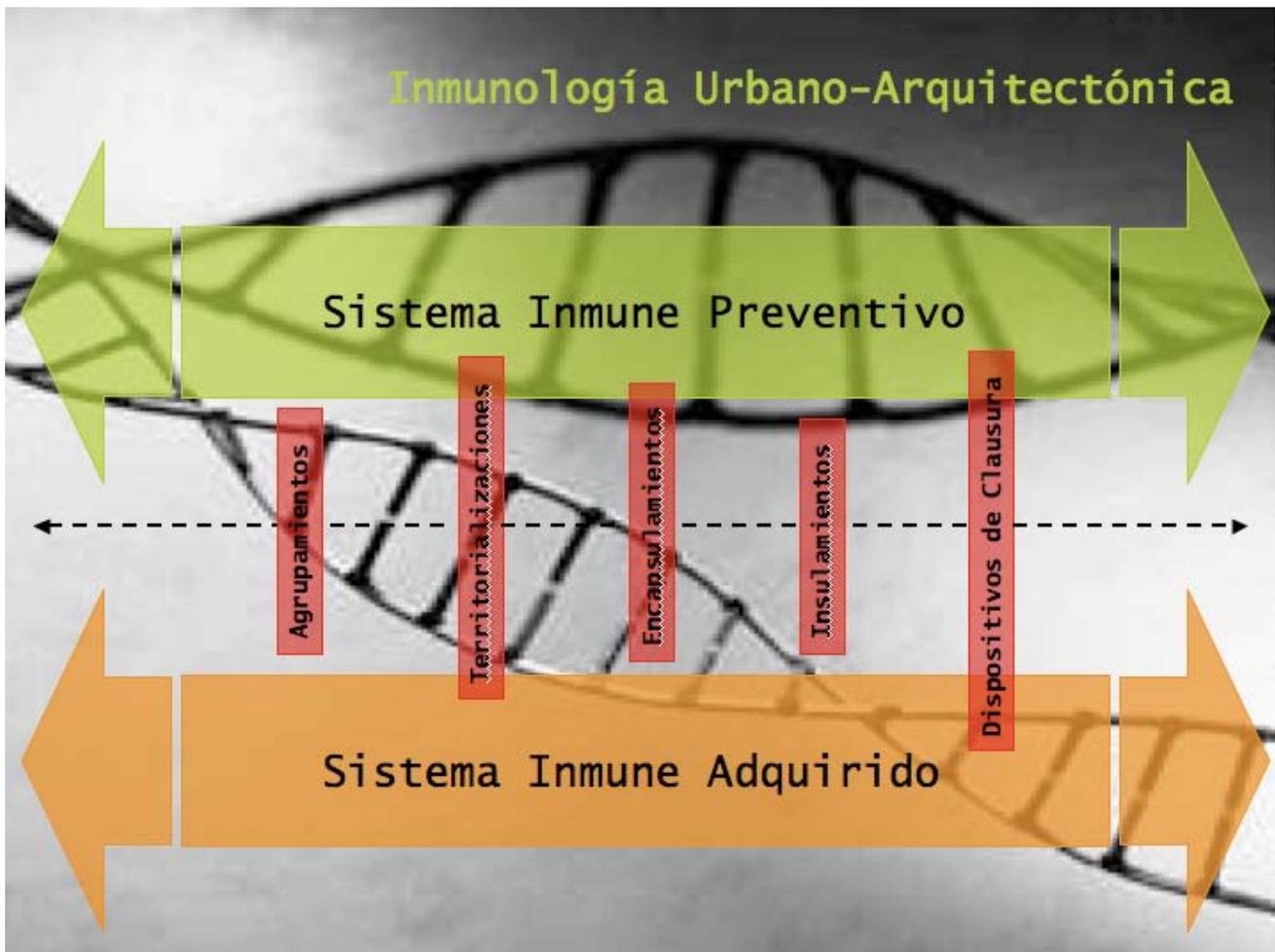


Figura 3.1: Funcionamiento de los dos tipos de sistema inmune (Preventivo o innato y adquirido o aprendido) montaje del autor; fuente de imagen (véase en bibliografía, otros créditos de imagen)

47. *Ibidem* _ § . 190

Lo Preventivo

Lo que se conoce en la disciplina clínicas como inmunidad innata o *naive* comprende los mecanismos de defensa biológica que son desarrollados en preformación.⁴⁸ Este sistema (mediado por células epiteliales, células fagocíticas: neutrófilos, macrófagos y NK cells, y cito-toxinas) bioquímico proporciona una respuesta inmune basada en la predictibilidad de factores vulnerantes. Este sistema es tan inherente a la vida que de no existir, la membrana que envuelve al feto durante su etapa de desarrollo prenatal (placenta) dejaría desprovisto al non-nato y este sería fagocitado.

Por tanto, la cobertura defensiva del ser humano, tiene que auto-compensarse pre-configurando tácticas defensivas, no ya contra su progenitora biológica sino contra las posteriores amenazas sociales en las que se descarga su experiencia anímica: –“Un organismo se define por pliegues endógenos, mientras que la materia inorgánica tiene pliegues exógenos siempre determinados desde el afuera o por el entorno. Así en el caso de lo viviente, hay un pliegue formativo interior que se transforma con la evolución, con el desarrollo del organismo: de ahí la necesidad de una preformación”–⁴⁹.



Imagen: El feto humano en formación, aproximada de 35 semanas.
Fuente: *ABBAS, Abul K. & Andrew H. Lichtman; Chris Garrat _
INMUNOLOGIA CELULAR Y MOLECULAR /
Saunders, Madrid, España _ 2004.*

48. **ABBAS, Abul K. & Andrew H. Lichtman** _ CELLULAR AND MOLECULAR IMMUNOLOGY / © Saunders _ Madrid, España 2004 [Caps. 2-4]

49. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: `Le pli. Leibniz et le Baroque´, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989 _ S . 16

Lo Adquirido

Por ello, «lo adquirido» es lo que en la ⁵⁰ Inmunidad adaptativa o específica, refiere a la activación de las defensas por contención, el reposicionamiento defensivo de una segunda cobertura. Esta actúa detectando y decodificando códigos antigénicos (CMH) para fabricar los anticuerpos específicos requeridos (Ig) y, poder armar a las células combatientes (linfocitos B y T) para hacer frente a los agentes invasores.

Cuando el sistema logra salir avante desarrolla un proceso de memorización para futuras repeticiones infecciosas, un back-up de información sobre expedientes inmunitarios.

El éxito de este sistema está imbricado en los procesos evolutivos de las especies bacterianas y virales. Los organismos patógenos coexisten con la organización sistemática de inmunidad, ambos juegan y se coquetean a nivel celular, se seducen por sus signos y se abaten en las desilusiones de sus desamores.

Caso curioso el del VIH, un virus que evoluciona más rápido que cualquier sistema inmunológico humano, anulando hasta ahora el descubrimiento de una cura.

En la inmunología urbana, los códigos que hacen funcionar el sistema adquirido no están dados, se generan *ad libitum* en los acontecimientos, en los despliegues de todas las series. Adquirir es pues complementariamente replegar, obtener algo mientras se está dando.

La duplicidad inmunológica ilumina el puesto de avanzada contra lo exterior, cuya versión socialmente ampliada se manifiesta en las arquitecturas que demandan sus propias adquisiciones de inmunidad –“Desde el punto de vista inmunológico, habitar es una medida de defensa por la que se delimita un ámbito de bienestar frente a invasores y otros portadores de malestar. Todos los sistemas de inmunidad reivindican su derecho a la defensa frente a trastornos que no necesitan justificación. Cuando se los cuestiona es sólo porque entre los seres culturales, los formatos de zonas de inmunidad común no están fijos a priori”– ⁵¹.

De esto se desprende que la energías ocupantes del alma humana busquen refugiarse constantemente dentro de resquicios alteruterinos, y cada vez que éstos fallan, el espíritu aventurero del hombre sale al paso descubriendo materias con las cuales sea posible reforzar las carcasas de su existencia.

50. **ABBAS, Abul K. & Andrew H. Lichtman**_ CELLULAR AND MOLECULAR IMMUNOLOGY / © Saunders, Madrid, España _ 2004. [capítulo2: Ps. 18 – 39]

51. **SLOTERDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ S . 408

En pro de los códigos

Como ya hemos visto, los sistemas de defensa inmune tienden a una condición de clausura, y sin embargo mantienen con los patógenos un intercambio sistemático de información codificada en paralelo. La apertura informativa entre ambas especies compensa el cerramiento de sus identidades.

Pero no se llega nunca a tal apertura si no es a través de códigos, la encriptación de datos moleculares (CM = complejos moleculares) ⁵² que crea los puentes de comunicación y reporta estados de alerta. De acuerdo con Umberto Eco ⁵³, los códigos son sistemas de orden que establecen las correspondencias de significado, son las claves que iluminan un patrón de entre la maraña de información y elaboran el mensaje.

En la lingüística los códigos parten del valor diferencial de los fonemas (unidades de sonido sin significado aparente) para componer monemas (unidades mínimas de significado) y más tarde articular palabras y emitir mensajes. De la misma manera en la inmunología, los códigos antigénicos superponen un sistema de disyunción probabilística a las posibilidades de la información en la corriente caótica. La diferencia de los códigos antigénicos a los lingüísticos es que los primeros son además generadores de formas, una bioquímica de los contornos que se expresa en la articulación de todas sus posibilidades de contenido.



Izq: *Chainmen*, o los cadeneros hacen las veces de delatores de la sospecha que, junto con dispositivos de seguridad y contención conforman el límite, Der: en los dispositivos de cierre, su montaje ya implica un ejercicio delator, los reconocedores de factores nocivos son los protegidos detrás del límite.

52. **ABBAS, Abul K. & Andrew H. Lichtman; Chris Garrat** _ CELLULAR AND MOLECULAR IMMUNOLOGY / © Saunders _ Madrid, España 2004 [Caps. 2-4]

53. **ECO, Umberto** _ LA ESTRUCTURA AUSENTE / Título original: `La struttura assente`, © Casa Editrice Valentino Bompiani & C.S.p.A., 1968 Trad. Francisco Serra Cantarell / Publicado por Editorial © Lumen S. A.; Barcelona, España tercera edición, 1986

En la inmunología celular se codifica una morfogénesis de la defensa, ²⁰ de los anticuerpos manufacturados por los linfocitos B, la inmunoglobulina (Ig) es una molécula simple (compuesta de dos cadenas pesadas y dos cadenas ligeras polipeptídicas estructuradas en forma de <Y>) que está provista de un par de extremidades increíblemente variables en su composición química. Esta variabilidad hace que codifique al antígeno y marque al agente patógeno para destruirlo.

La capacidad del anticuerpo para variar sus composiciones bioquímicas tiene una ventaja absoluta respecto a los dispositivos de cierre, cuyas posibilidades de variación formal no están en correspondencia con los procesos de codificación, decodificación y recodificación urbana.

El código de la in-seguridad solo reconoce validaciones primitivas de diferencialidad general, lo interior/exterior o lo propio/ajeno, que sólo aseguran la presencia de los dispositivos de cierre pero no su diversificación funcional más allá de lo formal.

Es decir que no hay un ajuste para entrar en relación con los otros códigos fuera de una barrera polarizada, reestructurar el código no exclusivamente para describir formas, sino para inscribirlas en función del cambio.

La gramática urbana como la gramática lingüística comienza a entender que no sólo se procede por ulteriores construcciones de códigos, sino por mutaciones de estos, fusiones, translocaciones secuenciales, rupturas, avances, aislamientos e inclusive por imágenes apriori.

Es así como los sistemas de inmunidad urbana han aprendido en su medio, pero es menester que comiencen a aprehender también con la evolución de su medio. Incluso es tiempo para que ambas aprendan su mejor lección, la inmunidad es tal en tanto aprehende el medio, y este se constituye como mensaje aprehendiendo la inmunidad, puesto que los muertos ya no se comunican, lo que importa es que los revoloteos espiralados de lo desprendido/aprendido se empaten con los devenires paralelos del entorno que lo acompaña desprendiéndose y aprendiéndose en la marcha.

54. **ABBAS, Abul K. & Andrew H. Lichtman** _ CELLULAR AND MOLECULAR IMMUNOLOGY / © Saunders _ Madrid, España 2004 [Caps. 2-4]

Heráldica de la Inmunidad

El reconocimiento mediante una imagen de identidad o bien, la identificación de algo a través de una imagen emblemática es la causa de la heráldica. Y como en los lenguajes inmunológicos, la recognición tiende hacia una homogeneización de signos dentro del código, la imagen de una imagen de la seguridad es siempre bienvenida.

La codificación de los signos biológicos en las regiones urbanas no está en los dispositivos de cierre, pues no está su unicidad sino en su duplicidad. La causa de la clausura es siempre la inclusión, pero eso que es «lo incluido» se expresa con la exteriorización de sus signos vitales. Lo que se ve en el exterior es lo que se lee en el interior, –“La mónada es el libro o el gabinete de lectura. Lo visible y lo legible, lo exterior y lo interior, la fachada y la cámara, no son sin embargo, dos mundos, pues lo visible tiene su lectura (como el diario en Mallarmé), y lo legible tiene su teatro (su teatro de lectura en Leibniz como en Mallarmé”–⁵⁵.

Así en la monadópolis, los *contratopos* recogen lo legible-externo en lo visible-interno. Una serie de recapturas de código que son transferidas en el lugar de la confrontación, captaciones análogas que se contraatacan siempre en...la salida.



Escudo Nobiliario del Zar 'Pedro el grande'. Data del siglo XVI y actualmente los signos como el águila y las coronas siguen siendo partes integrales en la bandera de la federación rusa. Fuente: www.alcornt.es

55. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: ` *Le pli. Leibniz et le Baroque* ', © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989 _ S . 46

La heráldica de los sistemas de seguridad no identifica al espacio con un dueño, sino que designa el dominio del espacio por la seguridad de una compañía. Hay además una treta de símbolos universales que son encerrados en un discurso hipnótico, tergiversado por una polisémica de signos en su mayor parte ininterpretables, –“[...] nos encontramos diariamente en ambientes extraños, donde son poco claros los significados de la mayoría de las cosas, y sus futuros borrosos. La modernización está llena de riesgos, lo que significa gran cantidad de incertidumbre, un sentimiento creciente de inseguridad y también una suma de confusión llamada «ambivalencia»”–⁵⁶. Opuesto a los dispositivos de cierre, los sistemas de alarmas son instituciones intermediarias, su politización de la defensa resulta tan mecánica que no permite rápida adquisición de memoria, desactiva la retroalimentación e invalida el sistema abierto de inmunidad urbana.



La heráldica inmunitaria de los sistemas de alarmas introducidos por la compañía ADT, en distintas paredes exteriores son fijados como códigos antigénicos de inmunización innata opuestos al antigenismo urbano adquirido por los dispositivos de cierre.
Fotos: Andrés Saavedra V. ©

56. **BAUMAN, Zygmunt** _ MODERNIDAD Y AMBIVALENCIA / Título original: `Modernity and Ambivalence`, Primera edición en Inglés, © Polity Press, 2001; Trad. Jesús Albores / © Siglo XXI de España Editores, S.A., Primera edición, marzo 2003, Madrid, España _ S. 11-12

Habitáculos autógenos

Naturalmente la ciudad reconoce sus enfermedades y sintetiza sus propios mecanismos de autodefensa. En la antigüedad se quemaban aldeas completas con el objetivo de dar a sus atacantes una imagen ficticia. Esta es una de las ilusiones que no ha sido desvanecida por la época moderna, es más, los conflictos bélicos de los últimos dos siglos han hecho de ella una táctica vigente; –“Cambiar la guerra por los signos de la guerra”– 57.

Mientras que en las áreas suburbanas, los signos estratégicos del montaje se han adaptado completando a la pobreza con los signos de la pobreza. De la misma manera en que no se puede quemar algo sin combustible, en los suburbios arrancados del centro no quedan muchos recursos como para costear una ilusión. Lo que se hace es corroer toda posibilidad ilusoria en la crudeza de una realidad y, para mantener tal espejismo se aparece el reflejo pero nunca el espejo.

Ante los medios más inhóspitos, en donde los síntomas de las periferias aparentan ser más duros y con texturas más ásperas, los encapsulamientos urbanos se disponen a sobrevivir. Los antiguos campamentos delimitados por sus tiendas de campaña han sido desplazadas por hacinamientos particionados a base de muros compartidos de block y ladrillo. Con el sedentarismo se ganó la apropiación de la tierra y se perdió movilidad, pero ha persistido una necesidad de cobertura social que se manifieste cuando menos en un lenguaje común.

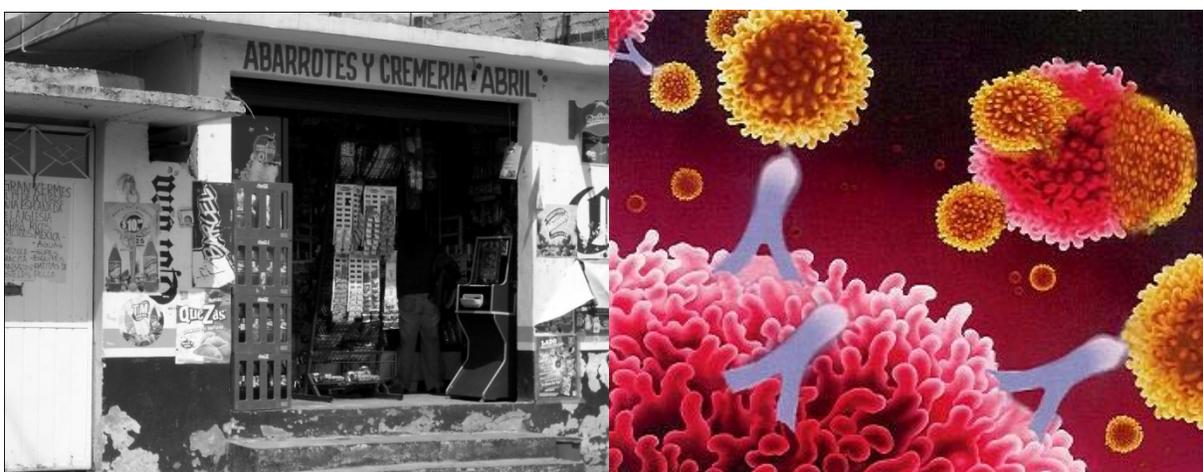
Desde que lo social ya no es quien fija por sí mismo una división del trabajo, y es el mercado quien determina las divisiones sociales, una vez divididas, las sociedades agrícolas se han compactado en zonas de cultivo restringido donde la cosecha es un valor de cambio y no de uso.

Arrojadas a la disgregación, los encapsulamientos han de contar con otras fuerzas de comunión capaces de traspasar todas las paredes y divisiones psico-cósmicas. Pero en escalas urbanas esto constituye una meta muy lejana para alcanzar, así que por lo pronto se han de conformar con sacar ventajas de una contigüidad causal o vecindad.

57. **BAUDRILLARD, Jean** _ LA ILUSION DEL FIN / Título original: *‘L’illusion de la fin ou la grève des événements’*, © Éditions Galilée, París, Francia, 1992; trad. Thomas Kauf / © Editorial Anagrama, S.A., _ cuarta edición Barcelona, España 2004 _ S . 98.

En éstas vecindades que se amparan en la pertenencia a un contexto familiar, se tiene la facilidad de convencionalizar un código inmunológico, sólo hablando una lengua común la cobertura de la comunicación es capaz de concretar asociaciones pertinentes: –“[...] monosferas; [...], en tanto individuos aislados pierden tendencialmente en las espumas la fuerza de formación psíquica de espacio y se encogen convirtiéndose en puntos depresivo aislados que son transferidos a un entorno discrecional (llamado sistemáticamente con razón medio ambiente, mundo del entorno); tales individuos padecen de aquellas mermas de inmunidad que se producen por la decadencia de las solidaridades - por no hablar por el momento de las nuevas inmunizaciones por participación en creaciones o regeneraciones de esferas”–⁵⁸. Por tanto, es menester devolverle esa entornidad a cada cápsula, reanimándola y sacándola de su depresión, invitándola a divertirse en un juego de ventosidades.

Dicho de otro modo, el aseguramiento de aire puro se cristaliza sólo cuando hay la iniciativa colectiva para respirarlo, de otra manera cada individuo se verá obligado a purificar su propio aire acorde a su sistema respiratorio. Hemos de dar el nombre de «habitáculos autógenos» para designar a estos sistemas respiratorios individualizados. Expuestos a cambios climáticos se distinguen las unidades pulmonares que se oxigenan en una atmósfera común, que consiguen sus propios mecanismos de inmunidad y que se atienen a competir y cooperar en la búsqueda de un cobijo social.



Izquierda: Tienda de abarrotes en Iztapalapa Foto: por Andrés Saavedra V. ©; Derecha: Células presentadoras de antígenos en respuesta a agentes patógenos que han accedido al sistema inmunológico: Fyente: www.servicios.bresilecola.com

58. **SLOTERDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ S . 475.

En la *urbanosferia*, los habitáculos autógenos se proclaman como las unidades fundamentales en los sistemas inmunes de la ciudad, pero aunque estos asuman individualmente un papel elemental, protagonizan toda una función colectiva en la regeneración de sus esferas.

Cada célula autógena eclosiona de una urbano-génesis. Aquí la metonimia es también su todo textual –“¿Cómo sabe un huevo crear una gallina?”–⁵⁹; gracias a los millones de años de enseñanza evolutiva es que hemos aprendido un cierto bagaje de lo celular. –“Las células se autoorganizan en estructuras más complejas aprendiendo de sus vecinas. Cada célula del cuerpo contiene una intrincada batería de herramientas para detectar el estado de las células circundantes, y para comunicarse con ellas a través de varios mensajeros químicos”–⁶⁰. Individuo y vecino son la dúplice unicidad indisociable e irreductible que desplanta toda acción organizativa del conjunto.

Los habitáculos autógenos requieren primeramente de la propiedad individual para autodefinirse entre la creación de límites periféricos y la apuesta en la esperanza de que éstos le protejan contra un exterior o eviten a lo menos, impactarse inesperadamente con éste. Esperanza es la coincidencia entre un auto-descubrimiento de los propios niveles de vulnerabilidad y el pensar en nunca ponerlos a prueba. De ahí que la apuesta se eleve en la instauración de un pliegue epidérmico como rasgo defensivo. Uno que sea capaz de aguantar los estados de hibernación constantes, hasta que la alerta de un ataque lo saque del trance y le ponga a prueba sus capacidades evasivas.

Pero, ¿Qué sucede cuando los límites periféricos no son la última barrera, cuando lo extraño requiere de un acceso restringido? Es cuando entra en acción el contratopo (como se vio en el capítulo anterior: Dispositivos de Clausura, § .62), la zona compartida que los dispositivos de cierre condicionan en su principio de clausura. En la inmunología también existe esta zona crítica donde antígenos y patógenos implican las re-codificaciones moleculares que determinan tanto el ataque como la defensa. Una ocupación que admite que cada uno se instale en su territorio correspondiente, «epitopo» para el antígeno y «parátopo» para el patógeno.

59. **JOHNSON, Steven** _ SISTEMAS EMERGENTES / Título original: ` *Emergence. The connected lives of ants, brains, cities and software*´ , © published by The Free Press, a Division of Simon and Schuster Inc., 2001; Trad. María Florencia Ferré / © Fondo de Cultura Económica _ Madrid, España primera edición en castellano 2003 _ S . 77

60. **Ibidem** _ S.77

El cliente o patógeno potencial ha de situarse pues por la parte externa del dispositivo-pliegue, en tanto que el comerciante ocupará el lado opuesto, al interior.

Esta dis-locación es una tendencia que en el mundo de la inseguridad ha sembrado la duda ubicua, las simulaciones que culturalmente hemos montado con los *mass media*, con cada imagen, han servido para impeler que la pre-existencia le haga un hueco a lo que sobreviene, una búsqueda de espacio libre en la memoria colectiva –“La fuerza del espíritu para apropiarse de lo extraño se manifiesta en una fuerte inclinación a asimilar lo nuevo a lo viejo, a simplificar lo diverso, a pasar por alto y rechazar lo contradictorio [...] A esa misma voluntad sirve una [...] decisión repentina por la ignorancia, por el cerrojazo arbitrario, un cerrar sus ventanas, un decir-no interior a esta cosa o a aquella, un no-dejar-que-se-aproximen, una especie de estado defensivo frente a muchas cosas aprendibles, una satisfacción con lo oscuro, con los horizontes que se cierran, un decir-sí y dar por buena a la ignorancia”– ⁶¹.

Ahora estos espacios no están libres de impuestos, se paga un peaje que vale la incertidumbre, se está más cerca de lo escéptico que de lo aséptico. Pero el contrato es el código del contratopo, emite la orden de un frente a frente simultáneo, cada uno exhibiendo su signos de aparente intencionalidad reguladas por leyes mas o menos calculadas.

El espacio urbano prima las relaciones entre sus individuos, antes bien que cada cápsula es un *oikós* en pequeña escala del ecosistema urbano, en él, la conglomeración de entidades celulares inmunizadas son quienes hilan y después lanzan sus redes para construir un sistema completo de inmunidad.

Es cierto que la constitución de los límites físicos en cada habitáculo está intrínsecamente relacionada con un plegamiento de los interiores autógenos sobre lo externo, interiores esterilizados y vacunados contra los peligros idealizados del exterior.

El urbanita o ser-de-la-ciudad se ha habituado a sus clausuras de espacio subjetivo, en el cual crece una sensación de pertenencia e inclusión. Su prehensión sólo se justifica en el proceso selectivo de satisfacer sus necesidades. En este caso los flujos exógenos son aceptados y registrados en una normativa de la apertura que se interioriza en los contratopos.

61. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ § . 159 – 160

¿Qué es este espacio contratópico sino una región esterilizada con medios técnicos de burdo metal? Más que un espacio de reconocimiento es un sistema de ajustes, cualquier diferenciación registrada activa procesos de re-codificación. –“La idea del espacio es sólo la idea de puntos visibles o tangibles distribuidos en cierto orden. El espacio se descubre en ésa disposición de los objetos visibles y tangibles, como el tiempo en la sucesión perceptible de los objetos cambiantes”– 62.

Es pues, en esencia una máquina de correspondencias inmunológicas que esteriliza la información y moldea la paranoia en el imaginario colectivo gracias a las arquitecturas autógenas a las que hemos dado pie –“Dado que pasamos la vida en interiores [...], estamos obsesionados con la meteorología [...]. Conceptualmente, cada monitor, cada pantalla de televisión es el sustituto de una ventana: la vida real está adentro, mientras que el cyberspacio se ha convertido en los grandes exteriores”– 63. Es necesario tener un lugar donde se almacene todo ese aire viciado por los rumores exhalados que han de reciclarse en el contratopo.

Volvemos al punto donde la instalación del contratopo es el escenario del teatro autógeno, acoge su lugar visible que se hace cada vez más transparente a cambio de poder elegir sus *performance*. Algo que comienza con un espectáculo se va congestionando por detrás del telón de fondo, ahí se encuentra la estructura reducida de la habitación que parece no estar en simbiosis con su escenario comercial.

Entre habitación y comercio existe un desequilibrio variable que se autobalanea en el pleno de la homogeneidad del sistema autógeno –“Forman, en este espacio en el que por lo común las cosas se distribuyen y se nombran, una multiplicidad de pequeños dominios grumosos y fragmentarios, en las que innumerables semejanzas aglutinan las cosas en islotes discontinuos”– 64.

La compatibilidad del tejido extraño del comercio busca adaptarse al cuerpo histológico preexistente de la vivienda, pero a veces los resultados no son los esperados, y es entonces que el huésped comienza a mostrar los primeros síntomas de rechazo. En los casos contrarios, hemos podido observar que las asimilaciones moleculares han encontrado niveles óptimos de adaptación mutua.

62. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: `Le pli. Leibniz et le Baroque`, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989 _ S . 61

63. **KOOLHAAS, Rem** _ ESPACIO BASURA / Título original: `Junkspace`, publicado en <Octube, 100> (obsolescence. A special issue), junio de 2002, págs. 175-190 © Rem Koolhaas, OMA; versión castellana Jorge Sainz / © Editorial Gustavo Gili _ Barcelona, España 2007 _ S . 61

64. **FOUCAULT, Michel** _ LAS PALABRAS Y LAS COSAS / Título original: `Les mots et les choses, une archéologie des sciences humaines`, © Éditions Gallimard, París Francia 1966; Trad. Elsa Cecilia Frost / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF trigésimotercera edición en español 2007 _ S . 4

Cuando se sugirió en el capítulo anterior que, la adherencia del comercio a las viviendas en la periferia sería capaz de cambiar los modos de vida de sus habitantes no se hizo con desdén ni con intenciones peyorativas. Dado que existe una sinergia causal si se quiere, entre el habitar y el trabajar reunificados en una sola envolvente, las posibilidades de sacar provecho entre lo que se vende y lo que se consume son mucho mayores.

Aquellos tenderos que basan sus nuevas dietas entre las marcas registradas de los alimentos congelados y las grasosas chatarras son los herederos de la agricultura, pese a no saber cómo sembrar se cultivan los endeudamientos y los contratos.

Los pagarés son las cosechas de la vida sedentaria, habitar y vender son funciones de la misma serie que se lleva a cabo en el autogenismo. No es solamente un lugar de habitación pero se vive en él, trabajar en él es vivir de él, la célula autosuficiente de los habitáculos autógenos.

Por contradictorio que parezca, es precisamente gracias a esta sinergia entre vivienda y comercio la que permite que toda la célula se diferencie funcionalmente en el sistema regional. La dúplice unicidad congenia y habilita sus sistemas propios de inmunidad que se desdoblán hacia el exterior y, en esta extensión ejecuta su canto libre en un foro abierto que a veces responde los aplausos o le tira trompetillas. De las cajas de resonancia individuales en los habitáculos autógenos se compone una filarmónica de inmunidad regional.

Extirpación

El distrito Federal es un gigantesco sistema vivo, un ecosistema compuesto de tantas variedades animadas que lo constituyen en una multiplicidad animal. A su vez en el micro espacio, se distribuyen las unidades fundamentales sobre las distintas regiones del tejido urbano para la consolidación de sistemas de inmunidad. Esta depende del intercambio de información entre cápsulas y con su medio, cierre material pero apertura energética es la máxima de estas dinámicas inmunitarias.

Un organismo integrado simbióticamente con su medio está preparado para resistir condiciones de cambio, ya que los seres-en-el-medio han de luchar a favor una garantía vital que es el medio mismo.

Los sistemas inmunes actualizan su aprendizaje cada vez más rápido por las exigencias contemporáneas de habitar en las metrópolis, la aceleración de la obsolescencia y la complicación de un medio azaroso provoca que las regiones urbanas se auto-inmunizen en sus propios entornos caóticos – “[...] un incremento en la incertidumbre del ambiente implica un aumento correspondiente en la complejidad del sistema. Así como una respuesta a la incertidumbre, el sistema debe mejorar su capacidad de anticipación o aprender sobre los cambios emergentes y responder a ellos” –⁶⁵.

En otras palabras, los sistemas inmunes aprenden de la supervivencia, son los verdaderos estudiantes de la calle. Administran sus estados en la adaptación y desarrollan paralelamente determinadas habilidades en sus mecanismos defensivos.

En términos evolutivos, los sistemas avanzan porque se adaptan a la certidumbre única, que es la del cambio, la variación es un principio de supervivencia porque antes es un mecanismo de adaptación. En las ciudades, la supervivencia está en función del éxito o decaimiento de sus regiones urbanas en las que son tan válidas las invasiones como las defensas: quiebras, deterioros, abandonamientos, derrumbamientos, restauraciones, rehabilitaciones, trazas, etc. No cabe duda de que acudimos actualmente a la gran batalla de los sistemas urbanos de inmunidad.

65. MVRDV/DSD _ SPACE FIGHTER : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar _ Barcelona, España 2007 _ S . 84

1646 d.C.

Principios de Monadología



• LEIBNITZ •

Tránsito

-“Las mónadas son unidades distributivas, según una relación cada uno-todo, mientras que los cuerpos son colectivos, rebaños o agregados, según una relación los unos-los otros. [...] Sin duda hay convergencia, porque cada mónada expresa el todo del mundo, y un cuerpo recibe la impresión de <<todos>> los demás, hasta el infinito”-

Gilles Deleuze

Hemos dejado claro que mientras los encapsulamientos urbanos de las periferias han aprendido a defenderse por los esfuerzos cooperativos de sus vecindades, el fenómeno mutante del autogenismo marcha en un sentido contrario que, con los dispositivos de cierre se dirige hacia la independencia de habitáculos autosuficientes.

Con la autarquía de las relaciones entre las cápsulas, se fomenta la competencia afectando seriamente los acercamientos vecinales en la construcción de una comunidad, asunto que se limita a ocupar los últimos planos de la vida urbana.

El derecho a resguardarse con sus propios medios es una cosa pero, hacer del resguardo el pretexto para abolir toda exterioridad en el encapsulamiento absoluto de la autosuficiencia es otra muy distinta.

Pese a que este sellamiento sin retroceso es una idea extrema que no es algo nuevo, es una noción romántica que se ha conservado en el concepto de mónada.

Pero antes de definir este concepto, sería conveniente aclarar algunos puntos. Primeramente, el hecho de que hayamos incorporado el concepto de mónada en referencia a un inexistente concreto de la realidad se debe a que encontramos en su significado un punto de partida en la comprensión metafísica del pliegue y el principio de clausura, los cuales conforman nuestro fundamento teórico que los dispositivos de cierre actualizan y hacen patentes en los fenómenos de inmunidad.

En segundo lugar, ya que constituye una analogismo radical, cuya representación oximorónica es para nosotros un eje del mundo meta-arquitectónico, respecto a lo que por un lado expresamos en la tendencia del aislamiento autosuficiente y por otro a la regeneración socio-espacial de relaciones animadas en la vecindad de los habitáculos mencionados en el capítulo anterior.

Soledad y solidaridad son los dos caracteres opuestos pero simultáneos que producen el encapsulamiento en tanto dispositivos de cierre, son sus dos series que en la mónada arquitectónica siempre se conforman a través del pliegue.

Acorde a las notas que Leibniz dejó antes de morir en 1714, mónada es un conjunto de fuerzas no vectoriales que actúan más allá de lo material y lo geométrico (de ahí que su posición, magnitud, dirección, sentido y punto de origen sean irrelevantes), y que constituyen dos maneras de organización corpórea.

Para los seres vivos es denominada <alma> mientras para las materias inorgánicas recibe el nombre de <forma sustancial>. Juntas consisten en una múltiple-unicidad que se rige bajo el principio de clausura: –"[...] y en tanto que constituye (las fuerzas no vectoriales o fuerza primitiva motriz), con la materia una sustancia realmente una o un *unum per sé*; esto hace [facit] lo que yo llamo Mónada"–⁶⁶.

En correspondencia con el autogenismo de los habitáculos suburbanos, las mónadas no son autómatas totales, porque como veremos en lo que se sigue, aunque tengan una condición de clausura, se interexpresan entre sí porque incluyen el mismo mundo, de igual forma en la que los habitáculos autógenos incluyen el mismo medio urbano, por ello se persuaden unas a otras sin percatarse conscientemente de ello.



Imagen: Lucio Fontana (1899-1968); *CONCETTO SPAZIALE*, 1968 / porcelana [16.5 x 47.5 cms];
Fuente: www.flickr.com

66. (G.P., IV, pág. 511). Nota que Leibniz escribió en su tratado *De ipsa natura* en 1698, fecha en que re-introduce a la filosofía occidental moderna el término «*mónada*»; extraído de **LEIBNIZ, G.W.** _ MONADOLOGÍA: Principios de Filosofía / © Editorial Biblioteca Nueva, S.L., Madrid, España 2001.

Con esto no reificamos a la clausura trascendente, sino por el contrario reafirmamos con la mónada que aunque la clausura implica la inclusión, esta no anula su exterioridad puesto que al incluir su mundo-medio, lo que anula es la exclusión.

La inclusión es lo que resulta de plegar –“La inclusión, la inherencia es la causa final del «pliegue», de modo que se pasa sensiblemente de éste a aquella. Entre los dos se ha producido un desfase, que convierte la envoltura en la razón del pliegue: lo que está plegado es lo incluido, lo inherente. Se dirá que lo que está plegado sólo es virtual, y que sólo existe actualmente en una envoltura, en algo que lo envuelve”– 67.

Un pliegue es entonces la inherencia como producto del envolvimiento bajo una condición de clausura. El envolvimiento contiene al mundo en el interior de la mónada como virtualidad, misma que se haya en los pliegues del alma y es actualizado por los despliegues del alma que lo expresa. Parece algo confuso, sin embargo lo que nos interesa no son las inherencias entre almas y sustancias corpóreas sino la dialógica entre dos naturalezas fijadas por un pliegue que las envuelve y las desdobla, la animación del devenir despliegue-repliegue, pero también su sustancialización, dos fuerzas naturales que son envueltas por la inclusión de un dispositivo de cierre.

Siendo así, la mónada tiene una anatomía, está conformada por dos departamentos yuxtapuestos mediante un pliegue que los forma, éstas dos cámaras determinan la serie a través del despliegue de sus dos fuerzas internas: las fuerzas primitivas en el departamento superior, y las fuerzas derivativas en el inferior; el alma en el estrato superior y la materia en el estrato inferior. La co-sucesión del pliegue en la mónada explica el cambio de una fuerza por otra, como la abstracta bienvenida concretada en la defensa inmunológica.

La trans-sustanciación también se da de lo exterior a lo interior, puesto que la inclusión también contiene un exterior en el contratopo, ¿no es cierto que hay algo de exterior en ése espacio interiorizado? En ese sentido, la mónada-habitáculo no solo arrastra un problema de envolturas sino de lecturas. El doble encapsulamiento de la mónada en dos departamentos resulta del doblez en la envolvente de la unidad; 68 /*Monos*/ = del vocablo griego `uno´ o `unidad´ que envuelve su propia multiplicidad. En este estado de <lo múltiple>, podemos fácilmente considerar por intensión o por extensión dos mundos muy diferentes, en

67. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: ` *Le pli. Leibniz et le Baroque*´, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989_ S. 35

68. Fuente: Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE)

cuya transición está el dominio del pliegue. El erudito norteamericano Joseph Campbell explicó este trance de naturalezas en una de sus clases sobre budismo: –"[...] dije, miren para arriba, al techo y podrán ver que las luces (plural) están encendidas, o pueden incluso decir que la luz (singular) está encendida y son dos maneras de decir lo mismo. En un caso, están poniendo énfasis en cada lámpara, en el otra están poniendo énfasis en las luces. En Japón esas dos alternativas se llaman respectivamente, el «*ge hokkai*» y el «*ri hokkai*». El «*Ge Hokkai*», el reino individual, el «*ri ho kkai*», el general y luego decimos «*ge ge imugai*», individual general sin problemas”–⁶⁹. Eso quiere decir que, lo que la mónada contiene como ánima y cuerpo no son mas que dos universos encontrados por un punto (o varios) en el pliegue.

Entonces, plegar significa un aumento de dimensión sin necesidad de incrementar el área general que ocupa la multiplicidad hacia el exterior, aunque hay que advertir que todo pliegue tiene sus fuerzas internas, que lo hacen desplegarse y replegarse nuevamente, dando lugar a los estadios más insospechados de su múltiple existencia –“Esta consciencia que toma formas y las deja nuevamente, toma formas y las deja nuevamente”–⁷⁰.

Participar activamente en los desdoblamientos de nuestras envolventes es una experiencia de cambio y adaptación necesarios para la supervivencia en las ciudades. Para los habitáculos autógenos, el pliegue que envuelve la serie-acontecimiento hace que involucone el espacio, pasando de las inflexiones a las inclusiones determinadas por los dispositivos de cierre.

Involucionar una fuerza interna creadora de espacio, realiza un compartimiento en el repliegue, una vez replegado ha de reformarse en un despliegue, que tiene también un sentido evolutivo. El involucionar-replegar tiene su par en el evolucionar-desplegar, es así como se actualiza el pliegue y se realiza la inclusión.

Hay sin embargo una lógica monadológica, la cual dicta que, no debe haber nunca vacío para que el pliegue pueda llenarse de otra clase de esencia: la continuidad. El pliegue posee una naturaleza móvil, y como la mónada, es posible establecerse en lo particular pero probable que se amplifique en lo general. Describiéndose de un reino a otro nunca da saltos cuánticos, aunque acelere o desacelere en su movimiento

69. Joseph Campbell al presentarse en una serie de conferencias denominadas *El mensaje de la mitología* que impartió en los Estados Unidos como una gira de seminarios en 1987. Traducidas del inglés por Soledad Rodríguez Perea; Fuente electrónica de descarga: http://isaiasgarde.myfil.es/get_file?path=/campbell-joseph-el-mensaje-de-l.doc _ S . 3

70. *Ibidem* _ S . 4

de transporte. Un dispositivo-pliegue se reterritorializa en la clausura, constantemente hay nuevos cerramientos como nuevas inclusiones. El mecanismo es el mismo y lo que cambia son algunos aspectos de su materialización.

La energía tampoco se pierde por el contrario se multiplica en nuevos pliegues que no cesan su inflexión y, como la inclusión es su propósito, transfiere sus inflexiones de una simple reja a una puertecilla, luego a una cortina, y de ésta a una cerradura, después a un portón, a una reja urbana, a una pluma hasta llegar a un cluster amurallado y, lo que le sigue, no sin antes haberse multiplicado en cada salto.

Es una deixis de la continuidad, no se detiene nunca porque las causas de clausura e inclusión son indiscernibles; –“[...] No sólo se va de partes en partes, más o menos grandes o pequeñas, sino de pliegue en pliegue. Cuando una parte de la máquina es todavía una máquina, no es la misma máquina más pequeño que el todo. [...] Pero eso, más que cambio de dimensión, hay metamorfosis, o «metaesquematismo»; todo animal es doble, pero de forma heterogénea, de forma heteromorfa, como la mariposa plegada en la oruga que se despliega”–⁷¹.

De esta forma los dispositivos de cierre son por antonomasia, el pliegue urbano de la inmunidad. Se extienden en el vehículo de la multiplicidad que no para nunca de transformarse, la continuidad es la forma eterna que esconde la máquina que la re-forma.

La intención de la mónada leibniziana era poder expresar matemáticamente el devenir de un punto anímico en la corporación de una sustancia clausurada. El pliegue es la morfogénesis de ésta idea, constituye su animosidad en la abstracción de sus principios de continuidad y de inclusión, es la línea que con-mociona los puntos metafísicos y los expresa como *matemas*, con una suerte de alquimia algebraica.

En el medio urbano, el pliegue es la variable evolutiva que buscábamos en los dispositivos de cierre. –“El desarrollo no va de lo pequeño a lo grande, por crecimiento o aumento, sino de lo general a lo espacial, por diferenciación de un campo en principio indiferenciado, bien bajo la acción del medio exterior. Bien bajo la influencia de fuerzas internas que son directrices, direccionales, y no constituyentes o preformantes”–⁷².

Entonces, ¿Cómo los dispositivos de cierre dejan atravesarse por las máquinas-pliegue que los materializan?, ¿Al localizarse en determinados lugares no dirigen también los flujos de otras energías?

71. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: `Le pli. Leibniz et le Baroque`, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989 _ S . 18

72. **Ibidem** _ S . 58

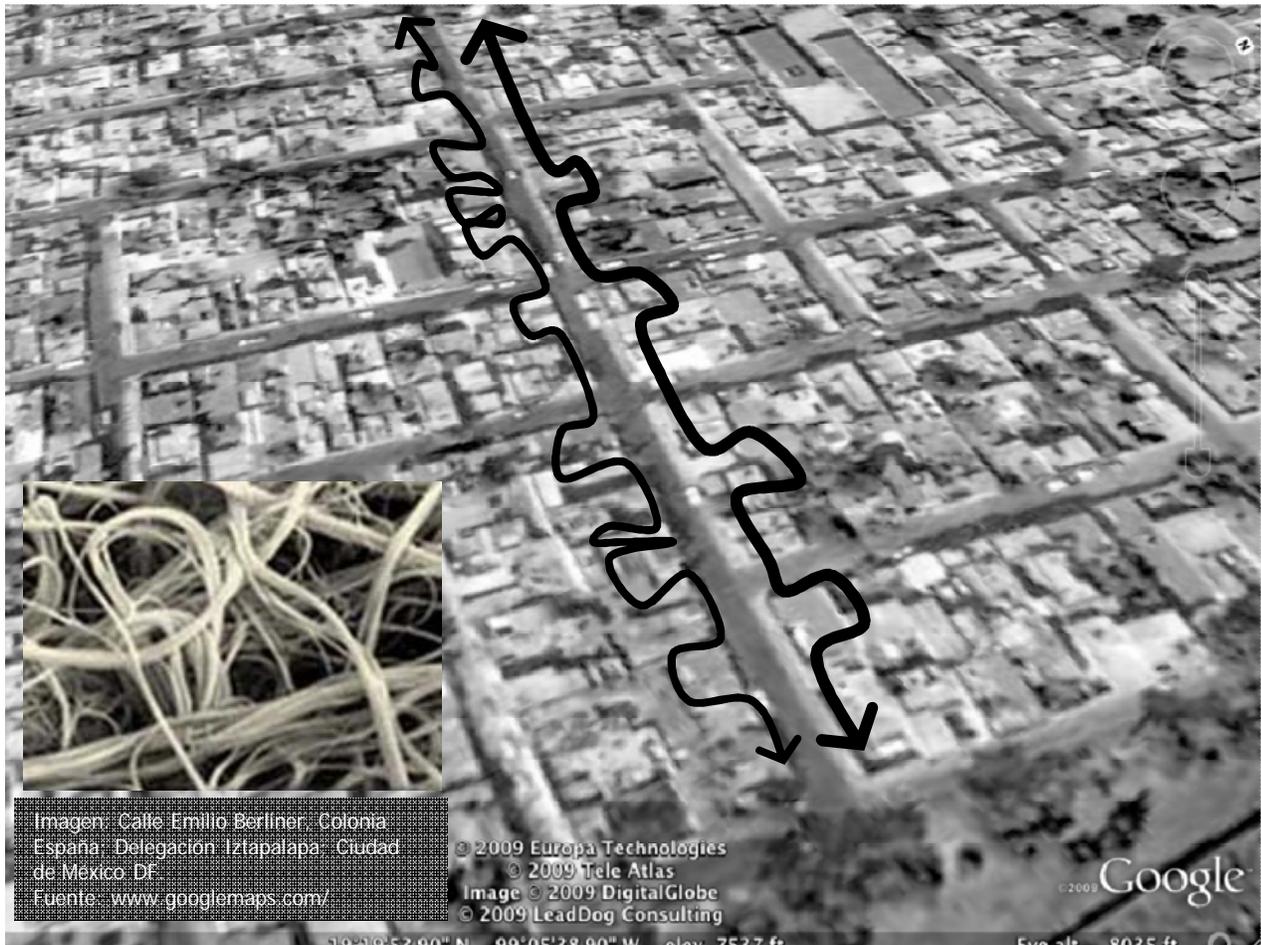


Figura 4.1: Montaje del pliegue que desarrolla a los dispositivos de cierre sobre la avenida Emilio Berliner, de la colonia España, Delegación Iztapalapa. Otras fuentes de imagen (véase en bibliografía, otros créditos de imagen)

Esas otras energías que irradia el movimiento del pliegue son nada más y nada menos que las de la organización. La mónada se organiza primero en dos departamentos como la casa barroca de Deleuze, pero después la organización sale fuera de ella. Como el habitáculo autógeno se organiza en horizontal el dispositivo-pliegue requiere una posición vertical, dando como resultado una heterogeneidad de departamentos que se pierden en el plano inmanente, y así tiene que ser porque como puede deducirse constituye una fuerza que se opone y se desborda también por lo horizontal.

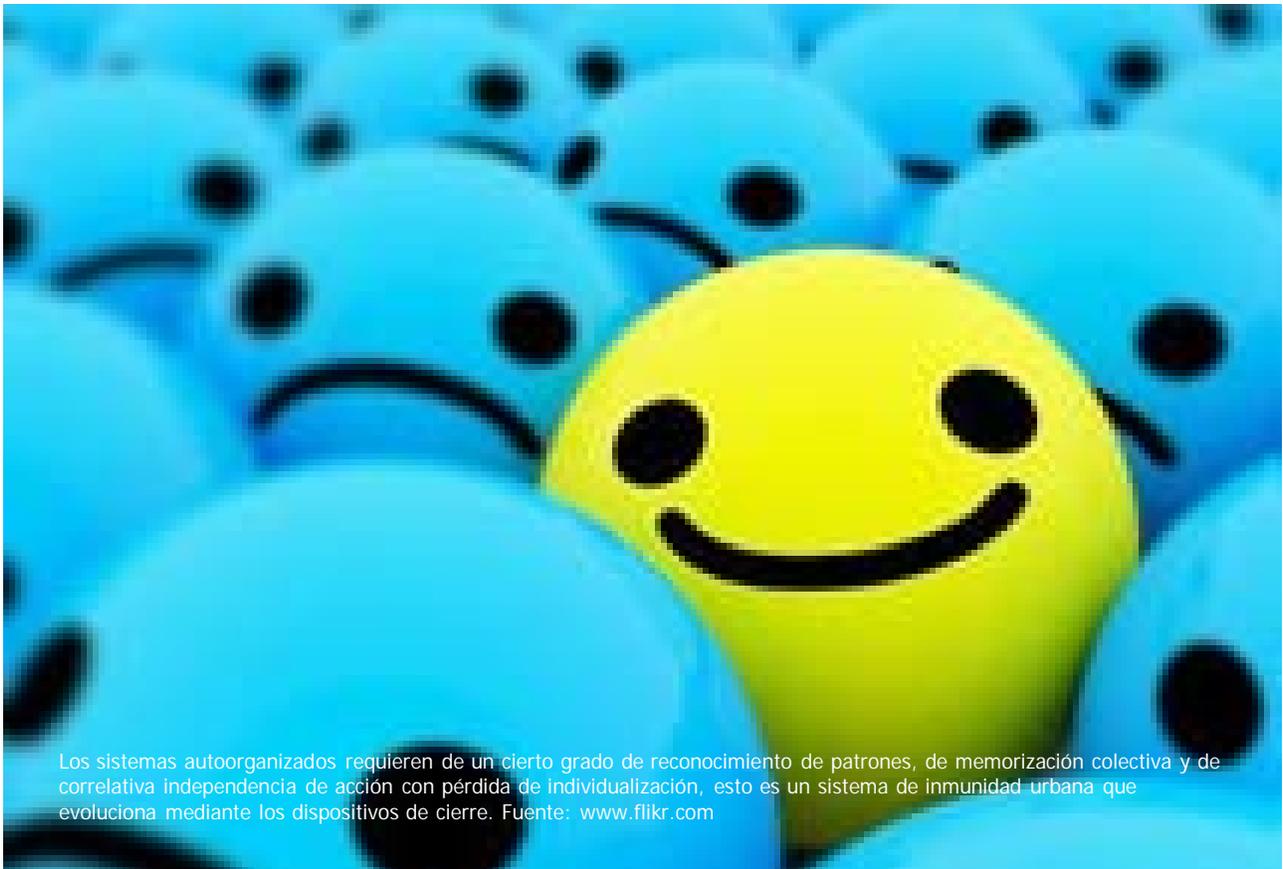
Habiendo realizado un acomodo desordenado en la escala de los envolventes, pasamos por los encapsulamientos, los habitáculos autógenos, los contratopos, las mónadas y los dispositivos de cierre con los que partimos, llegamos a la pregunta ¿Cómo se organiza el pliegue para moldear, definir entidades y diferenciarlas relacionamente? La lógica de la inmunidad ya nos ha arrojado la respuesta, en lo que puede aducirse como la conformación de sistemas urbano-monádicos.

Clausuras: sistemas autoorganizados

Los encapsulamientos-mónadas como entidades aisladas tienen un comportamiento determinado, pero tratándose de /individuos/⁷³ (del lat. *individūus*) que significa lo que es indivisible o que no puede ser disociado, cambian sus conductas al relacionarse con entidades homólogas pero heterogéneas.

De estas relaciones surge una nueva problemática, distributivamente llamada organización y atributivamente sistema. Lo que aparece entonces como una administración de conexiones, –“Al manejar complejos de elementos pueden establecerse tres tipos de distinción a saber: (1) de acuerdo con su número; (2) de acuerdo con sus especies; (3) de acuerdo con las relaciones entre los elementos”–⁷⁴.

El enunciado del tercer punto es lo que conforma el concepto de sistema y en el que nosotros incursionamos a través de las clausuras entre las entidades arquitectónicas de las regiones urbanas.



Los sistemas autoorganizados requieren de un cierto grado de reconocimiento de patrones, de memorización colectiva y de correlativa independencia de acción con pérdida de individualización, esto es un sistema de inmunidad urbana que evoluciona mediante los dispositivos de cierre. Fuente: www.flickr.com

73. Diccionario de la real academia de la lengua española (RAE);
dirección electrónica: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=individuo

74. BERTALANFFY, Ludwig Von _ TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS / Título original: `General system theory: foundations, developments, applications´ , © Published by George Braziller, New York, U.S.A., 1968; Trad. Juan Almela / © FCE séptima reimpresión ; México DF, México, 1989 _ S . 54

De esta forma, la dialógica particular-general del pliegue determina con sus envolventes dos rasgos diferentes como consecuencia de alcanzar su grado sistemático: ⁷⁵ características sumativas (especies y número de elementos) y características constitutivas (relaciones entre elementos).

Dicho de otra forma podemos precisar a «lo aditivo» como aquella energía que hace que una vez que el pliegue envuelve todo lo sumado, se conserve en un estado consistente e integrado y, «lo constitutivo» como la dirección de esta energía para ejecutar acciones inter-pliegues dotadas de sentido.

Este sentido entre las partes de una totalidad, de acuerdo con ⁷⁶ Camilo Pinilla –“define a los sistemas no por las propiedades de sus partes constituyentes sino por su organización”-. Sin embargo, esta organización del sentido en los sistemas ofrece otra configuración que nos compete para demostrar nuestra hipótesis. Sentido, tanto en su acepción vectorial (orientación) y como en su significado semántico (referencia) varían en la evolución organizacional de los sistemas.

Desde el punto de vista organizacional-vectorial, hay sistemas que no se estratifican, es decir que no conforman bloques de relaciones jerárquicas dentro del sistema, o lo que quiere decir que el pliegue no organiza partiendo de un punto de origen privilegiado, sino que envuelve en la aleatoriedad de relaciones espontáneas.

Esta clase de comportamiento organizacional es lo que deriva en los llamados sistemas emergentes, (Johnson 2001) –“Qué características comparten estos sistemas? En términos sencillos, resuelven problemas recurriendo a masas de elementos relativamente no inteligentes en lugar de hacerlo recurriendo a un solo «brazo ejecutor» inteligente. Son sistemas ascendentes, no descendentes. Extraen su inteligencia de la base. En un lenguaje más técnico, son sistemas complejos de adaptación que despliegan comportamientos emergentes” – ⁷⁷. La adaptación de cada uno de los elementos del sistema es permisible gracias a la flexibilidad y capacidad de variación en las relaciones que establecen entre sí. El alineamiento original que organizó cada adición deposita ahora en la inercia de lo movido un salto dionisiaco, el encuentro referencial-organizacional del sentido dentro los sistemas se obtiene ya mediante la auto-organización.

75. **BERTALANFFY, Ludwig Von** _ TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS / Título original: *General system theory: foundations, developments, applications* , © Published by George Brazillier, New York, U.S.A., 1968; Trad. Juan Almela / © FCE séptima reimpresión ; México DF, México, 1989 _ § . 56

76. **MVRDV/DSD** _ *SPACE FIGHTER* : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar; Barcelona, España, 2007 _ § . 82

77. **JOHNSON, Steven** _ SISTEMAS EMERGENTES / Título original: *Emergence. The connected lives of ants, brains, cities and software* , © published by The Free Press, a Division of Simon and Schuster Inc., 2001; Trad. María Florencia Ferré / © Fondo de Cultura Económica; Madrid, España primera edición en castellano , 2003 _ § . 19

Siguiendo con los mecanismos dialógicos que operan en la mónada, la autonomía absoluta como característica metafísica contrasta con la co-dependencia sistémica que establece al relacionarse con otras, mediante el pliegue que al envolverlas incluye el mismo mundo.

Hay algo aquí que puede ser complicado de resolver, ¿cómo «lo auto-» se relaciona con «lo co-»? De la misma forma en que un «yo» tiene su correspondencia inevitablemente social con un «nosotros», la auto-organización de los sistemas está determinado en gran medida por las capacidades de apertura en cada uno de los elementos que lo componen, hay reciprocidad y autonomía, hay co-auto-organización.

Pero cada organismo individual tiene la posibilidad de interactuar con su ambiente externo, y ese intercambio de energías sirve para renovar y actualizar sus estructuras internas (recíprocas y autónomas), lo que al final causará que sus relaciones sean también modificadas al exterior y se reorganice todo el sistema, así pues, en la ecúmene de los sistemas ha nacido la eco-auto-co-organización.

La variación de organismo y medio, del organismo en el medio o del organismo por el medio en afectaciones mutuas de revitalización es lo que se conoce como <biocenosis>. A este respecto, el sentido de la organización compleja se sucede dentro de una variabilidad azarosa que habilita la adaptación de cada organismo como parte de un sistema y al sistema como organismo total.

Por eso, es preciso que hablemos aquí de la retroalimentación como un mecanismo que hace que la energía sumada en el comportamiento del sistema regrese a manera de información, absorbida por cada elemento del sistema para que éste realice los ajustes necesarios y no decrezcan las habilidades de adaptación en todo el sistema.

El medio requiere de ejercer sus perturbaciones a los sistemas para que sobrevivan en las condiciones de adaptación, de esta forma, cada componente se las arregla para auto-regularse a las nuevas circunstancias o morir para dar lugar a otras formas, relaciones o estados dentro del sistema.

Eso es precisamente lo que sucede con la in-seguridad en los sistemas inmunes urbanos, cada entidad monádica, cada habitáculo autógeno tiene la obligación de responder arquitectónicamente a los disturbios que le provoca su medio exógeno, y hacer de cada responsiva un sentido significativo, un mensaje para construir el código defensivo en el sistema inmune.

La clausura también incluye a la apertura, aunque la mónada absoluta sin puertas ni ventanas dé pie a que →

la energía del mundo la agite y la impacte para que se exprese. La prehensión de la información no contradice la clausura, esta nunca es absoluta y admite la prehensión como la apertura de un mundo desplegado que ya ha incluido.

Cada mónada como hemos dicho incluye el mismo mundo, pero expresa sólo una parte de este, su zona privilegiada que nunca se repite en las demás. Su privilegio topológico es la variedad que conlleva a la adaptación y a la regulación de todo el sistema. Se necesita de lo nuevo para reafirmar o refutar lo precedente reestructurando el código y sobreviviendo al cambio.

La prevalencia de codificar en lo emergente del medio socializado de inmunidad, implica que los dispositivos-pliegue se integren en un sistema autoorganizado, cuyas dinámicas de clausura abiertas a los procesos evolutivos animen la vitalidad de un medio apercebido por la vorágine de experiencias socio-espaciales.

La Emergencia de los sistemas de inmunidad

El surgimiento evolutivo de sistemas *bottom-up* o sistemas autoorganizados está intrínsecamente relacionado con las formas de comportamiento inmunitario pues, al parecer comparten ciertos principios activos.

En sus estudios sobre la emergencia, ⁷⁸ Johnson enunció los cinco principios que caracterizan el comportamiento de los sistemas emergentes: –“(1) Variedad o cómo contradecir a Mies. Bajo el slogan de ‘más es diferente’ significa que, los elementos se desarrollan dentro de un sistema emergente no sólo por un fenómeno de masificación sino por el rasgo evolutivo de la variabilidad; esta diversidad actúa como una complementariedad de información que se cuaja mediante las interacciones entre los elementos; (2) Regulación de la información: hace que la totalidad del sistema funcione de manera compleja simplificando los caracteres de los elementos que la componen, elementos simples que mantienen una latencia de información suficiente a nivel individual; (3) Aleatoriedad: el fomento a multiplicar las interacciones entre elementos diferentes a través de encuentros inesperados, así nuevas conexiones surgen y anulan cualquier avanzada programática estratificada; (4) Reconocimiento: familiarización de los signos que despliegan los elementos en sus encuentros y hacen reconocerse entre sí como partes del sistema y; (5) Vecindad: ‘la información local conduce a la sabiduría global’, esto es que los elementos contiguos sean capaces de transportar colectivamente la nueva información que se genera bajo efectos de contigüidad en dinámicas evolutivas”– ⁷⁹.

Ya en la inmunología urbana, los dispositivos de cierre que construyen las paredes celulares de las arquitecturas, establecen también a los protagonistas del juego inmunitario. Como si fueran autómatas celulares, las cápsulas autógenas se disocian de lo otro, se abstraen de sus territorios físicos para adentrarse en las dinámicas de los sistemas inmunes auto-organizados, coordinando los mecanismos individuales en acciones colectivas a-jerárquicas. Variedad, regulación de la información, aleatoriedad, reconocimiento y vecindad, proyectan sobre sus dermis urbanas los respectivos signos de inmunidad que han de determinar las relaciones entre ellos.

78. **JOHNSON, Steven** _ SISTEMAS EMERGENTES / Título original: ‘*Emergence. The connected lives of ants, brains, cities and software*’, © published by The Free Press, a Division of Simon and Schuster Inc., 2001; Trad. María Florencia Ferré / © Fondo de Cultura Económica; Madrid, España primera edición en castellano , 2003 _ S . 71-7

79. **BERTALANFFY, Ludwig Von** _ TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS / Título original: ‘*General system theory: foundations, developments, applications*’, © Published by George Brazillier, New York, U.S.A., 1968; Trad. Juan Almela / © FCE séptima reimpresión ; México DF, México, 1989 _ S . 19

Tales valores computados en cada encapsulamiento constituyen ciertas directivas o finalidades, pero también ciertas afirmaciones inmanentes que hacen interactuar en lo vivo a máquinas, mecanismos, funciones, variables, etc., en una organización eco-auto-adaptable.

En el tejido urbano, las emergencias *bottom-up* tienen su relevancia en la creación de sistemas de inmunidad. Los procesos morfogénicos que acompañan a las dinámicas emergentes van generando ritmos y repeticiones selectivas para afrontar las presiones de su medio. Cada vez que las acciones responsivas resultan exitosas, son elegibles para experiencias de ataque subsecuentes, así la energía y la información son ahorradas para el mantenimiento del sistema.

¿Cómo podría en los sistemas de inmunidad urbano-arquitectónica ser posible observar un fenómeno que está cambiando todo el tiempo?, ¿cómo pueden verificarse las acciones individuales cuando varían constantemente?, ¿Cómo establecer un intervalo de validación temporal sobre algo que no se detiene? Si bien es cierto que los comportamientos simulados en la organización algorítmica de los llamados autómatas celulares, los cuales –“[...] son sistemas dinámicos donde espacio, tiempo y estado son discretos”–⁸⁰, han demostrado que podemos trasladar al escenario urbano determinadas imágenes secuenciales que ya no son un simulacro de patrones digitales, sino la simulación de sí mismos, es decir, la regresión progresiva de movimientos de clausura eco-auto-organizacionales.

Mas sin embargo, aun como tal resulta complicado, pues si intentásemos cartografiar los devenires cuantitativos y cualitativos de elementos aislados dentro de un sistema emergente, sería de cierta forma ir siempre un paso detrás del asesino, aspiraríamos solamente a obtener huellas en una carrera a contra tiempo, cuando la mayor evidencia, es el tiempo mismo de lo cambiante, las duraciones y evoluciones del comportamiento glocal en sus dinámicas organizacionales. Es por ello que debemos ir en búsqueda de los mecanismos mismos que incuban la autoorganización, y considerar a la clausura como el algoritmo intermitente que se desarrolla en la ciudad, que permiten al diseño urbano y arquitectónico adoptar una integración simbiótica en éstas dinámicas evolutivas. Quizá podamos presenciar ahora, no sólo otras formas de entender y ampliar las posibilidades del diseño sino también de hacerlo funcionar en nuevos esquemas de movilidad, habitabilidad, desarrollo e incluso gobernabilidad, toda una nueva armonía urbana.

80. MARTIN Juez, Fernando _ CONTRIBUCIONES PARA UNA ANTROPOLOGIA DEL DISÑO / © Editorial Gedisa S.A., _ Barcelona, España 2002 _ S. 199

Nuevas armonías

En las ciudades, el dinamismo cultural es el combustible siempre renovable de los diversos fenómenos de autoorganización, pero siendo de tal naturaleza requiere de un máximo en esfuerzos informáticos y capacidades extensivas por parte de las memorias genéticas de las multiplicidades.

Para las regiones urbanas en las que proliferan los aseguramientos emergentes, cada falla, error o mutación individual repercute en el funcionamiento total del sistema, es por ello que cada elemento se vuelve independiente de estadios sucesivos, ya sean estos de cambio o de duración.

Uniformidad se le llama al carácter de auto-regulación en un sistema que se afecta mutuamente con su medio, pero en el des-orden infinito del universo, con tal cantidad de sucesos ocurriendo al mismo tiempo no hay ya tiempo de considerarlo como un sistema en equilibrio, y sin embargo, cada uno de los fenómenos que tiene lugar en él, sirve para instaurar un estado de uniformidad,⁸¹ (llamado también steady), en el universo no existe el equilibrio, pero sí la armonía.

Los dispositivos de cierre, lejos de neutralizar las fuerzas y hacerlas bailar a un solo ritmo, son agentes de caos, puesto que promocionan la danza de la inestabilidad. El sistema urbano se autoregula en función de que cada uno de los encapsulamientos monádicos que se auto-equilibran al captarse. Pese a que se muevan de acuerdo a sus vibraciones interiores generando ruido exterior y, que en la aleatoriedad de este, surjan tendencias, se popularicen pasos y se capten la una a la otra en un movimiento colectivo, permitiendo la sincronización periódica en algunas regiones dentro del sistema – “[...] hay armonía cuando una multiplicidad se relaciona con una unidad determinable” –⁸².

Ya que su comportamiento no es predecible tanto a nivel particular como general, las mónadas como los habitáculos autógenos, son multiplicidades en un sistema-todo irreductible, pero también son unidades determinables o finitas en un complejo de multiplicidades amplificado. Al mismo tiempo el sistema inmune es una multiplicidad compuesta de unidades concretas relacionadas caóticamente y también una unidad inteligible de autoorganizaciones. Lo armónico está en lo inverso de ambos, tanto en la mónada como en el mundo que incluye, la armonía entonces, ya está también contenida.

81. **BERTALANFFY, Ludwig Von** _ TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS / Título original: *General system theory: foundations, developments, applications* , © Published by George Brazillier, New York, U.S.A., 1968; Trad. Juan Almela / © FCE séptima reimpresión ; México DF, México, 1989 _ S. 56

82. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: *Le pli. Leibniz et le Baroque* , © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989 _ S. 164

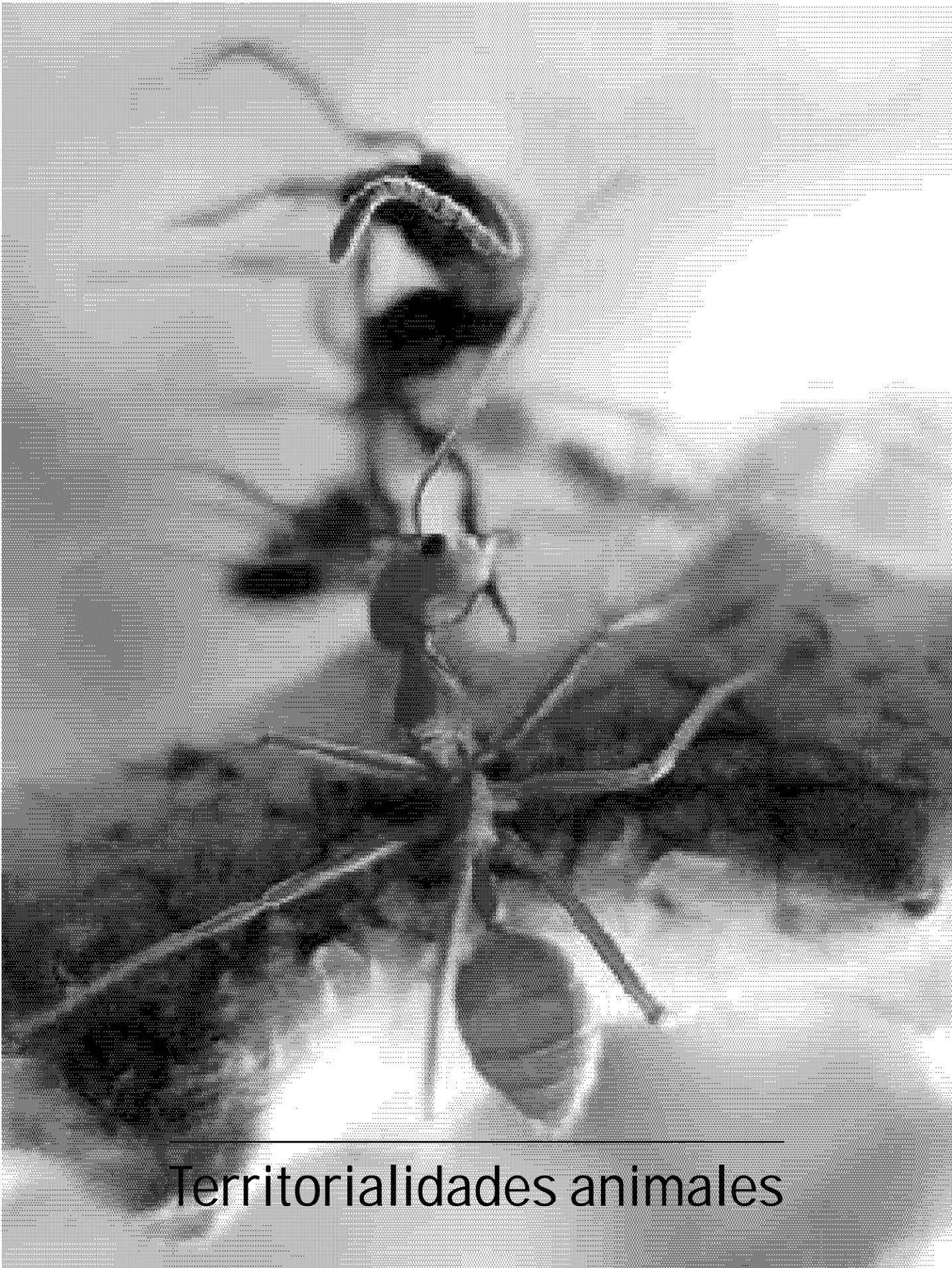
El agente in-clusivo es el pliegue, es la envolvente de toda multiplicidad, de todo cambio e introyección de la mónada. En definitiva, la proliferación de entidades cerradas que se repliegan en zonas urbanas componen una nueva armonización del medio, lo perturban y lo reorganizan.

Las pos-formaciones de cápsulas autógenas acondicionan a un medio que les pre-condiciona genéticamente, por lo tanto, el hermetismo de la mónada se ve aliviado en la conversión de un sistema urbano de carácter abierto. El pliegue tiene el papel de regular desde el más mínimo intercambio de energías para la supervivencia de los habitáculos sean o no, autógenos.

En un entorno infinitamente variable, se produce una narrativa finita en los dispositivos de cierre pero infinita en el pliegue. Y mientras los dispositivos son condenados al intento nada seguro de mantener un orden territorial, los flujos de las calles se desecan en terrenos accidentados, banquetas estrechas, ausencia de vegetación, y toda una parafernalia de signos de inmunidad que se mezclan con la estratagema mercantil. Esta es la armonía de las periferias urbanas.



Figura 4.2: Nótese cómo la disposición de enormes áreas verdes que han quedado absorbidas a manera de corazones, dentro los enclaustramientos urbanos, fungen como la unidad comunal de sociedades cerradas.



Territorialidades animales

Acercamiento

-"[...] la posibilidad máxima de representar al yo como una multiplicidad – si a esto no lo contradijera la grosera apariencia de que cada personaje aislado del drama ha de antojársenos una unidad, ya que está metido dentro de un cuerpo solo, unitario y cerrado. [...] Y es que, claro, el pecho, el cuerpo no es nunca más que uno; pero las almas que viven dentro no son dos, ni cinco, sino innumerables; el hombre es una cebolla de cien telas, un tejido compuesto de muchos hilos"–.

Herman Hesse

Una vez rebasada la concepción monádica de entidades en-la-clausura, habíamos de incursionar por horizontes etológicos, ya que por una parte venimos de explicar el comportamiento de las clausuras emergentes y las organizaciones que se consuman con el pliegue, la forma que va inundando todos los puntos determinables en las monádico.

Éstas al ser autónomas y a la vez solidarias en la inclusión del mismo mundo, ⁸³ <la serie convergente de todas las series>, constituyen el universo donde almas y cuerpos coexisten en la naturaleza. Ahora, nos interesa el comportamiento de organismos pluricelulares, es momento de dejar al espacio-mónada y traer al espacio-animal, el espíritu salvaje del espacio.

Transcurrido el tiempo de la metafísica, le toca a la biología ocupar el punto de vista con el objetivo bien fijado en los ecosistemas urbanos. Por otro lado, designamos un medio todavía abstracto a la concepción de los sistemas, tanto en lo particular como en lo general, los componentes del sistema mantenían una relación abierta con un entorno, pero ¿qué pasa cuando las afectividades instintivas se hacen de un territorio específico?, ¿Qué fenómenos conlleva la defensa de ésa territorialidad?

Si los seres orgánicos tienen una organización interna que admite la *homeostasis* como fenómeno de reorganización es posible también que fuera de ellos existan fuerzas re-ordenadoras que se manifiesten en estados de auto-equilibrio. Este paso es complejo, ya que pretendemos esbozar una trans-discursiva etológica de <lo organicista> a <lo organizacionalista>, de lo genético a lo evolutivo, que además tiene su relato reversible, pues hay una organización en lo orgánico y un organicismo en lo organizacional, como hay también una evolución de lo genético y una genética que sustenta lo evolutivo.

83. En la conversión matemática de los puntos de inflexión descritos por un pliegue, se le llama serie convergente de todas las series en alusión a la representación matemática de dios, $\infty/1$; extraído de **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: `Le pli. Leibniz et le Baroque', © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós; Barcelona, España 1989 _ S . 159

Adaptaciones

Habremos de comenzar este apartado con el argumento de que toda especie en su lucha por sobrevivir, ha de adaptarse en los procesos evolutivos o extinguirse en el intento.

La selección natural, artificial o sexual determina si las formas de adaptación son suficientes o no para seguir en la pelea por la vida.

La mayoría de las especies llamadas <de contacto> entre ellas el hombre, han implementado formas adaptativas de supervivencia en grupo, gracias a ciertos esquemas de comportamiento que les permiten organizarse para responder a las exigencias de su medio.

Exigencia es otra palabra para designar <cambio>, pero ¿qué cambio?, ¿cambio del medio o cambio en el medio? Sin entrar en más detalles, veremos más adelante (en el capítulo 6: Principios del Agrupamiento, § .121) que la variación genética de los organismos más adaptados suelen ser favorecidos por la selección natural. Antes de llegar a ello, tratamos de dilucidar que toda forma de adaptación tiene su carácter social, porque depende de relaciones dinámicas con otros organismos de la misma especie o de otras especies incluyendo sus depredadores.



Izquierda: Manada de lobos europeos, (*canis lupus communis*), subespecie que habita en Europa del Norte desde Rusia hasta el sur de los países nórdicos; Fuente de imagen: <http://galeon.hispavista.com/lobodebrunei/img/02.jpg>. Derecha: Grupo de esquimales habitantes de las tierras nortenas de Canadá, donde se les conoce como *Inuit* u `hombres que comen carne cruda`; Fuente de imagen: http://media.photobucket.com/image/esquimales/carmina_019/esquimales.jpg.

Así que, habiendo una sociología de la adaptación habremos de buscar las conductas que determinan las formas de relación social que las especies establecen en sus ambientes de habitación antes de considerarlos como `hábitats`.

Vamos a hablar de la adaptación como un sistema de reorganizaciones que se superpone y se ajusta a las condiciones generales de un eco-sistema.

Sin embargo, de nada sirven los ajustes cuando no se vuelven mecanismos hereditarios que garanticen el éxito de las generaciones futuras ante las diversas presiones selectivas, –“En otras palabras, una adaptación es un rasgo hereditario que: (1) se esparce debido a las selecciones naturales del pasado que se mantienen selectivamente hasta el presente o (2) se está actualmente esparciendo por sus parientes como rasgos alternativos debido a la selección natural”–⁸⁴.

En este sentido, el éxito de la adaptación está dado por la ventaja genética de los “dones heredados” que se ha ganado determinada especie por selección natural. Aunque como ya vimos, las ganancias genéticas mediadas por las presiones selectivas del medio son constantemente probadas en su eficacia.

La selección natural no es una entidad consciente, es decir, no favorece a nadie discriminando por juicios arbitrarios, sólo es un conjunto de principios ciegos que hasta ahora parecen regir las condiciones naturales de la vida.

Uno de ellos, es que la adaptación es un mecanismo seleccionado, cuya ventaja sobre otras alternativas pasadas determina la supervivencia de una especie. Empero ¿qué significa sacar una ventaja del pasado? ¿de qué manera esa posibilidad se ha visto favorecida ante otras alternativas?

Cada recurso fenotípico que un individuo posee es evaluado por selección natural, mediante la cual dicho carácter genético determinará sus posibilidades de adaptarse o no, si los resultados de la prueba selectiva son positivos podemos decir que existe una ventaja, de lo contrario nos conducirá al fracaso adaptativo de una especie que le conllevará a extinguirse o a decaer por la ineficacia de los recursos genéticos que heredará a sus futuras especies, en cuyo caso deriva inevitablemente en la extinción de esa especie.

84. **ALCOCK, John** _ ANIMAL BEHAVIOR/ © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA _ 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A. _ § . 179

Costo-Beneficio

Los recursos de una especie bien adaptada a su medio pueden medirse en términos económicos (de ὄικος = casa, patrimonio y νέμειν = administrar) como un balance favorable de la suma de sus factores positivos (beneficio) respecto a la suma de sus factores negativos (costo) que obtiene de su medio.

El éxito en el manejo administrativo que hace cada especie de su medio ha sido expresado por los biólogos mediante una relación matemática; –“[...] en promedio, los beneficios (B) deberían exceder los costos (C) del rasgo. El mínimo requerimiento para una adaptación es por supuesto $B > C$ ”–⁸⁵.

Cuando la función en el ejercicio administrativo es la opuesta $C > B$, entonces significa que los recursos genéticos con los que cuenta el individuo no son suficientes para adaptarse a ese medio, por lo que se traduce en un fracaso de su economía.

Desde esta perspectiva, el éxito económico conduce a una ventaja individual y no social, ¿cómo este éxito individual en el ajuste costo-beneficio podría conducir a una ganancia colectiva? El éxito que obtiene un individuo a través de caracteres genéticos heredados proliferará en la reproducción de la selección sexual de su especie, y ya que los muertos tienen menores probabilidades de reproducirse, los genes determinantes de esas ventajas naturales se multiplican hereditariamente, ofreciendo un bien patrimonial a toda la especie. Una ventaja-rasgo es una ventaja-genética de lo individual y que, irremediamente desemboca en posteriores ventajas sociales porque los genes se comparten.

La ventaja de sacar el máximo provecho del medio con el menor costo energético llena toda expectativa en la vida de una especie, y si hace uso de ello en favor de la capacidad para anticiparse a las coacciones de su entorno, resulta sin duda la mejor de las posibilidades para soportar las variables presiones de la selección natural y, respecto a otras, constituye la mayor probabilidad de supervivencia de una especie.

El mejor de los escenarios es aquel de “un estar en forma” para no decir ser-en-la-adaptación, y este estadio formal demanda ante todo, espacio. En él se desenvuelve la serie adaptativa de los individuos de una especie por selección natural.

85. **ALCOCK, John** _ ANIMAL BEHAVIOR/ © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA _ 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A. _ § . 180

Hábitats

Los humanos, como muchas otras especies animales son capaces de anticipar las relaciones costo-beneficio mediante la elección de un hábitat. Pero a diferencia de aquellos, el hombre no está tan sujeto a las preferencias naturales un área específica como sí lo está por preferencias culturales, subjetivas y circunstanciales.

Por lo tanto, podemos decir que las capacidades administrativas del habitar humano le convierte en una de las especies con mayor extensión de adaptabilidad en el planeta. Sin embargo, con la invención de las ciudades se ha creado una selección artificial para detectar ciertos rasgos preferenciales que incurren en la decisión de vivir sobre porciones específicas de espacio, y el modo en que este se articula entre lo público y lo privado, nos hace pensar que se trata de una selección urbano-arquitectónica.

Otras veces, las bases preferenciales de habitación se hallan determinadas por su estética espacial, en la cual, la arquitectura tiene un inmenso grado de participación activa, –“La belleza ayuda a seducir para emparejarse, procrearse, crecer y extender el genotipo con el objetivo de incrementar la supervivencia de sus genes”–⁸⁶. Una vez que los urbanitas han sentado las bases de su desarrollo habitacional, los ajustes del costo-beneficio que regulan su gasto de energía vital han de llenar satisfactoriamente sus preferencias espacio, pero el hombre es complejo y la elección de espacio no siempre está determinada en base a las leyes bio-energéticas.



Imagen: Cangrejo Ermitaño (*Crustacea paguroidea*), es una clase de crustáceo bien conocido por elegir preferencialmente su hábitat en las concavidades de los objetos que pueda transportar.
Fuente de imagen:
<http://pageslap.files.wordpress.com/2009/11/hermit-crab.jpg>

86. MVRDV/DSD _ SPACE FIGHTER : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar; Barcelona, España 2007 _ S . 30

Territorialidad

¿Cuál es el costo de defender un espacio seleccionado? Una vez que se hace coincidir en el mismo lugar las capacidades adaptativas de una especie a sus preferencias para habitarlo, se forma una aleación irrompible y dependiente entre sitio y especie, lo que se llama territorialidad.

Contradiendo la regla energética del costo-beneficio, muchas especies invierten más tiempo y energía en la manutención de un espacio frente a invasores que lo que podrían invertir en reproducción y alimento, por lo que los costes de tal empresa sobrepasan los beneficios.

Es entonces que, la especie tiene que balancear ése derroche de energías y convertirlo en las ganancias que requiera para no poner en estado crítico sus capacidades de adaptación. Algunas especies aprendieron a equilibrar esta desventaja ejercitando prácticas colectivas de defensa, haciendo que la suma de pequeños gastos de energía y tiempo fuesen significativas para hacer retroceder a un depredador.

Por ejemplo, cuando un depredador merodea la comunidad de la gaviota plateada, es se aglutina alrededor del área donde las hembras ponen sus huevos. Entonces las gaviotas convergen en una gran masa que revolotea agresivamente lanzando gritos, defecaciones y lances kamikazes sobre el agresor.



Imagen: La gaviota plateada o (*Larus novaehollandiae*) habitante común en las costas de Nueva Zelanda.;

Fuente de imagen: <http://ozladym.com/pics/Birds/Silver%20Gulls%20at%20Port%20Albert.jpg>

Si se tratara de una especie aislada, tendría que duplicar o triplicar el gasto energético para mantener a raya las amenazas, pero en cambio, amalgamando grandes cantidades de individuos, los esfuerzos se dividen obteniendo un resultado mucho más amplio que si se tratase de maniobras individuales.

El costo por este ejercicio social es relativamente mucho más bajo con respecto a las posibilidades de éxito que tienen para la supervivencia de sus polluelos. El territorio en estos ejemplos se vuelve un factor costeable, es decir, saben que hay menos posibilidades de supervivencia en un gasto excesivo para la defensa de una posición de terreno privado que las que hay en afrontar la amenaza con una organización grupal, basada en pequeñas participaciones cuyo gasto per cápita es menor.

Más adelante retomaremos ejemplos similares para ver que, lo que parece una solidaridad consciente es el resultado de un egoísmo inconsciente y genético. De cualquier forma las capacidades de una especie para ganar las confrontaciones a sus agresores constituye una estrategia estable en lo evolutivo, que no es más que el aprendizaje de adaptaciones territoriales que se diseminan genéticamente en los comportamientos de las especies exitosas por la selección natural.

Por otro lado, hay una gran diferencia en reconocer la defensa de un territorio compartido, en el cual los organismos se coordinan para defenderse en contra de otras especies y aquello que se conoce como la territorialidad, que “[...] suele definirse diciendo que es el comportamiento mediante el cual un ser vivo declara característicamente sus pretensiones a una extensión de espacio, que defiende contra los miembros de su propia especie”⁸⁷. Así, en los animales identificados como <territoriales>, el comportamiento para la defensa de su espacio comporta una propiedad que está avalada por la búsqueda de ventajas espaciales para la vida garante.

Cualquier intrusión de un miembro de la misma especie será considerado como la pérdida de esas ventajas, por lo cual, el digamos “residente”, luchará para proteger su espacio en lo que se conoce como poder superior de mantención. Esta herramienta evolutiva parece aplicarse muy bien a las costumbres humanas de las ciudades, puesto que las ganancias patrimoniales no serían expuestas a perderlas fácilmente por sus moradores.

87. HALL, Edward T. _ LA DIMENSION OCULTA / Título original: `The hidden dimension´, Anchor Books © 1966; Trad. Félix Blanco / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF, México vigesimosegunda edición en español, 2005 _ S . 14

El costo de construir un edificio en las ciudades es elevado, se invierten en él tiempo, dinero y trabajo entre otras cosas, por lo que, la protección de los bienes inmuebles es algo que difícilmente se calificaría como innecesaria.

Aún así, el psicólogo ambiental Charles Holahan, define el concepto de territorialidad en el ser humano como: –"[...] un patrón de conducta asociado con la posesión u ocupación de un lugar o área geográfica por parte de un individuo o grupo, que implican la personalización y la defensa contra invasiones"–⁸⁸.

Resulta cabalmente importante que para las sociedades urbanas, las estrategias de territorialidad advierten además de un resguardo patrimonial bien respaldado en las leyes constitucionales, una inversión en la progresión de individualidades que rebasa por mucho lo en algunas especies animales se traduciría como ventajas reproductivas.

Las preferencias de los habitantes en las ciudades son flexibles, y las experiencias que se tienen al ponerlas a prueba de cotidaneidades no resultan por lo general en altercados mortales como ocurre con muchas especies del reino animal.

En el siguiente capítulo analizaremos que esta experiencia de aprendizajes en el espacio, ya sea por caracterizaciones subjetivas o instintos hereditarios, hace que el hombre sea una de las pocas especies en delimitar físicamente sus extensiones territoriales y presentar como material, las inmateriales distancias conformadoras de espacio, después de todo, ¿por qué molestarse en hacer visible lo invisible?, ¿mencioné a los dispositivos de cierre?

88. **HOLAHAN, Charles** _ PSICOLOGÍA AMBIENTAL: UN ENFOQUE GENERAL / `Environmental Psychology: A General Approach`, Texas University Press © 1989, Texas, U.S.A.; Trad. José Prado / © PAIDÓS; barcelona, España, 2006 _ S . 14

Proxémica

Invertir en la precaución es algo que está impreso en el comportamiento de los seres vivos, el mejor de los escenarios posibles construido por la ventaja de una adaptación selectiva no ha de ser jamás superado por un panorama crítico e impredecible.

Frágiles ante la vida, los seres se han de desenvolver dentro de «lo esperable», que no es más que lo que resulta de «lo predecible» menos «lo inesperado». Pero lo inesperado es una latencia, mientras que lo predecible no siempre puede ser alcanzado por los ajustes de costo-beneficio, por lo que, los seres territoriales siempre están interesados en la prevención de espacio.

La 'prevención espacial' es un eufemismo de «la proxémica». Aquellos límites virtuales que espacializan cualquier encuentro animado en la distancia –“Además del territorio identificado, cada ser vivo está rodeado de una serie de burbujas o globitos irregulares que sirven para mantener el debido espacio entre los individuos”–⁸⁹. Los códigos de límite que se hacen respetar en una periferia virtual constituyen una primer medida preventiva. El aprendizaje de la distancia es un factor genético que emerge de las adaptaciones selectivas como nos lo hace notar Hall en los estudios proxémicos (Hediger 1955)⁹⁰ que lo llevaron a establecer tres tipos de distancias que todo animal establece antes de tomar acciones de ataque en favor de la posición privilegiada que ocupa.

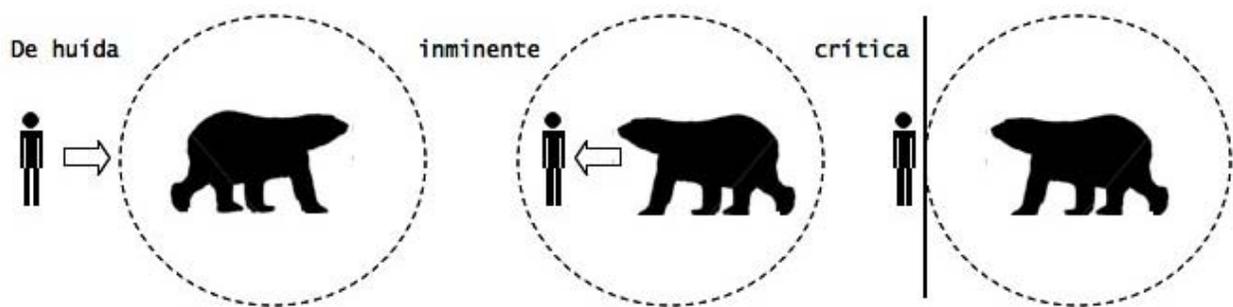


Figura 5.1: Las tres distancias estudiadas por Hall sobre el comportamiento territorial en los animales; De huida, cuando todavía no se produce una intrusión fatal dentro del territorio del animal ocupante y aún es posible escapar para el invasor potencial; Inminente, es cuando se rebasan los límites virtuales que rodean al ocupante y este procede a atacar para defender su territorio y; Distancia Crítica, es el punto límite que separa la distancia de huida de la inminente. En esta distancia, el ocupante aunque no proceda a atacar comenzará a mostrar signos que indican una posible intromisión a su territorio y que de ser superados se procederá a la defensa de este.

89. HALL, Edward T. _ LA DIMENSION OCULTA / Título original: `The hidden dimension´, Anchor Books © 1966; Trad. Félix Blanco / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF, México vigesimosegunda edición en español, 2005 _ S . 18

90. *Ibidem* _ S . 20

Lo que proponía Holahan sobre la territorialidad como una presión de espacio animado por la extensión ontológica de su ocupante momentáneo es cierto en torno al fenómeno de la defensa en las regiones urbanas, el comportamiento social re-configura el espacio urbano-arquitectónico bajo medidas preventivas que van desde el orden individual al orden colectivo: –“Cuando esa previsión se traduce en medidas permanentes de defensa, surge formalmente un sistema de inmunidad; esto es : un mecanismo de defensa, que neutraliza lesiones típicas esperables” – 91. El hombre de ciudad es un ente modificablemente adaptable o adaptativamente modificable, pasa reversible y constantemente de conductas sociales a conductas individuales. El espacio físico en la ciudad adapta sus medidas de contención imponiendo o disponiendo de medios tecnológicos para asumir una postura de estabilidad que, es sólo superable por la inoculación de una falsa idea de libertad o la premiación con el control del permiso.



91. SLOTERDIJK, Peter _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A.; Madrid, España, 2006 _ § . 412

Esta teoría de proxémica animal está fundamentada por mecanismos adaptables de espacialización dentro de un territorio. Entre ocupantes y territorios existe una cierta predisposición genética que se evidencia en signos de comportamiento, pero el comportamiento instintivo en la confrontación de espacios tiene otras historias que contar a continuación.

Aprender el miedo

Aprender a sobrevivir es también aprenderse del miedo. Temer es una impresión fotográfica que se adhiere en la conducta de cada uno de los individuos que conforma un grupo de determinada especie. La información proporcionada por la experiencia de una situación crítica, es un peaje por recorrer los procesos de la vida, aún en forma simulada se puede manifestar genéticamente como un mecanismo de adaptación.

Veamos este hipotético ejemplo: –“Encuentre un risco abrupto en un área montañosa de Etiopía que está habitada por papiones sagrados y coloque un tablón de manera que asome por el borde del precipicio, con un plátano en su extremo más alejado. Que el centro de gravedad del tablón esté justo en el lado seguro del borde, de manera que no se caiga por el barranco de abajo, pero de manera que si un mono se aventura hasta el final del tablón baste para decantar la balanza. Ahora nos escondemos y observamos lo que hacen los monos.

Podemos imaginar tres historias, de las que cualquiera podría ser cierta, que expliquen la prudencia de los papiones. En las tres historias, el comportamiento cauteloso es fruto de una especie de ensayo y error, pero de tres tipos diferentes. De acuerdo con la primera historia, los papiones tienen un miedo instintivo a las alturas abismales. Este miedo se ha edificado en sus cerebros directamente por selección natural. Los contemporáneos de sus ancestros que no poseían una tendencia genética a temer a los barrancos no consiguieron ser ancestros porque se mataron. Por consiguiente, ya que todos los papiones modernos descienden, por definición de los ancestros con éxito, han heredado la predisposición genética a temer a los barrancos.

La primera historia, por tanto, implica ensayo y error del tipo más crudo y dramático: la selección natural darwiniana jugando a los dados con la muerte y la vida ancestrales. Podemos llamarla la historia del Miedo Ancestral. La segunda historia habla de las experiencias pasadas de los papiones individuales. Todo Papión joven, en su crecimiento, experimenta caídas. Lo más probable es que tenga suficientes encuentros con pequeños barrancos para aprender que las caídas pueden ser dolorosas. (Por supuesto, si cae por un gran barranco, esa será su última experiencia). El dolor, en el aprendizaje por ensayo y error, es el análogo a la muerte en la selección natural. La selección natural ha edificado cerebros con la capacidad de experimentar como dolor aquellas sensaciones que, en una dosis mayor, supondrían la muerte del animal, pensamos en →

los términos de la analogía entre el aprendizaje y la selección natural. Los papiones han edificado en sus cerebros, mediante la experiencia del dolor que se sufre al caer por pequeños barrancos (quizás mediante la experiencia de que cuanto mayor sea el barranco, mayor es el dolor), una tendencia a evitar los barrancos. Esta es la segunda historia, la historia de la Experiencia Dolorosa, de cómo los papiones han conseguido resistirse a su tendencia natural a lanzarse por el tablón para apoderarse del plátano.

La tercera historia es a la que todo esto nos conduce. De acuerdo con esta historia, todos los papiones tienen un modelo de la situación en su cabeza, una simulación de realidad virtual del barranco, el tablón y el plátano, y pueden ejecutar la simulación hacia el futuro. Igual que un ordenador *Arcade* simula un coche de carreras pasando al lado de un árbol, el ordenador del Papión simula su cuerpo avanzando hacia el plátano, cómo se balancea el modelo del tablón para ceder y precipitarse por el abismo simulado. El cerebro lo simula todo y evalúa los resultados de la ejecución del ordenador. Y, por eso, de acuerdo con nuestra historia de la Experiencia Simulada, es por lo que el papión no se aventura en la realidad. Obviamente, si se posee un ordenador lo bastante potente, es preferible el ensayo y error en la cabeza que el ensayo y error de verdad"- 92. ¿Puede haber un comportamiento simulado en las regiones urbanas por el afán de sobrevivir y evolucionar? Si la adaptación es una condición de supervivencia y la selección es una condición *sine quannon* de la evolución, cada individuo en su devenir animal se halla inmerso en un océano de adaptaciones mutables que le permite autoconstruirse mediante experiencias y, a reproducir entre genética y psíquicamente una gama de escenarios posibles, entre simulaciones e interacciones se desvive junto con el medio externo, que es también interno, el interior que nos hace ser humanos.

Ahora, si se procesa la información con base en modelos simulados que admitan la retroalimentación como reordenamiento informativo, la adaptación es un mecanismo de actualización –“Un animal es un modelo. Cualquier organismo es un modelo del mundo en el que vive [...] Digo esto porque, un animal nunca puede adaptarse estrictamente a su entorno actual. Siempre está adaptado a una suma de los entornos pasados en los que sobrevivieron sus ancestros”– 93.

Si damos crédito a que los ciclos de retroalimentación sirvan para multiplicar la información pertinente que se obtenga en la simulación de paradigmas históricos, puede admitirse que la adaptación de los sistemas de →

92. **DAWKINS, Richard** _ EL GEN EGOÍSTA / ` the selfish gen, © OXFORD UNIVERSITY PRESS, Londres, Inglaterra 1983; Trad. Juana Robles Suárez / © SALVAT editores S.A. _ Barcelona, España 1993 _ S . 45 – 52

93. **DAWKINS, Richard** _ ARTÍCULOS; Trad. Gabriel Rodríguez Alberich / © Sigurd Editorial UK; Londres, Inglaterra, 1996 _ S . 38

inmunidad urbana tampoco se cubre por completo, por lo que han de adentrarse en los territorios de lo azaroso.

Las posibilidades de que individualmente los dispositivos de cierre resulten exitosos en sus respectivos entornos y no otros, puede suscitar varias hipótesis. Una de ellas puede deberse a que, como la gaviota plateada, es posible que haya una disminución automática de los ataques contra los habitáculos al incrementarse el número de organismos en la clausura.

Mientras se les presenten más opciones a los invasores, sus decisiones de ataque se verán obstaculizadas por distracciones numéricas. Otra posible hipótesis podría formular que los agresores hayan registrado experiencias de fracaso o hayan obtenido consecuencias negativas durante sus flagrancias.

Esto sugiere que la vulneración del atacante también cuenta como experiencia de adaptación, por lo que ha de ir actualizando detalles en el ajuste de sus procedimientos. En condiciones críticas los dispositivos de cierre fungen como una de las alternativas de inmunidad que determinan su éxito o fracaso en función de los beneficios de la clausura.

Sistemas animales de defensa

A lo largo de este capítulo nos inclinamos desde un principio por resaltar el comportamiento social de los animales en la adaptación selectiva por la lucha de la supervivencia. Hemos, sin embargo, hecho notar que, en cada una de las especies por mucho o poco que desarrolle conductas sociales hay un móvil costo-beneficio que los conduce a seleccionar un lugar, en el cual despliega sus mecanismos de adaptación que ha heredado genéticamente y mantiene un intercambio de energía en lo que podríamos denominar simbiosis, al menos hasta que cambie de lugar.

En algunas ocasiones, esta relación ser-espacio requiere de una alta inversión primaria en la demarcación de un territorio, misma que se verá compensada en la obtención de una ventaja reproductiva o alimentaria que le permita al residente reponer y ahorrar energía. Como el tiempo puede ahorrarse pero no recuperarse, hay animales tan adaptados que han adquirido sofisticados mecanismos bio-técnicos evolutivos que han sido determinantes para la supervivencia de su especie por millones de años. La tela de las arañas, el veneno, las plumas, las alas o la concha de los moluscos son claros ejemplos de ello aunque, –“Naturalmente, existen otras formas de habérselas con un animal de presa, como el camuflaje, la armadura o las espinas protectoras, o el olor desagradable. Pero la fuga es el mecanismo fundamental de supervivencia para los animales dotados de movimiento”–⁹⁴.



Izquierda: Ciudadanos de Tokio protegiéndose de la lluvia mediante el uso de paraguas en analogía a un grupo de *cirripedias* [derecha] donde se observan los mecanismos técnicos de que disponen para adaptarse a circunstancias determinadas en zonas inmunológicas compartidas o en territorios comunes. Fuentes de imagen, Izquierda: <http://www.dann-online.com/Gitman/Sweaters/Umbrellas.jpg> ; Derecha: http://tolweb.org/tree/ToLimages/1274190111_1f1c45b9d2_o.250a.jpg

94. ALCOCK, John _ ANIMAL BEHAVIOR/ © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA _ 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A. _ § . 68-73

Y pese a que muchos animales son solitarios y por ello exitosos, son sus rasgos evolutivos que comparten junto a sus congéneres los que les permiten adaptarse y sobrevivir. Vivir en grupos no significa irremediabilmente que se tenga comunidad, y aún así puede observarse un comportamiento cooperativo como algunas clases de moluscos.

Algunos de estos animales han definido firmemente sus territorios, pero en ellos comparten una táctica genotípica de la clausura y, lo que parece un simple movimiento mecánico operando en aislamiento se convierte en una estratagema del cierre que cohesiona y organiza una defensa en colectivo.

Tal es el caso de una peculiar familia de moluscos llamada *Cirripedias*, estas como sus primas las almejas poseen una concha, viven en plastas aglomeradas de individuos egoístas que se adhieren a las rocas o a las superficies flotantes, se mantienen unidas entre sí por una adaptación evolucionada de la pata con la que se fijan las ostras llamada pedúnculo, este es un nervio que semejante a una rama hace que se fijen a él permaneciendo conectadas pero sin captarse unas a las otras. Sólo se disponen a percibir estímulos vecinales cuando la comunidad se ve amenazada por un depredador, entonces cierran diacrónicamente sus conchas en una “danza del cierre”, tocando a un ritmo sin melodía contagian a sus vecinas emitiendo el aviso de activar su mecanismo bivalvo y obligan al atacante a buscar otra presa.

Es así es como surge un sistema de defensa inmune comunitario, en el desplazamiento de una estrategia auto-organizada que transgrede a las tácticas individuales, pero este mecanismo evolutivo es algo que se implementa con el aprendizaje empírico. ¿Cómo un mecanismo de defensa individual deviene sistema de defensa colectivo? Estas comunidades de cirripedias componen una “armonía monádica” donde «se interexpresan sin captarse».

En una animación colectiva se desarrollan a la manera de pliegues múltiples o en una criptográfica de códigos plegados –“Pliegues son propuestas o proposiciones a las que se aplica una explicitación. El pliegue percibido alude a un interior plegado que aún no ha sido desplegado [...] despliegues en un paisaje compuesto de pliegues frente a un panorama de pliegues”–⁹⁵. Una vez que se despliega el criptograma los códigos liberan el mensaje de clausura.

95. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: ` *Le pli. Leibniz et le Baroque*`, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós; Barcelona, España 1989 _ § . 159

Los dispositivos-plegue en la clausura construyen periferias a-centradas movidas intrinsecamente por energías de organizaciones monádicas que configuran un espacio preparado para la defensa, visible al exterior y legible al interior: –“Leibniz la describe, máquina infinita en la que todas las piezas son máquinas, «plegadas diferentemente y más o menos desarrolladas»”– ⁹⁶.

El dispositivo-plegue es la función abstracta que sobrevuela los mecanismos inmunes. Además de fijar zonas o regiones de propiedad a un “entorno comunitario”, envuelve la creación de espacios microsferológicos. Hacer explícito lo cerrado con la máxima legibilidad, es el principio del plegamiento en los códigos de inmunización que generan memoria.

Marchar sobre dinámicas de seguridad requiere de inventar adaptaciones en la selección, que encuentran eco en modelos biológicos de simulación adquirida y que tienen que actualizarse constantemente en ejercicios de retroalimentación auto-equilibrante.

Desde este modo, los dispositivos de cierre van desplegando posibilidades de asociación expansiva, zonifican regiones de ocupación y establecen distancias mínimas de convivencia distribuyendo hombres y bienes en el espacio y, signos y señales fuera de este. En la microesferas protección, en las macroesferas comunicación.

96. *Ibidem* _ § . 159

¿Amigo o enemigo?...Dímelo tú

Si existen las sociedades animales es solo porque han se han adaptado ventajosamente de la inversión costo-beneficio por vivir acompañados. Pero uno de los mecanismos adaptativos que ha hecho posible sacar una ventaja por vivir en multitudes es sin duda la capacidad evolutiva de haber desarrollado los rasgos genéticos apropiados para emitir y recibir determinadas señales que sobreviven junto a sus propietarios.

Estas pautas de comportamiento comunicativo persisten a través del tiempo porque proceden de adaptaciones selectivas, aquellos antepasados que no se vieron aventajados por disponer de rasgos fenotípicos asociados a emitir o recibir señales específicas no fueron capaces de reproducirse con el mismo éxito que aquellos individuos que sí poseían rasgos, diseminándolos genéticamente a través del tiempo.

Pero la sensibilidad a estímulos informativos o <explotación sensorial> es algo que ha acompañado desde entonces a los rasgos físicos que la operan, se cree que las habilidades sensitivas fueron adaptadas a determinados caracteres que se utilizaban con un fin distinto a los efectos comunicativos, por lo que el comportamiento que le sobreviene es adquirido.

En el reino animal, la información como fuente de beneficio es bien valorada y ya que como –“La información consiste más en lo que puede decirse que en lo que se dice”–⁹⁷, los individuos-receptores han de desarrollar aparatos biológicos lo suficientemente sofisticados como para emitir con la mayor fidelidad y además, desarrollar una hábil pericia en su manejo para evitar malentendidos que a veces pueden ser fatales.

Pero también puede haber cambios evolutivos en las señales siempre y cuando el sistema de información se vea favorecido por las adaptaciones previas de emisores y receptores. Por ejemplo, cuando algunos depredadores aprenden a descifrar por decirlo de algún modo, los mensajes contenidos en las señales de sus presas (receptores ilegítimos), éstas se ven afectadas y, por selección natural, cualquier modificación en la intensidad de la señal que imposibilite su decodificación por los depredadores, será diseminada como información genética heredable en favor de la sobrevivencia de la especie. Cada mensaje codificado en la señal forma parte de un sistema de aprendizaje que coordina los mecanismos sensoriales entre dos o más →

97. **ECO, Umberto** _ LA ESTRUCTURA AUSENTE / Título original: `La struttura ausente`, © Casa Editrice Valentino Bompiani & C.S.p.A., 1968 Trad. Francisco Serra Cantarell / Publicado por Editorial © Lumen S. A.; Barcelona, España tercera edición, 1986 _ S. 42

individuos, cuando sobrepasa al par, el mensaje es de carácter social y con él se busca obtener algún beneficio para reproducirse, alimentarse o para reclamar algún territorio pero, ¿qué costos tiene socializar?

Competencia reproductiva, escasez de alimentos, estratificaciones sociales y posibilidades de epidemia son para responder la pregunta, algunos de los precios más caros que tienen que costearse si se quiere pertenecer a un grupo.

Mantener un balance, al mínimo negativo en el interior del grupo sorteando las problemáticas de sociedad es duro, pero todo impuesto debe servir para reducir con la cohesión del grupo a los peligros del exterior. La ecuación costo-beneficio de la energía en el sistema debe transferir más energía hacia dentro como ganancia que hacia fuera como pérdida. En ese sentido, el expendio de energía por vivir en grupos se debe a un ahorro de recursos energéticos en la defensa contra depredadores.

Si el miedo se aprende como simulación, también puede adquirirse modelos de ayuda y cooperación para superarlo, el esquema más conocido en las interacciones sociales de los grupos, es <<el mutualismo>>, término bajo el cual tanto el ayudante como el socorrido reciben dividendos de forma simultánea. Cuando el ayudante recibe un beneficio diferido del obtenido por el receptor, se conoce como <<reciprocidad>>, pero hablaremos más tarde de ellos con un mayor detenimiento (véase el capítulo 6: Principios del Agrupamiento, § .121).

Por ahora nos concentraremos en contestar, ¿de qué manera un sistema de señales determina las pautas de comportamiento social?, los sistemas de comunicación de señales contribuyen a organizar el comportamiento de un grupo porque constituyen las fuerzas centripetas comunicativas que equilibran los esfuerzos centrífugos de competencia.

Las formas de comunicación neutralizan distancias y destensan encuentros por rivalidades. Así que, la comunicación es esa energía que fluye dentro del sistema modulándose y distribuyéndose para igualar a cero los vectores de tensión que atraviesan naturalmente a los individuos del grupo. Energías compresivas opuestas a la fuga y al residuo que no puede recuperarse para incorporarse como ganancia en el sistema. Una inyección de neguentropía que ayuda a mantener la energía en un estado neutro.

Con la diferenciación de las dos fuerzas (distensivas y compresivas) que circulan en el sistema como

relación-energía, podemos plantearlo matemáticamente de la siguiente manera: $\langle F_d - F_c = 0 \rangle$

Donde F_d = fuerzas distensivas y F_c = fuerzas compresivas, se equilibran mutuamente y equivalen sumado a otros factores biocenóticos, al resultado de energía interna del sistema (E_i), que para no contradecir el principio del costo-beneficio, ha de ser mayor que la energía externa del sistema (E_e), lo cual nos deja: $E_i > E_e$, entonces la especie tiene éxito como grupo y tendrá más posibilidades de sobrevivir por selección natural.

Finalmente me interesa introducir una función socio-física que cumple positivamente con las equivalencias energéticas entre comunicación e interacción social, cooperación y competencia, hábitat y territorio. Conocido como efecto ⁹⁸ "Dear enemy".

La energía tiene que suministrarse en tiempo y espacio, en donde las territorialidades pueden declinar en la discontinuidad de flujo. Cuando un organismo se instala en un territorio gasta energía en adaptarse a su lugar, establecer relaciones benéficas con sus vecinos es algo muy caro, pero cuando se logra, su inversión genera plusvalía con el tiempo, por lo que otras especies pueden verse motivadas a usurparlo.

Entonces ocurre una especie de coalición espontánea con sus vecinos, ya que estos también han invertido tiempo y energía en aceptar a su vecino a la larga, por lo que proteger al residente conocido significa un ahorro por concepto de mudanza.

El intruso también pondera que realizará un gasto en conocer nuevos vecinos que le acepten y en adaptarse al nuevo lugar, por lo que esta liga vecinal implica un éxito en la mayoría de los casos por intento de ocupación.

Esto se vuelve sumamente interesante, porque la energía y la comunicación se yuxtaponen como sistemas conjuntos que se dan a la tarea de abrir el sistema espacial de la territorialidad individual. Aquí comienza un nuevo entendimiento de las aperturas internas del sistema para optimizar el flujo energético y las clausuras externas para evitar las fugas. La apertura es la importancia de la comunicación, coordina toda actividad grupal y defensiva aún en las especies solitarias. Los despliegues de signos que hacen sonar las notas musicales para abrir la caja y liberar la melodía de la lucha por la supervivencia.

98. "Querido enemigo", extraído de **ALCOCK, John** _ ANIMAL BEHAVIOR/ © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA _ 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A. _ § . 270, 271

Sería momento ahora de preguntarnos ¿cómo se logran estas aperturas en el sistema urbano de sociedades humanas? Aunque es el lenguaje el que nos separa de los demás animales y en los grupos humanos la comunicación se realice en el universo del sentido la mayor parte del tiempo, no deja fuera las posibilidades de comunicar mediante señales que se infiltran en los canales informativos, la administración de las informaciones para establecer conexiones interpersonales es una adaptación cultural que el hombre ha desarrollado como sistemas telecomprensivos.

Pero la forma en que fluye la información atravesando individuo por individuo es mucho más complejo de lo que se piensa. Y de acuerdo con los estudios de psicología ambiental de las últimas décadas, la transmisión de la información está implicada en los manejos territoriales de espacio psíquico en las personas. Información y límites sostienen una relación intrínseca que se desenvuelve tanto en clausuras como aperturas.

A este mecanismo dialéctico que regula el flujo de información mediante abrir/cerrar los límites personales se le conoce como ⁹⁹ «autorrevelación» o “lo que una persona le dice a otra acerca de sí misma”. Pero esta dialéctica de “decir” o “no decir” para “saber” o “no saber”, tiene que confrontarse con una dialógica de <lo abierto/lo cerrado> en la conformación de redes interactivas entre miembros de los grupos humanos.

El mecanismo dialógico de auto-regulación es un co-generador de distancias que inhibe y estimula el flujo de información a través del individuo, como un flujo de corriente que transita por un circuito, en el que cada persona tiene lo que vamos a distinguir como «control decisonal» para abrir o cerrar “el switch”, en orden de permitir que el flujo siga su curso o se interrumpa pasando a formar parte de un recorrido dentro del circuito.

Corriente continua o corriente alterna, parece ser la disyuntiva binaria de la que se parte para que la información como acto comunicativo dentro de los grupos sociales sea ejercida. El switch dialéctico dictamina los caminos que ha de seguir el flujo de información. Así, esta válvula hace posible un despliegue de límites que en una primera instancia, producen las distancias que el individuo requiere para configurar un →

99. Chaikin y Derelga, 1974^a, 1974b; Derlega y Chaikin, 1977; Derlega, Wilson y Chaikin, 1976) En su serie de estudios psicológicos sobre la revelación de la información en las interacciones sociales. **HOLAHAN, Charles** _ PSICOLOGÍA AMBIENTAL: UN ENFOQUE GENERAL / Título original: *Environmental Psychology: A General Approach*, Texas University Press © 1989, Texas, U.S.A.; Trad. José Prado / PAIDÓS ©; barcelona, España, 2006 _ S. 282

ambiente subjetivo de confort, sin dejar de pertenecer a un grupo determinado. Pero en un segundo término, conforma un territorio. Y estos límites se configuran en un par diádico, diferenciando un “límite del yo” (interno) y un “límite diádico”¹⁰⁰ (externo) que se coordinan alternadamente en los procesos de apertura/clausura. Y lo que en un principio dualista parecía sencillo, se transforma en un imbricado sistema complejo de comunicación, donde un <Yo> se convierte en un <nosotros> apenas ordenado para establecer una relación social, como lo podemos observar en los esquemas de abajo.

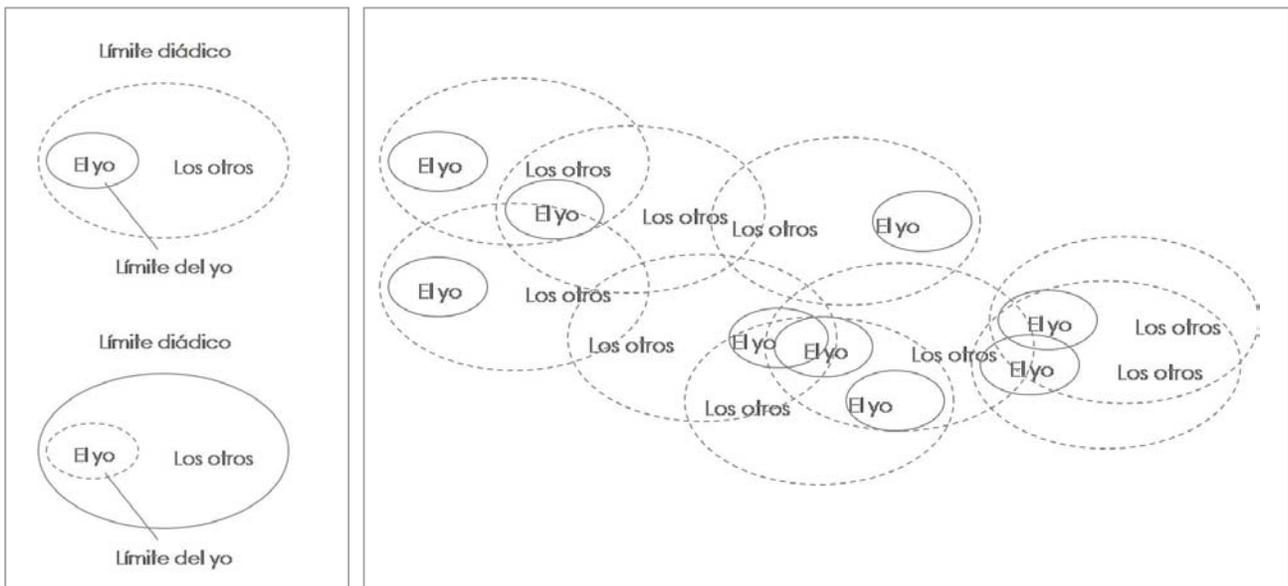


Figura 5.2: Modelos de Aislamiento e interacción social; Izquierda: Esquema que ejemplifica la <<autorrevelación>> basada en la apertura del “límite del yo” y la clausura del “límite diádico” (figura de abajo) y la <<no-autorrevelación>> basada en la clausura del “límite del yo” y la apertura del “límite diádico”. Fuente de imagen: De V. J. Derlega y A. L. Chaikin, “Privacy and Self-Disclosure in Social Relationships”, Journal of Social Issues, 1977, 33:3 102-15. Derecha: Modelo de relaciones sociales a partir del uso esquemático de la <<autorrevelación>> ideada por Derlega y Chaikin. Fuente de Imagen: Simulación del autor.

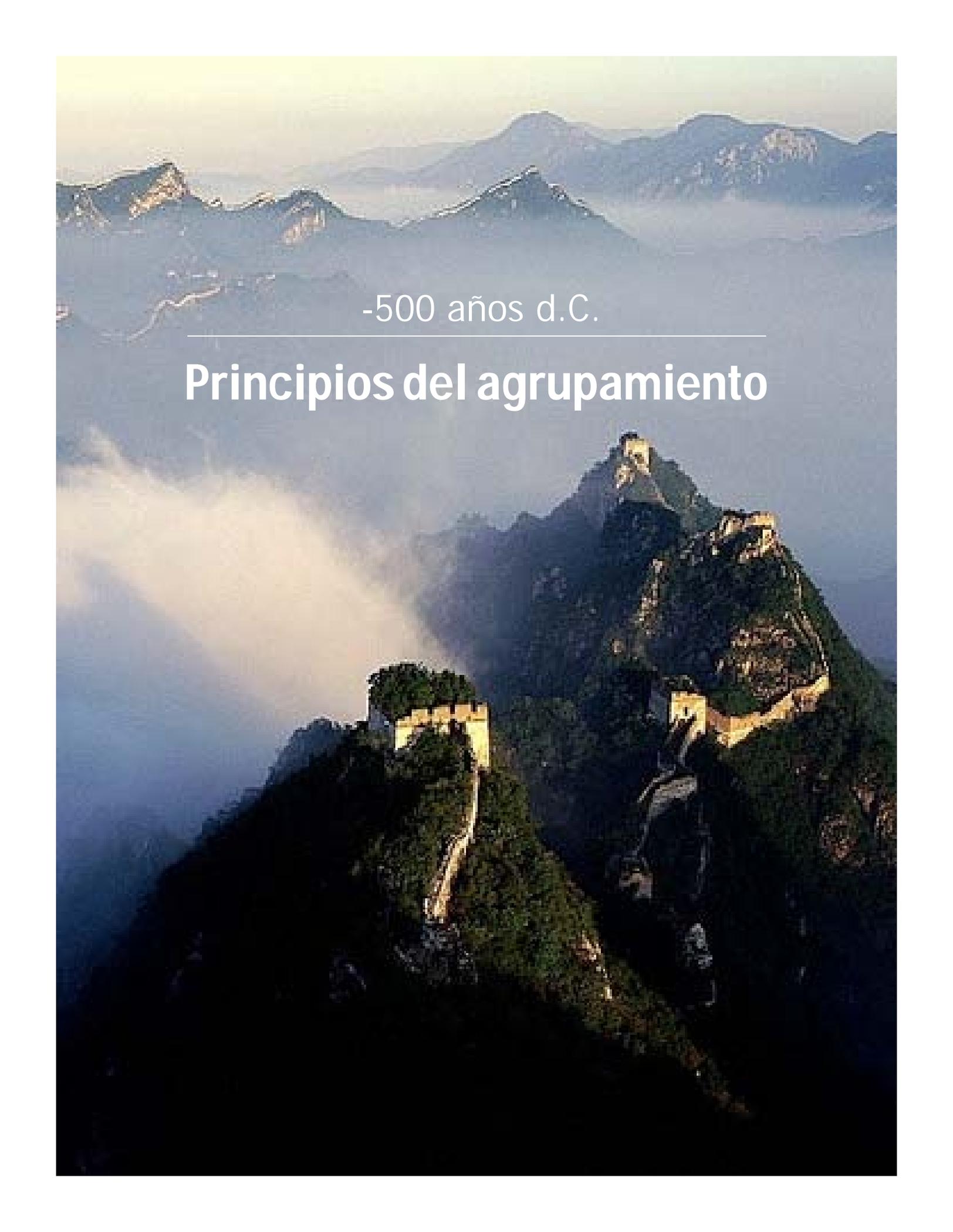
De estas formas interactivas para transmitir información pertinente en la coordinación de comportamientos sociales para la defensa de los grupos, se puede avanzar en la hipótesis de los sistemas inmunes como modos de organización adaptables en el desempeño de mecanismos dialógicos de clausura. Las materias y las energías del entorno urbano son factores que hoy ocupan los encabezados de las problemáticas sociales más importantes de las megalópolis; los fenómenos de migración, la contaminación, la delincuencia, la pobreza y muchas otras tantas en las que los modelos adaptacionistas de auto-organización emergente han ganado sus territorios y configurado regiones completas de acuerdo a una flexibilidad selectiva.

100. **HOLAHAN, Charles** _ PSICOLOGÍA AMBIENTAL: UN ENFOQUE GENERAL / Título original: `Environmental Psychology: A General Approach', Texas University Press © 1989, Texas, U.S.A.; Trad. José Prado / PAIDÓS ©; barcelona, España, 2006 _ S. 284

Los dispositivos de clausura entretanto, buscan sus hendiduras y sus encajamientos urbanos para poder operar en la administración de contenidos informales que, parecen subsistir entre una continua lucha de sistemas de inmunidad y esquemas de adaptación.

De esta forma hemos corroborado en el transcurso de este capítulo que, la adaptación de las especies dotadas de organizaciones sociales está determinada por las relaciones de energía costo-beneficio, solo cuando se adquiere ventaja de ellas la adaptación es favorable y el flujo de la energía en el sistema social puede auto-equilibrarse.

A partir del manejo de información como energías comunicativas, los modos de comportamiento adquirido por adaptación selectiva (incluyendo los culturales) encuentran sus formas genéticas en el camino evolutivo para la supervivencia de las especies.

An aerial photograph of a mountain range. In the foreground, a prominent mountain peak is covered in dense green forest. A stone wall, likely a defensive structure, runs along the ridge of this peak. The background shows a series of rolling mountain ridges, some with patches of snow or light-colored rock, under a hazy, blue sky. The overall scene is a dramatic landscape of high-altitude terrain.

-500 años d.C.

Principios del agrupamiento

Meeting

–“Toda la tierra tenía una misma lengua y usaba las mismas palabras. Los hombres en su migración hacia oriente hallaron una llanura en la región de Senaar y se establecieron allí. Y se dijeron unos a otros: ` Hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego ´. Se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras y de betún en lugar de argamasa. Luego dijeron: ` Edifiquemos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo. Hagámosnos así famosos y no estemos más dispersos sobre la faz de la tierra ´. Mas Yahvéh descendió para ver la ciudad y la torre que los hombres estaban levantando y dijo: ` He aquí que todos forman un solo pueblo y todos hablan una misma lengua, siendo este el principio de sus empresas. Nada les impedirá que lleven a cabo todo lo que se propongan. Pues bien, descendamos y allí mismo confundamos su lenguaje de modo que no se entiendan los unos con los otros”–.

Génesis (10:8-10)

Una vez que los seres humanos, desesperados por el fracaso rotundo en el sustento de su *unum* teológico, han sido desperdigados en la ecúmene de las telecomunicaciones y la imputación que Nietzsche abatió sobre la médula de la metafísica clásica con su frase: «Dios ha muerto», son el estigma que hiere todavía con cierta susceptibilidad hasta a los incrédulos, porque la teósfera que contenía la diada dios-hombre ha sido desmembrada.

Los exiliados de esta ruptura tuvieron que verse obligados a reemplazar con sus propios medios, la placenta que reanima el espacio vital embargado por una deidad fantasmagórica. Abortados de la univocidad en la esfera absoluta que nos cubría, hemos de conformarnos ahora con el subsidio de una deidad satelital; – hay que ejercer la «parole» divina – triangulando desde un punto de origen interno hacia una fuente teo-exógena, desde la cual es devuelta como regurgitación que alimenta la interacción social ya dentro de la esfera que habitamos los mortales.

Pero la repetición mítica de “la caída” ha encontrado en la actualidad el sustituto artificial del soplo divino entre las masas, con la triangulación comunicativa vía satélite, donde el alzamiento de las tecnologías vectoriales ha restablecido los entendimientos de un babel curvado, sin muros ni límites extensivos que remitan a la tierra. Lo que una vez reunió al prototipo diádico Adán-Eva en el paraíso, hoy agrupa a su progenie en la aldea global¹⁰¹.

La yuxtaposición de dos esferas invisibles, una ontológica divina y la otra virtual tecnológica se superponen diferidamente a una tercera visible, la del mundo físico que conocemos en la que se ha

101. Nombre con el que Marshall McLuhan designa la conflagración de la comunicación masiva que llegó a colocar su piedra angular con el consumo común de las imágenes en televisión.

instalado un miedo inevitable de lo pequeño por lo grande. Este anatema de la inmensidad, pronunciado una vez que los límites de lo invisible hubieron dejado de existir, las continencias visibles de esferas individuales surgen como reacción al castigo por haber roto la esfera primordial. Acorruados en los linderos de las políticas de supervivencia ateística, los urbanitas se protegen de las inclemencias exteriores en las concavidades diplomáticas de las ciudades contemporáneas.

En un intento por reparar el daño producido por el estruendo teológico que corrompió la lengua de Babel, las ciudades se invaginan en la práctica de una *koiné* espacial, — los tegumentos con los que los habitantes de la esfera terráquea incluyen a los suyos, dentro de mantras de reunión y en una especie de inmovilidad voluntaria por las costumbres de cohesión.

La preferencia por lo cerrado de la inclusión y de la inclusión por lo cerrado en las sociedades humanas, le ha permitido a <la ciudad> imponerse como la medida crítica de espacio necesario para vivir en tensión sin impedir la evacuación de estrés por fricciones colectivas. Los acompañamientos compactos de comunidades, constituyen el ensamblaje perfecto de protección ante el vacío infinito de la teogonía sin periferia, materia que una vez explotada, se repartió implosivamente entre los mortales, quienes a partir de entonces, la regeneran en simulacros de auto-contención; qué es pues la arquitectura, sino el redondeamiento del exterior por el encuadramiento de un interior.

En este sentido, — Principios del agrupamiento —, es el discurso explicativo de cómo las ciudades son el proyecto que viene a compensar la ausencia de límites teocráticos y geográficos que desaparecieron ante los descubrimientos de Copérnico y Magallanes — “[...]las riquezas de la esencia humana no debían dilapidarse por más tiempo en alturas quiméricas [...], el hombre, como ser de superficie terrícola, sobre el globo que le sostiene en el espacio cósmico, condenado al auto-abrigo en un espacio sin cubierta”⁹⁹, y gracias al inflamiento de esferas individuales animadas por estrategias de agrupación cooperativa, es que el espacio de lo des-cubierto o ciudad se vivifica.

102. **SLOTERDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. ; Madrid, España, 2006 _ § . 71

De ciudades amuralladas a claustros urbanos

¿Qué es una ciudad? una ciudad es en términos generales la forma de organización territorial más exitosa que hemos inventado para vivir civilizadamente. Compuesta de aglomeraciones heterogéneas de personas-sociedades, las ciudades se distribuyen en regiones más o menos delimitadas por esfuerzos coordinados de supervivencia. Bajo esta definición sin embargo, algunas ciudades han sucumbido por factores que permanecen inexplicables, en tanto que otras tienen un origen todavía incierto.

En el gráfico de abajo podemos observar la institución y decadencia de importantes ciudades a través del tiempo, como en el caso de Los Ángeles o New York cuyas fundaciones son recientes en comparación a las antiguas ciudades amuralladas de Babilonia o Uruk, hoy día extintas.

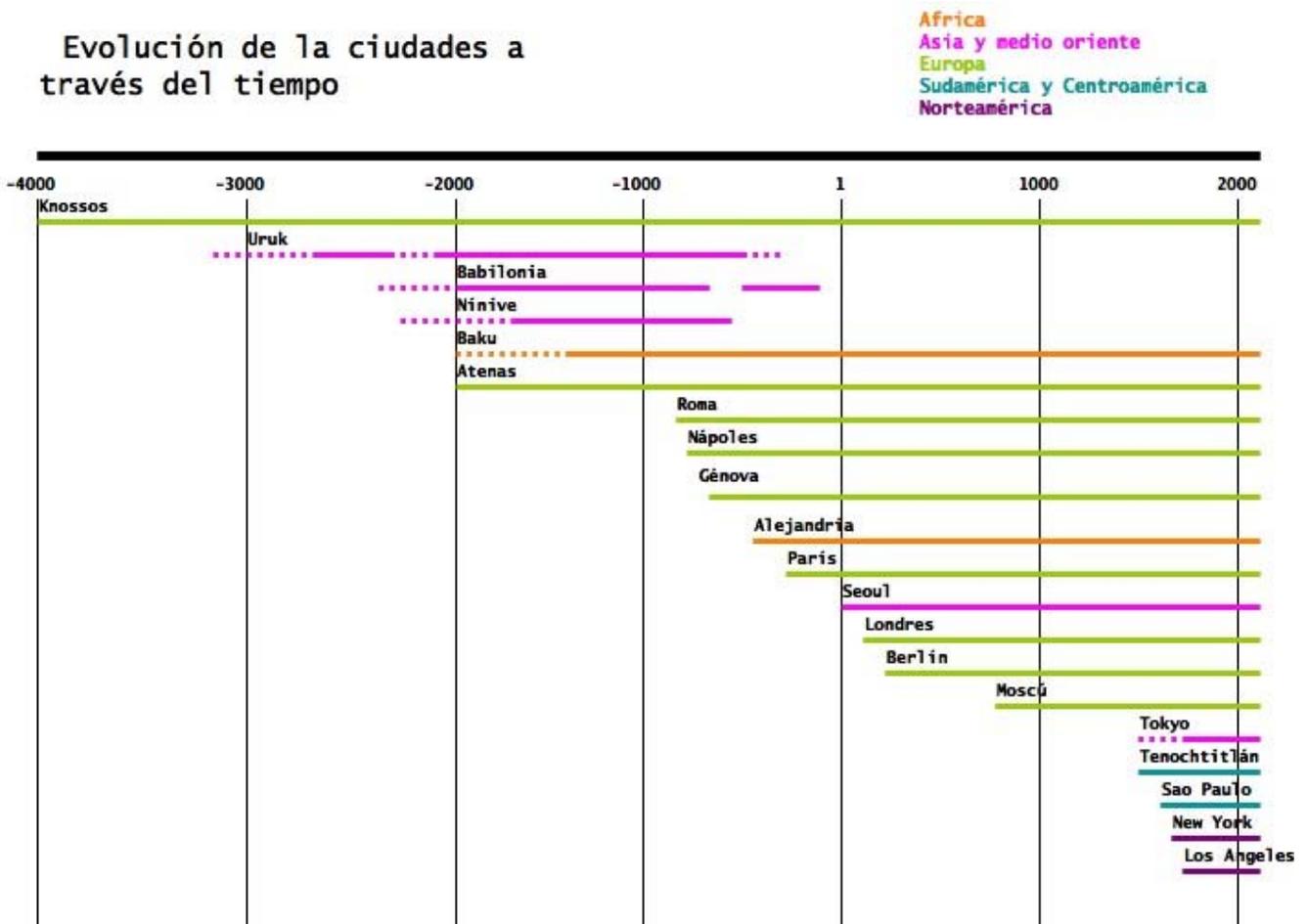


Figura 7.1: Persistencia histórica de las ciudades (civilizaciones) más importantes en el curso de la humanidad, extraído de MVRDV/DSD _ SPACE FIGHTER : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / Actar; Barcelona, España 2007 _ S. 16-17

Pero, ¿cómo se llegó a la idea de ciudad?, antes de eso, ¿cómo se llegó a la de aldea, de grupo, y a la de familia?. Pese a la complejidad que cabe en la pregunta, los antropólogos han venido dilucidando estas interrogantes con bastante viabilidad.¹⁰³ El hombre moderno, cuyo origen data convencionalmente de hace unos 3 millones de años, llegó junto con el nacimiento de las plantas fanerógamas.

Parece que, perfumado entre el aroma de las primeras flores y frutos, el hombre conoció “el sentimiento” y el “habla”, debido a dos importantes adaptaciones evolutivas provocadas por la dramática sequía que asoló su hábitat. Primero incitó a que los embarazos tuvieran una menor duración, por lo que las relaciones madre-hijo se estrecharon al pasar más tiempo juntos y el hombre desarrolló un mayor apego como padre-pareja.

La emoción separó definitivamente al hombre de otras especies animales y aventajó la formación de triadas nucleares. Luego los periodos de sequía indujeron un cambio de posición en la laringe (uno más bajo) que, afectando las vías respiratorias y los huesos mandibulares junto con las cuerdas bucales crearon un bio-instrumento acústico capaz de generar sonidos articulados y que, coincidió con el desarrollo de una sección cerebral asociada con la capacidad de lenguaje llamada área de Broca, – la comunicación se había gestado – y con ella las nuevas células tricéfalas configuraron la sociedad de los primeros grupos humanos, –“Por primera vez, hay un individuo que comparte, que por lo tanto participa en una forma de organización social. Hace unos dos millones de años ya intentaba construir abrigos primitivos, protecciones circulares o semicirculares, de las cuales quedan algún vestigio”–¹⁰⁴.

Luego, hace aproximadamente 500 mil años, el hombre descubrió el fuego, por lo que las sociedades prometeicas, a base de sílex y llamas se abrieron paso a la conquista de sus territorios. Hasta que el espíritu libre del nomadismo fraguado en aras de una forma de organización más estable encontró en la agricultura una existencia fija y sedentaria. A partir del des-ocultamiento instintivo de las adaptaciones naturales de supervivencia, es posible que el ser humano haya nivelado con las pro-posiciones culturales la evaluación de su medio. Así el hombre liberado y expuesto en la llanura, acudió a las arquetípicas formas de la oquedad para encontrar su protección.

103. Tomado de Ives Coopens en una entrevista con Dominique Simonnet sobre la evolución natural y cultural del hombre. **SIMONNET, Dominique, Hubert Reeves, J el de Rosnay & Yves Coopens** _ LA M AS BELLA HISTORIA DEL MUNDO / Título original: *La plus belle histoire du monde*;   EDITIONS DU SEUIL, Paris, Francia 1996; Trad. Osear Luis Molina S.   EDITORIAL ANDR ES BELLO, impreso en España 1997

104. **Ibídem**_  . 88

En ausencia de formaciones naturales como grutas, zanjas o cualquier otro análogo vaginal de la madre tierra, hubo de recurrir a la construcción de cubiertas socio-biológicas. La curvatura es la forma primordial que englobó las primeras elucubraciones espacio-circulares de los campamentos junto con sus nociones de pertenencia cerrada, circunscribiendo al grupo en un panoptismo interior y hermetizándole de una exterioridad continente.

El pensamiento simbólico que surgió hace unos cuarenta mil años ¹⁰⁵, se hacía ya presente en las formas del rito y la pintura, pero en la cosmogonía primitiva del espacio, el anillo es lo que simboliza la energía de la relación con <<el otro>>, continua e irrompible, como la unión de Prometeo al monte Cáucaso. Las formas de agrupamiento en una esfera compuesta fueron las bases de la ciudad, que en la categoría del auto-amurallamiento llegaría a su modelo más ejemplar.

Pero antes de llegar a eso, huelga decir que los grupos arcaicos de humanos, primero tendrían que haber encontrado un lugar privilegiado al cual habrían de proteger celosamente. Como vimos en el capítulo anterior, los seres vivos seleccionan su hábitat en función de que éste les provea de alimento y seguridad para reproducirse. Si los recursos de ese medio son suficientes para soportarlos, se establece una simbiosis que le permitirá adaptarse a su nuevo espacio, siempre y cuando resulte de este una residencia ventajosa por la condición energética de costo-beneficio.

Por ejemplo una vez superada la edad de piedra, –“La fabricación de metales implicaba la posesión de yacimientos y esto dio una riqueza inesperada a algunas poblaciones que lo aprovecharon”– ¹⁰⁶, por lo que gozando de sus ventajas territoriales respecto a los otros grupos, surgió la necesidad de organizarse para sortear, además de las adversidades de su medio, los intentos de otros grupos de congéneres para apropiarse de tales porciones de terreno privilegiado, ocasionando que la plusvalía resultante de las luchas entre organizaciones fuese la presión selectiva que derivaría en toda una generación de artefactos para delimitar zonas privadas que incluían los recursos compartidos por el grupo.

Todo miembro extranjero comparecía ante rituales de aceptación y aprendía las sabidurías de la tribu, la más importante, la de la vida-en, puesto que cerrar el círculo también significaba clausurar las posibilidades de la muerte como grupo, sólo se podía salir como individuo por deceso o exclusión.

105. *Ibidem*_ § . 95

106. *Ibidem*_ § . 95

En las concentraciones esféricas iniciales la periferia se expande poco, pero el centro permanece inmutable en el centro con el *medium*, quien es el encargado de mediar al centro con su fuente, la madre-tierra que le ha parido de la cueva, de la caverna y de la gruta.

El modelo de proto-ciudad está terminado, el centro-fuente que anima y sensibiliza a la periferia-destino que se verá a partir de aquí, intencionalmente repetido en la anatomía de las subsecuentes ciudades-estado.

El templo funge como centro configurador de energías cíclicas muerte-renacimiento, que estimula la proyección expansiva de muros perimetrales y encierra con ellos a las energías cíclicas naturales de vida-muerte en un eterno retorno.

Pero, ¿cómo las aldeas redondas se organizaron hasta alcanzar la envergadura de una ciudad?, ¿Para qué enraizar una agigantada versión petrificada de una aldea?, ¿cómo es que se exportó la ontología del centro hacia periferias más extendidas?



Imagen: Boma o Poblado de una tribu Masai en un área de conservación sobre la región del Ngorongoro, al norte de Tanzania, donde la disposición de las tiendas es regida por un perímetro de troncos que describe una circunferencia.
Fuente: <http://s3.amazonaws.com/lcp/lafullpicture/myfiles/poblado-masai1.jpg>

A medida que estos grupos sedentarios y agricultores fueron creciendo y perfeccionando sus habilidades para comunicarse, organizarse y realizar tareas cotidianas de supervivencia, junto con la aceptación gradual de la apertura en lo cerrado para expandir sus territorios, se produjo a mi parecer el invento que definiría para siempre el paradigma de la defensa: la guerra, –“Las primeras carnicerías que se han descubierto datan de la edad de los metales, de hace cuatro mil años. Como si el descubrimiento de la agricultura y la crianza de animales, y después del cobre, del estaño y del hierro acarrearán el deseo de propiedad y por lo tanto de la necesidad de defender el patrimonio” – 107.

No es coincidencia que ciudades como Babilonia, Uruk o Nínive, que datan de esa época en que hizo su aparición la guerra, inclinasen el mantenimiento de sus propiedades dentro de los que, posiblemente hayan sido los primeros asentamientos amurallados.

La construcción de la ciudad de Uruk constata las formas pre-urbanísticas que dominarán hasta la edad media, conjuntando el esquema metafísico – centro/periferia – conformador de espacios terrenales y la necesidad de concentrar un número adecuado de aldeanos dentro de paredes que establecen la diferencia entre civilización e invasión.

El paso de las aldeas agricultoras dispersadas a la comunidad auto-clausurada de Uruk, –“en si misma es aún desconocida pero no el final del periodo temprano por la construcción de «Anu Ziggurat» y el ambicioso programa de construcción de templos en el recinto de «Eanna» el cual sugiere una aproximación a la escala urbana. [...] El patrón histórico, en el cual la gran masa poblacional de sur de Mesopotamia fue persuadido o condenado a residir dentro de murallas contenedoras de ciudades estado [...]

Las grandes ciudades mesopotámicas crecieron a expensas de asentamientos rurales compactos en sus periferias. Podemos decir entonces, que las jerarquías de asentamiento en el periodo tardío de Uruk incluyeron sólo un centro urbano, cuyos edificios públicos todos sugieren que eran completamente integrados por las instituciones de carácter teocrático. La jerarquía en la disposición de escalas, estaba presumiblemente relacionada a la emergencia de especializaciones económicas, religiosas, militares o funciones administrativas que requerían de algunos centros junto a largas áreas de vivienda popular, así

107. Yves Coopens en entrevista de Dominique Simonnet sobre la evolución natural y cultural del hombre. **SIMONNET, Dominique, Hubert Reeves, Joël de Rosnay & Yves Coopens** _ LA MÁS BELLA HISTORIA DEL MUNDO / Título original: *La plus belle histoire du monde*; © EDITIONS DU SEUIL, París, Francia 1996; Trad. Osear Luis Molina S. © EDITORIAL ANDRÉS BELLO, impreso en España 1997 _ § .86

apenas hubo comenzado a hacer su apariencia la ciudad de Uruk”– ¹⁰⁸. De ahí que el ensayo mitológico-simbólico de cerrar el anillo, la comunidad de los nacionales en tallas moderadas acorde a sus propios medios de organización haya sido realizado tan literalmente como delimitaciones materiales de periferias contingentes, –“Cobijarse en concentraciones mágicas tras muros propios como sobre un barco ebrio de obstinación, y satisfacer, a la vez, el imperativo territorial y sacar fuerza de los templos, muros, depósitos: en esta forma espacial se oculta el secreto esferológico del éxito de la forma arquitectónica histórico-universal «ciudad»”– ¹⁰⁹. Incluso, la luz como imagen arquetípica de Dios ¹¹⁰, hace reverencia a la ciudad amurallada como efecto especial de la época, el haz luminoso que es visible olvidando su fuente, lo que vemos es pues los límites difusos pero que alcanzan a describir las generatrices del cono lumínico. Así se presentaba la ciudad amurallada, linderos que se confundían con la tierra pero que ocultaban un centro de poder digno de hacer retumbar con el grito de los dioses y la guerra.



Imagen: Vestigios de las murallas periféricas de la antigua ciudad de Uruk, actualmente la ciudad de Irak.;
Fuente: www.historychannel.com/ancientcities/1333794

108. **MC C. ADAMS, Hans J. Nissen** _ *THE URUK COUNTRYSIDE: The natural settings od Urban Societies* / Publisehd © 1972 by The University of Chicago Press, Chicago, United States of America. _ S. 11, 17 , 18

109. **SLOTEDIJK, Peter** _ *ESFERAS II : Burbujas* / Título original: ` *Sphären I (Makrosphärologie)*. *Globen´*, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2004 _ S. 117

110. **JUNG, Carl-Gustav** _ *LOS ARQUETIPOS Y LO INCONSCIENTE COLECTIVO* / Título original: ` *Die Archetypen und das kollektive unbeußste´*, © Walter Verlag, München 1995; Trad. Gisela Armbruster / © Editorial Trotta, S.A._ Madrid, España 2002.

Pero la obsesión por asemejar el cuerpo de la ciudad a la fisionomía de sus deidades, terminó por hundir el proyecto de vivienda bajo la protección de los dioses, las pesadas rocas con las que intentaban dignificar la perfección de sus dioses se vieron contrastadas con las imperfectas formas organizacionales de sus moradores-creyentes, y cada vez que éstos pretendían reanimar sus murallas vieron una vez más el desmoronamiento de sus murallas corroídas por el incumplimiento de una agenda imposible –“Pues aquí dios se ha convertido en muralla, y habita entre nosotros en la medida en que nosotros habitamos dentro de ella. Quien vive en una ciudad así habita una hipótesis de eternidad”– ¹¹¹.

Tendrían que pasar siglos más tarde para darse cuenta de que, la caída de las civilizaciones mesopotámicas se debió entre otras cosas a una malinterpretación mitológica proyectada los planes divinizados de sus ciudades. Sólo así es comprensible que las antiguas ciudades amuralladas de la región mesopotámica hayan desaparecido en la erosión de la historia.



Imagen: Ciudad de Amurallada de Babilonia (año 2000 a.C. Aproximadamente);
Fuente: www.historychannel.com/ancientcities/1404049834

111. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS II : Burbujas / Título original: `Sphären I (Makrosphärologie). Globen`, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2004 _ § . 231

Evolución de las ciudades teomorfas

Lo que ha tenido que ver con la idea de dios, ha tenido también que ver con la idea de la ciudad a través del tiempo. Por lo que a siglos de la defunción de las ciudades amuralladas, la autopsia revelara un homicidio-suicidio pasional que culminó el destino de la deidad cristiana.

Por increíble que parezca no fue Nietzsche quien mató a dios, sino seiscientos años antes un monje franciscano del siglo XIII llamado San Buenaventura, quien escribió: –“Dios es una esfera infinita cuyo centro se halla en todas partes y su circunferencia en ninguna”– ¹¹². Fue éste mortífero pronunciamiento que sentenció el desvanecimiento del centro teológico sobre la infinitud de su circunferencia.

La vieja metafísica platónica de *el Timeo* fue despedazada por la visión del *Liber XXIV philosophorum*, – el texto asesino del dios bíblico – y fundador de las nuevas ciudades.

Toda posibilidad de *aemulatio* cultural quedó inhabilitada para presentarse como inteligible –“La proposición «Dios ha muerto» significa en primer lugar una tragedia morfológica: la aniquilación, por una infinitización implacable, de la esfera de inmunidad, intuitiva, clara, imaginariamente satisfactoria. Dios se convierte en algo invisible, oscuro, desemejante, amorfo: un monstruo para la capacidad intuitiva humana, un no-receptáculo, un abismo y agujero absoluto”– ¹¹³.

La dialéctica ontológica de dios-ciudad como sistema de inmunidad o fuerza protectora de los seres humanos tuvo que renovarse en el reinado del vacío. La pretérita noción metafísica del dios-presencia donde no existe el exterior, se representaba como $\infty/1$ ¹¹⁴ que incluía a la unidad, a la mónada, que se representa como un inverso de dios, o sea $1/\infty$. Buenaventura transformó la expresión numérica de dios separándola de la mónada ambulante, vacilando por un espacio de inclusión, por lo que su fórmula de dios estaría representada por $\infty/0$, prácticamente «el todo11» sobre prácticamente «la nada», (su centro en todas partes y su circunferencia en ninguna), todo una indeterminación matemática para la metafísica ontológica.

112. Nota: recogido del *Liber XXIV philosophorum*, en el que aparece seguramente por primera vez la formulación: ` *Deus est sphaera infinita cuius centrum est ubique, et circunferentia nusquam*´. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS II : Burbujas / Título original: ` *Sphären / (Makrosphärologie). Globen*´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2004 _ § . 117

113. **Ibidem** _ § .117

114. Nota: la fórmula divine que define Deleuze para establecer una armonía de la mónada y dios, que también tiene su inverso en la fórmula de la mónada: $1/\infty$. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: ` *Le pli. Leibniz et le Baroque*´, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989.

Pero el que haya desaparecido la forma esférica de dios paralelamente a la de la ciudad, no justifica plenamente el hecho de que aún con el temor por lo excesivamente dimensionado se haya derivado en la construcción de las megaciudades o las megalópolis que hoy conocemos. A esto se tenía que añadir un tercer desgarramiento espacio-formal, en el modelo copernicano del sistema solar y el universo, que no contemplaban una localización de centro ni de periferia. Globos celestes entre cúmulos de polvo estelar flotando en un espacio sin bordes era lo que conformaba la «imagen del universo», sin referencia de margen, el infinito se relegaba como una presencia de vacuidad real en ausencia.

El vacío científicamente clasificado en el polo de lo desconocido, hizo reaccionar con horror hasta a las figuras ateísticas como Pascal, quien pronunció:–“El silencio eterno de los espacios infinitos me produce espanto–”¹¹⁵. Con la evanescencia de esfericidades primero teológica, cosmológica y urbana se dio avance en el terreno por las multiplicidades con centros y periferias mutables, intercambiables y efímeros. Ni siquiera París, la ciudad luz pudo escapar ante la succión del vacío morfológico: –“No hay un solo centro de París. A veces está representado en los anuncios de las autopistas por el dibujo de la torre Eiffel, a veces por la mención «Paris-Notre Dame», que hace alusión al corazón original e histórico de la capital, de la



Imagen: Dibujo de la Ciudad de Génova, Italia como estructura urbana amurallada; Fuente: www.urbanites.com/usu/482949844

115. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS II : Burbujas / Título original: `Sphären I (Makrosphärologie). Globen´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2004 _ § . 316

«île de la cité», encerrada por los brazos del Sena a varios kilómetros de la torre Eiffel. Por lo tanto, hay varios centros de París” – ¹¹⁶. Si las ciudades antiguas deseaban sincronizar una relación morfológica de circunferencias para dar cobertura inmunitaria a las sociedades humanas y, promover al mismo tiempo la función trascendental del centro como canal o medio de ascensión espiritual, el resultado obtenido fue el más atrevido e inesperado.

Las influencias de San Buenaventura, Copérnico y Magallanes en la configuración moderna de las ciudades, pusieron en vinculación una línea de anti-morfologías del *Itinerarium mentis in Deum V*, la hipótesis de un universo en expansión y el comienzo de una globalización geotécnica que subyugó a un hombre expuesto y desesperado por hacerse de sus propias escotillas. Por eso, ante la despedida de centros y periferias surge la panacea de las arquitecturas que se dan vuelo en el despliegue de límites multiformes para constituirse como los `nuevos centros´ de atención.

Con la revolución magallánica, las ciudades se dispusieron a lidiar aceptando que pueden organizarse mejor en regiones con multiplicidad de centros, sean culturales, financieros o tecnológicos. Y dado el ascenso del comercio, se logró que por primera vez los puertos se alzaran como centros, y los centros fueran concebidos como los puertos terrestres.

La crisis del centro y la periferia se prolongó también en una crisis del continente y lo contenido, es decir, se tienen áreas suburbanas que en su crecimiento desmedido se vuelven los centros posteriores de esas zonas citoplasmáticas de la ciudad y, siendo engullidos por si mismos, dejan de ser periferias. Que el centro esté incluido en las periferias y que las periferias sean virtualidades es el resultado emergente de interacciones entre las energías económicas, sociales y al parecer también inmunológicas.

El verdadero límite está en el tiempo y no tanto en el espacio, lo limitado es ahora lo pausado, lo esclerotizado que obstaculiza el flujo de la energía, y si no se consiguió la transferencia de energías divinas a los muros de las ciudadelas no fue por haber malentendido la necesidad del insuflar bloques de barro para animarles como Zeus a Pandora, sino porque se sabía desde un principio que el humano necesita lo opuesto, – respirar –, inhalar el aliento compartido tras linderos de supervivencia –“Urbanización es un proceso que trasciende fronteras y no puede ser detenido por administrativas ni bordes territoriales

116. **AUGÉ, Marc** _ LOS NO LUGARES: ESPACIOS DEL ANONIMATO/ © Gedisa; Trad. Margarita Mizraji., 5a reimpresión, Barcelona, España 2000 _ S . 75

definidos políticamente; es un proceso relacionado a la disolución de bordes cuando las murallas, fortificaciones y zanjas de la ciudad han perdido todas su significado”–¹⁰⁹. Mientras que las ciudades del pasado se auto incluían en una célula divina de perímetros rígidos, las ciudades teológicas post-mortem, han detractado las fronteras pétreas de la gran esfera urbano-técnica en favor de la inseminación de células rizomáticas que se imbrican en circunstancias de vecindad a-centrada, superamos el viraje odiseico pasando –“Del mundo cerrado al universo abierto”–¹¹⁷.

Y ya que los límites en su desmaterialización son más tiempo que espacio, el cause simbólico que hace correr la energía vital de los urbanitas es el valor comercial. La oferta y la demanda son la medida en la que los sistemas de inmunidad se ponen a prueba, por esta razón, todo lugar históricamente reconocido ha de transformarse en una máquina de intercambios psíquicos entre las multitudes.

El corazón-zócalo en la Ciudad de México DF, pese a su rango simbólico privilegiado ha tenido que ir reconociendo rápidamente las independencia de las regiones urbanas que se concatenan en disposiciones espaciales autónomas y desplazadas de un carácter de centralidad general; en el entendimiento que los otros centros como el de “Coyoacán”, la “Zona Rosa”, “Chapultepec” o “Santa fé” ejerzan su derecho a realizarse exitosamente fuera de predisposiciones topológicas creando sus alianzas y familiaridades acompañadas de sus propias cubiertas de inmunidad.

117. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS II : Burbujas / Título original: `Sphären I (Makrosphärologie). Globen´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2004 _ § . 478

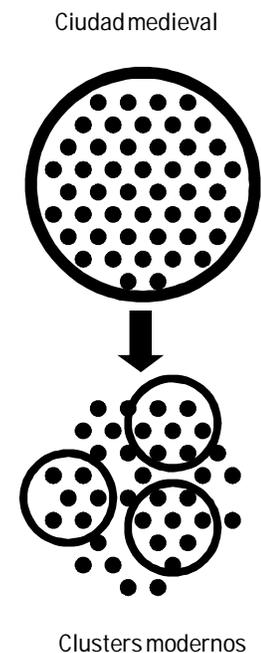
El cluster y arquitecturas plurales

De entre los amontonamientos informes de viviendas suburbanas que proliferaron liberados de la centralidad totalitaria, ha surgido toda una generación nueva de entidades arquitectónicas herméticas en la creación de micro sistemas de inmunidad.

Y lo que pareciera una regresión corpus cristis del convento es una especie de claustro-urbanismo revival que hace envolver un grupo de comunidades bajo la promesa de construir una comunidad de grupos. Son arquitecturas encerradas por perímetros homogéneos intentando ganarse un terreno exclusivo entre la heterogeneidad de las periferias, – aceptando que lo exclusivo es un eufemismo de lo excluyente – se justifican como sociedades preferenciales que requieren privarse de todo escenario bajo, oscuro y mundano para poder reconocerse como diferencialidades urbanas llenas de privilegios y seguridades.

Lejos de permitir la mezcla en la miscibilidad del sistema urbano, el neo-claustro busca increarse por la inflación de un ambiente selectivo, un *small bang* que en su explosión finita materializa sus bordes, pasa de lo discrecional a lo pertinente en el auto-develamiento como entidad diferenciada.

Exuberante en el interior, parco en el exterior, ¿no es ésa la estética ontológica que predicaba la cristiandad?



Izquierda: interior de un cluster en el norte de Berlín, Alemania; Fuente de imagen: <http://mysbfiles.stonybrook.edu/~tchronopoulo/images/world%20cities/536.jpg>; Derecha: Representación esquemática de las comunidades cerradas o clusters urbanos en relación con las desaparecidas ciudades medievales amuralladas.

La diferencia es tomada como el referente modal de sociedades expansivas –“el esfuerzo fundamental de todas las unidades sociales consiste en expulsar el mal de su interior y asegurar sus fronteras”– ¹¹⁸ . Vivir en la auto-reclusión inflacionaria de estos agrupamientos es consolidarse voluntariamente como un conjunto uniforme y circundado por habitaciones todavía habitables dentro de esta comunidad.

Análogamente, brota la necesidad de contratos organizacionales que también son de un carácter cerrado, y podemos verlo en el aparejamiento formal de algunos rasgos (tejas, bajantes, gamas, etc.) en sus construcciones individuales, tanto como en el seguimiento de una reglamentación interna sobre las actividades, los flujos, las entradas, y las salidas. Se imputa una programática del interior a la cual los habitantes son subsumidos a instruirse, ya que se ha renunciado a enraizarse en la otredad, lo mismo interiorizado en el cluster duplica una nomotópica de lo envolvente. El valor fijado por el acercamiento a las comodidades comunes del aglomerado fortificado es precisamente la insistencia en la protección de su



Figura 6.2: Muestra de la implicación conceptual del modelo espacial del Claustro en las sociedades contemporáneas de las grandes metrópolis. (fuentes de fotografías, véase en bibliografía, otros créditos de imagen)

118. *Ibíd*em _ § . 164

modo para excluir afirmándose mediante políticas inflexibles y cercos generales que reducen la *res publica* a una aventura en el interior de su burbuja. –“[...] dado que el ser humano es malo por naturaleza necesita dominio; dado que el dominio sólo puede ser ejercitado en cápsulas políticas de supervivencia cerradas, dirigidas contra lo exterior, [...] «la tendencia a la clausura»”– ¹¹⁹ .

Mientras que el claustro parecía regirse por el dictamen de una divinidad inclusiva, los clusters lo hacen a través de la exclusión de esas otras vecindades que no podrían circunscribirse en su espacio inmunológico dadas sus condiciones productivas con que cuentan y las formaciones morales que practican.

Pese a que estos clusters urbanos generan explosivamente su espacio interior, degeneran implosivamente su espacio exterior. Con la refulgencia de su estallido inicial, sobreviene toda una reverberancia de cápsulas oportunistas que subsisten del oportunismo, acercando a los clusters toda clase de servicios e infraestructura, todo el ambiente se reorganiza en torno a este nuevo centro cerrado que prefiere seguir guardando la apariencia de una periferia privilegiada como las villas italianas del renacimiento.

Esta reducción de distancias-tiempo entre el continente servidor (fuera del cluster) y lo contenido servido (dentro del cluster) tiene su opuesto en la amplificación de distancias-espacio por el levantamiento de muros perimetrales, que flagela la superficie urbana impidiendo de lo preexistente y lo proyectable toda posibilidad de regeneración en el tejido urbano, lo de afuera es lo que ha de adaptarse, el medio se vuelve lo seleccionado mientras, el cluster permanece selectivo y atento, una llaga que jamás cicatriza pero que no cesa de formar coágulos en las médulas de sus alrededores –“En efecto, mientras más larga es la disposición, parece haber el menor planeamiento. Estos desarrollos se están volviendo por diseño o por accidente, grandes comunidades enrejadas en las cuales, calles homogéneas, repetitivas hileras de casas y preeminencia de cul-de-sacs se han transformado en la estrategia urbana prevaleciente. [...] La Urbanidad está colapsada por la simple construcción de casas no vecindarios”– ¹²⁰.

119. *Ibidem* _ § . 478

120. Traducido por el autor y tomado de **BURDETT, R., Deyan Sudijc, _ THE ENDLESS CITY/ © PHAIDON Press Limited; New York, USA 2007 _ § . 65**

Agrupamientos emergentes

Mientras que el *phatos* de vecindad se ha ido perdiendo (si es que lo hubo alguna vez) durante el intrincado paso evolutivo de los agrupamientos humanos tras muros, de las ciudadelas medievales hacia las ciudades modernas – cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna – la segregación espontánea entre centro y periferia se ha volatilizado. Sus relaciones de cercanía son establecidas o rescindidas por la yuxtaposición de capas y capas de adaptaciones espaciales sobre el tejido urbano.

En otros términos podría hablarse de un fenómeno de *différance* urbanística, en la que constantemente apreciamos la reconstrucción de centros y la deconstrucción de periferias. Ya que lo periférico nunca alcanzará al centro, y de hecho no pretendía hacerlo, se auto-determina en alteridades centralizadoras de los suburbios. Estos, en continua expansión tampoco serán abrazados por el centro, sino por las periferias de alter-centro que han creado.

Pero este diferimiento del centros respecto a sus periferias es definido por la negación simultánea de sus identidades, el centro es centro porque no es periferia como también la periferia es un no-centro. Uno no aspira a lo otro de una forma preconcebida, sino que se intercambian, se disfrazan y se con-funden como pares opuestos en una temporalidad que se contrae y se estira elípticamente. En ello no hay previsión como no la hay tampoco en las problemáticas urbanas que se van suscitando.

Del centro emana la seguridad, pero sus alcances se debilitan en el crecimiento de la periferia, una zona donde la necesidad aparece súbitamente pero las soluciones tardan y, cuando prevalece la satisfacción de seguridad en lo cerrado, se conjuga lo planeado y lo planificado con lo emergente y autoorganizado, cuajando en una amalgama de áreas verdes, residuos, servicios, y habitación condensadas en auto-contenciones con mínima apertura hacia el exterior. – “[...] ¿no fue China, hasta el umbral de nuestra década, un tremendo ejercicio de arte sobre el tema <<existir en un espacio sin exterior, auto-amurallado>>?”¹²¹. La adaptación en las prácticas de supervivencia se fundamenta en el cambio de medio abierto/cerrado o centro/periferia, – es decir en su diferencia – pero también en su diferimiento uno del otro a la manera derridariana de la diferencia, – “[...] la diferencia, concepto económico que designa la producción del diferir, en el doble sentido de la palabra”¹²². Por lo que además de articularse, se alternan.

121. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS I : Burbujas / Título original: `Sphären I (Mikrosphärologie). Wasserer´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1997; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A.; Madrid, España 2003 _ § . 64

122. **DERRIDA, Jacques** _ DE LA GRAMATOLOGÍA / `de la grammatologie´, © Les éditions de minuit, 1967, París, Francia; Trad. Oscar del Barco y Conrado Ceretti/ © Siglo XXI Editores S.A.; México D.F., México 2008 decimo octava impresión _ § . 32

La agonía perenne de centros y periferias no obstante, es revitalizante para el tejido urbano porque permite que las zonas polimorfos progresen mediante modelos combinatorios de inmunidades organizadas en la inmanencia. –“Sólo algo está claro: donde se lamentaban pérdidas de forma, aparecen ganancias en movilidad”– ¹²³. Desde que confrontamos todavía el duelo de la forma perfecta en la *sphaira* hemos llevado a cabo numerosos ensayos compensatorios, desde las arquitecturas trabadas en el espacio-cluster hasta los amalgamamientos de pluralidades arquitectónicas modeladas *ad libitum* en las que hay una iniciativa conjunta entre vecinos-extraños para mantener a flote sus «culturas» liberadas de estrés. El estrés es el reivindicador social que da salida a las presiones energéticas entre las psiques que aseguran el agrupamiento en espacios compartidos.

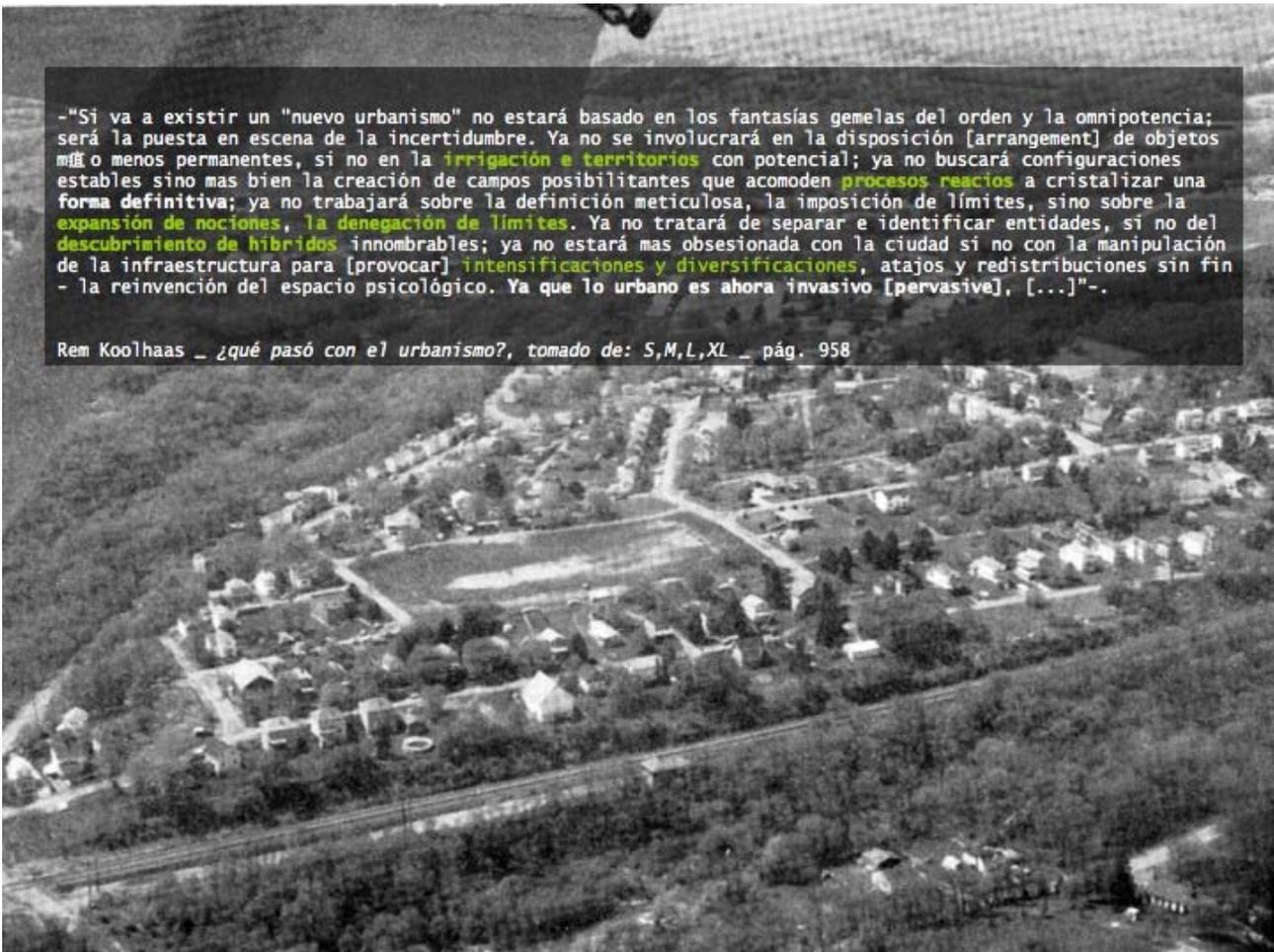


Figura 6.3: Fotografía aérea de un plan de desarrollo habitacional de mediados de los años ochenta en Indiana, USA; Fuente de imagen: http://cdn11.g5search.com/store_photos/1574/slideshow/apartments-for-rent-lafayette-indiana-sign-3-vantage-apartment.jpg

123. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A.; Madrid, España 2006 _ § . 24

Los límites, cada vez más confusos por los fenómenos de aglomeración, el crecimiento demográfico y el desarrollo económico del mercado se van reorganizando poco a poco en la conformación de fuerzas de comunidad auto-organizadas. Y mientras que en el cluster se ha de fijar previamente una *ethos* nomotética por el hermetismo de su identidad en la clausura, en los panoramas abiertos la resistencia ante los embates por estrés son aprendizajes adquiridos.

Comportamientos emergentes como los *operadores matemáticos*¹²⁴ que regulan las funciones de evacuación cada vez que los puntos capsulares se hiper-densifican ocupando ubicuamente el espacio y eliminando los vacíos que oxigenan e inyectan posibilidades de respiración. Entre la polaridad de los estadios de densificación¹²⁵ y aglomeración o la proporcionalidad entre los aglutinamientos físicos de espacio y las demarcaciones psicocósmicas de territorio hay una relación de estrés, a razón de ser la medida variable que administre los esfuerzos conjuntos en la vacunación de patologías sociales y evites de sofocaciones colectivas.

Esta informalidad irónica es la encargada de formalizar relaciones sociales dentro de las comunidades productoras de energías humanas. No importa cuán cerrados se finjan los clusters o los habitáculos autógenos en su apariencia de fortalezas infranqueables, ya que las maneras de agrupación urbana circunscritas en contornos estables nos han demostrado requerir de una mínima exterioridad furtiva si aspiran a no asfixiar sus interiores en el emparedamiento de sus moradores.

Tras sus límites hay una doble función preventiva, hacia el exterior que debe cerrarse y hacia el interior que debe abrirse, sólo así su dialógica espacial puede solventar los efectos de los agrupamientos humanos, –“[...] el esfuerzo fundamental de todas las unidades sociales consiste en expulsar el mal de su interior y asegurar sus fronteras”–¹²⁶.

124. Nota: Operador matemático es lo que Prigogine denomina a una prescripción de relaciones matemáticas capaces de transformar una función determinada en otra, alternándose en una consecución aleatoria; **PRIGOGINE, Ilya** _ LAS LEYES DEL CAOS / Título original: *Les lois du chaos* © Gius Laterza & Figli Spa, Roma, Italia 1993; Trad. Juan Vivanco / © Drakontos Bolsillo, Barcelona, España primera edición 2008 _ S . 59

125. **HOLAHAN, Charles** _ PSICOLOGÍA AMBIENTAL: UN ENFOQUE GENERAL / Título original: *Environmental Psychology: a general approach* © Texas University Press, USA 1989; Trad. José Prado © Editorial PAIDÓS; Barcelona España 2005 _ S . 231

126. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS II : Burbujas / Título original: *Sphären I (Makrosphärologie). Globen*, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2004 _ S . 164

Paradoja de la contención

La venganza divina por el resquebrajamiento de la esfera metafísica arribó en la justicia poética de la historia del gueto de Varsovia¹²⁷, en lo que bien podríamos referenciar como la constricción represiva de linderos capaces de producir, llegados a un punto crítico, organizaciones de inmunidad que arrancan de fragmentaciones co-aisladas a las que se les ha negado cualquier optativa de relajación.

Cuando las condiciones de supervivencia se tornaron inaceptables (como si no lo hubieran sido siempre), en un espacio impredeciblemente variable entre la reducción territorial y los aglomerados depresivos carentes de información exterior, los sobrevivientes de la comunidad sitiada fueron comprendiendo la dialógica del límite volcándolo a su favor, mediante una operación conjunta con la población polaca que les proveía de armas para introducir las al interior del gueto, los judíos revirtieron el abrazo mortal de los muros que los contenían y los transformaron en las barricadas de una sublevación suicida que, no obstante les permitió morir con dignidad.



Figura 6.4: Fotografía del Gueto de Varsovia posterior a ser bombardeado por las fuerzas alemanas, lo que constituye un ejemplo en cómo la reducción crítica de los límites que rodean una comunidad se reorganizan en dinámicas de fuga hacia el exterior. Fuente: www.flickr.com/vesperer/.../177787290

127. ZIELINSKI, Jaroslaw _ WARSAW: ruined and rebuilt / © Copyright Wydawnictwo FESTINA s.c.; Varsovia, Polonia 2001 _ § . 11

128 1942:

Octubre 15 - El distrito noroeste, designado por los alemanes como una exclusiva área de habitación para los judíos, es rodeado por un muro y aislado del resto de la ciudad. Más de 400,000 personas son hacinadas juntas en horribles condiciones en un área de 4 kilómetros cuadrados. Para 1942, unos 100,000 mueren de inanición y enfermedades.

Julio 22 - Comienza el exterminio planeado de judíos; para el 12 de Septiembre 310,322 hombres, mujeres y niños son enviados a los campos a morir en cámaras de gas. Unos 6,000 ancianos judíos no aptos para el viaje son asesinados en las calles, pero cerca de 7,000 judíos, son empleados en fábricas alemanas y permanecen en el gueto.

1943:

Abril 19 - Un intento de liquidar por completo el gueto judío por parte de los alemanes se ve sorprendido por una resistencia dentro del gueto que se extiende con furia hasta el 16 de Mayo. Después de asesinar a los sobrevivientes, los alemanes prenden fuego al gueto y lo vuelan hasta hacerlo nivelar con el suelo.

Este pasaje negro nos deja entrever que las guarniciones de sociedades intramuros tienen una segunda e inmediata producción de límites vivificados en los estímulos que reciben como grupo, y que estos sirven para estabilizar las presiones entre interior y exterior, remitiéndose a los esfuerzos de tensegridad que cohesionan las multiplicidades en el intercambio de límites y energías.

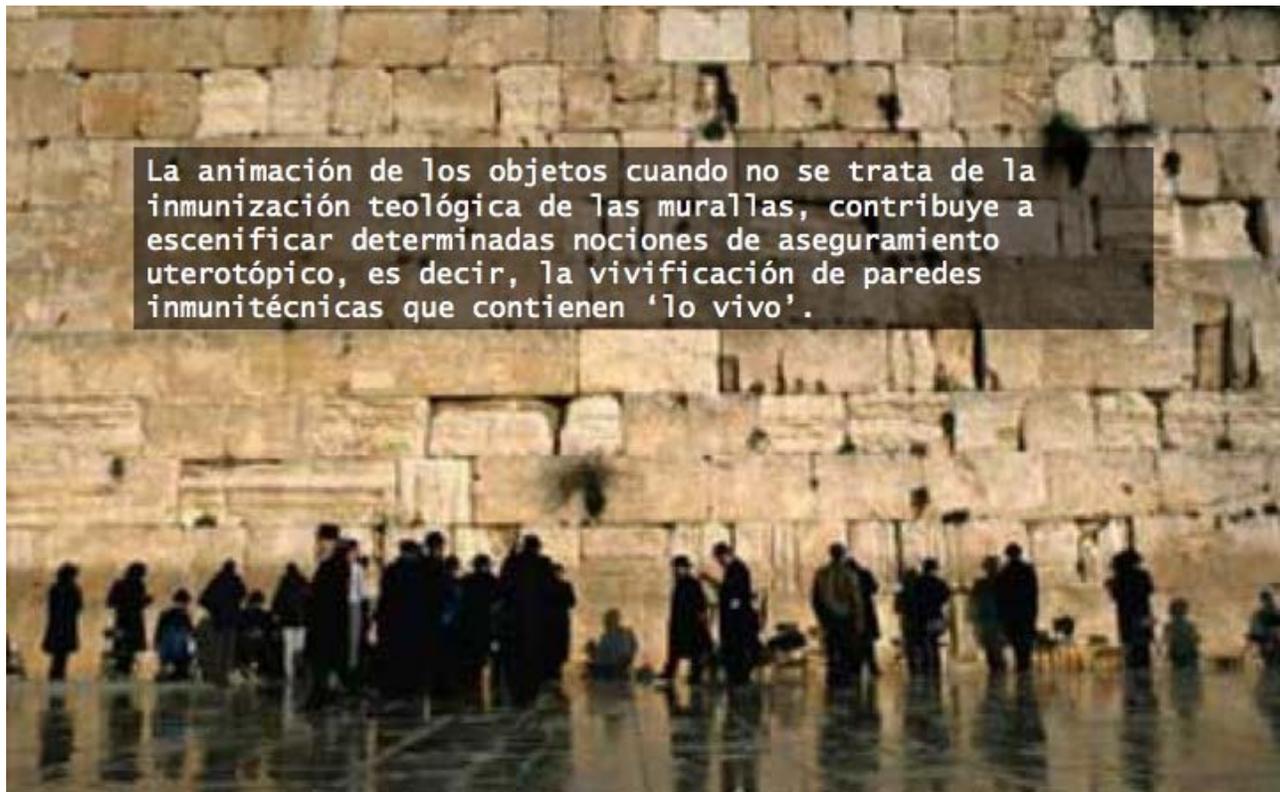


Imagen: Cuando las comunidades liberadas de estrés se disponen a expresar sus energías psíquicas lo hacen a través de la transmisión repetitiva cósmico-teológica del rito, como las comunidades judías alrededor del "muro de las lamentaciones" para celebrar su unión con los vestigios de templo de Jerusalén, símbolo del judaísmo que los identifica como pueblo.

Fuente: www.relicare.com/sides/pic191

Agrupamientos móviles

Mientras que las embestidas beligerantes parecen provocarnos la creación de límites nacionales, psíquicos, biológicos, culturales, etc., las catástrofes naturales en cambio nos hacen cuestionarnos sobre la valoración del límite gravitacional. Con el terremoto registrado en Haití la tarde del 12 de enero de 2010 se puso en perspectiva el apego terrenal que poseemos como humanos.

El límite horizontal del piso es nuestra experiencia fronteriza más constante que tenemos y que sólo puede ser rebasada por la muerte. Vivir en la espera es la tradición sedentaria, que contrasta ferozmente con la experiencia nómada del viaje en la que no se genera apego a un terreno sino a una trayectoria.

Pero ya que el hombre está facultado para moverse, emular mecanismos naturales y aclimatarse culturalmente en atmósferas artificiales, para jactación de la arquitectura será posiblemente también su agonía. Si se avanza en los encapsulamientos pseudo-levitantes como medida para escapar de desgracias climatológicas, <lo anti-tectónico> se convertirá en el nuevo motor de los agrupamientos habitacionales.

¿será digno de consideración que en los próximos años nos encontremos ante la alza de comunidades efímeras de habitáculos móviles?, y si es así

Derecha/Abajo: Cada vez más la arquitectura se acerca al diseño de habitáculos como espacios de inmersión ambulantes. El prototipo de GMC que conjunta un 60% automóvil, 25% arquitectura, 10% diseño industrial, 3% tecnología aeronáutica y 2% tecnología electrónica en una cámara auto-aislada en movimiento para instalarse indefinidamente en cualquier parte y en ninguna parte. Fuente de imagen: http://www.cars.com/features/autoshow/2006/losangeles/coverage/images/concept_GMC_pad_side_mfr_430.jpg



¿qué sucederá con el concepto de ciudad?, ¿pasaremos por una nueva ecúmene? Comenzamos abordando este capítulo en la explicación de las formas adaptivas de agrupación en las sociedades humanas motivadas por un temor ante lo inmenso y la inmensidad de lo ajeno que subyace en lo infinito.

Por lo que a través del tiempo el ser humano ha suplantado culturalmente con cubiertas un medio natural descubierto. Y, si las facultades organizacionales de habitáculos móviles co-aislados en un territorio, quedan convalidados por los protocolos de inmunidad podríamos testimoniar nuevas configuraciones arquitectónicas y estrategias urbanas, en las que se establezca toda una serie de regulaciones multifocales en la distancia.

Si es que estas células autónomas no son capaces de sobrellevar relaciones desestresantes en un medio no-inmunizado abierto, siempre queda la opción de recurrir las alternativas artificiales de cobertura, habilitadas para soportar inmediatamente las relaciones hipertensas de cooperación y sensibles a la apertura de espacios privados, –“toda pared, reemplaza a una pared, todo espacio interior remite a otro, toda creación de pared de separación sigue alimentando una idea anterior de cobijo, todo habitar se remonta a una interioridad más antigua”– ¹¹¹. Así, los límites se virtualizan en el cultivo de lo actual, y el impacto de lo infinito se neutraliza mediante proyecciones finitas amparadas en las alertas de paranoia colectiva.



Arriba: las caravanas de campers se dan de dos maneras, ya sea como agregaciones con destinos preestablecidos o bien, configuraciones espontáneas de rumbo coincidente, en ambos casos, se instaura una comunidad efímera de distancias favorables y espacio heterogéneo de convivencia previsible. Fuente de imagen Izquierda: <http://www.musgraveharbour.com/campers2.jpg>; Derecha: http://www.sloveniaholidays.com/img/prenos/48600245/48600245b_page.jpg

129. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS II : Burbujas / Título original: `Sphären I (Makrosphärologie). Globen´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2004 _ § . 197

Tecnologías de las alarmas

Alertar es explicitar el origen de una fuente de información emitiendo una señal de atención hacia un destinatario no especificado. Poner en relación un emisor con un receptor es el principio de la apertura en todo modelo comunicacional ¹³⁰. Por tal motivo la alarma es en primera instancia un mecanismo de acercamiento que inaugura la transmisión de energía en los sistemas socio-urbanos. Los proto-mensajes de auxilio que se hacían desde la antigüedad primero con gritos o sonidos de impacto y viento, luego con fuego, y después pólvora fueron desplazados por sofisticados aparatos transmisores de señales electrónicas silenciosas. Sin embargo lo que ha perdurado no es tanto la capacidad para manifestar una situación de auxilio sino descargarlo en un estresamiento colectivo, que en una determinada situación invasiva publique un aprendizaje de lo inmediato, creando relaciones inesperadas y estrechando contigüidades extramuros.

Casi un siglo después de que Pat Lyon fuera acusado del primer robo bancario en Pennsylvania, Estados Unidos durante el verano de 1798, apareció en el encabezado del *New York Times*³³³ el primer allanamiento de morada de la joven sociedad norteamericana: –“Roban casa: La residencia del Sr. John Frazer, No. 103 de la calle <Second Street>, E.D., fue irrumpida a temprana hora de la mañana del viernes por una ventana del segundo piso, y fueron hurtadas una pequeña caja que contenía \$50 dólares y un reloj de oro con un valor de \$150 dólares”– ¹³¹.



Imagen: Retrato en pintura de Pat Lyon, el principal sospechoso y presunto delincuente en el caso del robo al Banco Estatal de Pennsylvania pintado por John Neagle en 1829. Fuente de imagen: <http://www.ushistory.org/carpentershall/history/images/lyon.jpg>

130. ECO, Umberto _ *LA ESTRUCTURA AUSENTE: Introducción a la Semiótica* / `Título original: `La struttura assente´, © Casa Editrice Valentino Bompiani & C.S.p.A., 1968; Trad. Francisco Serra Cantarell / © Publicado por Editorial Lumen, S. A.; Barcelona, España tercera edición 1981 _ S. 47

131. Tomado de `THE NEW YORK TIMES´ Published: October 1.1865;
Fuente: <http://query.nytimes.com/search/sitesearch?query=first+house+robbery>

No mucho tiempo después, en 1874 fue creada la compañía norteamericana pionera en sistemas de alarmas © ADT, con la que se emprendió la veloz carrera tecnológica hacia una seguridad-topía en las ciudades. Maravilla telestésica de una tecnología que permite poner en contacto sin relacionar, simplemente haciendo explícitos los signos del invasor escondiendo simultáneamente los signos del invadido, y ya que —“[...] el signo siempre es el desvanecimiento de la cosa”—¹³², se puede expresar más con un dedo en un botón que con sonidos bucalmente articulados. La alarma transporta el acontecimiento para presentar sus signos en otras audiencias, ya no nada más casuales sino hacia aquellas anonimidades pre-dirigidas en la ausencia. De suerte que nos es posible expresar aún en el <no-acceso>.

Pero la expresión disparada por las alarmas modernas son proposiciones de los artificios, lo expresable de los artefactos es la sensibilización humana de las máquinas y lo expresado por los artefactos es la sensibilidad mecanizada del humano, — el encauzamiento de los sentidos que sin sentir nos conducen —.

Las fachadas dejaron de ser los bordes o cierres simples de un lugar, pues con las alarmas se han convertido a sí mismos en lugares también, lugares de despliegue de signos, signos inmunológicos, mercantiles, nominales...etc.

La independencia del exterior respecto a un interior, pasó de las fuerzas de protección teológicas ocultas en lo invisible a las visualizaciones de fuerzas privadas

-“El antagonismo entre interior y exterior, su oposición formal bajo el signo de la propiedad y bajo el signo psicológico de la inmanencia de la familia, hace de este espacio tradicional una trascendencia cerrada”-

Jean Baudrillard _ *El sistema de los Objetos* _ pág. 14





132. BAUDRILLARD, Jean _ CONTRASEÑAS / Título original: ` mots de passe´ © Pauvert, Paris, Francia, 2000; trad. Joaquín Jorda / © Editorial ANAGRAMA S.A.; Barcelona, España 2002 _ S . 14

La prolongación de las capacidades sensitivas de los artilugios de seguridad electrónicos maximizan a flor de piel el rozamiento de ‘anomalías vulnerantes’ en la distancia –“[...] un aparato en el que las técnicas que permiten ver inducen efectos de poder y donde, de rechazo, los medios de coerción hacen claramente visibles aquellos sobre quienes se aplican”–¹³³. La excitación sensorial de las masas alcanza su clímax cuando un acontecimiento hace converger todo lo decible en un panoptismo invertido donde se detectan enemigos comunes en medios opacos. De entre estas nieblas artificiales surgen hoy los teatros de sombras, y en su desfile es cada vez más complicado distinguir falsas alarmas ante los despilfarros de signos que actúan como catalizadores de la imaginación, entonces nos damos cuenta de que hemos estado en un estado de trance colectivo, y se vuelve a escucharse la voz de los cuerpos.



Imagen: Parodia por la visibilidad de una cámara de vigilancia, ¿qué estás mirando? es lo inevitable en nuestra cultura de la extroversión; Fuente: http://farm1.static.flickr.com/1/124659356_bbe1e5b661.jpg

133. **FOUCAULT, Michel** _ VIGILAR Y CASTIGAR / Título original: `Surveiller et punir', © Éditions Gallimard, París, Francia 1975; Trad. Aurelio Garzón del Camino / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF trigésimocuarta edición en español 2005 _ § . 175

Ex-pulsión

Implementos tecnológicos como los sistemas de alarma han facilitado la reunión momentánea entre desconocidos que comparten el mismo lecho universal de la cosmología pos-metafísica. El terror ante lo inabarcable puede equipararse ante el pavoroso recordatorio de que somos seres finitos, cuya existencia se consume inevitablemente en la aguada fatal, donde ninguna inmunidad biológica puede prosperar. Por ello, la transición de la gran cubierta onto-teológica ya reventada hacia la reincorporación de resguardos arquitectónicos es lo que nos mantiene sobreviviendo en el vacío.

El consolidar sustitutivamente concavidades de conservación en un medio convexo no ha sido algo sencillo, pero el curvamiento del espacio humano bajo construcciones supra-cápitales no podían ser posibles de no encontrar en la asociación, el conducto necesario para las energías biológicas que la amparan –“[...] la construcción sigue una fuerza centrípeta que produce, primero, la reunión de los seres humanos, para despertar, después en los ya reunidos la necesidad de cobijo”–¹³⁴. Esta inflexión primigenia constituye la atmósfera vital del espacio antropomórfico, en ella se contiene el secreto por el cual el entorno es relevado por interiores.

El ser humano tiene serias desventajas biológicas respecto a otras especies animales para adaptarse al medio, por lo que su rasgo adaptativo es la cultura. Crear culturas es lo que le sujeta a permanecer en campos de concentración, incitándolo a dilatar sus dominios y a regenerar en el mismo ejercicio las fibras que lo vinculan a su fuente. Para domesticar los exteriores el hombre se ha valido de la comunicación de sus culturas pero una vez vaciado en interiores amansados, es la cultura de comunicarse la que devuelve el movimiento en todo el sistema de correspondencias materiales repetibles y contenidas en el lenguaje. Pero el lenguaje imagen-mundo no es posible sin «el otro», dualidad especular y oscura que transmuta la *energeia* psíquica vertiéndola en sociedades metafóricas que emergen de los límites, el límite pone dos mundos en tensión relacional pero la comunicación los repara en empujes cohesivos, con-mocionándolos en dinámicas de atracción y repulsión.

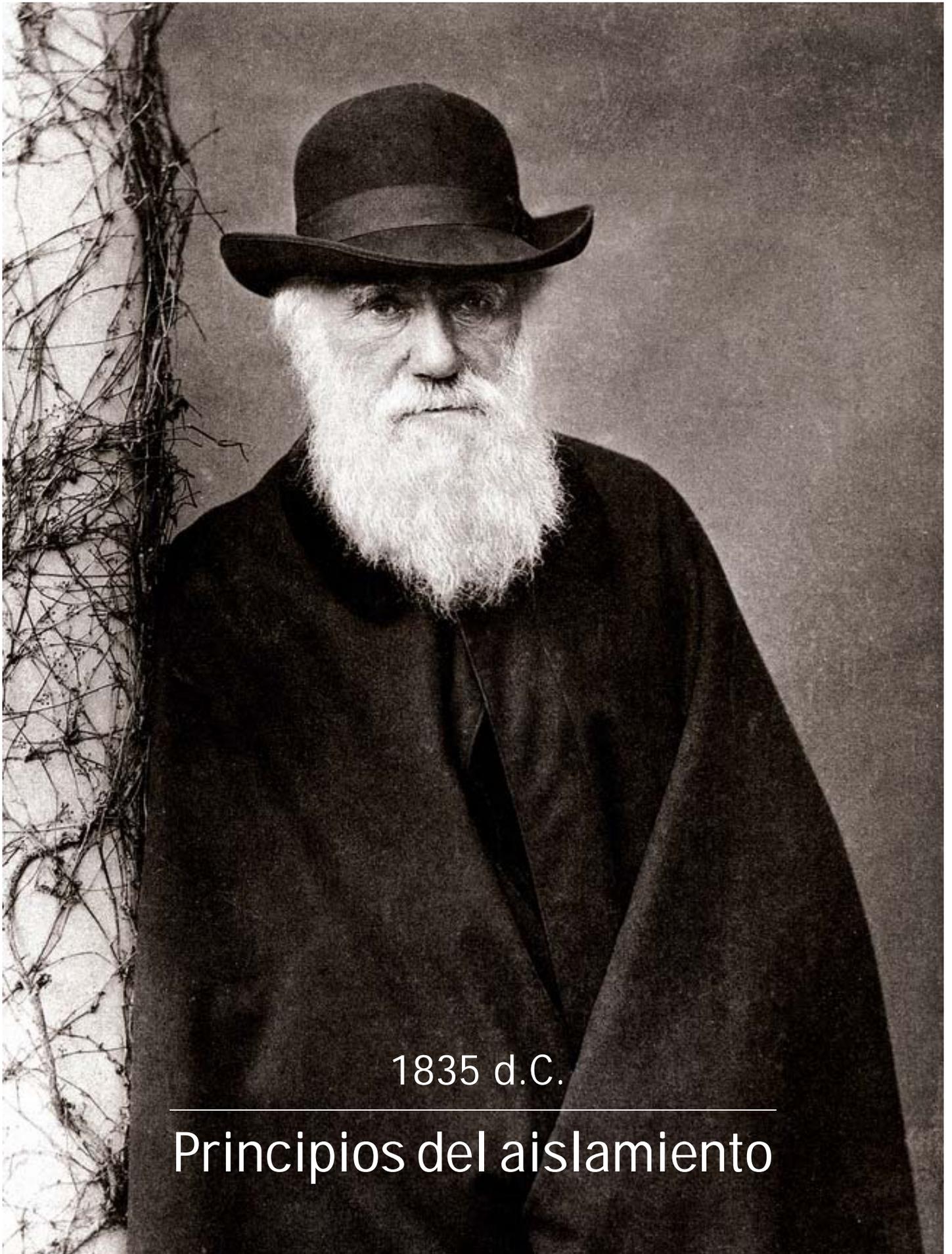
Ya que el exterior es un ente amorfo, las reuniones entre otredades se sintetizan en las curvaturas de espacio inclusivo, realizable en los márgenes de verificación de identidades que sobrellevan sus diferencias

134. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS II : Burbujas / Título original: `Sphären I (Makrosphärologie). Globen´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2004 _ § . 203

superficiales entre sus semejanzas profundas. El principio análogo entre individuos comprime el espacio, fija las periferias de un adentro mientras que el principio de discernimiento proporciona núcleos y dibuja contornos para un afuera. No hay hegemonía de un principio sobre el otro, ambos coexisten y motivan una búsqueda común entre diferentes miembros que podría ser esta: protegerse entre las multitudes en lo cerrado es agruparse para lidiar ante lo abierto, protegerse de las multitudes en lo abierto es respirar para lidiar ante lo cerrado.

Protegerse respirando es la aspiración de las esferas sociales, una vez que todo ahogamiento trascendental entre perímetros milagrosos fue ultimado con su esfera metafísica, nos ha quedado el consuelo del compromiso inmanente de hacernos compañía. Sin una ontología del centro ni periferia teológica que estructure los desplazamientos terrenales, cada habitante se hospeda en sus propias cinéticas vitales. Cada uno es un centro de si mismo y una periferia del otro, el amor es lo único capaz de convertir al otro en el centro y volverse uno la periferia soportando el gélido contacto con la nada.

Pero el frío del vacío ontológico es gradualmente reducido por los calores del acercamiento, y es en ése rango homeostático que los agrupamientos se distinguen como abrazos espirituales. Agrupamientos ha sido a lo largo de este capítulo una medida colectiva ante la extensión inalcanzable del exterior y simultáneamente ante la presión ineludible del interior. Un punto flotante de inflexión que equilibra los encuentros de lo aceptablemente compacto y convergente ante lo inaceptablemente indefinido y divergente.



1835 d.C.

Principios del aislamiento

Admisión

–“Como ciudadanos de la cultura moderna de la razón quisimos ser todavía almas y nos explicitamos como utilizadores de sistemas de inmunidad; quisimos participar en las garantías de invulnerabilidad de la forma de todas las formas y nos hemos puesto en ridículo como meros sistemas de nervios; quisimos anclarnos en el todo y nos hemos desperdigado en una multiplicidad de sistemas con sus entornos específicos. En el punto álgido de la pujanza del impulso-alma-del-mundo quisimos concebir, incluso, un universo en el que todo estuviera en comunicación con todo y nos hemos explicitado un mundo, en el que casi todo se defiende contra casi todo”–.

Peter Sloterdijk

Luego de que las macro-estructuras urbano-omnipotentes del capítulo anterior hubieran colapsado en la tentativa de reunir todas las cosmogonías de sus moradores conteniéndolas dentro de un amurallamiento circular, se repite la metáfora providencial, narrando el estallido de la esfera teológica que orilló a los terrícolas a embarcarse en *affairs* autopoieticos para reparar la ausencia de cobertura celestial.

Esta castración espiritual obedece a cuestiones formales, a partir de las cuales se moldean y modulan los ambientes terrenales en las arquitecturas. Curvar el espacio encuadrándolo, es el paradigma de la programática espacial en el diseño y un descubrimiento muy antiguo, cuando el hombre procedió a individualizarse en la búsqueda de una identidad propia dentro de sus sociedades, se llevó consigo sus respuestas para depositarlas en sus espacios.

El decreto ecológico de unidades espaciales organizadas en la heterogeneidad es la temática que abre este capítulo. Ya no se trata de una motivación inmunológica de lo compacto ante lo inabarcable, sino por el contrario, del peligro que representan las micro-entidades para las individualidades espaciales, un agobio continuo del hombre por las amenazas nanométricas.

Con la unidad del hombre ilustrado y liberado de trascendencias ontológico-formales sobrevino su identificación más que con otros hombres directamente, con sus ambientes individuados, pues la proclamación de los derechos del hombre era también la exigencia por los derechos de su espacio. Una nueva demanda de la centralidad y la periferia llevada hasta el plano democrático de las garantías individuales por los roles sociales.

Dado que los amorfismos metafísicos resultaron quimeras inmanejables, se procuró instaurar una república de las formas, los modos y las convenciones. Las tradicionales sedes teológicas que habían compartido los viejos centros con los edificios gubernamentales habrían de equilibrarse a cuenta de que las

novedosas figuras sobre las que se habrían de cernir las ciudades, ya no puntos, sino ejes político-culturales.

Redefiniendo sus contextos, el hombre moderno se auto-determinó en su mundo, la profesión creativa de la arquitectura se sublimó hacia alturas bíblicas en la génesis de espacios dignos de proezas anteriormente atribuidas a semideidades y titanes.

Acusativamente en este capítulo hemos de demostrar que las formas de organización humanas ya sea para su defensa o desarrollo, provienen no de las demarcaciones estériles de territorio que derivan en lineamientos coercitivos, sino de las energías comunes que se transmiten en originales coberturas atmosféricas, abiertas a la cooperación y en un medio exterior que las hace físicamente visibles y simbólicamente legibles, –“Ya el pensamiento premetafísico conoce una especie de ontología del límite, que va estrechamente unida a una ética de la defensa. Aquí aparece a la vista un concepto preterritorial del límite, que concierne íntimamente al fenómeno inmunidad: lo que hay que garantizar no son líneas demarcativas de trozos de terreno y dominios de suelo, sino comunidades de animación y energía, compuestas, claramente, por un ámbito nuclear y por una periferia vulnerable”– ¹³⁵. Desarrollarse para defenderse y defenderse para desarrollarse es la máxima de las entidades auto-delimitadas en las arquitecturas de la ciudad.

Principios del aislamiento es la imagen que complementa la constitutiva de grupos inmunizables a través del límite, y si bien el límite es la proyección de una no-relación que se identifica como entidad independiente, a su vez construye una identidad dependiente de este e independiente de otras en lo relativamente cerrado. Delimitar no sólo es proteger algo tras de sí en lo oculto, sino también externar sus posibilidades de ser desbordado y desbordante por extensión.

El aislamiento es una actitud, que no se contrapone al grupo, se deja seducir por él y se conquista por él, aislarse es coordinarse para distinguirse como cerrado re-organizando lo abierto. La soledad de un elemento puede ser también comprendida como un acompañamiento solidario consigo mismo. Pero el pánico por lo abierto refleja una solidaridad por el miedo al miedo, ya que en lo abierto, las organizaciones informes y

135. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ S . 179

solitarias depositan la suma de todos sus miedos a través de sus repeticiones anímicas de la rutina, por lo que, aún en la noción monadológica de entidades-en-la-clausura, donde se apostaba por una armonización de animaciones relativas con sus <relatives>, las contenciones previas de entornos individuales ya anuncian la apertura de transmisiones tanto como la clausura de transacciones, –“Como lo hace notar Grunberger, «la mónada consta de contenido y continente»”– ¹³⁶, no necesita abrirse, pues carente de puertas y ventanas ya está-en-lo-abierto y, lo abierto se ha incluido en ella a través de lo cerrado.

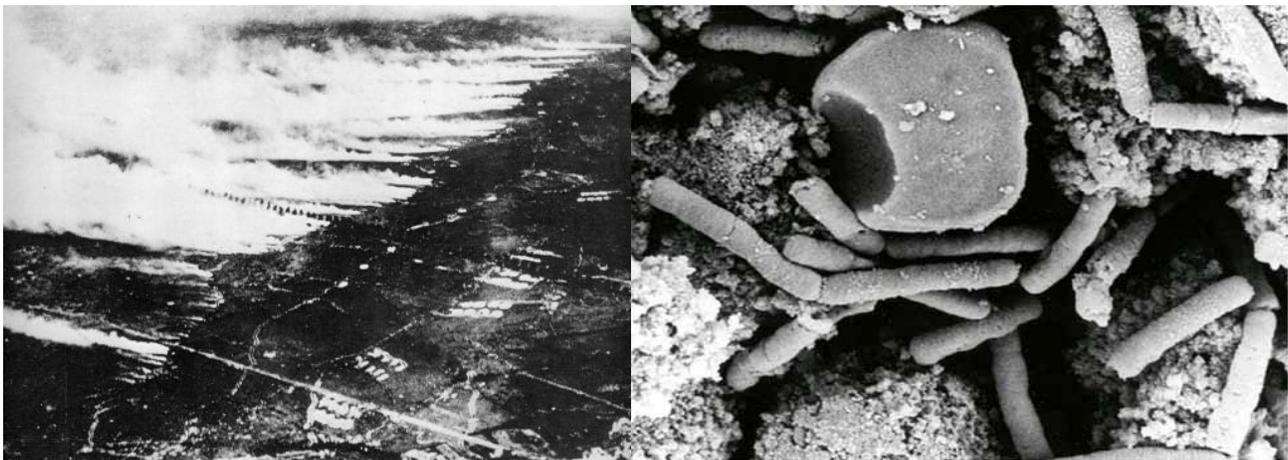
Es así que bajo el principio de clausura, podemos comenzar a hablar de discernimientos abiertos en lo cerrado, donde la condición conceptual de la inmunologización aerobia de las arquitecturas puede enunciarse como: «ex-istir en la contingencia de lo cerrado».

136. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS I : Burbujas / Título original: `Sphären I (Mikrosphärologie). Wasserer´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1997; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2003 _ S . 394

Escala óptima

La desconfianza del hombre por lo invisible y lo oculto tiene un larguísimo recorrido, la novedad es que ahora sabemos de la existencia sobre millones de cosas que cabrían en estas categorías, y si ahora nos resulta difícil dar por sentado los alimentos y el agua que ingerimos o el aire que respiramos es porque ese anti-espacio que es lo indefinido, está omnipresente en la constante acusación paranoica sobre un mundo del entorno que, externo e incierto pareciera probar insistentemente las defensas de nuestro mundo de interiores.

Pero incorporar <lo exterior> como interior o propio y exudar <lo interior> como extraño y ajeno es el aprendizaje que hemos adquirido por la experiencia de la vida, que se desenvuelve con recursos inmunológicos en medios patogénicos, y que no podría estar mejor representado que por el espacio de la guerra. Históricamente el hombre entendió la ambivalencia del medio en la batalla de *Ieper, hecho que significó un entendimiento revolucionario haciendo explícito que el humano no sobrevive sin su ambiente, uno donde le sea imposible respirar –“Se recordará el siglo XX como la época cuya idea decisiva consistió en apuntar no ya al cuerpo de un enemigo sino a su medio ambiente. Ésta es la idea fundamental del terror en su sentido más explícito y más acomodado a los tiempos”– ¹³⁷.



Izquierda: Ataque de tropas alemanas con 150 toneladas de cloro arrojadas hacia el frente franco-canadiense en 1915; Fuente: http://www.2020visioncampaign.org/pages/278/Surprised_by_Gas; Derecha: Bacillus anthracis o Anthrax inmersas en el Sistema orgánico. Imagen ampliada 10,000 x; Fuente: www.yeates.org

* Nita: Ieper o Yepper (actualmente una municipalidad localizada al oeste de Flandes, Bélgica) fue uno de los escenarios más decisivos en la guerra francoprusiana cuando, en 1915, las tropas alemanas destaparon 5, 730 botellas de cloro de entre 20 y 40 kilogramos generando una densa nube de gas amarillento que fue dirigida contra los batallones franco-canadienses. Tomado de **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume`, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 .

137. **Ibíd**em _ § . 79

Pero el medio es un signo, una connotación múltiple que puede llegar a significar indiferentemente contexto, texto y pretexto de la vida. En ese sentido tememos del medio que sea varias cosas a la vez, multiplicidad que es todo lo que uno tiene menos uno mismo, mas aún la facilidad con que se convierte inadvertidamente en no-uno mismo contra nosotros.

La vida-contra es una proposición que consiste en devolver a alguien permanentemente a su medio o bien quitarle a alguien los medios de su medio por lo menos atarantándole, esto lo sabían bien los griegos en sus proto-guerras químicas usando veneno de la araña de * Tarento y también los promotores de la espora *bacillus anthracis* en misiones de Bio-terrorismo o atmo-terrorismo. Lo que hace al medio de un <medio> es el aire, inocuo, ligero y transparente es la masa vaporosa que nos consume en la respiración.

Pero la toma de conciencia sobre el que, algunas partículas moleculares suspendidas en él, sean capaces de causarnos daños irreparables, declaró la obsesión maniática por su esterilizada purificación. A la deriva en la sospecha aérea hemos construido organizaciones arquitectónicas enteras amparadas en corporeidades legislativas que protegen ése nuevo derecho al aire.



Imagen: Anuncio de los llamados <air rooms> o habitaciones de oxígeno en Japón, usados como tratamientos para la piel y el rejuvenecimiento. Fuente de imagen: <http://www.icomagencies.com/newsletter/april2009/Oxygen.jpg>

*Nota: La araña de tarento es una especie de arácnido proveniente del norte de Grecia. Se cree que fueron introducidas a la península itálica por Pirro, en lo que podría haber sido el desarrollo de la primera arma biológica en la historia de las guerras; Fuente: <http://www.elcastellano.org/palabra.php?id=2349>

Aunque la historia del aire en el mundo antropomórfico es un relato de las envolventes, quizá se nos haya olvidado a los *homo sapiens* que estamos aquí precisamente por un cambio de medio, el que siguieron los primeros organismos celulares que nadando en aquel estofado denso y lóbrego se atrevieron a descubrirse ante la nebulosa húmeda y soleada de la atmósfera terrestre. Pese a que las intimidades pulmonares de aquellos individuos nos enseñaron las andanzas de la transición, no sabemos cómo construir espacio sin construir en el espacio, desde el cual se cristalizan las condiciones de seguridad internas junto con sus construcciones de mundo interior, –“Las fronteras del mapa no existen en el territorio sino sobre el territorio”–¹³⁸. Desde aquí heredamos en el concepto arquitectónico de límite, la creación de cosmicidades psíquicas interiores y, simultáneamente constreñimientos de seguridad frente a lo exterior.

En esto hay una dialógica del muro, un lado interiorizado que constituye una pared interna y su contraparte expuesta que compone su fachada exterior, – naturalidad biológica de un costado para proteger (internamente lo externo) y otro para des-codificar (externamente las interioridades `otras´) – similar a la triplicidad del límite ontológico que Trías¹³⁹ clasifica en *cerco del aparecer* y *cerco hermético*, mediados por un *cerco fronterizo* que los funda disimétricamente y que es la razón misma del ser del límite, pero que se vuelve para nosotros la razón del ser inmunológico.

El problema aquí es que saturamos al mundo de límites inertes vaciando lo vivo, recluyendo a lo vivo en inertidades espaciales de los que se ha extraído toda su viveza. Lo que queda de avivamiento en el aire de los interiores es succionado en los contenidos de los *mass media*, cuya convivencia con el aire está fundamentada en ingresar de las formas más puras y evitar la segregación de los contenidos más impuros.

138. **MORIN**, Edgar _ INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO COMPLEJO / Título original: ` *Introduction à la pensée complexe* ´; © ESPF Éditeur, París, Francia 1990; trad. Marcelo Pakman; © Editorial Gedisa S.A., novena reimpresión, Barcelona, España 2007 _ S. 62

139. Extraído de: *LA IDEA DEL LÍMITE*, escrito por Eugenio Trías para la Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), ensayo en el que desarrolla una idea ontológica del concepto de límite a partir de la dicción latina del <*limes*> planteamiento del que deriva su aportación para una la filosofía del límite; **ORTÍZ-OSÉS**, Andrés _ LA INTERPRETACIÓN DEL MUNDO: Cuestiones para el tercer milenio / © Editorial ANTHROPOS; Barcelona, España 1ª Edición 2006 _ S. 180, 181.

Tecnologías del aislamiento

Se dice que hay certeza en lo que puede repetirse con los mismos resultados y este planteamiento bien puede verificarse en el acondicionamiento de tecnologías espaciales cada vez más versátiles y capaces de probar su eficacia ante necesidades equivalentes.

La distancia hermética es una urgencia de este tipo, bien lo sabían los franceses cuando paradójicamente utilizaron las puertas magnéticas de los aeropuertos para injertarlas en los sistemas carcelarios ¹⁴⁰. Es esperable que, la arquitectura provea todo tipo de re-significaciones objetuales adaptables a los mundos interiores, mientras que el urbanismo se encargue de re-estructurar las coyunturas sistemáticas de los mundos exteriores.

Pero la revolución de las distancias, ha demostrado que cada sistema encofrado revela y ajusta sus formas de inmunidad, en lo variable, lo incierto que reafirma su posición en el sistema entorno. Si se acredita que todo hombre puede ser una isla, es porque los artífices del suelo encontraron la forma de hacerse patentes en el continente estando contenidos, – auto-patentarse sin estar – es una *inventio* que pone en relieve los principios mismos de la comunicación en la cultura sapiens. Del lenguaje a la palabra escrita no hay sino triangulaciones de espacio, en la supra-dimensión de la información por lo designable, lo expresable y lo significable se hizo explícito que la patencia sin existencia era posible en la insistencia de lo cerrado.

Durante mucho tiempo, la carta había sido el modo por antonomasia de establecer comunicados no presenciales en un canal de correspondencia, lo escrito se convirtió con el texto en la primer cobertura configuradora de distancias al representar la presencia de los sujetos, desde entonces «*graphos*» y «*tectos*» se unieron en una alteridad de espacios que se devuelven en las arquitecturas: –“La pluma de ave puso fin a la conversación, abolió el misterio, dio arquitecturas y ciudades, trajo carreteras y ejércitos, trajo burocracias, el paso de la oscuridad a la luz de la mente. La mano que escribió una página, construyó una ciudad” – ¹⁴¹. El muro trazó la primer separación en la distancia, pero con la pluma se escribe la fábula de las aperturas que superan toda distancia y rebasan toda muralla.

140. Tomado de: “La ciudad sobreexpuesta”, de Paul Virilio; extraído de **LEACH, Neil** _ *RETHINKING ARCHITECTURE* / first published 1997 by © ROUTLEDGE _ New York, U.S.A., reprinted 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002 (twice), 2003, 2004, 2005 (twice).

141. **CARPENTER, Edmund, Marshall McLuhan** _ EL AULA SIN MUROS / Título original: ` *Explorations in communication* `; © Beacon Press, Boston, U.S.A., 1960; Trad. Luis Carandell / © Laia Editoriales S.A.; Barcelona, España 1981 _ S . 168

Traspasar lo sólido sin mermar la dureza de las superficies es lo propio de las telecomunicaciones en la era de la inseguridad, el alejamiento sin distancia pone en jaque la idea clásica del límite como opuesto del vacío, lo finito que discontinúa lo infinito pero, «la telemática» hace que *contranatura* el límite sea también vacío porque aún en su finitud se continúa la inexorable infinitud de las distancias, – no hay distancia sino apartamiento –, la no-distancia es el vacío.

Tanto el alejamiento como el acercamiento son virtualidades de la identidad en los cuerpos distantes, que se actualizan en las fronteras de la percepción, para la cual, cada mejora técnica es un ajuste para interactuar sin foros. El resquemor por lo ínfimamente pequeño comienza a aliviarse por el bit, la onda, el láser y todo lo que conforma el éter electrónico de la * cyberpolis.



Figura 7.1: El paralelismo evolutivo entre las tecnologías de comunicacionales del aislamiento y la aparición de las tecnologías de la alarma componen lo que bien podría contribuir a la creación de un híbrido en las tecnologías inmunológicas del espacio. Fuentes de imagen (véase en bibliografía, otros créditos de imagen)

*Nota: Tomado de: "La ciudad sobreexpuesta", de Paul Virilio; extraído de **LEACH, Neil** _ *RETHINKING ARCHITECTURE* / first published 1997 by © ROUTLEDGE _ New York, U.S.A., reprinted 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002 (twice), 2003, 2004, 2005 (twice). S . 168

Para la vida-dentro, la posesión de tecnologías endoclimáticas y telecomunicativas apoyadas en alarmas, – una nueva teoría de la sensibilidad –, responden al máximo saneamiento de los interiores, la auto-inmunización del espacio biológico por medios electrónicos, que bien podrían hacerse llamar administradores de proximidades. Mucho se ha hablado sobre la arquitectura como forma de comunicación, pero parece inaceptable que sean las formas comunicacionales quienes posibiliten a las arquitecturas, y es que ambas trabajan mediante límites y distancias, pues, mientras la arquitectura se aferra en fijar límites para hacer aparecer las distancias, la comunicación se empeña en traspasar límites para desaparecerlas.

La diada límite/distancia constituye la función de los espacios para la comunicación tanto como en la comunicación para los espacios. So pena de que con la revolucionaria invención del telégrafo, la comunicación parece haber evolucionado más rápidamente que la arquitectura, por lo que la función adaptativa de límite/distancia ha debido tomar partido en los desarrollos mediáticos, –“Desde el telégrafo, la arquitectura ya no tiene sentido. Para la arquitectura, el principio del fin fueron ésas fantásticas oficinas de telégrafos del siglo XIX. Casi en todos las capitales existe un edificio de este tipo. Son mausoleos de la arquitectura, de la vieja idea de delimitar el espacio, de delimitar una frontera donde las cosas pueden ser ordenadas racionalmente. Desde el telégrafo, la delimitación ya no tiene sentido”–¹⁴². El espacio comienza a desmaterializarse en descripciones vectoriales, ubicuas, informes y rebosantes de movimiento – el espacio es un vector –.

Luego del telégrafo, la comunicación a distancia se sincronizó al cambiar la *parole* escrita por el habla en el teléfono o * biófono. Pero la simultaneidad de la voz telefónica como mejora temporal del telégrafo lanzó a las arquitecturas en los campos fonológicos de los interiores: –“Bajo el punto de vista inmunológico, el teléfono representa una nueva adquisición ambivalente, porque introduce en la célula-vivienda un canal para infecciones peligrosas provenientes del exterior, pero amplía explosivamente, a la inversa, el radio del habitante en el sentido de oportunidades de acción y alianzas acrecentadas”–¹⁴³, del que la tv y el internet sólo han incitado al uso de la vista en la disciplina cinésica.

142. Mckenzie Wark: “*Telegrama desde ninguna parte*”, sobre ka Telestesia; extraído de **KOOLHAAS, Rem** _ MUTATIONS / © Actar; Barcelona, España, 2003. _ § . 31,32

*Nota: Ya que el teléfono da por supuesto la comunicación entre dos seres vivientes, el biófono o sonido de la vida, es la conversación preferente de las ánimas corporeizadas. **SLATERDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: ` *Sphären I (Plurale Sphärologie)*. *Schäume*`, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ § . 453 – 454

143. **Ibidem** _ § .454

Para esto, el ser humano se desconecta cada vez más con un medio y se conecta más sobre un medio: el virtual-electrónico en el que la curvatura del espacio-tiempo físico se aplana y se estratifica en anacronías multidimensionales.

Pero las tecnologías móviles han hecho del celular el teléfono [del] nómada, que devuelve las posibilidades de coincidencia en entornos paralizados a temperatura ambiente. Las telecomunicaciones no son las únicas en desaparecer distancias, el acondicionamiento del aire lo logra no por transferencia inter-muros sino por homogeneización de lo que hay entre éstos.

Las tecnologías del aislamiento presurizan los interiores como cámaras compresivas en el hecho de hacer circular el oxígeno arrebatado del medio biológico, y transformarlo en un fluido anónimo compartido, quirúrgicamente inodoro y antiséptico. Un interior sin exterior real hace de las arquitecturas unos auténticos textos sin contexto cuya garantía de absoluta autonomía radica en la facilidad con que se adapta la vida en las cápsulas auto-aislantes.

Pero las repelencias y atracciones mutuas entre ambos medios, hacen del aire acondicionado un signo, ya que la exteriorización de interiores tanto como la interiorización de exteriores representan la sustitución física de masas de aire a través de medios artificiales que neutralizan la ausencia 'de' o 'en' un medio no esterilizado. El aire acondicionado fue un invento que revirtió la concepción arquitectónica de <ambiente>, una total independencia exterior/interior que pone a los edificios en territorializaciones sin territorio al exterior e introduce atmósferas genéricas al interior.

En 1997 ¹¹⁶ casi 80 millones de hogares en Norteamérica contaban ya con servicio de aire acondicionado (7 de cada 10) –“Si la arquitectura separa los edificios, el aire acondicionado los une. El aire acondicionado ha impuesto regímenes mutantes de organización y coexistencia que la arquitectura ya no puede seguir”–¹⁴⁴. La proliferación de acrofobias deriva del control hermético del aire en interiores, cuyas posibilidades de aislamiento permiten ignorar los humores susurrados de los tumultos exteriores tal como los rumores pasan desapercibidamente ante oídos sordos. Al parecer, las arquitecturas comienzan a hacer caso también de las discapacidades humanas para auto-habilitarse en estados de inmutación, una destreza extraña que es mayormente valorada a la inversa.

144. **KOOLHAAS, Rem** _ ESPACIO BASURA / Título original: `Junkspace`, publicado en <Octubre, 100> (obsolescence. A special issue), junio de 2002, págs. 175-190 © Rem Koolhaas, OMA; versión castellana Jorge Sainz / © Editorial Gustavo Gili; Barcelona, España 2007 _ S . 9

Las inventivas telestésicas que denominamos aquí como tecnologías del aislamiento subsisten a base de esfuerzos comunicativos de la vida en entornos separados sin necesidades de encuentro *vis a vis*, y que junto con las tecnologías de las alarmas desbordan la avalancha ecuménica de los organismos electrónicos, –“Con el oído omnipresente y el ojo móvil hemos abolido la escritura, la metáfora especializada acústico-visual que estableció la dinámica de la civilización de occidente”– ¹⁴⁵. Al movimiento de los electrones tejimos la red subyacente de la cultura tecnológica, cuyo entramado intangible posibilita la residencia en contigüidades sin implicar necesariamente interacciones sociales entre vecinos.

Cada ¹⁴⁶ prótesis tecnomorfa que acompaña los quehaceres humanos en adentros ha servido para que insistentemente nos subsumamos ante esta otra urdimbre de cables y fibras plásticas – la Telépolis ¹⁴⁷ –, de la cual se deriva un espacio urbano espectral, inmaterial y virtual, a la expectativa de que nosotros los habitantes, los telepolitas ¹⁴⁸ actualicemos sin participar, sólo como espectadores en una jaula sin muros de la vida selectiva que erigimos en el auto-aislamiento democratizado.

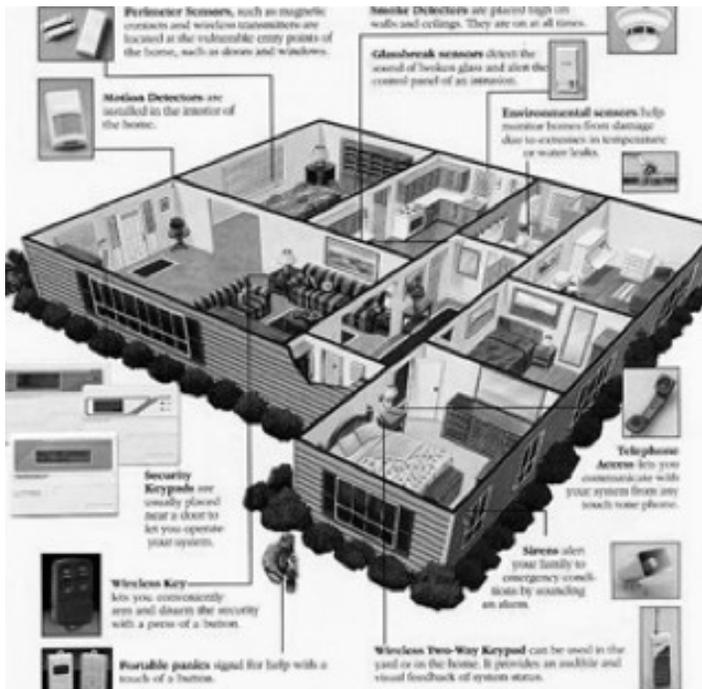


Figura 7.2: Diseño de una <<vivienda inteligente>>, cuyos dispositivos electrónicos auto-regulables prevén una administración automática de los servicios cotidianos en rangos de alarmas y comodidades de la vida en interiores; Fuente (véase en bibliografía, otros créditos de imagen).

145. **CARPENTER, Edmund, Marshall McLuhan** _ EL AULA SIN MUROS / Título original: `Explorations in communication`; © Beacon Press, Boston, U.S.A., 1960; Trad. Luis Carandell / © Laia Editoriales S.A.; Barcelona, España 1981 _ § . 236

146. Sobre la metáfora de los objetos cuya pro-cedencia es ése colocar por delante habilidades y destrezas acrecentadas de una forma catafórica adptativa, moldeable por los verosímiles, las creencias y los sistemas axiológicos subjetivos que comparten determinados rasgos culturales. **MARTÍN JUEZ, Fernando** _ CONTRIBUCIONES PARA UNA ANTROPOLOGÍA DEL DISEÑO / © Editorial GEDISA, Barcelona, España 2002 _ § . 58-67

147. Nombre de la sub-ciudad de las distancias y encuentros electrónicos que inauguramos con las tecnologías vectoriales. Extraído del ensayo: **ECHEVERRÍA, Javier** _ TELÉPOLIS; Fuente electrónica: ifefekfoefef _ § .1

148. **Ibidem** _ § .1

Penínsulas urbanas

Se dice que todo hombre es una isla, en el sentido de que, en su individualidad se contiene su secreto existencial, pues en ella permanece protegido del mar del caos¹⁴⁹ o fuente de la vida, lo informe que le sustenta en el universo y que solo en el atolón asegura su orden terrenal. Este escenario simbólico es la metáfora de las arquitecturas urbanas. Los habitantes de la ciudad recrean sus naufragios imponiendo sus condiciones atmosféricas (cerradas) en medio de un background espacial amorfo y tempestivo.

Cada náufrago arregla su subsistencia emulando tecnológicamente sus gestaciones amnióticas auto-clausurables como un plató, con el que establece un vínculo entre lo inconexo y que le permite organizarse con otros Robinson Crusoe en la distancia, una configuración de sociedades-archipiélagos flotando en los océanos primordiales del tiempo, –“Lo mejor es imaginarse a las antiguas hordas como una especie de islas flotantes, [...] Se separan del medio exterior por la revolucionaria evolución de las técnicas de distanciamiento - sobre todo por la novedosa sincronía de huida y contraataque - y están sujetos desde su interior por un efecto invernadero emocional, que amalgama a los miembros de la horda - a través del ritmo, la música, los rituales, el espíritu de rivalidad, los beneficios de la vigilancia y el lenguaje” –¹⁵⁰, como auténticas ciudades palafíticas.



Imagen: viviendas flotantes en la costa holandesa; fuente: www.virtuxweb.com/_/

149. Significado simbólico del océano en referencia a las creencias taoístas; extraído de **COOPER, J.C.** _ DICCIONARIO DE SÍMBOLOS / Título original: *‘An Illustrated Encyclopaedia of Traditional Symbols’*, © Thames & Hudson. Ltd., Londres, Inglaterra 1978; Trad. Enrique Góngora Padilla, © Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España, 2004 _ S. 95, 132.

150. **SLOTEDIJK, Peter** _ EN EL MISMO BARCO / Título original: *‘Im selben Boot. Versuch über die Hyperpolitik’*, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1993; Trad. Manuel Fontán del Junco / © Ediciones Siruela S.A. 4a edición; Madrid, España 2006 _ S. 25

En la construcción de estos biomas en suspensión, pareciera que sus bordes sugieren reaccionar más contra el medio que interactuar con este, en un intento de evadir el retorno incesante de lo líquido y lo inabarcable queda algo grumoso y fijo que el náufrago voluntario de la posmodernidad se resiste a deleznar bajo sus pasos.

Mientras se ocupa empleando las formas más absurdas de compatibilizar entre lo deseable y lo disponible del mercado oceánico global, construye su plataformas y apela a la diferencia. Así continentes y contenidos se esfuerzan por soportarse en la estabilidad de un viaje global, itinerario del que se desprende el *cliché* de las arquitecturas sustentables.

Coherentemente observamos ingravidos ante la creciente tendencia de las arquitecturas de base flotante, como literales arcas a la deriva y sin raíces visibles de arraigo domiciliario se mecen angustiosamente persuadidos ante la espera del diluvio universal – o calentamientos globales – que se disemina a través de las mareas de la sospecha.

Pero, otorgando cierto crédito mitológico, ¿Se pueden prever los efectos del cambio climático en la creación de comunidades auto-aislantes en-la-elevación? es decir, una levitación efervescente que admite lo superfluo y trivial de la moderna vida en archipiélagos sin menospreciar las imágenes visionarias de contexto y diseño.

Más allá de las adaptaciones insulares en la arquitecturas de islas-plataforma hay una deriva genética fuera de ellas – entre ellas – que determina sus posibilidades de supervivencia, como un manto solidario de arrecifes que se desplazan sobre el acuerdo pero que no se con-funden en reacciones de autodefensa.

Es cuando comienzan las reestructuraciones del código bio-urbano a través de relaciones adaptativas de comportamiento social fundado en energéticas de costo-beneficio: mutualismo, canibalismo, , altruismo, parasitismo, reciprocidad, comensalismo y depredación. En las grandes urbes ¿Qué son esos fragmentos de solidez que intentan escapar a la inestabilidad corrosiva de ambientes fluidos sino regiones de seguridad combatiendo por zonas de supervivencia?

Pensamos en esta tesis como si interviniésemos en un genotipo urbano, en el que se cuestiona si fuera posible que las relaciones de competencia propiciadas por la imposición de un sistema políticamente cerrado, fueran progresivamente sustituidas por relaciones simbióticas de cooperación y solidaridad en lo que pudiera significar la apertura integral de animadas organizaciones evolutivas.

El reto es la transición, – tránsito de relaciones –, apertura de los sistemas, lo cual implica un intercambio de materia y energía con entornos cambiantes y con otros sistemas, una infusión de complejidad que sin sobrepasar los límites de su paradoja convulsione sus dinámicas y haga que la entropía que fluye en ellos cambie de signo.

Este cruzamiento del umbral no excluye las morfologías de la inmunidad, pero las re-organiza de otras formas y las envuelve con otros plegamientos, donde los <tecnemas> inmunológicos convergen en armonías sociales a partir de las autonomías – el avant garde de lo auto-inmune – . Pero la problemática del acceso se disuelve siempre en la postura del control, sobre todo en las arquitecturas de escaparates donde se ha dado más importancia a un “ver para entrar” que a un “entrar para ver”, el rechazo al abrazarse con el vacío como acto simbólico de la inmersión.

No obstante, el acceso es un discontinuo, pero precisamente por ello no basta conectar una cosa con otra, sino de crear nuevas conexiones, multiplicarlas, hacerlas intensivas y extensivas, – arrebatarse de la mismidad sin dejar de ser uno mismo –, para construir menos muros y más puentes que construyan a su vez otros puentes.

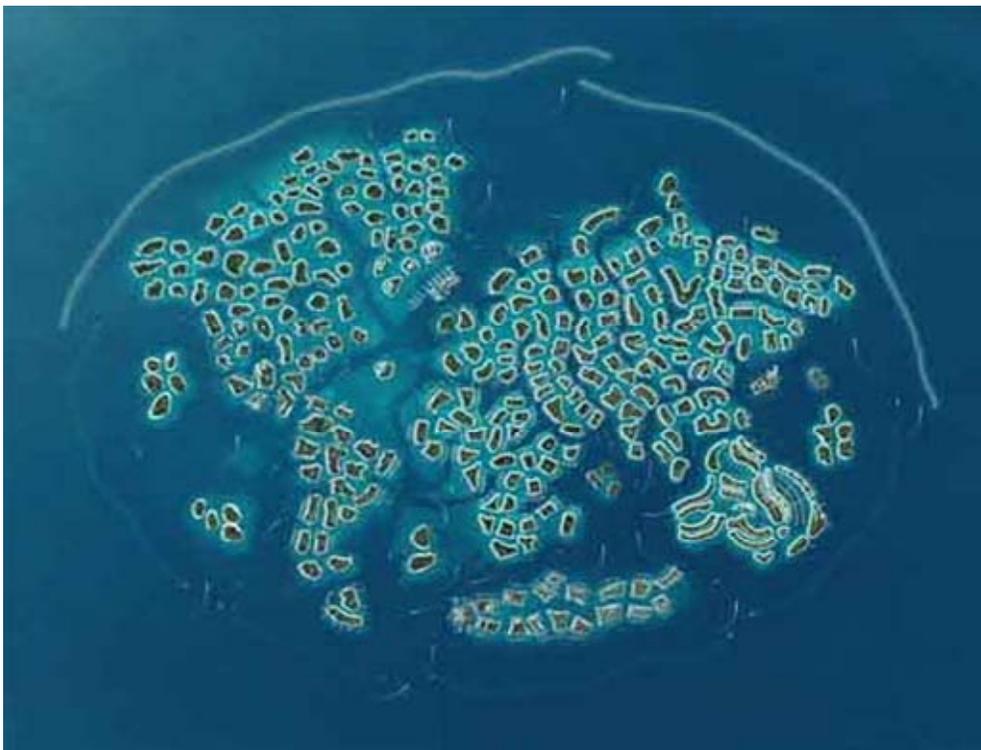


Imagen: El mundo recreado en islas sobre las playas de Dubai para fines habitacionales de lujo; fuente: diretesydim.es/

El aislamiento no es lo mismo que la privación, el acercamiento a la soledad es también un reconocimiento de las otredades y una regresión hacia lo fatal, pero los “gilligan” contemporáneos se pertenecen a la simultaneidad de aislamientos en compañía. Voluntariamente estos se inscriben en un acto volitivo de naufragio para formar comitivas flotantes gregarias y condensadas en regiones autoinmunes: – “La construcción de islas es la inversión del habitar: ya no se trata de colocar un edificio en un medio ambiente, sino de instalar un medio ambiente en el edificio. En el caso de la arquitectura en el vacío, lo que mantiene la vida es un implante integral de lo contrario a ella”– ¹⁵¹. La polémica del retrainamiento ante lo inconmensurable hace que cada individuo con sus propias compactaciones cósmicas busque, entre el aglutinamiento con sus coetáneos, las fuerzas conjuntas que necesita para encauzar su sintonías atmosféricas y curvar una bóveda celeste en común.

Pero no debe olvidarse que en éstas modelaciones grumosas, hay una diferenciación entre la persona que se desenvuelve sobre el alisamiento astronómico colectivo y el individuo que se envuelve a sí mismo con su mundo interior subjetivo.



The crystal island _ Moscow, Russia, 2006; project by Norman Foster & Partners;
Fuente: www.foster&partners.com

151. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ § . 254

Alquimia del acceso

Existir en interiores significa emparejar una versión inocua y ensimismada de espacio vital y, si el espejo duplica realidades, la transparencia del vidrio multiplica ilusiones por ser el material elemental que mejor construye una apariencia de no-estar completamente, ni dentro ni fuera. Pero el acceso es un agente diferente, caótico, contradictorio, en él convive el pleno y el vacío así como el lugar donde los ritos más generalizados y los complejos más íntimos hacen de la entrada el encallamiento de los bienaventurados.

En la alquimia, *el mercurio o "agua perseverante" representa la dualidad de lo líquido y lo sólido, transustanciado en la deidad romana de Mercurio, «el guardián de los caminos», quien había sido sincretizado de Hermes (Thot en Egipto), el dios-heraldo griego, símbolo de la unión armónica de los contrarios, lo masculino y lo femenino que conformaban un ser mitológico andrógino, lo indiferenciado, de donde se deriva la palabra `hermafrodita`.



Figura 7.3: Sobre el aprovechamiento en el uso del vidrio para las arquitecturas de alta tecnología en equipamientos de seguridad. Fuente (véase en bibliografía, otros créditos de imagen)

*Nota: Extraído de **COOPER, J.C.** _ DICCIONARIO DE SÍMBOLOS / Título original: `An Illustrated Encyclopaedia of Traditional Symbols`, © Thames & Hudson. Ltd., Londres, Inglaterra 1978; Trad. Enrique Góngora Padilla, © Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España, 2004 _ S. 118

Asimismo, de este concepto deviene también el término `hermético`, lo impenetrable para los fluidos, aún el aire. Pero esta propiedad impermeable había de compatibilizar con el juego de la mirada para devolverle una expresión al contenido, hacer cognoscible lo inalcanzable al menos en la identidad, que lo inteligible y lo inasequible son dos cosas distintas pero inseparables. Una especie de dialéctica de lo indiscernible que transmutó en la materialidad del vidrio la síntesis positiva de su inmaterialidad metafísica, –“Por lo demás, indestructible, incorruptible, incoloro, inodoro, etc., el vidrio es una suerte de grado cero de la materia: lo que el vacío es al aire el vidrio es a la materia”– ¹⁵² .

Pero no fue sino hasta el siglo XIX, que la alquimia antigua fuera suplantada por la ingeniería británica de la feria mundial de Londres en 1851 ¹⁵³ , con la construcción del *Crystal Palace* diseñado por John Paxton se patentó que de la transparencia del vidrio significaría en adelante la ambigüedad fundamental en los nuevos <<ambientes>> modernos: siendo estos a la vez proximidad y distancia, intimidad y publicidad, comunicación y ocultamiento.

El vidrio permitió una re-materialización del espacio arquitectónico como cartografías-in-doors, de las que era posible trazar toda clase de rutas náuticas bajo las corrientes inseguras de los exteriores. Lo visible y lo legible, que hacía recorrer a los terrenautas de los biomas abiertos a las biósferas cerradas en un intercambio climático sin precedentes.

Porque sobre todo, la ambivalencia delimitante del vidrio con sus propiedades hermético-visuales determinó una geografía de archipiélagos habitables que tornaba al urbanita en peninsular, –“De una isla se pueden delinear o dibujar sin vacilación los contornos y fronteras; de isla en isla, en el interior de un archipiélago, los circuitos de la navegación y del intercambio componen itinerarios fijos y reconocidos que delinear una clara frontera entre la zona de identidad relativa (de identidad reconocida y de relaciones instituidas) y el mundo exterior, el mundo de la extranjería absoluta”– ¹⁵⁴ .

152. **BAUDRILLARD, Jean** _ EL SISTEMA DE LOS OBJETOS / Título original: ` *Le système des objects* `, © Éditions Gallimard, Paris, Francia _ 1968; Trad. Francisco González Aramburu / © Siglo XXI editores _ México D.F, México 1969 _ § . 231

153. Hecho con el que el autor explicita el principio de los edificios invernadero como espacios de clima autónomo que permitió la explicación de un aislamiento atmosférico; extraído de **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: ` *Sphären / (Plurale Sphärologie)* . *Schäume* `, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A._ Madrid, España 2006 _ § . 261

154. **AUGÉ, Marc** _ LOS NO LUGARES: ESPACIOS DEL ANONIMATO/ © Gedisa; Trad. Margarita Mizraji., 5a reimpresión, Barcelona, España 2000 _ § . 231

Arquitecturas detergentes

Cuando anteriormente nos cuestionamos sobre aquellos fragmentos de solidez que buscaban la estabilidad vivencial en medio de pugnas biotópicas, pensábamos en las formas de organización urbano-arquitectónica, no obstante las formas organizacionales de un sistema de tal magnitud no pueden excluir ni la variedad y ni la diferencialidad entre los elementos que lo componen (como vimos en el capítulo 4; §.89), en este caso de las arquitecturas que se urbanizan pero también las arquitecturas que urbanizan. Por ello invertiremos en demostrar a partir de los opuestos arquitectónicos, «las arquitecturas detergentes», las coyunturas en los fenómenos de inmunidad por entidades aislantes.

¿Qué son las arquitecturas detergentes? Son arquitecturas jabonosas que surgen de la sanitización de biotopos percutidos formando estructuras auto-equilibrantes, o bien, encapsulamientos que se hacen envolver en las coberturas formales más perfectibles y a la vez más frágiles, todo en ellas es apariencia y transparencia de lo hermético.

Son artificialidades aglutinantes y disolventes en el ecosistema urbano que se presentan como incompatibles e indiferentes ante él, emergen como organizaciones *ad libitum* de partículas abrasivas que se amasan en mantos superficiales, y que al agitarse producen membranajes tan delicados y simultáneamente resistentes como pompas de jabón.

Ellas manifiestan en su hermetismo aséptico un rasgo genérico de las arquitecturas urbanoceánicas, una doble auto-idad; la de lo inmune en lo cerrado y, la de lo cerrado en lo inmune, allí se adscriben los sistemas de navegación de los organismos que encallaron y que ahora intentan sobrevivir – en esos fragmentos de solidez –.

Pero las <arquitecturas detergentes> encontraron sus formas de subsistencia en la creación de la némesis artificial de la isla, pues ya no son bases erosionables rodeadas de entornos mutables con los que interactúan, sino mismidades multiplicadas de contornos genéricos y ambientes propios que se incrustan independiente e indiferentemente en un entorno. Es lo que aquí decidimos llamar <lo detergente> o las anti-arquitecturas, edificios-isla aislantes y aislados en lo abarrotado, de bordes difusos y anclados a un medio colapsado en lo contingente, proliferando invasivamente sobre la heterogeneidad urbana. Comienzan a ocupar cada esquina y a imponer sus dinámicas de seguridad amparados por la legalidad y amplificadas por las redes comerciales, que entre islas y no-islas ha abolido las costas y sólo ha dejado los puertos.

*Ínsula*¹⁵⁵ era el vocablo latino con que se designaba una construcción de varios pisos aislada y habitada por las castas más pobres de la sociedad, una especie de proto-vecindad. Así, el hábitat-isla de la ciudad romana indiferenciadamente contenía la propuesta de un aislar como un habitar.

Posteriormente la palabra en latín *insulāris*, cuyo significado deriva de *ínsula*, tiene hoy la acepción de un *lugar pequeño o gobierno de poca entidad*¹⁵⁶, un espacio por demás intrascendente. Por eso las <arquitecturas detergentes> son insularismos, – habitáculos de fácil reconocimiento –, que se distinguen por su transparencia, la evasiva de distancias y su climatización interiorizada. No pretenden ser espacios habitables sino competir por el abastecimiento de insumos degradantes.

Son plásticos no bio-degradables que soportan su existencia mostrando una apariencia de limpieza y progreso ocultando paralelamente sus agresivas intenciones de invadir y apropiarse de los mercados locales



Figura 7.4: Aproximadamente, 7,100 de las tiendas cadena en norteamérica son operadas por franquicias o licencias. Las licencias de la corporación 7-eleven, Inc, y afiliados operan actualmente más de 30,000 7-eleven más otras tiendas por convenio en Japón, Australia, México, Taiwan, Singapur, Canadá, Filipinas, Suecia, Dinamarca, Corea del Sur, Tailandia, Noruega, Turquía, Malasia, China y los territorios norteamericanos en puerto rico; Fuente (véase en bibliografía, otros créditos de imagen).

155. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / Ediciones Siruela S.A._ Madrid, España 2006 _ S. 261

156. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en su versión electrónica; dirección web: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=insular

– una piratería de horizontes mercantiles – que deforma el espacio exterior estableciendo sus propios centros gravitacionales, rehúye de este pero lo consume, se disocia de este pero al mismo tiempo se adhiere, se atrapa a sí mismo implosivamente pero es un transformador de energías que explota materias del exterior y exporta desechos. Viviendo de la vida – y también de la muerte – urbana (como agentes citófagos) se forman a manera de encapsulamientos grumosos que se desarrollan parasitariamente.

Ahora no tratamos aquí de sopesar bilateralidades entre bueno y malo o entre víctima y victimario, creemos necesario expandir el marco fotográfico que deja ver en una imagen más compleja los embrollos interminables que ocurren cuando detergencia y contingencia de las arquitecturas entran en relación.

Así que más allá de establecer papeles fijos en un guión inexistente es preciso incluir las diegéticas que acontecen en estas formas anti-arquitectónicas, pues han demostrado ser indispensables en la regeneración del tejido urbano ya que evitan que se petrifiquen las dinámicas inmunológicas, regenerándolas cuando han sucumbido y actualizándolas constantemente en el aprendizaje adquirido.

En contraste, las <arquitecturas detergentes> reformulan a conveniencia las condiciones productivas y acaparan magnéticamente las principales relaciones comerciales, degenera zonas preexistentes y destituye entramados moleculares.

Para-sitios autoinmunes diríamos ya que las <arquitecturas detergentes> parecen determinarse mejor bajo * «comportamientos rencorosos» que por integrarse en relaciones mutuales o simbióticas con sus alrededores. Se trata de una especie espacial que se defiende como cualquier otra pero que, identificándose en lo cerrado organiza nuevos mecanismos para el dinamismo vivo y abierto del ecosistema urbano.

*Nota: Traducido del inglés "spiteful behavior", es uno de los tipos de interacción social identificadas en las sociedades animales. Tales relaciones están determinadas por los alcances costo-beneficio entre los individuos donantes de un favor y los individuos destinatarios que lo reciben. El comportamiento rencoroso ocurre cuando ni donantes ni receptores sociales obtienen beneficios al relacionarse. Extraído de **ALCOCK, John** _ *ANIMAL BEHAVIOR* / © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA _ 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A. _ capítulo 13: *The evolution of Social Behavior* _ § .443

Urbānus ludens

La conjunción de organismo y entorno como unidad ¹⁵⁷ «unitas múltiplex» indisociable ha permitido superar la antinomia que suponen dos organizaciones diferentes de la naturaleza, desenmascarando tanto la autonomía absoluta de las entidades herméticas como el fondo incognoscible del medio, en favor de un ineludible vínculo mutable y evolutivo entre ambas.

En los ecosistemas urbanos se engendran los organismos más complejos y las organizaciones más heteróclitas, por las que hemos pasado de la emergencia, la contingencia y la detergencia, en las arquitecturas que se comportan antagónicamente pero que también operan en equipo.

Este es el escenario urbano en el que cada relación establecida compete a un enredado modelo de decisiones, en el que se realizan, se prueban y se ajustan estrategias que permiten a cada ocupante cubrir sus alcances costo-beneficio.

En este sentido parece más tratarse de un juego en el que cada beneficio que un organismo obtiene del medio es compensado de alguna forma como costo para otros y viceversa, además todo coste es devuelto al medio como beneficio de otro organismo, eso significa irremediablemente que las organizaciones sociales o individuales deben lidiar con ganancias y pérdidas de energía si quieren sobrevivir.

Pero conseguir ventajas es un arte que el hombre como organismo – artista de las apariencias – ha aprendido a través del engaño. El juego exige sacar el máximo provecho de una acción pagando el mínimo precio, aunque quizá no es la búsqueda implacable de enemigos sino el encuentro inevitable de jugadores el que revitaliza las apuestas y dispone las competencias.

En el juego de la vida los organismos participantes tienen que aprovechar de un espacio vivo haciendo de la vida en la vida una buena forma de vivir, una de la cual la muerte es también una parte pero que no es un definitivo para la vida, ya que la experiencias agónicas reactivan procesos y revierten energías que vuelven conmocionar los ciclos de lo viviente. Por eso, de los nichos compactos a las amplias biósferas existe una constante permutación de información-energía con los organismos que los habitan, es la biocenosis en la que más que organismos y ambientes coexisten, conviven junto con todas las implicaciones que se vivencian mientras se vive.

157. MORIN, Edgar _ EL MÉTODO 2: LA VIDA DE LA VIDA / Título original: `La Méthode 2. La vie de la vie ´ / © Editions du Seuil, 1980 París, Francia; Trad. Ana Sánchez; © Ediciones Cátedra; Madrid, España 7ª edición 2006 _ § .36

Las cruzadas por la vida se trazan con innumerables posibilidades, por lo que resulta menester emplear una serie de disyuntivas para forjar un camino y obtener resultados (preferentemente positivos) de su recorrido.

El diseño urbano ofrece caminos para el urbanita, quien como jugador involuntario infunda sus propias estrategias, forjando sus caminos debido a los encuentros o desencuentros con otros, cada respuesta exitosa que obtiene en los cruces – saliendo adelante de la coincidencia en el mismo camino con otros partícipes – determina una adquisición (no siempre como rasgo) axiológicamente desmesurable por sus interacciones dentro del ecosistema urbano.

Ahora, la coincidencia vista como competencia no tiene para nosotros la connotación darwinista de los ecónomos capitalistas, sino las tensiones que generan aprendizajes que nutren al ecosistema y a sus residentes. A diferencia de lo que podría pensarse, la competencia es una máquina de respiración social, estira y contrae envolturas de inspiración en la red social.



Así que nos conformaremos por definir los modos de competencia para el juego urbano como simples formas de adaptación que constituyen un simple medio y no una finalidad.

La teoría del juego resulta ser aplicable en los modelos de diseño urbano por la logística de sus principios, particularmente en la elaboración de estrategias. Cuando se diseña, se pueden pronosticar determinados panoramas o resultados en expectativa, pero será el acercamiento a lo real lo que determine si una estrategia ha funcionado o no y de qué manera. Si bajo condiciones específicas se consigue una adaptación benéfica de la estrategia al plano urbanosférico, podemos considerarlo como un modelo paradigmático momentáneo, al que podrá darse un seguimiento para futuras intervenciones. Calificado con cierto grado de eficiencia, no sería de ningún modo un molde idénticamente repetible en situaciones similares, sino un mecanismo de adaptación que tendrá que admitir diversos ajustes determinantes para hacer la diferencia en la diferencia.

Los alcances de esta teoría permite realizar cálculos cuantitativos, pero por ahora estamos más interesados en atender las consideraciones cualitativas de un espacio urbano-arquitectónico caótico, impredecible y siempre en transformación que sobrepasa aspiraciones exactas y precisas de medición de nuestra parte.

El programa arquitectónico y la planeación urbana son dos tácticas del diseño que no se complementan con la estrategia, la táctica es precisamente lo repetible en lo irreplicable, el mejoramiento, el encauzamiento de los caminos bajo una forma, un esquema o una estructura – un método –, mientras que la estrategia es lo irreplicable en lo repetible de la situación, se reinventa y se acomoda según no una forma sino a una deformación; tiene contenido y expresión, que se difieren mutuamente hasta el infinito en la convergencia de todos los caminos que divergen.

Así la estrategia del juego urbano es un acontecimiento que consume y transforma energía en un medio de naturaleza social, las competencias o distenciones sociales son lo que permite crear, remover, trastocar, expandir y manipular las distancias en cualquier cantidad de maneras, porque coincidir en el mismo camino es una apertura social y la ignición primaria de una relación. Esa ligazón relativa es el juego, un vínculo que a su vez implica también una pérdida del sujeto pero no de la subjetividad de este quien se olvida de sí mismo al asumir un rol, en cambio el jugador se arroja hacia esta forma impersonal que es el juego, un pretexto legislativo o una promoción mediática que los participantes han de llenar con toda su subjetividad –

“La fascinación del juego para la conciencia ludente reside justamente en ese salir fuera de sí para entrar en un contexto de movimiento que desarrolla su propia dinámica” – ¹⁵⁸ . Por eso consideramos que la inmunidad urbano-arquitectónica es como un juego de diseño, – qué es pues la inmunidad sino una competencia de sistemas binarios ataque/defensa que se organizan, desorganizan y reorganizan recíprocamente –.

Pero en el ecosistema urbano el juego no se da entre dos jugadores aislados, sino entre un enmarañamiento de múltiples texturas y tejidos que se amalgaman, se entretrejen y se anudan en relaciones espaciales pero que también se cortan, se desunen y se deshilan en distancias espaciales. Si las fuerzas compresivas para evitar las gélidas corrientes que se filtran desde lo desconocido del exterior se compensan con las fuerzas distensivas que oxigenan las distancias entre los ya conocidos del interior es porque en una biocenosis de lo urbano se aprende de la cooperación, aunque esta sea mínima entre individuo y biotopo.

158. **GADAMER, Hans-Georg** _ VERDAD Y MÉTODO VOL. II / Título original: *Wahrheit und Methode*, © J.C.B. Mohr (Paul Siebeck) Tübingen 1986; Trad. Manuel Olasagasti / © Ediciones Sígueme, S.A.; Salamanca, España 1992 _ § . 150

Aprendizaje no - aprehensivo

Así habiendo estrategia, es porque primero hay relación, – bio-ligazón – entre los distintos apostadores. Pero estas formas biocenóticas tienen dos líneas de acción o planos que estructuran los ecosistemas urbanos; uno horizontal en el que las relaciones se dan entre homólogos y por tanto se fructifican en asociaciones y sociedades, mutualismos, reciprocidades y todas aquellos intercambios derivados de lo compresivo, de lo que reúne y de lo que compacta distancias equilibradas.

Transversalmente existe la otra organización, de lo vertical en donde se producen estratificaciones e interacciones entre dominadores y dominados, subordinadores y subordinantes (parasitismos, comensalismos, etc.) que desequilibran las distancias, las tensionan y las reorganizan. Ambas esferas bio-interactivas, la de lo horizontal/vertical o inmanente/trascendente igual vistas como antinómicas y complementarias, se combinan para reorganizar toda forma viviente que ambas acogen.

Pero para ello es preciso que cada ente aporte su comportamiento individual siempre mutable y recursivo que se organiza, des-organiza y reorganiza tanto como organiza, des-organiza y reorganiza las relaciones homeostáticas de todo el sistema al interactuar con otras entidades ya sea por líneas verticales u horizontales. Es por eso que el llamado comportamiento sumativo o individual es un aprendizaje no aprehensivo, no tiene miramientos ni escrúpulos para designar un objeto cerrado, cada uno de los individuos que comportan al sistema entero son carentes de memoria y ojos, es lo adquirido en lo inmediato lo que graba impactos, activa mecanismos de defensa y produce sistemáticamente sus formas de organización, nutriéndose de interdependencias por adiciones, sustracciones e intercambios múltiples.

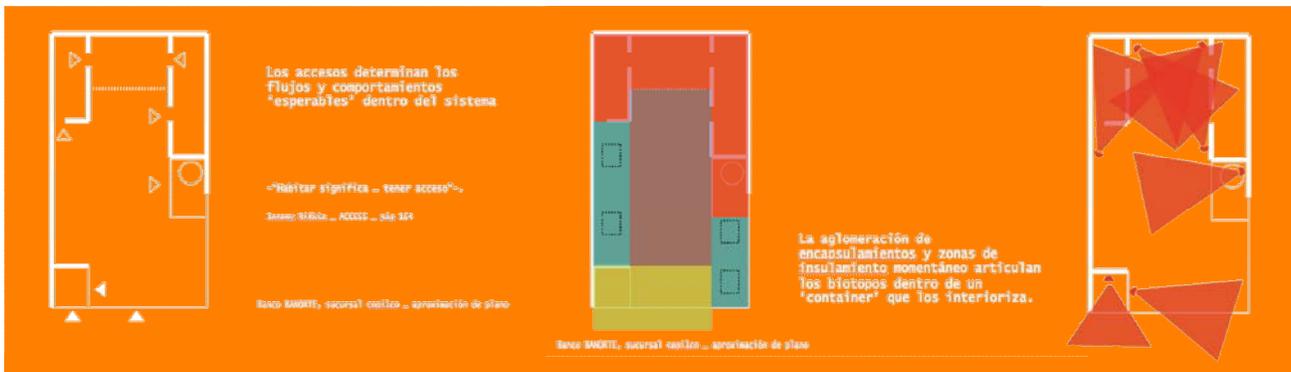


Figura 7.6: En el interior estructural de este banco podemos observar los dos planos de relaciones biocenóticas pues, mientras que cada departamento se mantiene adherido por un protocolo distributivo para receptividades de clientelas es a la vez un organigrama estratificado y fijo que regula jerárquicamente los ejercicios de poder interno que mantienen al conjunto operante y organizado, cada pieza es reemplazable pero los nichos-cápsulas se mantienen fijos. Al exterior de esta estructura, las cosas cambian, las relaciones se tuercen y se revierten cuando interactúa con el caótico entorno urbano de los exteriores. Planos: Andrés Saavedra V. ©

Pero esta superposición esferológica de organizaciones dialógico-paralelas que se adaptan entre sí y contra los advenimientos impredecibles de los acontecimientos naturales, han de comprender que su aprendizaje adquirido en lo pre-grupal funciona debido a las capacidades de adaptación individual que no son sino: –“Funciones que al atravesar cierto valor crítico saltan a una nueva familia de ecuaciones diferenciales. Esto significa que, habiendo pasado por un estado crítico, el sistema emprende o adopta un nuevo modo de comportamiento”– ⁹⁶ .

Pero en los ecosistemas urbanos donde la vida se complementa y compite con la muerte, los sistemas arquitectónicos herméticos confrontan tiempos, ciclajes y reciclajes de agrupamientos organizados y alejamientos desorganizados, permitiendo que pérdidas y ganancias energéticas se abatan sin cesarse una a la otra, que el movimiento no destruya lo estático, la complejidad no borre lo simple y las distancias no eliminen los grupos, puesto que lo dinámico necesita reposo para andar de nuevo, lo complejo una expresión simplificada para entenderse y la distancia un horizonte de testigos que la desaparezcan, así lo más mordaz y rastrero juguetea para reanimar la vida de la que es parte, como en la * hirudoterapia.



Imagen: Plaza Insurgentes, donde se agrupan diversas entidades que, lidiando con la competencia y la solidaridad se organizan nuevas configuraciones de archipiélagos urbanos;
Fotografía: Andrés Saavedra V. ©

159. Ashby sobre la adaptabilidad en los sistemas cibernéticos a través de las funciones diferenciales que presentan en sus programaciones teleológicas; extraído de **BERTALANFFY, Ludwig Von** _ TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS / Título original: *General system theory: foundations, developments, applications* , © Published by George Braziller, New York, U.S.A., 1968; Trad. Juan Almela / © FCE séptima reimpresión _ México DF, México 1989.

* Nota: Hirudoterapia es un tratamiento que utiliza a las sangijuelas como anticoagulantes naturales en heridas graves como amputaciones y evitar que el tejido expuesto sea infectado por bacterias o adquiera gangrena. **ROITT, Ivan M.** _ INMUNOLOGIA: fundamentos / © Panamericana _ Buenos Aires, Argentina 2003 _ §.134

Fuga

Culpar a la evolución porque lo unicelular está des-inmunizando al reino de lo pluricelular y viceversa es inadecuado, incluso en el resignado fracaso de las comunidades on-line donde nunca ha sido más evidente el proyecto de la autoprotección ante los constantes atentados contra la memoria individual – a no ser de lobotomías y accidentales pérdidas de memoria – que las minúsculas unidades virtuales con las que programamos el ciberespacio amenazaron seriamente a la privacidad.

Pero la arquitectura también fracasó en ese intento, los arquitectos del siglo XIX no fueron capaces de explicar su espacio, más allá de justificaciones estéticas en los límites que lo contenían, el prototipo de placetas térreo-maternales autosuficientes prevaleció en las resignificaciones de las sociedades clínicas que calzaban ad-hoc con las arquitecturas pre-modernistas.

Fue Le Corbusier quien en su libro: 'Hacia una arquitectura', escribió en 1926 –“Por su absoluta adecuación, los quirófanos de los hospitales modernos son las habitaciones más perfectas del mundo” –¹⁶⁰. Esa búsqueda obsesiva por el perfeccionamiento de la higiene terminó por desbaratar la ilusión de la pulcritud, –“Sistemas enteros se han desinmunizado y se han desmoronado dentro de sí mismos, como esos edificios sutilmente dinamitados previamente. Se han abismado en su propio vacío”–¹⁶¹, vacío de significados en el pleno sobresignificante de la `purificación civilizada´.

Cada burbuja se impregnó de la angustia por respirar puertas adentro sin ahogarse en su abrazo impenetrable, cada espacio público y privado hizo de la inmersión una auténtica experiencia de inhalación en lugares inadvertidos. Después centros comerciales, bancos, tiendas y autos adoptaron a la clausura como conservador de humores controlados.

La sociedad asumió la cultura del clima que rápidamente introdujo canales de información ambiental en cada hogar. La necesidad de comunicación a distancia se disparó y pronto no hubo mas que esperar que el acondicionamiento fuera alcanzado por la automatización y la inteligencia artificial, cuando se pudo hablar entonces de «diseño inteligente» mediante las propuestas de espacios 'auto-regulados'. Las dinámicas de distanciamiento aparecen aquí como los continentes líquidos que rodean a las islas momentáneas y a los insulares que, primero las producen y, luego, las habitan. –“Este fenómeno recursivo de los grupos

160. ZABALBEASCOA, **Anatxu**; Javier Rodríguez Marcos _ MINIMALISMOS / © Gustavo Gili; Barcelona, España 2001 _ S . 48

161. BAUDRILLARD, **Jean** _ LA ILUSION DEL FIN / Título original: `L´illusion de la fin ou la grève des événements´, © Éditions Gallilée, París, Francia, 1992; trad. Thomas Kauf / © Editorial Anagrama, S.A.; cuarta edición Barcelona, España 2004 _ S . 61

humanos tiene por justificación la apropiación de un terreno eventual de pertenencia territorial con los aislados, es la esfera confirmadora de `lo insular´, más allá de sublimaciones patrióticas y etnocentrismos exacerbados, `los jugadores´ de la ciudad en la era posindustrial ya no se definen a sí mismos por la «patria» y el suelo, sino por medio de los accesos a estaciones de ferrocarril, a terminales, a posibilidades de enlace. El mundo es para ellos una hiperesfera conectada en red”– 162.

De esta forma, no hablamos de interdependencias interacciones e intercesiones entre diferentes entidades hermético-tectónicas aisladas sino entre diferentes sistemas encapsulantes o multiplicidades aglomeradas en contigüidades. Entre la identidad y la diversidad, las islas se mueven en la diferencia, desemejanza ante otras islas pero, más aun sobre un constante fluir continental que interfiere en la configuración de archipiélagos urbanos.

Pero, ¿Qué impulsos o pulsiones determinan que los envolvimientos autónomos en las costas de cada isla devengan en colectividades contingentes?, ¿Qué es lo que disgrega el espacio urbano en contenidos y continentes organizados en la distancia? En un escenario de galápagos urbanos o regiones flotantes de urbanidad subyacen las poliredes del ecosistema que los soporta, y tales superficies impelen a las regiones-sistema de aislamientos conjuntos a adaptarse entre periodos de cambio y presiones climáticas, vitalidades y fatalidades, desorganizaciones y reorganizaciones, cierres y aperturas y, toda una serie de eventos desestabilizadores que renuevan las imbricaciones de solidaridades, cooperaciones, competencias, depredaciones, fagias, mutualismos, reciprocidades, egoísmos pero también autonomías, identificaciones, mimetismos, territorialidades y fugas que les pre-para como sistemas en la consecución de inmunidades, insumos, consumos, conservaciones, transferencias, y todos aquellos mecanismos que requieren para sobrevivir. En ese sentido los dispositivos de cierre como configuradores de distancias entretejen los envolvimientos individuales para darle cuerpos colectivos, pero también para regresarlos a estados originales de aislamiento estacionario. La interacción entre sistemas y no ya entre elementos sueltos permite que los más altos impactos entre formaciones complejas desplieguen los aprendizajes más determinantes para la continuación o interrupción de los flujos de energía vitales, en esa dirección su discurrir ha de ser paralelo y co-generante, contemplando a su vez que se susciten divergencias y degeneraciones.

162. **SLOTEDIJK, Peter** _ EN EL MISMO BARCO / Título original: ` *Im selben Boot. Versuch über die Hyperpolitik* ´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1993; Trad. Manuel Fontán del Junco / © Ediciones Siruela S.A. 4a edición; Madrid, España 2006 _ S . 68

Lo importante es que en su devenir simultáneo, tanto lo «para» como lo «trans-» instauren una armonía diádica, por ello es que este «co-» exija de cada uno de ellos un «auto-» que los diversifique, los recomponga y los adapte en circunstancias inesperadas.

La ligazón entre diferentes sistemas alterna así sus transversalidades y paralelismos en formas acentradas y aleatorias, fomentando que cada cruce o choque, de lugar a nuevos lineamientos críticos de acción. En esta innovación de lineamientos, se pone de manifiesto la revulsión de huellas adquiridas resistiéndose a nuevos andares informáticos que ingresan y se integran en regímenes abiertos ante el cambio y cerrados ante su permanencia.

Permanencia que no es lo mismo que pertenencia (a un lugar por ejemplo) es otro decir de lo inmunizado, lo que permanece es en sumo, una persistencia de la pervivencia, la defensa de la vida.

Ya hablábamos entonces de las tecnologías de las alarmas y las tecnologías del aislamiento, cuya combinatoria nos remite a pensar en una tecnología de la inmunidad, de la inmanente permanencia de los sistemas, – ¿Hasta qué punto las alarmas han modificado a la arquitectura?, ¿Qué disposiciones de espacio han creado en las ciudades?

A sabiendas de que una entidad autónoma como un objeto arquitectónico, funciona desde ya como un sistema de sistemas, que abarcan sus funciones, estructuras, formas y procesos internos que lo sostienen y lo fijan a sus homólogos sistémicos de los exteriores urbanos, en ese sentido la tecnología de la inmunidad es un sistema que atraviesa a los cuerpos arquitectónicos, conecta interiores con exteriores, interiores con interiores y exteriores con exteriores. Pero no se trata de una penetración pasiva, en la que los huéspedes se sustraigan a sí mismos sin resistencia, sino que en la admisión sistemática de energías inmunitarias, éstas se impregnan también de las memorias individuales de los cascarones que se diseminan al salir de éstos. Así que las formaciones grumosas de sociedades espaciales, están inmersas en una serie de transferencias e intercambios energéticos que les permiten transformar sus materias y funciones dentro de los foros urbanos.

En ellos se exponen las más variadas formas de establecer distancias y límites reconfigurables de acuerdo a las posibilidades de sus devenires inmediatos, –“Todas estas relaciones de asociación, de interdependencia, de complementariedad no sólo constituyen islotes de organización en el seno de los ecosistemas, sino

archipiélagos de eco-organización”– ¹⁶³ , cada micro-escenario del foro regional se lleva consigo el susurro de la réplica adquirida y, con ella resuena la criba de presencias patentadas en la defensa, donde de contrario a contrario se depende y de colega a colega se compete.

Toda una hiper-estratagema de espacios que vigilan sus reductos por juntura ante la constante amenaza de atomicidades patógenas que se han de incluir, dentro del proyecto de la vida urbana para nunca dejar de impulsarla.

163. **MORIN, Edgar** _ EL MÉTODO 2: LA VIDA DE LA VIDA / Título original: *La Méthode 2. La vie de la vie* / © Editions du Seuil, 1980 París, Francia; Trad. Ana Sánchez; © Ediciones Cátedra; Madrid, España 7ª edición 2006 _ §.39

Éxodo

–“¡Ya no hay camino! Abismos todo alrededor y un [silencio mortal! ¡Tú lo has querido! ¡Tu voluntad se apartó del camino! ¡Es hora de la verdad, caminante! ¡Ahora hay que mirar fría y claramente! Estás tan perdido tan pronto creas...en el peligro”–.

Friedrich Nietzsche

Luego de haber transitado por los albores de los capítulos anteriores, llegamos al punto en que habíamos de tomar el rumbo de la finitud, un destino alcanzado por nuestro delirio de completud que avasalla este quehacer investigativo.

En retrospectiva, hemos agenciado en cada vereda capitular una serie de principios que nos descubrieron los sinuosos y escarpados caminos que teníamos que recorrer, a partir de ellos fuimos concibiendo desarrollos multidireccionales en la trasgresión disciplinaria, en lo que pareciera haber dado como resultado un cúmulo de hibridaciones, mutaciones y transgenies de ideas del espacio urbano-arquitectónicas, mismas que debíamos probar continuamente en nuestra hipótesis inicial. Y dado que este es un proceso probatorio ensayístico sin ensayo de error, sólo podíamos transitar por lo hipotético, pero en ese andar meticuloso atravesamos múltiples series de fenómenos, autores, textos y conceptos que hicimos cruzar intencionalmente entre sí, proyectando las más impensadas rutas y, lo que en un principio parecía una masa de incompatibilidades lógicas poco a poco se fue transformando en un complejo entramado de compatibilidades alógicas.

De tal forma que, las temáticas que presentamos en el capítulo 1: La in-seguridad parecían no mantener una conexiones aparente con las que ofrecimos en el capítulo 7: Principios del aislamiento, ¿qué tendrían pues que ver los análisis estadístico-deconstructivos de la inseguridad en la ciudad de México DF respecto a las formas de organización heterogéneas de espacio que comparten modus cerrandi ante la presencia de agentes microscópicos?, o bien, ¿qué habrían de tener en común las formas de asociación en el reino animal productivas en demarcaciones de límites ecológicos (capítulo 5) con las tácticas arquitectónicas para combinar infinitamente sus configuraciones maquinicas de enclaustramientos (capítulo 2)?, ¿cuál podría ser el denominador común entre los secretos que se esconden tras de los tegumentos celulares para la filtración de la vida en el capítulo 3 y las intimidades ontológicas del monadismo sobre las almas dis-armónicas de lo urbano en el capítulo 4?

Hay sin embargo, un solo y mismo plegamiento que los reúne y los desarrolla desplegándolos en segmentos de linearidad exorbitante. Es el pliegue de lo vivo que se resiste a consumirse en lo cerrado lo que encuentra su punto álgido en un «ex-istir en la contingencia de lo cerrado».

Este enunciado conlleva los movimientos de incesante vaivén dialógico tanto de la clausura en lo abierto como de la apertura de lo cerrado, en ellos convergen los principios de cada uno de los capítulos. Una confluencia que verá su intensidad intelectual en la construcción de los conceptos urbano-arquitectónicos que se siguen a continuación. Con el llamado hacia la existencia en la contingencia de lo cerrado, se abre el último capítulo de las clausuras como fenómenos de inmunidad, ¿qué es la arquitectura urbana sino un mundo de clausuras que intentan inmunizarse de un medio exógeno auto-incluyéndose en acuerdos inestables entre sus con-géneres?



dos conceptos

« e x - i s t i r e n l a c o n t i n g e n c i a d e l o c e r r a d o »

Inmersión

–“Lo vivo vive en el límite de sí mismo, sobre su límite...la polaridad característica de la vida se encuentra en el nivel de la membrana; es ese el lugar donde la vida existe de manera esencial, como un aspecto de la topología dinámica que mantiene, ella misma la metaestabilidad por la cual existe...Todo el contenido del espacio interior está topológicamente en contacto con el contenido del espacio exterior sobre los límites de lo vivo; en efecto no hay distancias en topología; toda la masa de materia viva que está en el espacio interior está activamente presente en el mundo exterior sobre el límite de lo vivo...El hecho de formar parte del medio de la interioridad no significa solamente estar adentro, sino estar del lado interior del límite...El pasado interior y el futuro exterior se enfrentan al nivel de la membrana polarizada”–.

Gilles Deleuze

Para un arrojamiento en los misterios de la clastro-génesis, requeríamos de una significancia mínima capaz de soportar la apoteosis del acaecimiento de los sistemas de inmunidad urbano-arquitectónica; «existir en la contingencia de lo cerrado» significa precisamente ese lance que impulsa esta última parte a designar un cambio de paradigma en lo referente a la clausura de lo arquitectónico y lo urbano o, lo que resulta de su coalición.

Como se ha venido tratando y se verá más adelante con detalle, ya no se trata de que algo que se cierra para defenderse en un interior contra algo que lo ataca desde el exterior, sino que en una dirección contraria, tratamos de plantear el riesgo que representa para los sistemas la permanencia en lo cerrado, a manera de cuestionamiento ¿Es todavía posible que la vida exista en el encierro?

En una especie de fatalidad, podríamos declarar que la existencia es una perseverante incertidumbre de lo cerrado, es decir que, en la mismidad de lo en-cerrado ya no hay más seguridad y por lo tanto, sucumbimos a inaugurarlos en otro medio, – el afuera es también un adentro en extensión por definir –. Las entidades que se mantienen en una autonomía cerrada tienden a fallar, por ello es preciso que la apertura forme parte de su programática, más aun actuando como un sistema compuesto de unidades finitas y cerradas por sus formas; cuando una tubería de drenaje falla hay que abrir la calle para reemplazarla, de la misma manera que, cuando falla un órgano ha de abrirse la carne para trasplantar uno sustituto. Sólo así los sistemas se renuevan y subsisten con infusiones de neguentropía en medio del caos. Bien pues, la palabra contingencia puede cambiarse igualmente en nuestro enunciado, «existir en la inseguridad de lo cerrado». La idea de lo cerrado bien parecería disociar dos cosmologías diferentes, una «macro» en lo urbano y otra «micro» de lo arquitectónico, se llega a una de ellas excluyendo la otra o saliéndose de una para acceder a la otra.

Sin embargo tratamos de encontrar que hay una correspondencia no de tamaño sino de proporción entre ambas, puesto que la cerrazón [o apertura] de las arquitecturas ha dejado evidenciado que se determina en gran medida por su inserción en un ecosistema urbano que hasta cierto punto absorbe, mientras que este oikos-polis también es determinado considerablemente por la estela de mecanismos diversificados de cierre o «dispositivos de clausura» que lo hacen visible.

Así pues, podemos decir que hay una micro-espacialidad intensiva de lo urbano que existe y una macro-espacialidad extensiva de la arquitectura que insiste empujando sus límites. De estas contracturas y dilataciones que estimulan la comunión cosmológica del espacio urbano-arquitectónico surgen dos acontecimientos que en su emergencia hacen operar sus dispositivos de cierre auto-organizando sus propios sistemas inmunes: © **anatipherias urbanas** y © **blastocity**.

No son sin embargo tipologías diferentes de ciudad, sino dos mundos concatenados coexistiendo en la ciudad, cuya equivalencia en el devenir arquitectónico/urbano para existir dentro de sistemas inmunológicos auto-clausurables se da en un mismo universo. © **anatipherias urbanas** y © **blastocity** son formas de organización espacial que difieren sólo respecto a su organización de la forma pero que se rigen por los mismos principios –“«unidad en la variedad», «hay armonía cuando una multiplicidad se relaciona con una unidad determinable», «*ad quamdam unitatem*»” –¹⁶⁴ mezclándolos, transponiéndolos y realizándolos conjuntamente.

¿Qué tienen en común una sociedad de moluscos con una fase inicial en la embriogénesis humana? Aunque parezca poco probable, nos concentraremos en demostrar que los devenires de dos especies de distintas naturalezas, cuya genética no es idéntica, poseen en la clausura los mecanismos abstractos que involucran la inclusión, la regeneración de códigos, la emergencia, la autoorganización, la autonomía, la interdependencia, la transmisión, la competencia, la asociación, la cooperación, la eco-sistematización, la diversificación, la adaptación, la retroalimentación, la mutación y todo lo que se descargue en el pliegue de lo vivo.

164. **DELEUZE, Gilles** _ DIFERENCIA Y REPETICION / Título original: `Différence et répétition`, © Press Universitaires de France, París, Francia 1968; Trad. María Silvia Delpy y Hugo Beccacece / © Amorrortu Editores; Buenos Aires, Argentina 2002 _ § . 308

© *Anatipherias urbanas*

© *Anatipherias urbanas* se origina a partir del nombre de una de las especies de moluscos pertenecientes a la clase de las *cirripedias* llamada ¹⁶⁵ *Lepas Anatipherae* (lepas anatifera). En la antigüedad se creía que de la concha de estos moluscos emergían los gansos de cuello gris, así que, considerando su origen marino, los feligreses lo consumían los viernes de vigilia argumentando que estaba más cerca de ser un pescado que un ave.

Las lepas anatiferas son animales cooperativos que forman colonias sujetándose de superficies flotantes o de conjuntos de rocas en aguas no profundas. Las anatiferas poseen un rasgo adaptativo que los distingue respecto a otras especies de moluscos, un miembro muscular o "pata" llamado pedúnculo (que presenta mayor tamaño en comparación de almejas y ostras). Este tejido nervioso les ayuda a fijarse pero además les permite formar agrupaciones vecinales altamente sensitivas, entrelazando sus pedúnculos individuales amalgaman una central de estímulos transmisibles organizándose entre movimientos expansivos con radios cortos de acción y conteniéndose en compactaciones bien adaptadas en sus medios.

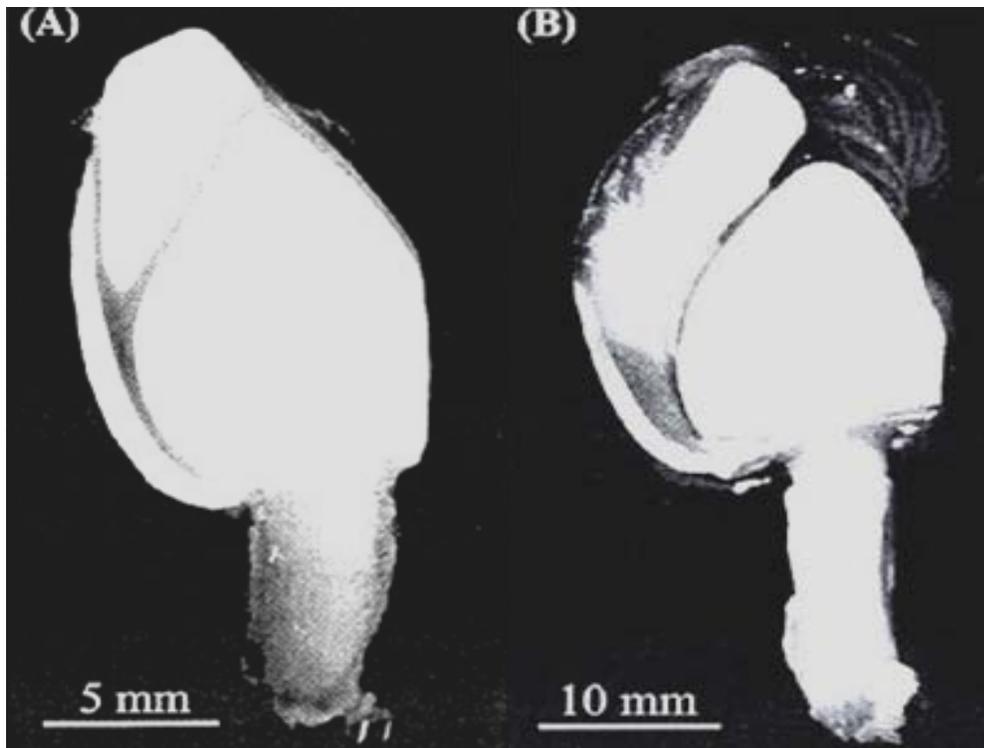


Imagen: Radiografías de la lepas anatifera Fuente: www.labsforum.bio.com

165. **ALCOCK, John** _ ANIMAL BEHAVIOR/ © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA _ 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A. _ § . 47

Por esta construcción de redes perceptuales, estos animales instauran un sistema de alerta biológica defendiéndose como todo molusco bivalvo, cerrando el doble caparazón que contienen su blando cuerpo [dispositivo de cierre], pero no de una manera solitaria sino solidaria, ya que los estímulos emitidos encuentran siempre receptores vecinos que continúan la transmisión hasta hacer efectiva una estrategia global de defensa colectiva que les da inmunidad.

La naturaleza de los dispositivos de cierre es que se conformen mediante un *pliegue sensitivo* que se manifiesta como dualidad bi-tópica, el afuera de un exterior y el adentro de un interior que pone en relación distensiva y compresiva simultáneamente. Y como en las lepas anatómicas, las © anatómicas urbanas son acumulaciones de unidades cerradas que se dejan atravesar por un pliegue sensible también llamado "calle" que se extiende incluyendo relaciones no exclusivas, de esta manera las clausuras absolutas se erradicando su lugar a las alternancias entre aperturas sensitivas y cierres perceptibles.

En ese sentido las inmunologías urbano-arquitectónicas se equiparan con la neomonadología; –"La concertación es la correspondencia según la cual no hay un acorde mayor y perfecto en una mónada, sin que haya un acorde menor o disonante en otra, y a la inversa"– ¹⁶⁶, la alteridad entre lo abierto y lo cerrado como lo sensible y lo perceptible expone un sistema de defensa por asociación, aprendizaje y generación de memoria colectiva, que por armonías cinestésicas de vecindad, se protegen.

Es cierto que las © anatómicas urbanas como sistemas inmunes ostentan el pliegue que se rige por el principio de clausura, cuya condición de ser una multiplicidad es tener su causa final en la inclusión. No obstante, es pertinente aquí comenzar con establecer 3 principios de las © anatómicas urbanas que vienen a complementar a la clausura y constituirse como un sistema antiphérico de inmunidad.



Figura 8.1: Esquema que muestra el funcionamiento cíclico de los principios fijados por el comportamiento de las © Anatómicas urbanas. Esta circunvolución en sus interacciones externas les permite desarrollar un fenómeno de feed-back, que produce información y genera memoria, en lo que podría establecerse una temporalidad evolutiva.

166. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: `Le pli. Leibniz et le Baroque´, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós; Barcelona, España 1989 _ S . 172

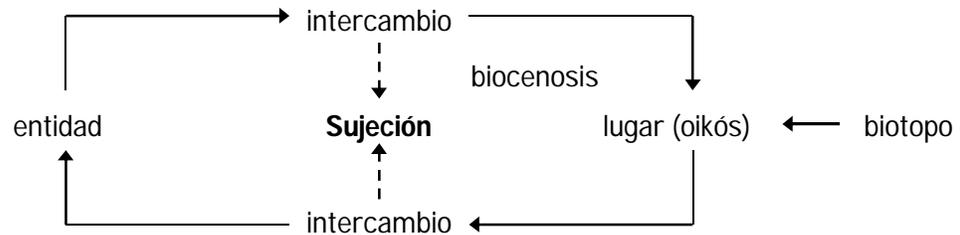
1. Sujeción

Este principio no es el comienzo, pero es fundamental para el armado de nuestra cosmología de clausuras anatiphéricas. Sujeción o cómo elegir un territorio es el comienzo de una interdependencia local, el signo que provoca pregunta y respuesta en un mismo plano dialogando en biunivocidad pura.

Extra- lingüísticamente, diríamos a propósito de la sujeción una concatenación entre una unidad cerrada y sensible y, un medio perceptible, subrayando su consistencia de lugar o sector donde se sujeta una subjetividad.

Cabe decir que lo que se sujeta ha de verse permanentemente inmiscuido en lo activo, no está dado y por lo tanto ha partido de lo suelto o se vuelve a él, no se contiene en una determinación predecible, sino en una habilidad mejorada para asirse de lo móvil, por eso la sujeción no es un lugar *per sé* sino la condición que se hace en un lugar, su consistencia como lugar: un *oikós*. La sujeción propone el intercambio, por lo que la continuación de este es lo que posibilita su desarrollo, deja de haber sujeción cuando perece el intercambio. Así la sujeción es todavía una fuerza y no una materia.

Figura 8.2: Esquema del funcionamiento del principio de sujeción en el espacio de las anatifherias urbanas.



2. Transmisión

Si la sujeción es una fuerza que genera un bio-topo o lugar de la vida por ejercicios de vinculación, la transmisión es la energía producida por esas fuerzas aprehensivas que regresa la vinculación a su cauce original cuando hay interferencia. La energía de transmisión debe tener potencia nequentrónica, es decir, ha de sobreponerse ante obstáculos que se interpongan en los canales de estimulación, ya sea por complejización del sistema o por **code breakers*.

*Nota: Los llamados "rompe códigos" son depredadores que han decodificado las señales de sus presas y, aprendiendo su equivalencia en el comportamiento de estas, hace uso de las señales para imitar o confundir sacando ventajas que le garanticen una ganancia; extraído de **ALCOCK, John** _ ANIMAL BEHAVIOR/ © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA _ 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A. _ S . 47

3. Organización

La organización es el principio más importante de los tres antes de llegar a la clausura, la organización dispone de la sujeción y la transmisión los medios para mantener cohesionado al sistema. Sacando resultados de la permutación de relaciones entre sus unidades, tiene que lidiar con heterogeneidades, variaciones, mutaciones, diversificaciones y por ende admitir las regulaciones de estas ligazones que incluyen la competencia.

Además, las autonomías de las unidades que componen al sistema aportan una complejidad que se nutre a sí misma de efectividad, ya que, cada "acción ciega" actualiza a todo el sistema, renovando interdependencias, regenerando competitividades y creando proyecciones innovadoras de armonización.

La sujeción puede buscar nuevas opciones de aprehenderse, la transmisión puede ser alcanzada por el silencio y no deja de ser transmisión, pero la organización no puede dejarse empatar por lo estático, solo puede convivir con su propia desorganización para re-organizarse como la misma inmunidad en la que, sobrevivir es un vivir en su dinamismo inmanente que a pesar y con favor de la muerte nunca cesa de reproducirse y re-formarse en la vanguardia de las circunstancias.



Izquierda: Ejemplar de una comunidad de lepas anatóferas extraídas del agua; Fuente: www.labsforum.bio.com;
Derecha: Muestra de un individuo de lepas anatóferas, nótese el pedúnculo de tamaño ampliado para construir sus sociedades amalgamadas por el nervio compartido que construyen, Fuente: www.flickr.com

El funcionamiento en el esquema organizacional de las © **Anatipherias urbanas** nos hace pensar cómo se pasa de las vecindades a las familiaridades pero a la par, cómo se vuelven esas familiarizaciones en competencias reacias por ganar zonas privilegiadas de inmunidad; ¿cómo se juega al mismo tiempo a conocerse y desconocerse?.

Pero lo característico puede también ser lo más elemental, el nervio invisible que sujeta unidades habitables, transmite sus señales mudas y organiza sus alteridades frente a lo abierto instalando dispositivos de cierre, no puede ser otra cosa mas que el espacio que conforma la calle.

La calle es esencialmente un canal de nervios psico-máticos, zonifica los movimientos en los que se desenvuelven los flujos. Estratificada, la calle transformada en el eje nervioso peduncular mantiene unidos a los encapsulamientos que se han territorializado en sus bordes, a cambio, estos se nutren de sus costados hasta en veces devorarla parcialmente o regurgitarla temporalmente, o dicho de otro modo descargando en ella invasiones o extrayéndole arremetimientos.

Estas laceraciones formales causan que los movimientos que zonifica sean también estratificados de acuerdo a cambios de intensidad, los fluidos se pliegan y se alisan, se aceleran pero también desaceleran o detienen (Ver esquema 4.1; § . 88). Estacionamientos y aglomeraciones por un lado, desfuegos y fluideces por el otro en una frecuencia de cambios de medio diacrónicos.

Anclados transversales, las unidades se diversifican en la variación de múltiples funciones [servicios, informalidades, entretenimiento, etc.], pero lo que permanece constante es la función de los dispositivos de cierre en su mecanismo, porque como principio de transmisión constituye las señales visibles en medio de una sonoridad cacofónica, son pues como una lectura de labios, un gesto o un ademán en la lejanía.

El mecanismo de cierre es la constante de nuestra ecuación, pero los dispositivos también se diversifican en infinidad de texturas o textualidades, formas, apariencias e ilusiones; por eso en cada unidad celular adyacente al nervio, –“La función construye su forma sobre antiguos modelos, la vida parcial construye su morada como el molusco construye su concha”– ¹⁶⁷ se lleva algo de él pero no sin que este también marque a sus cohabitantes. La arquitectura como la vida se marca a sí misma para asegurar su continuidad reconociéndose como vida y diferenciándose de la muerte, reafirmandose en su espina.

167. **BACHELARD, Gaston** _ POETICA DEL ESPACIO / Título original: *La poétique de l'espace*; © 1957 PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCE, París, Francia, trad. De Ernestina de Champoursin - 2a edición / © Fondo de Cultura Económica _ México DF, México 9a reimpresión 2006 _ § . 148

Luego, la combinación entre las variantes de los dispositivos de cierre encuentra la mismidad de un mecanismo conectado en red, aquí se emanan formas diferentes de competencias, la conservación de procedencias (insumos, suministros, alimentaciones, etc.) se equilibra con el sostenimiento de residencias, (deterioro, actualización, clientela, etc.).

Pero dado que también se compite por la ayuda, la dimanación de tensiones dentro de los puentes de información hace que las dinámicas que se ejercen se estimen por condiciones de mercados locales y paralelamente por las condiciones de seguridad que les acompañan en espacios replegables de seguridad. Poseer dispositivos de cierre es inevitablemente competir por transferencias en lo autónomo si cada unidad responde a sí misma, pero al hacerlo, se sistematizan los mecanismos que hacen funcionar a los dispositivos de cierre no ya en forma automática sino eco-sistémica y cooperativa, como lo mostramos a continuación.



Figura 8.3: Mapa que muestra la forma de cómo a partir de ese eje-nervioso, los moluscos de ésta especie se mantiene unidos e intersensibilizados como los habitáculos autógenos eje de flujo, a la vez que inyecta en el medio de las regiones urbanas dinámicas tanto de competencia como de supervivencia; Fuentes: www.googleearth.com : www.labsforum.bio.com; < © Google-Maps > y montaje del autor.

Las sujeciones de las arquitecturas a una porción de tierra en la ciudad pronto ven continuados sus propósitos de supervivencia, por lo que sus acciones podrían estar más cerca de encaminarse a pertinencias y no tanto a pertenencias. Se desglosan las apariencias de una configuración asociativa, que cuando las arquitecturas se insertan en un medio informativo urbano que le precede, de la cual parecieran no tener conciencia, mas sin embargo sujetarse del mundo urbano significa inscribirse automáticamente en prácticas de socialización. Por eso cada dispositivo de cierre en lo bajo es además como una antena en lo alto, porque emite interioridades en los alrededores, –“es un mundo de capturas más bien que de clausuras”–¹⁶⁸, pero ya que las clausuras pretenden esconder intimidades, se vuelven también objeto de información y, cuando se logran instaurar códigos de correspondencias entre intimidades emergentes de hermetismo, hablamos de una

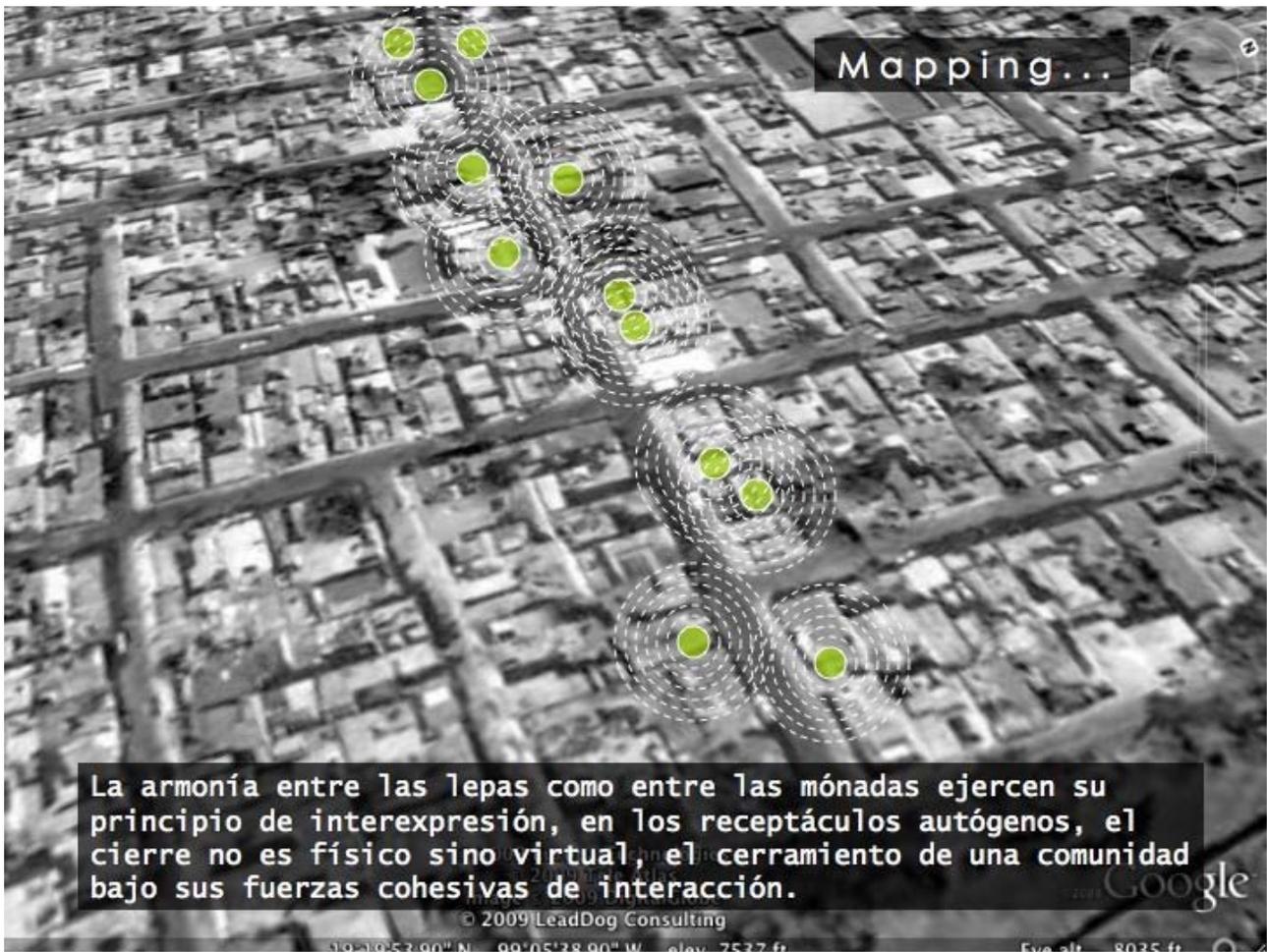


Fig. 8.4: Interexpresión anatómica de las cápsulas urbanas en correspondencia con la metafísica de la monadología y las armonías de captaciones monádicas. Fuente: www.googleearth.com y montaje del autor.

168. **DELEUZE, Gilles** _ EL PLIEGUE / Título original: `Le pli. Leibniz et le Baroque`, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989 _ S . 108

comunicación basada en un lenguaje in-formal. Dado este paso, los dispositivos de cierre cambian su modalidad a filtros sutiles de las experiencias de sus moradores, entonces estas ingresan al código urbano y se propagan como hechos generales que se decodifican propiciando que los mecanismos de clausura se activen bajo condiciones de inmunidad.

Aquí surge una especie de organización des-organizada, que anima comuniones vecinales en la alerta. Motivadas por los intercambios de rumores las multiplicidades buscan encapsulamientos afectivos, sin que por ello se pierdan las coberturas metafísicas que protegen al habitante en sus viajes hacia Atlántidas desconocidas. La organización espacial de cada unidad, es la desorganización espacial del sistema heterónimo que se nutre de estas secuencias des-organizativas para así reorganizarse y, desorganizar a determinadas unidades autónomas que dependiendo de sus capacidades para adaptarse a nuevos esquemas le obliga a reorganizarse no sin antes aprender la información y transmitirla a sus compañeras de dolor, quienes manteniéndose sensibles a recoger datos pertinentes retroalimentan todo el proceso sempiterno de movimientos en el pliegue sensible que generan, degeneran y regeneran los procesos inmunes.

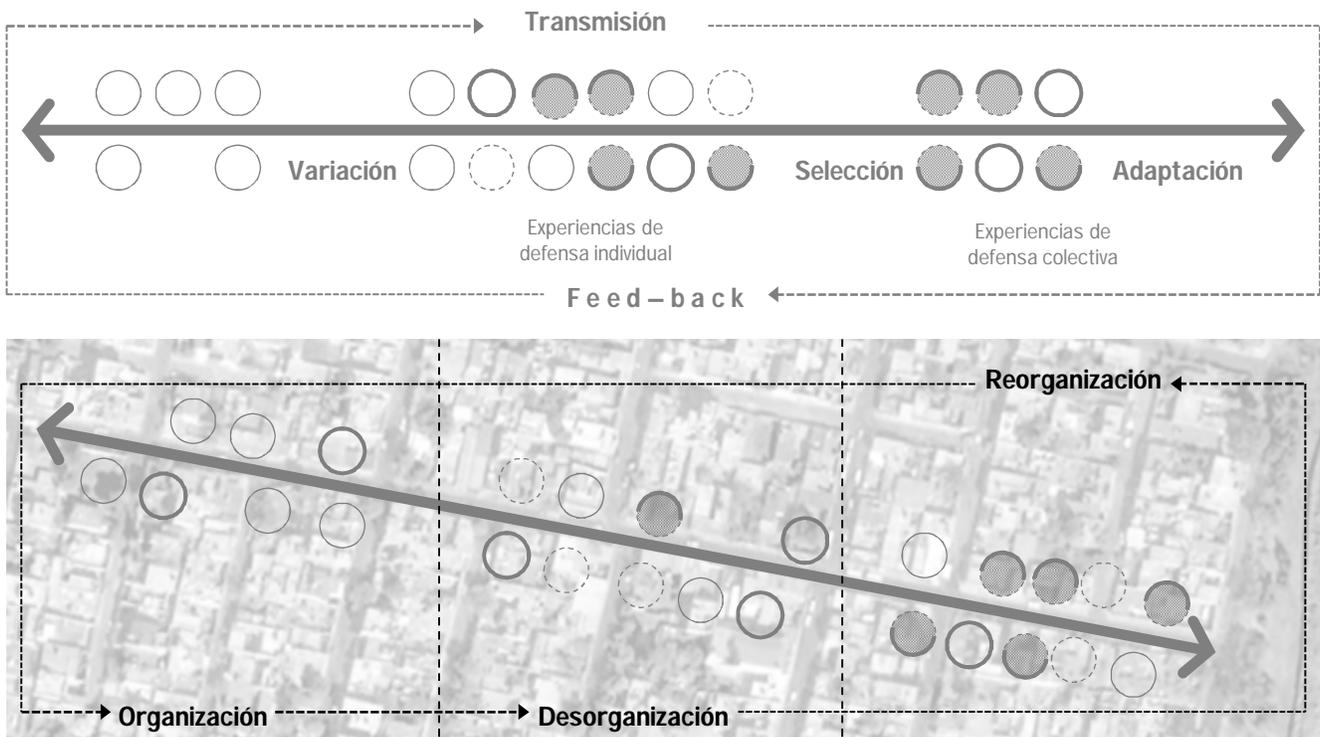


Figura 8.5: Principio de transmisión expuesto en sus mecanismos funcionales; Arriba: Esquema del principio de transmisión evolutiva a partir de experiencias que involucran dispositivos de cierre en la variación, selección y adaptación de nuevas mecánicas de clausura. Abajo: Esquema de la organización, desorganización y reorganización de los dispositivos de cierre en el caso de anafiterias urbanas.

© Anatipherias urbanas es pues un mecanismo morfológico de cierre que redefine zonas inmunológicas en el tejido urbano. Conecta unidades espaciales heterogéneas a un nervio transvergente urbano (calle) y configura relaciones verticales y horizontales de donde se suceden toda clase de modelos organizacionales de adaptación.

Cada *unitas múltiplex* comienza con la sujeción de un oikós (biocenótico) abierto a lo cíclico y a lo diferenciado, después se continua con la transmisión de informaciones empíricas que son percibidas por sus vecinas, quienes en el reconocimiento de determinados rasgos compartidos activan sus dispositivos de cierre individuales y reorganizan los sistemas defensivos que operan en su región, readaptando así sus cooperaciones (competencias/solidaridades) sociales, económicas, políticas y culturales.

Las © Anatipherias urbanas son una forma de ex-istir en la contingencia de lo cerrado, en el arrastre turbulento derivado por el choque emergente de dinámicas espaciales, una reposición urbana de salubridades arquitectónicas producida por la inoculación de agentes patógenos inesperados.

© Blastocity

Si las © Anapherías urbanas lanzaban a los dispositivos de cierre en la mecanización de sistemas inmunes mediante agrupaciones autógenas suprasensibles, © blastocity, es la replicación de máquinas inmunológicas precedentes en un espacio urbano al que dan forma delimitando periferias y engendrando ciudades abortadas de sociedades-encapsuladas en la exclusión.

En el mundo de © blastocity repasamos la bi-direccionalmente las dimensiones de lo urbano y lo arquitectónico, de lo grande y lo pequeño, de lo extensivo a lo intensivo en recursividades ávidas en el desarrollo de nuevas configuraciones vivientes en entornos agonizantes de inmunidad.

Una transición de las multiplicidades disgregadas a las unidades microesferológicas compactadas por límites periféricos visibles. El salto retro-genético a la vida mediada por citoplasmas membranosos que se auto- definen en núcleos urbanos igualmente aglomerados y contaminados ante la superación de amenazas provenientes del exterior.



Imagen: Embrión humano en fase de Blastocisto al día 5 o 120 horas después de la fertilización del óvulo femenino por el espermatozoide femenino, ésta nueva estructura celular dará origen al embrión humano. Fuente: www.medicare.com/EG.eco

© Blastocity (derivado de * blastocito) es en esencia la disociación regional de vecindades auto-amuralladas, en ellas prolifera una regeneración urbano-arquitectónica originada por acuerdos comunes de clausura que se revelan en el seno del tejido urbano neo-fecundado.

Esta disgregación de unidades espaciales también es regida por el principio de clausura del que proviene una sistematización inmunológica compacta y colectivizada acompañada por organizaciones de sociedades apercibidas por estímulos de inseguridad.

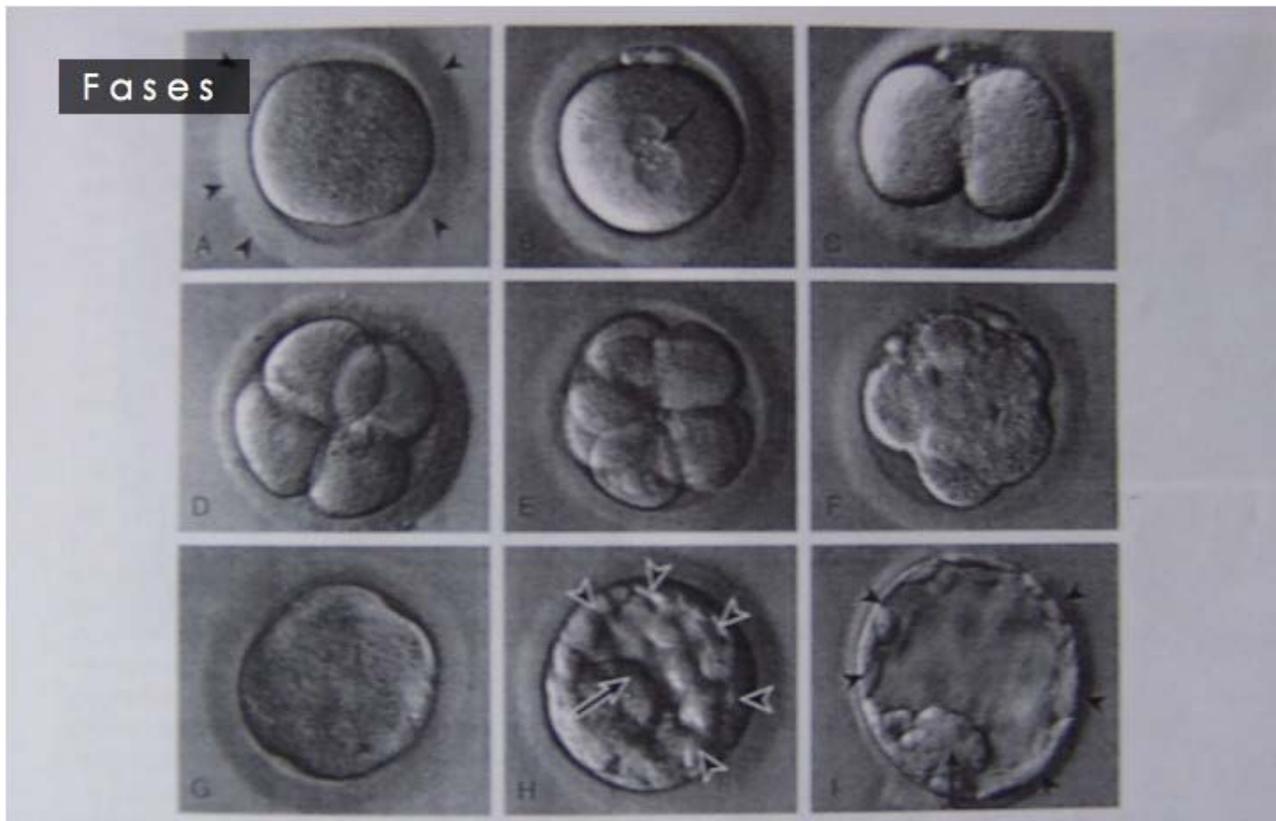


Figura 8.6: Fases de la gametogénesis en la formación de cigoto humano, hasta la primera semana después de la fertilización; Para comprender los mecanismos conceptuales de © **blastocity**, es necesario describir primero las fases biológicas previas a la formación del **blastocito [Figura 1]**. –“Dentro de las primeras 24 horas después de la fertilización, el cigoto inicia una rápida serie de divisiones mitóticas celulares llamadas *cleavage*. Estas divisiones no son acompañadas por crecimiento de tamaño celular, entonces se subdivide el cigoto en varias células hijas llamadas blastómeros. El embrión como unidad no incrementa su tamaño durante esta etapa y permanece envuelto en la zona pelúcida. [...] para los 4 días, consiste de 16 a 32 células, y se le llama mórula. [...] Los blastómeros adherentes comienzan a aplanarse desarrollando una polaridad dentro-fuera que maximiza el contacto célula-célula entre los blastómeros adyacentes (compactación). Con la compactación, algunos blastómeros segregan hacia el centro de la mórula y el resto hacia el exterior. Los blastómeros ubicados en el centro son ahora llamados la masa celular interna (embrioblasto), mientras que los blastómeros de la periferia constituyen el trofoblasto. [...] El trofoblasto se diferencia aglomerándose en un epitelio en el cual células adyacentes están estrechamente adheridas unas a otras. [...] Después se forma una cavidad por presión hidrostática llamada blastocoelo. [...] Las células del embrioblasto (masa celular interna) forma un cuerpo compacto a un lado de la cavidad, y el trofoblasto se organiza en un delgado epitelio de capa simple. [...] El embrión es ahora llamado Blastocito”- ¹²⁷. Imágenes extraídas de: **SCHOENWOLF, Gary C.**, Larsen William J. (William James) _ LARSEN ´S HUMAN EMBRIOLOGY / forth edition Copyright © 2009 by Churchill Livingstone, an imprint of Elsevier Inc. Philadelphia, USA2009 _ Pág. 47

*Nota: En el hombre es la sexta fase embriogenética póstuma a la división mitótica celular que forma al huevo o cigoto dentro de la madre, extraído de **SCHOENWOLF, Gary C.**, Larsen William J. (William James) _ LARSEN ´S HUMAN EMBRIOLOGY / forth edition Copyright © 2009 by Churchill Livingstone, an imprint of Elsevier Inc. _ Philadelphia, U.S.A. _ 2009 _ págs. 41-43

© Blastocity no se conduce por principios de sujeción, transmisión y re-organización, sino que mas bien estas determinaciones son conducidas hacia su fin por un contra-principio de delimitación/contención que los repliega circunscribiéndolas en involuciones autogénicas.

La delimitación-con-tención de © Blastocity demarca la oposición dimensional respecto a las © anapherías urbanas, porque es su reverso, – el reverso de lo reversible – porque una vez que la regionalización de espacio urbano-arquitectónico tiene lugar en la clausura, las formas desbordantes de las organizaciones autónomas son consumidas dentro de ella, entonces el escape de las concavidades se vuelve imposible en términos de desterritorialización y reconfiguración de aquello que ha quedado contenido, atado y por demás sin un afuera con el que pueda revertir fricciones.

Llegados a este punto de no-retorno, el tegumento hermético que invagina las unidades celulares contiguas en una captura conjunta de los exteriores anula el movimiento que en los anapherismos urbano-arquitectónicos recomenzaba por la ausencia de un límite general. No lo necesitaban ya que, quedando exiliados de estos cercos era como alimentaban sus posibilidades de mundo exterior. Entonces el bordeamiento de superficies individuales excitadas por la transmisión de reacciones intolerables en lo abierto mantienen una retribución de transformaciones con sus entornos, pues estos pueden crecer a medida que aquellos se desenvuelvan más allá de sus aislamientos.

Para lo que queda cautivo en el espacio de © Blastocity ocurre lo contrario, su entorno de-limitado no crece ni se expande, sólo se reivindica en su forma, una que promete a los moradores a privarse de desenvolvimientos en afueras desconocidos. Así la ciudad no-nata se gesta de experiencias acumuladas por los participantes, quienes han decidido emprender el éxodo, la marcha hacia el desligamiento macrosférico del proyecto urbano que ha de saldar todo sufrimiento en la gestión de una microesfería cerrada – in-urbana – habitable.

Para los enclaustrados, lo que viene después de este abrazamiento interior de sus ex-exteriores es el reconocimiento de áreas desocupadas, libres y públicas en su exclusividad relativa – lugares vacíos – ,reductos informes cuyos usos se acomodan a itinerarios más lentos y vigilados que los van llenando de a poco. Pero para los exteriores, © Blastocity es un vacío-lleno que no puede revertir la vacuedad – vaciarse –, contar como abierto para las entidades cerradas que se precipitan en él. A cambio es un lleno disfrazado de sombra, un negativo que revela elementos centrifugados fuera de él.

Un lugar que sin ser sustraído de lo urbano se ha desvinculado de este y además le bloquea las series que alguna vez eran continuas, segmentos irrecuperables que ahora se continúan en una discontinuidad; pero el entorno urbano no puede desembarazarse de las organizaciones que ella misma ha fecundado, vive con ellas y ellas de él en pactos informales de no agresión, lo único formal son las rejas de seguridad que traducen el mensaje espacial: «ex-istir en la contingencia de lo cerrado» donde se han privatizado ciertas las líneas de comunicación espacial, descomunicación y recomunicación simultánea de exteriores.

Fuera del afuera – en el adentro – las transferencias se canalizan en un canal local sin interferencias – censurado del ruido producido por otras líneas – y condenado a un efecto * Larsen recursivo en la mismidad de los mismos, haciendo que las organizaciones / desorganizaciones / reorganizaciones surjan solamente de la intercambiabilidad de sus elementos en un circuito cerrado, cuando hay sustituciones de nervios por los nuevos inquilinos. Prácticamente no existe la re-desorganización, pero sí la des-reorganización frecuente en las estructuras estables que se separan de la inestabilidad y la diversidad de lo ajeno.

Lo grave de ello es que, los códigos urbano-arquitectónicos no pueden llegar a transmitirse y los aprendizajes en el afuera no serán adquiridos en el adentro. Todos aquellos saberes que se descargan en lo empírico sólo entran una vez, al momento de formarse la ovo-sociedad, en cuyo caso aún no siendo completada su cáscara, las prehensiones epistémicas ni siquiera tuvieron lugar. La sistematización de datos inmunológicos nuevos está sellada por la aceptación pasiva de una sola y única experiencia que funda © Blastocity: la clausura. En ese sentido es un sistema que apuesta por sobrevivir, a partir de lo adquirido, desadaptándose de él y readaptando – en una simulación – su natalidad, su reenvolvimiento que al gestarlo lo protege, aquí lo que triunfa es lo innato.

Religado a un *uterus vivendi*, © Blastocity consiente a los contenidos en él a permanecer en un estado de congelamiento inmunológico, como una inseminación artificial aguardando en una cámara criogénica para ser descongelada y poder florecer en los albores de un desligamiento materno.

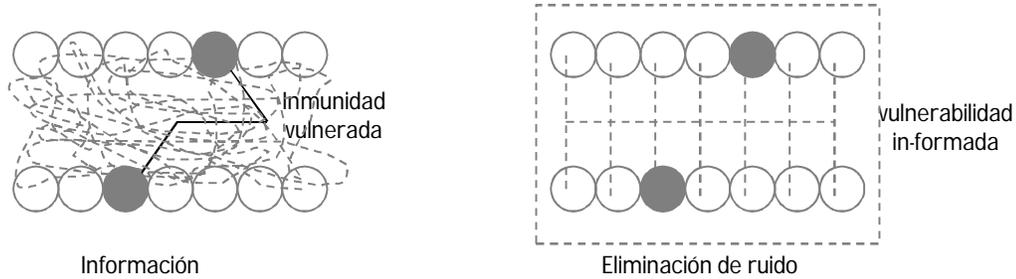
¿Es pues, un espacio *matter* el que resucita para conformarse en una subsistencia preñada? o, ¿es la vuelta de los hijos paridos a las entrañas de un regazo estéril? Quizá esterilizado para recrear un estadio

*Nota: El efecto Larsen es un fenómeno sonoro que se produce cuando el origen de una fuente emisora (micrófono) está muy cerca de los aparatos que propagan el sonido (bocinas), las cuales regresan o rebotan el sonido a manera de feedback hacia el origen, duplicando así el sonido en sentido inverso y por lo tanto, generando ruido e interferencia, extraído de **BAUDRILLARD, Jean** _ LA ILUSION DEL FIN / Título original: `L` *illusion de la fin ou la grève des événements*, ` , © Éditions Galilée, París, Francia, 1992; trad. Thomas Kauf / © Editorial Anagrama, S.A.; cuarta edición Barcelona, España 2004 _ S . 16

anestesiado que simula una y otra vez el suspenso *non-nato*. Y es que, conscientes de su génesis urbana, las locaciones celulares de cápsulas espaciales inconexas y dependientes de cerramientos mecánicos individuales, se ven impelidos a buscar una envolvente común que les haga renacer en un *loci* intramuros, – el engendramiento de nuevas inseminaciones genéticas de lo urbano –, y les devuelva la protección ontológica que antaño les confería a sus ancestros, las ciudadelas compactas estrujadas por perímetros petrificados donde sus deidades panópticas habitaban.

Hoy, las tecnologías de la inmunidad (tecnologías de las alarmas + tecnologías del aislamiento) vistas en capítulos anteriores han suplantado la omnipresencia de fuerzas heroicas que rescatan a las sociedades modernas asoladas por sus dragones y quimeras, habitantes de esos exteriores oscuros y cavernosos, – donde el redondeamiento de los exteriores desvía con su curvatura toda luz y sólo han quedado las guaridas de las huestes sombrías, que los impactos psíquico-cosmológico de los insulares han arrojado hacia el mundo del entorno urbano.

Pero entonces estos dementores se infiltran a manera de ruido dentro de los canales sensitivo-perceptuales de los habitantes y provoca que los códigos urbano-arquitectónicos sean recalibrados en las series que estos expresan, (oscuro = peligroso; claro = seguro), y las sociedades neoprometéicas proceden a desgarrar los resquicios porosos en el torbellino de descubrimientos socio-espaciales que se revelan en el transporte de informaciones pre-organizaciones.



Aquí está el punto de ruptura de © Blastocity respecto a las © Anatipherias urbanas, porque la re-organización continua de las segundas, ante los estadios de escollos inmunitarios se comienza en el nivel de las autonomías celulares y se continúa en la emergencia de lo adquirido; en cambio, la primera se supera en la búsqueda de una autarquía colectiva dentro de bordes homogéneos culminando en una envolvente, – origen de su in-natalidad perene –.

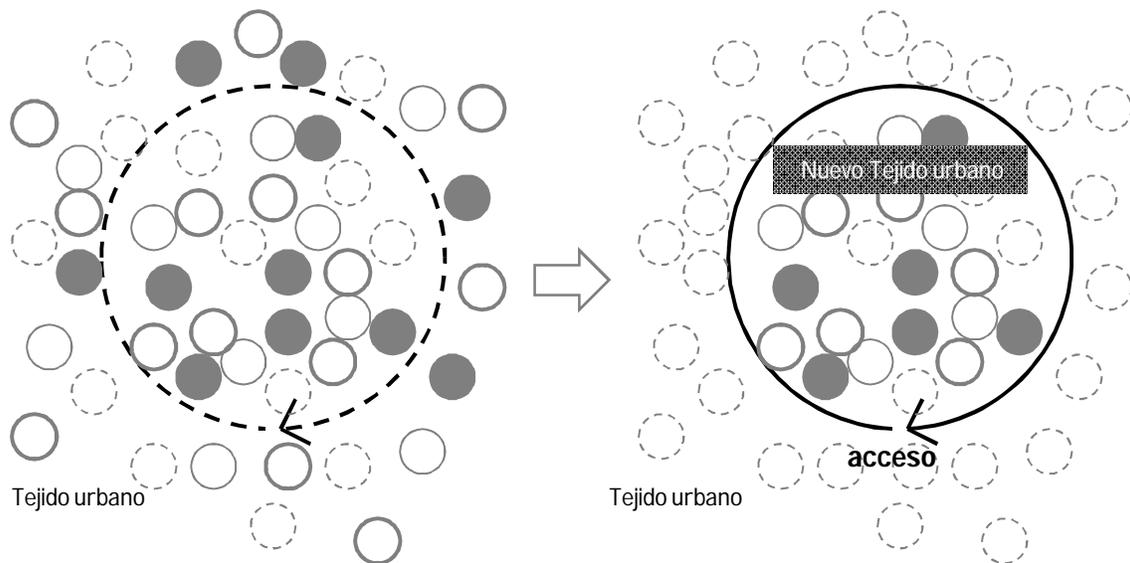
Lo emergente promueve las condiciones para que la autoorganización vecinal rompa fuente, pero una vez que ésta se contiene en perímetros placentarios, la sociedad in-nacida en su nuevo núcleo ventral se estratifica y abandona la emergencia como agente explosivo.

© Blastocity adopta medidas de bloqueo y filtro regional, entonces gran parte de aquellas fuerzas vulnerantes exteriores que se gestan en formas emergentes se amortiguan sobre sus límites perimetrales y cuando incidentalmente pequeñas cantidades de energías entrópicas logran entrar, son tratados como gripe en trámites de expulsión.

Esa `res pública´ que reproducen los sistemas urbanos devuelviéndole intercambios de materia y energía con su entorno es lo que descubre a las máquinas embrio-tectónicas sin abrirlas. Toda función es solamente sugerida tras muros, pero un sistema de vida local como © Blastocity, se ha delimitado a sí mismo para sobrevivir envuelto con los epitelios de otras formas de vida sin posibilidades de con-fundirse, por esta razón y a partir de esta diferencia el principio de delimitación-con-tensión sostiene una gran metonimia espacial.

El pliegue infinito de los dispositivos de cierre en © blastocity no parte de concentraciones homogéneas que diversifica como en los diseños de privadas habitacionales, sino por el contrario, de las juntas entre células heterogéneas que se hacen contener en un solo plegamiento envolvente homogéneo.

En ése sentido, el pliegue se vuelve finito, el acceso marca tanto el inicio como el final de un borde cerrado sobre sí mismo. Esta continuidad que permite el deslizamiento de versiones heteróclitas de cercos individuales para quedarse dentro de un saco in-gestivo es lo que facilita una nueva dimensión espacial amparada por sus sistemas inmunes implosionados.



Dentro de © Blastocity se intenta reducir y simplificar la constitución de un <<oikós>> común o de un sistema del entorno, donde las organizaciones tanto de cooperación como de competencia y por supuesto de defensa, se procuran en cantidades y cualidades más favorables. Ahora cada vecino está comprometido con el origen de su neo-ciudadela tanto con la originalidad de prosperidades territoriales a las que les es más certero establecer intrusiones o invasiones por parte de viejos conocidos.

En esta posición consideramos pertinente que este principio de delimitación-con-tención nos revele algunas funciones determinantes en la demostración de cómo los dispositivos de cierre finitos son movidos por el mecanismo-pliegue infinito que los expresa en el adiestramiento de sistemas inmunes urbano-arquitectónicos.

© Blastocity es una referencia cualitativa que se diferencia a sí misma sobre el tejido urbano donde se gestiona, los rastros que va dejando la inseguridad acrotópica parecen ser el móvil de esta urbanogénesis. La inseminación de esta entidad corpórea comienza recomblando las genéticas de lo urbano y lo arquitectónico (calles, vías, habitaciones, cápsulas, etc.), se reconocen y se seducen hasta compenetrarse

en una sola dimensión, las relaciones intervecinales comienzan a generar dinámicas de cooperación y acuerdos autoorganizados por una meta común: la de «ex-istir en la contingencia de lo cerrado», entonces – sin aumentar su escala – se proyectan los límites de una periferia virtual que auto-incluye su multiplicidad como corporación inmune.

Una vez que los habitantes sobreviven al hermetismo del auto-amurallamiento, © Blastocity re-codifica sus señales ahora disgregadas de los exteriores y articuladas en sus interiores, reorganizando lo contenido en nuevas disposiciones espaciales y lo continente en nuevas disposiciones temporales: accesos, vías y elementos de conexión para, finalmente reformar localmente un sector de tejido urbano casi invariable en densificación. Ahora inserto en una región urbana, © Blastocity, se mantiene vivo de su encierro plural, exitoso en el desarrollo autónomo de un cuerpo extraño de la ciudad que se nutre de ella sin riesgo de ser engullida por esta.

© Blastocytosis

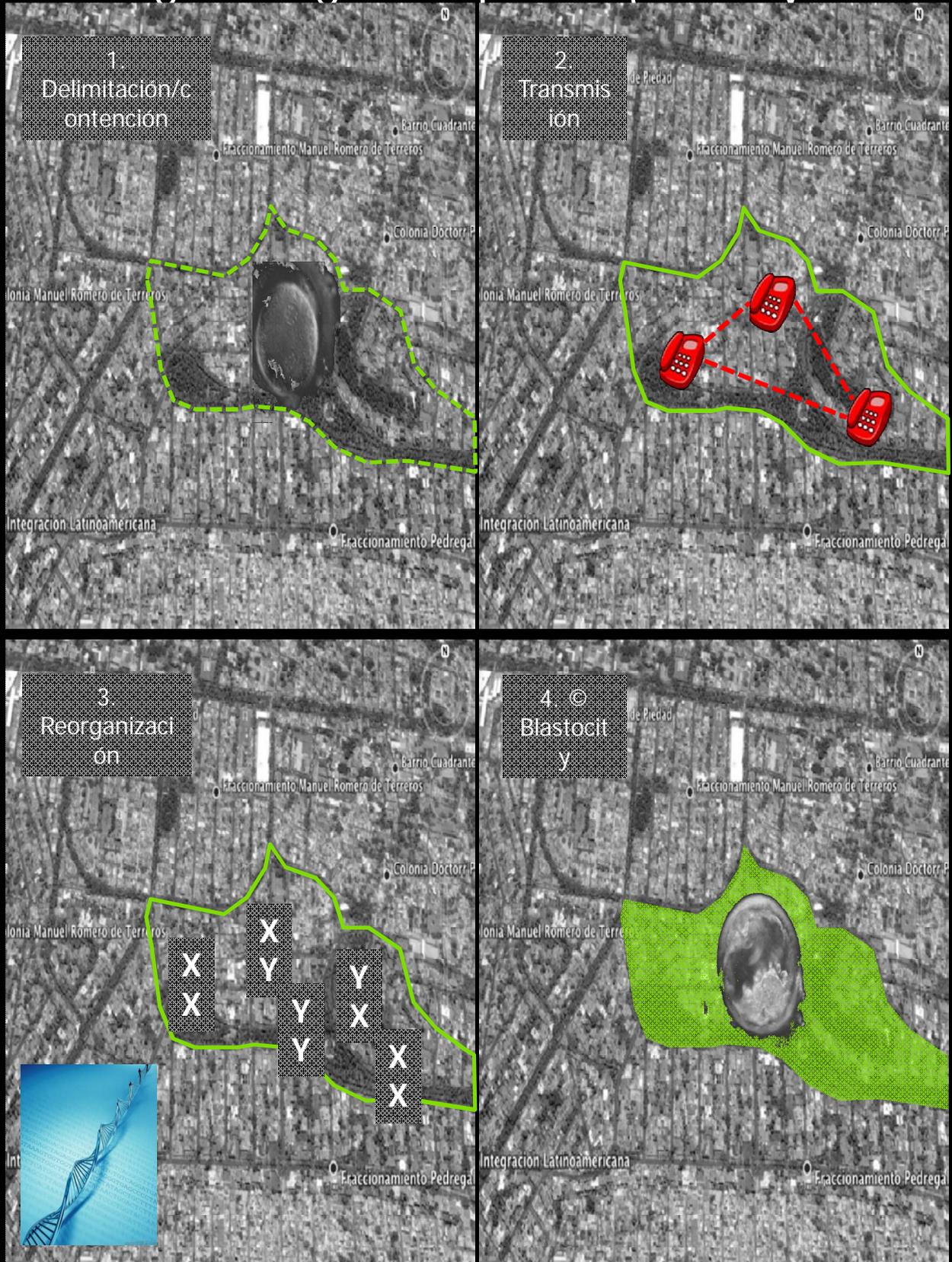


Figura 8.7: Progresión gráfica de © Blastocytosis en una zona residencial al sur de la Ciudad de México, donde puede observarse la evolución de sus tres conceptos: Delimitación/contención, Transmisión y Reorganización.

Las regiones urbanas se defienden de sí mismas y de sus alrededores produciendo y reproduciendo sus propios sistemas de inmunidad, allí se multiplican los dispositivos de cierre dispuestos individualmente pero se activan en lo colectivo mediante auto-organizaciones cooperativas que operan en la vecindad.

© Blastocity es un espacio inmune en latencia, se mantiene en la suspensión entre el proyecto de comunidad abortado por los planes originales de desarrollo urbano y el renacimiento de una emergencia que no puede ser expulsada.

Pero, ¿© Blastocity surge como medida natural de defensa o como artificio modal? Ya Canclini apunta que: –“Sobre las dos pasadas décadas, el crecimiento de la inseguridad y el miedo en casi todas las ciudades latinoamericanas han conducido hacia el atrincheramiento de ricas comunidades cerradas y sistemas de seguridad desterritorializados, los cuales reflejan el uso de suelo e interacciones fragmentarias del modelo norteamericano”– 169. De ser así, lo que se repite modalmente, es una morfología arcaica que



169. Néstor Canclini: *Makeshift Globalization*; BURDETT, R., Deyan Sudijc, _ THE ENDLESS CITY/ © PHAIDON Press Limited_ New York, USA 2007 _ § . 186

se revela en lo que las sociedades norteamericanas ya habían asimilado desde que se repartieron sus tierras. En este caso asemejar la apariencia de las comunidades hermetizadas anglosajonas, es en realidad una vuelta hacia el arrojamiento de las sensibilidades cosmotópicas de los primo-urbanigrícolas.

Así en la búsqueda de una urbanidad de la urbanidad, se ha terminado por encontrar una urbanidad que se defiende de su urbanización, entonces los dispositivos de cierre comienzan a responder por las inmunidades espaciales que marcan una tendencia de aislamiento, gracias a lo cual, la textura urbana que va enganchando tramas espaciales de individualidades cercadas en circuitos delimitados es lo que llamamos © Blastocity.

Bajo estas premisas morfogenéticas de espacio es que la globalización genera también localización, o cuando menos una localía de preocupaciones subglobales; –“Los impactos positivos de la globalización en el desarrollo económico local son palpables, pero también lo son sus efectos físicos negativos sobre la disparidad, exclusión social y un incremento guetorizado de tierras ricas y pobres – detrás de alambres de púas, muros de seguridad o disposiciones de cul-de-sacs” – 170.

Ya no sabemos hasta qué punto estas muestras de tejido arrancado del continuum espacial de la ciudad estén diseminando sus genéticas de poblaciones infectando por necrosis generalizada a los centros urbanos; ¿son acaso un huésped extraño coexistiendo con su anfitrión? ¿o son cuerpos renovados intentando sobrevivir entre las patogenies circundantes? ¿Abortos, llagas, gangrenas o enfermedades autoinmunes que debilitan el tejido social de las ciudades? O ¿Costras, suturas, parches, cauterizaciones o vacunaciones que regeneran fibras en el seno de las sociedades urbanas?

Quizá haya que pensar © Blastocity como una doble caracterización de lo patógeno y lo inmunógeno, puesto que interrumpe flujos inhibiendo avanzadas contingentes al exterior pero reorganiza territorios y funciones eco-nomológicas. A cambio, insemna energías comunes en la autocontención de formas finitas que son atravesadas por aquellas al interior. Como la ciudad en la casa, el cuerpo en la célula y el mundo en la cabeza.

170. Ricky Burdett and Philipp Rode: The Urban Age Project; **Ibidem** _ § . 22

Expedición

Para una arquitectura de la defensa espacial en las urbes, hemos desarrollado dos construcciones conceptuales que están intrínsecamente relacionados entre sí. Ambas reúnen principios sistemáticos con qué operar sobre lo concreto, sin embargo no se reducen a meros aspectos fenoménicos ni tampoco a reflexiones teoréticas.

Quisimos no obstante, demostrar que hay una cuestión formal de fondo, o quizá convendría decir de superficies que determinan a las formas, las traspasan y las desdoblan en configuraciones del espacio. En esta condensación compleja y multidimensional de sistemas llamada ciudad, se concentran innumerables series de acontecimientos que implican múltiples lecturas, movimientos, ciclos, rupturas, devenires, avatares y toda clase de singularidades. Pero de esa fractalidad inconmensurable es que sustrajimos, en la búsqueda de develamientos centelleantes, un par de modelos que nos ayudasen a recorrer las alamedas de una entidad megalómana, – megalópolis –, y tanto © Anatipherias urbanas como © Blastocity han arrancado del espacio, su propio espacio del cual subsisten, se relacionan y se defienden.

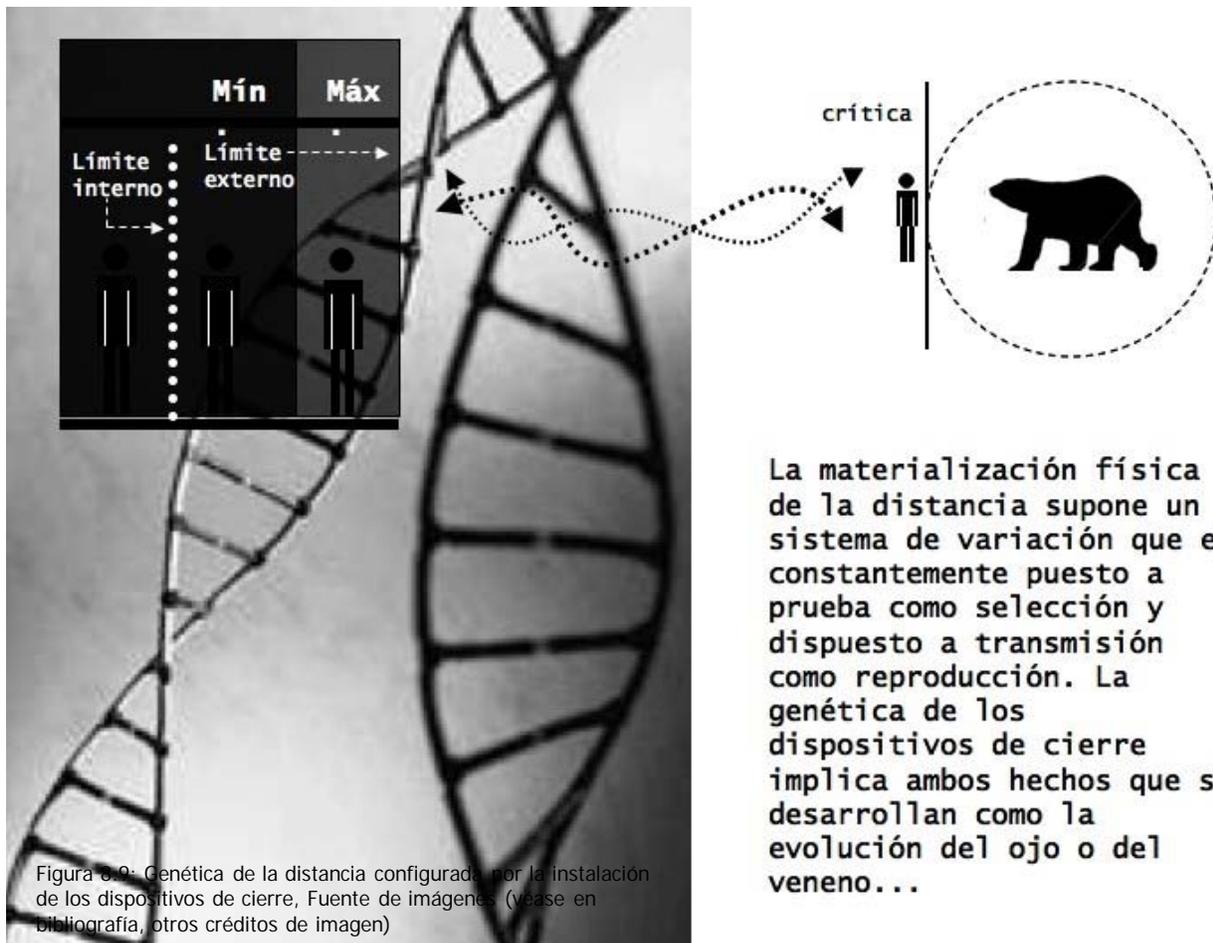
Subsistencia, relación y defensa son motivos que suenan a organizaciones vivas, y esto es porque entre *physis* y *civitas*, existe una fuerte pulsión de complementariedad. Más allá o más acá de visiones holísticas, nuestra panorámica transdisciplinaria nos ha conducido – seducido – por extraer lo vivo de entre lo vivo y así regresarle algo de fatalidad, siempre y cuando el contraste no produzca lo definitivo.

Este texto encierra demasiadas animalidades, por lo que cierto resultado lógico apuntaba a supurar algo biológico, que en el espacio de la vida, también significaba deslizar lo biosófico junto con su paridad dialógica, lo tanatosófico, sobre todas las plataformas de esta investigación. Así que, derivados de oposiciones binarias indisociables, naturaleza/cultura o vida/muerte, la evolución/involución y lo abierto/cerrado que determinan tanto a las © Anatipherias urbanas como a © Blastocity, son las alteridades que abren el paso a los sistemas inmunológicos y el autogenismo colectivo que los dispositivos de cierre posibilitan. Bajo estos esquemas, las energías urbano-arquitectónicas se bloquean en los plegamientos del espacio o se desbordan en los desplegamientos que los acelera para que, antes de llegados a un momento de no retorno, se replieguen en la contención de lo abierto y se reclamen su lugar como mecanismos biosféricos en los resquicios más profundos del espacio de los hombres.

Es quizá partiendo de la morfogénesis, en la que como zonas de propensión o, mejor dicho de propulsión para inmunologías, podemos explicitar procesos de vacunación cuyos rasgos adaptativos de permanencia incluyen diferentes modalidades de defensa. De lo que aquí podemos subrayar la implementación de un ¹⁷¹ mimetismo molecular, es decir la con-fusión de huésped con anfitrión, en un intercambio constante de sistemas de defensa.

Si retomamos este patrón de dilución de diferencias entre identidades que se defienden e identidades que invaden tendríamos que ampliar el espectro.

En los sistemas – particularmente los vivos –, han de lidiar entre aquellas cosas que cambian y aquellas cosas que permanecen, dada esta diferencialidad existen costes cuyos pagos no son distribuidos en formas equitativas, entre los elementos del sistema hay equivocidades en el manejo de energía, pero estas no son modulaciones resultantes de un solo ritmo dirigente.



171. –“Algunos parásitos evitan el reconocimiento disfrazándose como si fueran el huésped, mediante un mimetismo molecular o por la absorción de proteínas del huésped a su superficie”–, extraído de: **ROITT, Ivan M.** _ *INMUNOLOGIA: fundamentos* / Panamericana _ Buenos Aires, Argentina 2003 _ S .316

Hay pues otras armonías, la de los moldeamientos que obligan a las formas estables – modulares – a variar como estas modularidades también promueven ajustes en las formas que quiebran los moldes.

De estas formas se afectan los sistemas vivos en la mismidad del anfitrión y la extrañeza de los huéspedes, más aún cuando estos últimos arriban inesperadamente sorprendiendo toda expectativa de los primeros.

Pero entre anfitrión y huésped hay por lo general algo que denota invitación y no invasión, acuerdo y no disensión.

Poco habría que sacar de inmunologización entre sistemas que encuentran una compatibilidad armónica, sino en aquellas cacofonías sin melodía que se producen de cinéticas entre opositores. Encontrar la armonía en lo dis-armónico es de lo que se alimenta pues la inmunología, por eso es preciso que este huésped sea des-invitado, que adquiera una máscara de devorador, como aquellas visitas que consumen abusivamente aquello que se les ofrece.

Entonces la confluencia en un solo espacio de anfitrión e invitado non-grato se ve cambiada a un envite de mermas, cuando los recursos consumibles parecen estar en condiciones críticas de abastecimiento – entra menos de lo necesario y sale más de lo innecesario –, el espacio se reduce, entonces hay dos opciones de acuerdo a los gastos de energía permisibles en la realización de estrategias de supervivencia.

Uno de los dos ocupantes en el «*oikós*» compartido, entra en la categoría de prescindible donde la administración de los estorbos se traduce en términos de una expropiación. O bien, uno de los dos habitantes se vuelve imprescindible para el otro quien, con alevosía y a expensas de este se alimenta para sobrevivir, una especie de “bully” al que llamamos parásito.

* Parásito es el nombre con que se conocía en la Grecia antigua a quienes tenían como cargo la revisión de la cosecha de trigo con motivo de rendir tributo a sus dioses. Etimológicamente, parásito se compone del prefijo /*para*/ = al lado de, adyacente a; y /*sitos*/ = trigo, pan, comida.

De allí adquirió un significado referente a las personas invitadas a un banquete, un invitado que es sobre todo un participante de la comida. Después fue transformado a través del lenguaje biológico cargándose de connotaciones negativas, una presencia de ingestión exacerbada, un ladrón que sin robar, se apropia de los alimentos de sus convidantes.

* Nota: Tomado de: La palabra del día, por Ricardo Soca, Página web: <http://www.elcastellano.org/palabra.php?q=par%E1sito>

Desde entonces el parásito, voraz comensal pero ultra discreto, un caníbal en cámara lenta distorsiona la relación invariable y plana de anfitrión/huésped cuando el huésped se presenta como parásito. Entonces, lo que une a un anfitrión con un parásito es la disparidad, el rompimiento de su paralelismo en una des-
concientización mutua; el huésped se rezaga y queda diferido en su línea adjunta al dejarse parasitar, ya no es más quien hospeda pues ahora es lo parasitado.

Visto desde esta perspectiva, la conceptualización realizada en © anatipherias urbanas – máquina de reorganización espacial que extiende toda defensa colectiva en escudos regionales –, podría ser considerada por su gran predominancia en la ciudad como el anfitrión, el tejido urbano que prevalece por adaptaciones evolutivas de lo urbano y, © Blastocity como el parásito que se ha hecho de un espacio privado – encapsulamiento colectivo que dentro de bordes infranqueables lleva hasta el límite el debilitamiento de los exteriores –, y que habita una simulación congelada de los nacimientos de ciudades antiguas auto-
amuralladas por corazas físicas en representación de sus cosmogonías metafísicas.

Pero bien podría ocurrir lo contrario, que © Blastocity sea un renacimiento de tejido urbano que hospeda en sus periferias a los © anatipherismos urbanos que se alimentan regionalmente de sus necesidades y gracias a lo cual subsisten en regímenes neo-feudales.

¿Cómo se comportan en la ciudad las dietas de diferentes especies espaciales?, ¿Hay lugar todavía para mutualismos o ya solamente para canibalismos, comensalismos y parasitismos? De ahí lo complicado, las entidades se metamorfosean y se mimetizan con las “normalidades”, se disfrazan de ellas, en una sociedad donde se colman las analogías de las cosas, los signos, las materias, los espacios, etc., por sobre las anomalías. Pero en un tejido urbano donde toda su pretensión de homogeneidad revela toda su naturaleza de heterogeneidad, las diferencias surcan los caminos de los “anormales”.

Quizá no sea pertinente dictar una identificación definitiva de morfologías tróficas, pues quien es caníbal, también puede ser anfitrión de sus presas, dos organismos caníbales pueden ser cooperativos en la búsqueda de alimento o contrincantes dentro de una misma especie parasitada por estos, una relación mutua puede transvertirse en parasitismo de un organismo sobre otro o en canibalismo cuando se suscitan condiciones extremas de adaptación. Las fronteras entre los anfitriones o parásitos no son claras aún en su transparencia, de hecho gracias a ella es que son invisibles e imposibles de determinar, medir o ubicar.

Lo mismo sucede cuando se relacionan © anafipherias urbanas y © Blastocity, a veces uno facilita o ayuda (helper) la sobrevivencia del otro (receiver) pero otras veces uno bloquea los desarrollos del otro. Quizá ambos sean sistemas parasitarios coexistiendo entre las fibras naturales de la ciudad, de la que arrebatan energías para subsistir.

Pero en esa existencia simultánea, lo imposible es que ambos sean lo mismo, el éxito de cada uno depende de la asunción de roles antagónicos respecto uno de otro y al mismo tiempo complementarios, de lo contrario estas entidades no darían forma a las defensas internas de la ciudad. El parásito, es un término cuyo prefijo ambiguo lo hace aún más sospechoso, –“«Para» es un prefijo antitético doble que significa al mismo tiempo proximidad y distancia; similitud y diferencia interioridad y exterioridad”–¹⁷². Por tanto, es menester que cada una de estas organizaciones albergue en sus contenidos algo de incompatibilidad y discordia en sus naturalezas, pero no demasiadas, al grado de no ser compatibles y concordantes de vez en cuando.

–“[...] otro aspecto de «para» es que no sólo se encuentra simultáneamente a ambos lados del límite entre dentro y fuera; también es el propio límite, la malla que es una membrana permeable para conectar dentro y fuera. Confunde ambos lugares entre sí, permitiendo lo fuera dentro, volviendo lo dentro fuera, dividiéndolos y uniéndolos”–¹⁷³. Al encontrarse tales naturalidades en un mismo límite, liberan energías en reacciones cataclísmicas que traspasan barreras citoplásmicas, estiran nervios y deshebran fibras; des-organizando la *mathesis* del sistema general pero de una forma necesaria, las energías se disipan, las materias se degradan pero lo que prevalece es la transformación entera del sistema, – ¡su re-organización! –. Organizarse es siempre reconfigurarse en nuevas organizaciones, tal es el carácter de la evolución, la vida que se renueva pero ayudada también de la muerte que no regresa lo mismo a la vida, así la vida produce lo nuevo en lo que invariablemente varía, en cambio la muerte re-produce lo mismo, en lo que variablemente es invariable; –“La muerte es más fuerte que la vida en la irreversibilidad. La vida es más fuerte que la muerte en la recursividad”–¹⁷⁴.

172. Tomado de J. Hillis Miller: “El crítico como huésped”; **BLOOM, Harold, Paul de Man, Jacques Derrida, Geoffrey Hartman & J. Hillis Miller** _ *DECONSTRUCCIÓN Y CCRÍTICA* / Título original: `Deconstruction & criticism` © 1979 by the continuum publishing company; Trad. Susana y Guardado del Castro; © Siglo XXI Editores, S. A. de C.V., México D.F., primera edición en español, 2003 _ § .213

173. **Ibíd**em _ § . 213

174. **MORIN, Edgar** _ *INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO COMPLEJO* / Título original: `Introduction à la pensée complexe` ; © ESPF Éditeur, Paris, Francia 1990; trad. Marcelo Pakman; © Editorial Gedisa S.A., novena reimprisión, Barcelona, España 2007 _ § . 50

La vida nunca puede escapar de la muerte, pero puede escondersele, vestirse de ella o con ella para parecer aún más viva, consumirla para no vulnerarse completamente con ella, tal es el factor de la inmunidad, un juego sin marcador de vida y muerte.

Y el juego del diseño en las urbes no está eximido de reglas, los jugadores han de asumir riesgos y tomar decisiones basadas en juicios tanto empíricos como medidas razonables ante lo urgente. El espacio es algo así como un tablero de juegos versátil, adaptativo, miles de posibilidades se presentan en el ludismo de la vida, otras simulaciones se representan en la seriedad de la muerte, y es así como las © anatipherias urbanas de carácter abierto juegan sus defensas, mediante un pliegue inmaterial que reúne todas las materialidades de los cierres individuales que se entretajan en múltiples tiradas, es por tanto evolutivo. Por otro lado © Blastocity cuyo rasgo prominente de lo cerrado, busca disolver esas materialidades de individuos hermetizados gestándolos dentro de una envoltura, erigida con las donaciones materiales de esas individualizaciones, es por lo tanto un organismo involutivo.

Entre ellas se ha visto también cómo se generan ciertas interdependencias, ya que fuera de las murallas de las ciudades blastocíticas se renuevan usos de suelo y se derivan genéticas mixtas que le sirven de equipamiento urbano a los neo-natales, y a su vez, las inseminaciones intraterritoriales de © Blastocity reorganizan dinámicas socio-económicas que proliferan adyacentes a las placentas.

De cualquier forma, las © anatipherias urbanas exigen sus energías colectivas patentando materias individuales, © Blastocity redime sus materias comunes aprisionando energías individuales, hay un paralelismo entre ambas sucediendo en sentidos contrarios, parasitaciones, – adiestramiento parasitológico –, alimentándose de lo mismo, materias y energías de lo cerrado, o lo que es lo mismo lecciones de vida-en-la-clausura.

Retrospectiva

La problemática de la inseguridad en las ciudades parte de la generación de sistemas de inmunidad urbano-arquitectónica, puesto que en ellos se pliegan todos los desdoblamientos configuradores de espacio. Luego sus dispositivos de cierre se despliegan y reconfiguran las inflexiones del espacio exterior protegido, pero este, revelado y expuesto, se vuelve también invasor e infeccioso.

Estos dispositivos son límites derivados – *limes* a la deriva –, que forman costras coaguladas en la mancha urbana; siendo tejidos muertos yuxtaponiéndose sobre nervios vivos al descubierto (conformados de células espaciales) van descomponiéndose sobre áreas gangrenadas causando septicemia, luego, otros dispositivos o coberturas hemodérmicas, intervienen y protagonizan una batalla por la supremacía de zonas locales.

Signos inmunológicos se exponen, dinámicas de supervivencia emergen, elementos de resistencia son erigidos y dispositivos de cierre son instalados; –“Forman, en este espacio uniforme en el que por lo común las cosas se distribuyen y se nombran, una multiplicidad de pequeños dominios grumosos y fragmentarios, en las que innumerables semejanzas aglutinan las cosas en islotes discontinuos”–¹⁷⁵. Entonces ya no es el aire acondicionado lo primero que une y conecta los edificios, sino el pliegue-en-la-clausura, que homogeneiza y condiciona el espacio-aire respirable, administrando una atmósfera generalizada no ya en el confort sino en la ingenua sensación de seguridad y estabilidad.

¿Qué es lo que mantiene a los dispositivos de cierre operando en la ciudad? Si consideramos a las regiones urbanas como territorialidades sobrevivientes en la producción de sistemas de inmunidad, no es de extrañarse que, los dispositivos de cierre hayan encontrado en su diversidad, formas increíblemente adaptativas que les han hecho evolucionar y reproducirse como una especie de ADN urbano-arquitectónico.

En este devenir genético que no cesa de mutar, metamorfosearse y rematerializarse, la arquitectura se conmociona, es rebasada por su propia imagen al pretenderse inmutable. El tiempo la erosiona, el viento la disgrega, y las cuarteaduras que aparecen con las intrusiones obligan a los moradores a reforzar su núcleo, a ocultarlo de su *physis*, rodeándolo con capas fibrosas que también esconden su arquitectura.

175. **FOUCAULT, Michel** _ LAS PALABRAS Y LAS COSAS / Título original: *les mots et les choses, une archéologie des sciences humaines* , © Éditions Gallimard, París Francia 1966; Trad. Elsa Cecilia Frost / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF trigésimotercera edición en español 2007 _ § . 4

Ambas se disfrazan entre sí y juegan a las escondidillas. A este deporte de envolturas, los organismos se descubren sin desnudarse, – un arte de atavíos que se confeccionan puestas – máquinas vivientes que invariablemente se auto-determinan en el éxito de la variación – “[...] han evolucionado, de manera independiente y desde cero, entre 40 y 60 ojos útiles para formar imágenes en muchos grupos de invertebrados. Entre estas más de 40 evoluciones independientes, se han descubierto al menos nueve principios de diseños distintos, incluyendo el ojo estenopeico, el ojo lenticular, el ojo reflector curvo (antena parabólica), y varios tipos de ojos compuestos”– ¹⁷⁶ . Lo mismo ocurre pues con los dispositivos de cierre, quienes pueden aparecer como variaciones espontáneas y no obstante, permanecer actualizándose en el medio urbano, respondiendo a cambios transversales.

Esta interacción de organismos-en-el-medio involucra un intercambio de energía que, en los sistemas urbanos significa una importante inversión. Las concentraciones urbanas y mayormente las metrópolis producen, transforman, gastan y administran cantidades estratosféricas de energía. Pero estos flujos no son de ninguna forma centralizados, sino transferencias plurales entre las arquitecturas, focos de diseminación intermitente, –“Una solución se encuentra en la energía como elemento unitario. En el Neo-Darwinismo, las criaturas vivientes son algunas veces consideradas aglomeraciones de energía. Esto significa que los cuerpos vivientes están siempre lidiando con energía. Por ejemplo, la comida desperdiciada es energía desperdiciada, la piel es algunas ocasiones sólo especializada para asolearse (por ejemplo el pelaje de los osos polares) mientras que otras funciones corporales se ajustan a la pérdida de energía durante el día (las orejas de los elefantes), etc. En resumen: la vida es un modo de manejar la energía. Lo mismo puede decirse para las regiones: Regiones tratan con energía, pérdidas, acumulaciones y usos”– ¹⁷⁷ . Es importante señalar que no se trata de preferir una visión fragmentada de la ciudad, sino de comprender que la unidad urbana, al igual que un organismo vivo está compuesta por una mezcla de tejidos, con funciones conjuntas y características diferentes, administraciones de energía y aparatos de defensa. Por eso todo el cúmulo de regiones está inmerso en una aleatoria de circunstancias que interactúan entre sí, sin embargo

176. Nota: Sobre la evolución de mecanismos genéricos en los organismos vivos que tardan varios cientos de años en evolucionar y, sin embargo pueden originarse en un principio en periodos muy cortos de tiempo, su éxito depende de la selección natural al ser confrontada con el medio. **DAWKINS, Richard** _ ARTÍCULOS; Trad. Gabriel Rodríguez Alberich / Sigurd Editorial UK _ Londres, Inglaterra _ 1996 _ § . 8

177. **MVRDV/DSD** _ *SPACE FIGHTER* : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar _ Barcelona, España 2007 _ § . 35

cada región implementa sus propias cinéticas que adaptan continuamente para suceder con éxito a través del tiempo; la ciudad no tiene límites pero igual se fija, mientras la arquitectura se desplaza pero es finita: –“Una ciudad es distinta del campo que la rodea. La raíz de esta individuación son las relaciones que establece con el campo colindante. Si se suprimieran esas relaciones la ciudad desaparecería”– ¹⁷⁸ . A este respecto, cabe replantearse la relación parasitaria que observamos anteriormente entre © Blastocity y © anatipherias urbanas pero esta vez, extendiéndola hacia la arquitectura y la ciudad. Quizá la arquitectura sea el parásito que devora poco a poco a la ciudad, como esa enredadera floreada que dulcemente va corroyendo con sus jugos aromáticos –“Esa hiedra es de cierta forma femenina”– ¹⁷⁹ al núcleo de la secuoya, el hospedero-urbe. O bien, es este manto fúngico de la ciudad quien engulle a las arquitecturas, las envuelve y las rodea en una compresión mortal.

Basado en esta succión de energías ajenas, – del debilitamiento parasitante – las mega-ciudades ¹⁸⁰ tienen que encontrar formas apropiadas de utilizar estos flujos en los sistemas de movilidad, las economías de mercado y las inversiones públicas.

Toda producción de arquitecturas como toda intervención tecnológica implica un aumento de entropía en el sistema y una disminución de los depósitos del individuo que produce, tal como un pájaro construye su nido o una colonia de hormigas cava su hormiguero. Actualmente se ha desatado la revolución de los ¹⁸¹ *tecnemas* urbanos. Es imposible evitar que algo de energía se desperdicie pero, es posible optimizar su uso considerando una serie de infusiones neguentrópicas en el ambiente urbano (posiblemente una de las problemáticas más grandes que enfrenta el campo del diseño en el futuro próximo). Un punto de partida podría estar en contrarrestar el empuje entrópico, ahorrando y reduciendo el gasto energético en la constr delimitantes de espacio, pues mientras más discontinuos y quebrados estén los flujos de energía dentro del

178. **PRIGOGINE, Ilya** _ LAS LEYES DEL CAOS / Título original: *´les lous du chaos´* © Gius Laterza & Figli Spa, Roma, Italia 1993; Trad. Juan Vivanco / © Drakontos Bolsillo, Barcelona, España primera edición _ 2008 _ S . 28

179. Tomado de J. Hillis Miller: “El crítico como huésped”; **BLOOM, Harold, Paul de Man, Jacques Derrida, Geoffrey Hartman & J. Hillis Miller** _ *DECONSTRUCCIÓN Y CCRÍTICA* / Título original: *´Deconstruction & criticism´* © 1979 by the continuum publishing company; Trad. Susana y Guardado del Castro; © Siglo XXI Editores, S. A. de C.V., México D.F., primera edición en español, 2003 _ S . 212

180. Nota: <Megacity> es un término introducido por Janice Pearlman y utilizado en la Organización de las Naciones Unidas desde la década de los años 70. **BURDETT, R., Deyan Sudijc,** _ *THE ENDLESS CITY*/ © PHAIDON Press Limited_ New York, USA 2007 _ S . 77

181. Nota: <Tecnema> es un concepto acuñado por Jean Baudrillard para referenciar elementos técnicos simples en cuyo juego se funda la evolución tecnológica de los objetos (diferentes de los objetos reales), pues, un tecnema es abstracto todavía.

BAUDRILLARD, Jean _ *EL SISTEMA DE LOS OBJETOS* / Título original: *´Le système des objects´*, © Éditions Gallimard, París, Francia _ 1968; Trad. Francisco González Aramburu / Siglo XXI editores _ México D.F, México 1969

sistema, se multiplican los esfuerzos de defensa y se sacrifican fuerzas de cooperación y convivencia. Así que, en la medida en que la apertura se gane su lugar que le correspondo dentro de la clausura – como la neguentropía en la entropía o el parásito en su huésped – y logren con-fundirse entre sí, convirtiéndose, invirtiéndose y divirtiéndose en compulsiones alotópicas, las transferencias de calores, humores, memorias y laceraciones serán siempre superadas, aún pese a sus límites.

Son precisamente los dispositivos de cierre quienes re-configuran las materias de una morfotópica espacial que está, la mayor parte de las veces des-energizada por lo cerrado, –“[...] debemos preguntarnos: ¿Qué tan diferentes pueden parecer las regiones (en forma, patrones, configuración)? ¿Cómo trabajan (lo que sucede en el interior y cómo se relacionan con su contexto)? Y ¿Qué tan bien se desarrollan las regiones metropolitanas (en términos de mercadotecnia, posición jerárquica, competencia o supervivencia?”–¹⁸² a lo que sus posicionamientos sistemáticos por delimitaciones espontáneas, comienzan a ser los factores reanimantes de toda predeterminación en la clausura.

Pero cerrarse implica autoconocimiento, y abrirse, autoorganizarse, un descubrimiento del medio a través del autodescubrimiento sobre el medio que –“[...] se convierte en un mecanismo para la supervivencia. Estas transformaciones operan en el limbo en medio de la ilegalidad y las normas legislativas. Ellas retan preconcepciones de zonificación, crecimiento progresivo del miedo, privacidad y domesticidad”–¹⁸³ . Así hemos aprendido a vivir con las clausuras y, al mismo tiempo a vivir dentro de ellas, sobre su superficie, tomando consciencia de nuestra existencia sobre los límites, estamos más obsesionados que nunca por la domesticación del miedo, ¿o dije medio?.

En ese proceder, las creaciones físicas de espacio intentan sincronizarse con las construcciones de mundo interior, casi siempre diferidas una de la otra coinciden a veces, por efectos de vecindad, encuentros azarosos o teleologías informáticas. Entonces se comunican y gestionan modelos capaces de adaptarse rápidamente y evolucionar junto con sus propias defensas o gracias a ellas, esto es lo que llamamos sistemas de inmunidad.

182. De acuerdo con David Harvey, extraído de **MVRDV/DSD** _ *SPACE FIGHTER* : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and *cThrough* / © Actar _ Barcelona, España 2007 _ S . 29

183. Nota: Sobre la socio-biología del Geógrafo norteamericano David Harvey, quien sostiene difiere de la tradición Darwinista basando la competencia en principios cooperativos y no en acumulación de poderes. **BURDETT, R.**, Deyan Sudijc, _ *THE ENDLESS CITY*/ © PHAIDON Press Limited_ New York, USA 2007 _ S . 184

La inmunidad es un sistema complejo, compuesto de múltiples sub-sistemas respondiendo simultáneamente, pero a su vez, cada sub-sistema está constituido por dispositivos de cierre. Juntos representan formas de defensa que pueden transmitirse, emularse, camuflarse o inocularse, devienen genotipos urbano-arquitectónicos que han sobrepasado sus tragedias vitales –“Es difícil pasar tus genes si estás muerto. No sorprende por lo tanto que la mayoría de los animales están fuertemente motivados para permanecer vivos lo suficiente para reproducirse”– 184.

La Ciudad de México DF, como muchas otras metrópolis, está sumida en las mismas problemáticas de la ciudad global; la contaminación, el transporte público, la migración, la movilidad, la accesibilidad, la tendencia al aislamiento y por supuesto la inseguridad. Es comprensible pues que en tales circunstancias, las regiones urbanas se vean comprometidas a buscar sus aliados dentro de relaciones herméticas, programáticas, y pequeños contratos que contienen cláusulas de sospecha sin penalización. –“[...] la organización del espacio y la constitución de lugares son, en el interior de un mismo grupo social, una de las apuestas y una de las

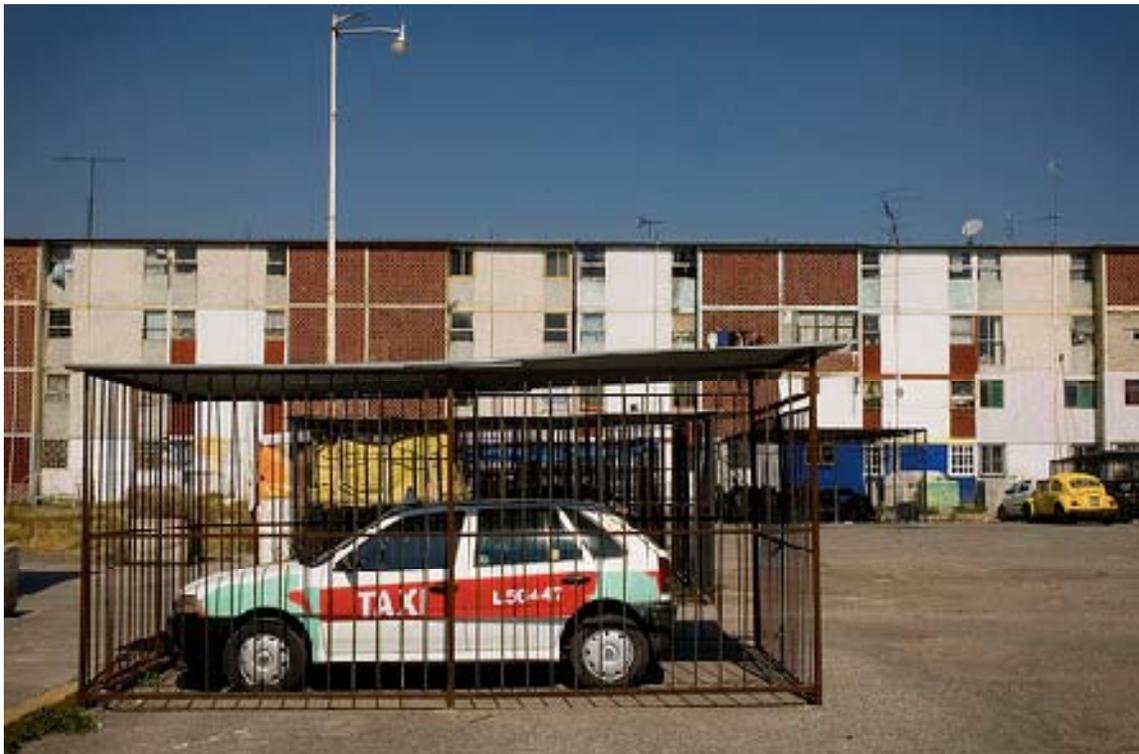
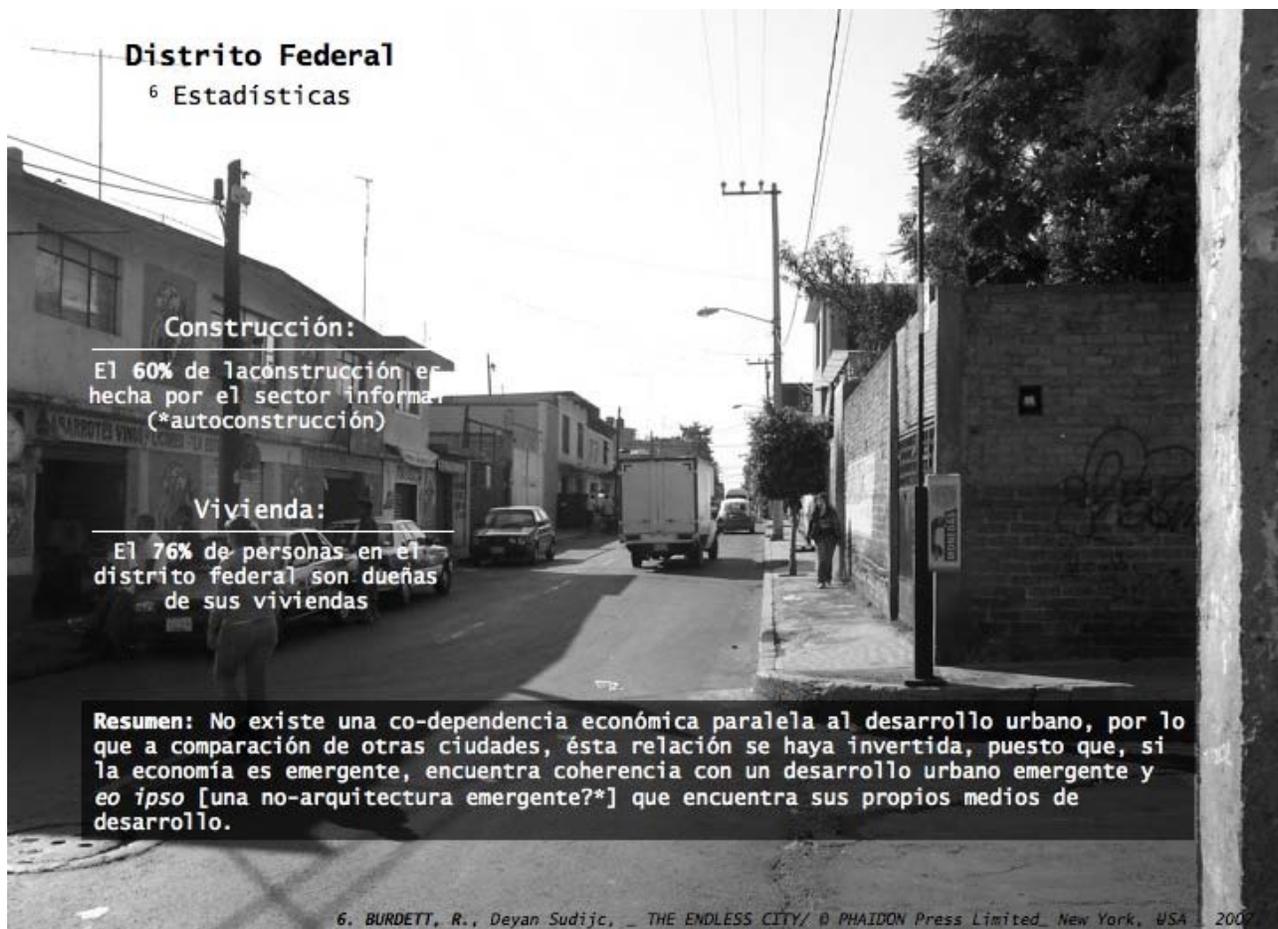


Foto: Unidad habitacional en la delegación Gustavo A. Madero;
Fuente: <http://www.flickr.com/photos/dantebusquets/422256492/>; 2006 © Dante Busquets/Anzenberger

184. **ALCOCK, John** _ ANIMAL BEHAVIOR/ © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA _ 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A. _ § . 175

modalidades de las prácticas colectivas e individuales”– 185. Entonces podemos decir que, los sistemas de inmunidad emergen de comportamientos locales, pues estos son quienes inician la autoorganización de entidades-en-la-contigüidad, contagiándose y adhiriéndose en la expansión in-formativa del sistema –“Generalmente hablando, la emergencia es descrita como un fenómeno característico de sistemas complejos, donde el comportamiento global emerge de las interacciones de los elementos locales del sistema”– 186. La propagación de interacciones vecinales multiplican las relaciones entre los elementos del sistema, haciéndolo más intrincado y complejo. Es por ello que, los sistemas inmunes deben actualizarse, esto es, aprender a aprender rápidamente. En este proceso, cada célula restituye su membrana estrellada, y de la misma manera que las burbujas colisionan en la espuma produciendo nuevas pompas de jabón (yuxtaponiéndose sobre el mismo modelo re-productivo de su esfericidad) –“Los círculos metafísicos de



185. **AUGÉ, Marc** _ LOS NO LUGARES: ESPACIOS DEL ANONIMATO/ © Gedisa; Trad. Margarita Mizraji., 5a reimpresión, Barcelona, España 2000 _ S. 184

186. **MVRDV/DSD** _ SPACE FIGHTER : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar _ Barcelona, España _ 2007 _ S. 96

encierro total o monosferas; y uno psicológico, en tanto los individuos aislados pierden tendencialmente en las espumas la fuerza de formación psíquica de espacio y se encogen convirtiéndose en puntos depresivos aislados que son transferidos a un entorno discrecional (llamado sistemáticamente con razón medio ambiente, mundo del entorno); tales individuos padecen de aquellas mermas de inmunidad que se producen por la decadencia de las solidaridades – por no hablar por el momento de las nuevas inmunizaciones por participación en creaciones o regeneraciones de esferas”– ¹⁸⁷ . El comportamiento de las entidades-en-la-clausura parece seguir esta tendencia paradójica, puesto que en su necesidad de expresión hay capturas, y sus mecanismos de regeneración ya están pre-incluidos en sus procesos de morfogénesis individual.

Los dispositivos de cierre son el correlato de la misma serie, lo interior y lo exterior en el mismo lado, pero a su vez, cada dispositivo cuenta una historia diferente. La Clausura no tiene género, pero tiene su trama en el pliegue, en él se vacían todas las experiencias, todas las series y todos los signos de la violencia. Lo realmente interesante es ver cómo el adentro se tuerce y se encarna en el afuera, la vivienda convertida en tienda, la habitación en habitáculo. Tal vez en las arquitecturas más pequeñas, la forma y la función sean exactamente una y la misma cosa, – “[...] las casas son terriblemente complejas; presentan al menos media docena de funciones”– ¹⁸⁸ . Los dispositivos de cierre siendo función y forma, cambian las funciones del espacio y le dan forma, mutan, despliegan adaptaciones emergentes que erupcionan factores económicos y sociales. Son partícipes en las reconfiguraciones de espacio amorfo e inútil, lo que es más, funcionan mejor careciendo de forma, como una adaptación biológica adaptándose en lo vivo.

187. **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS I : Burbujas / Título original: `Sphären I (Mikrosphärologie). Wasserer´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1997; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España _ 2003 _ § . 76

188. **PAWSON, John** _ MINIMUM / © Phaidon Press Limited; Traducido del inglés por Vicenç Prat para equipo de edición S.L., _ Barcelona, España primera edición 2003 _ § . 21

Vacunaciones (conclusiones)

–“¡Qué estúpida es la estupidez!, pero al contemplar de frente ésta armonía sin límite, de súbito se ilumina la propia multiplicidad - sin nada en el centro, ni en la cima, ni más allá -, crepitación de luz que corre aún más aprisa que la mirada e ilumina cada vez estas etiquetas móviles, éstas instantáneas cautivas que en lo sucesivo, para siempre, sin formular nada, se emiten señales”–.

MICHEL FOUCAULT

Antes de izar la bandera de llegada, ocupa una meta importante de la investigación el hecho de que, las mesetas desarrolladas por todas las series de los capítulos precedentes, vengán a vaciar aquí – al momento de una parada eventual – , una síntesis compensatoria de lo que hemos pensado con los dispositivos de cierre, que para bien y para mal constituyen nuestras conclusiones:

1. La entereza mecánica de los dispositivos de cierre en la inmunización de células aisladas son ineficientes, pues para funcionar adecuadamente como bloqueadores de lesiones espaciales requieren que se *sistematicen*, – devengan sistema – sensibilizando relaciones de vecindad y diseminando proximias no-contiguas, extendiendo pliegues y ejerciendo sus diagramas.
2. Para hacer operable la defensa espacial como un sistema de inmunidad, no puede valerse solamente de mecanismos de *clausura*, es menester que el intercambio de energía atraviese tanto a islas individuo-regionales como a sus entornos, encontrando en *la apertura*, las formas de transferencia que necesita para una administración energética que garantice el éxito y la supervivencia de la totalidad, ya sea por efectos cooperativos de re-adaptación o por dinámicas de competencia en tensión. Entonces la alteridad de lo abierto/cerrado en sistemas abiertos puede armonizar con mecanismos cerrados, cuyos mecanismos flexibles para pasar de lo abierto a lo cerrado y viceversa, hace que las energías lo reorganicen constantemente en estrategias de inmunidad.
3. Tanto la sistematización como la alteridad en los mecanismos de clausura sólo pueden ser alcanzados mediante la superación del bloqueo en el aislamiento, por tanto, ante la oferta tecnológica de medios no-presenciales de conexión, surge la creciente necesidad de multiplicar centros y reconfigurar periferias, haciendo que la re-activación de los dispositivos morfológicos de la ciudad contemporánea abra el paso a las arquitecturas-multiplicidades, sensibilizadas, flexibles y abiertas a los cambios.

Ahora, la sistematización y alteridad son funciones que se complementan entre sí, devenir de la apertura a la clausura y del mecanismo al sistema rigen por la forma en que se presentan en el espacio los factores principales en los fenómenos de inmunidad. Pero en los procesos inversos llevan también la fatalidad de su des-inmunidad, cuando del sistema se regresa al mecanismo y lo cerrado despliega en lo abierto, las energías transitan de otra manera, quizá más acelerada y las unidades ahora desligadas y atomizadas en su mismidad, tienen nuevas oportunidades de configurar intersticios y revalidar ligazones inter-espaciales.

Entonces los dispositivos de clausura se dispersan en sus multiplicidades y moldean fragmentos de territorios, que amortiguan los impactos des-sistematizándose y polarizándose, hasta que las formas re-organizativas revelen su adaptaciones mutantes en armonías sociales. La arquitectura urbana tal vez sea ahora capaz de proveer mediante el diseño, imágenes amplificadas – máquinas conceptuales – en la formulación de estrategias ad libitum de inmunidad, –“¿Podemos crear un juego urbano de redes e intervenciones que evolucionen con el tiempo?”–¹⁸⁹.

Una respuesta exigida para semejante pregunta no puede ser conclusiva en lo absoluto, sin embargo podemos plantear que ésta permanezca abierta. En el caso de un juego inmunitario de lo urbano-arquitectónico, uno donde los seres vivos simulan su propia muerte – juegan con ella en travestismos carnalescos –, es a la vez ya un sistema vivo en sí, cuyas reglas no han sido lo suficientemente determinantes para declarar a un sólo ganador, se vive en la olimpiada eterna que nadie gana de forma definitiva. El camino hacia la evolución de las grandes ciudades no vislumbra su meta final, pero sí revela por momentos, instalados en los dispositivos de cierre, a los umbrales superados por el triunfo de la vida.

189. "Evolutionary Urbanistic Developments" por Winy Maas _ Spacefighter, tomado de: **MVRDV/DSD** _ *SPACE FIGHTER* : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar; Barcelona, España 2007 _ S . 27

Panoramas

Panoramas

Pasadas las conclusiones (vacunaciones), teníamos que probar su eficacia bajo esquemas hipotéticos condicionados en lo crítico. Es por ello que decidimos responder a la pregunta ¿Y ahora, qué? En un intento de acercar lo más posible al diseño hacia las problemáticas de donde ha surgido, llevadas a un punto de relativa consumación, para convertirse en probabilísticas de solución.

El sentido de nuestra pro-puesta es superar las conclusiones, por mucho lo más complicado de este trabajo, ya que en el ápice toda superficie se vuelve más estrecha, y mantenerse ahí resulta peligroso. Pero teníamos que pararnos ahí para observar otras perspectivas, otros tiempos y otras miradas, aunque implicara sufrir ciertos percances por el balanceo efímero de alturas extremas, por lo que hemos denominado a esta sección «Panoramas».

Un Panorama designa una perspectiva amplificada o que mínimamente persigue una intención de maximizar un ángulo de percepción. Pero evidentemente esto es algo gradual, ninguna visión es perfectamente panóptica ni alcanza la imitación exacta de la omnipresencia, lo que se ve nunca es todo lo que hay, aunque dé la impresión de ser abrazado por éste. De la misma manera que una fotografía disparada al plano de lo general – lanzada a un fondo vacío por su propia totalidad – siempre será una parte, una parcialidad de ella, una metonimia o una sinécdoque.

Así que las imágenes que hemos de presentar, tendrán sin duda un carácter de completud pero nunca serán totales ni absolutas, más aún en la ausencia de un tiempo que las atraviese y las arrastre como por fluxión, hacia su propio desvanecimiento en la imagen subsecuente del tiempo presente. Ya que estas imágenes no están arrancadas de lo existente, sino de aquello virtual que en determinado momento pudiera ocupar un lugar en la serie de lo real. Digamos pues, que nuestros panoramas son especulaciones visuales – instantáneas en prolepsis – que han adquirido cierta verosimilitud.

Así pues el panorama, derivado del prefijo griego /pan/ = todo y /ὄραμα/ = vista ¹⁹⁰; es una vista que fijada desde un punto minúsculo recibe una cantidad macroscópica de información, una hiper-condensación de datos transitando entre límites difusos y, cuya luminosidad converge en la mirada del perceptor y le

190. Extraído de los archivos virtuales de la Real Academia de la Lengua Española (RAE) en su dirección electrónica: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=panorama

obliga a distinguir esquizofrénicamente figuras de fondos. En otras palabras, la posibilidad de observar lo macroesférico en lo microesférico. De esto se tratan nuestros panoramas, proposiciones imagen-imaginativas que abarcando un espectro resumido y complejo del cuerpo de investigación se concentran en especificidades problemáticas del espacio. En ése sentido, las *imago mundus* abren una nueva narrativa, asimismo crítica de este trabajo – una sinopsis implícita que quiere responder preguntas presentándose como pregunta – o como la foto que una vez revelada, no nos muestra más de lo que sus bordes permiten pero que sin embargo nos da una idea general de lo que se ha impreso en ella.

Impresiones pues que, dependiendo de la cercanía o lejanía del telón de fondo que hemos designado para cada escenario, les determinará su performance. Habrá veces que las arquitecturas protagonicen los fondos urbanos, en otras ocasiones las arquitecturas esperarán tras bambalinas proyectando sombras sobre la escena urbana y revelándose como proximidades ausentes.

Los contenidos y expresiones de ellos estarán articulados por una continuación de lo que presentamos como conclusiones, entonces *sistematización, apertura y superación de la clausura* tejerán las tramas y organizarán las figuras en el espacio. De la misma manera autónoma y a la vez inter-dependiente en que manejamos cada capítulo de la tesis, cada panorámica podrá leerse en secuencia libre, pues cada una difiere de las demás aunque quisiéramos advertir que están intrínsecamente relacionadas entre sí.

Esto es porque parten de las mismas vacunas inyectadas en el cuerpo de la investigación, no obstante las *imago loci* que presentamos a continuación están quizá más cercanas a lo que parecerían nuevas enfermedades urbano-arquitectónicas. Y es así precisamente como debe ser, ya que estamos convencidos de que es ésta la manera en que podemos re-activar inmunizaciones exteriores a este trabajo, y entonces las vacunas que produjimos pueden funcionar como tales, haciendo el papel de base estable a la cual puede tomarse como referencia y regresar a esta tantas veces como sea necesario, hacerla mutar y transformarse en adaptaciones paralelas y transversales.

Nuestras imágenes panorámicas serán solamente proyecciones vertidas en papel, que no serán respuestas definitivas ni tendencias inmuno-espaciales de las arquitecturas en el futuro próximo. A sabiendas de que quien lee también escribe para sí mismo, las imágenes panorama re-escriben lo que aún está por decirse.

1. *Muscipula de Venus*

Para dar comienzo a esta serie de escenografías conceptuales, quisiera comenzar advirtiendo que hemos venido trabajando sobre la arquitecturalidad de la arquitectura, es decir, de la visión que considera la clausura/apertura y el adentro/afuera como fuentes auto-eco-creadoras de espacio, organizando sus ciclos y reciclajes. Algo previo, más arcaico y primigenio de lo cual procede su arquitecturalización, la resultante o el producto del diseño a través del diseñador. Si bien la arquitectura en búsqueda de constituirse como disciplina ha venido establecido sus principios, fundamentos, tratados, teorías, modelos, estilos que le den soporte, también ha ido destilando en ése proceso de exploración sus canonizaciones, sus estratificaciones y sus determinaciones – sus arquitecturalizaciones – siempre rezagadas a lo que nosotros designamos como «la arquitecturalidad de la arquitectura».

Es por eso que habíamos de prescindir de estas huellas arquitecturalizantes del espacio mismo de la arquitectura. A lo largo de la investigación intentamos desprendernos de esas imágenes prejuiciosas, de caracteres asumidos y de endeudamientos académicos con la arquitectura, revelando sus orígenes en la clausura ampliamos su espectro desdoblado su pluralidad, – las arquitecturas – pues en ellas se comparte la arquitecturalidad que les da forma. Así pues tenemos un mosaico interminable de estéticas, técnicas y funciones diversas que se presentan en el espacio urbano-arquitectónico.

Sin embargo, de estos universos, es la pesadilla de la belleza que, desprendida del sueño estético ha mantenido a la arquitectura en una especie de alucinación *hipnagógica*¹⁹²; formalizada en el delirio de la venustas vitruviana. Pero en su vigilia, la arquitectura de ensueño desoculta su otra imagen, como cuando alguien se despierta repentinamente después de una tensión somnifera insostenible, entonces todavía medio inconsciente, queda momentáneamente aquella imagen del otro reino, un residuo que poco a poco se va desvaneciendo en su despertar. Así sucede con el sueño de la estética que la arquitectura ha querido conciliar, la imagen-forma perfecta e inmutable. En la espera sin fin que anuncie la llegada de Morfeo¹⁹³ para inducir su ilusión eterna, ha arribado todo lo contrario, la ausencia de esta imagen, de una forma que contenga todas las formas.

192. Hipnagógico es **CAMPBELL, Joseph** _ MITOS, SUEÑOS Y RELIGIÓN / Título original: ` *Myths, dreams and religion* `, Edited by Joseph Campbell © Society for the Arts, Religion and Contemporary Culture Inc., a division of © Penguin Books, USA, Inc.; Trad. Alicia Sánchez Millet / © Editorial Kairós, Barcelona, España 2006.

193. **COOPER, J.C.** _ DICCIONARIO DE SÍMBOLOS / Título original: ` *An Illustrated Encyclopaedia of Traditional Symbols* `, © Thames & Hudson. Ltd., Londres, Inglaterra 1978; Trad. Enrique Góngora Padilla / © Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España, 2004 _ §. 148

En ese sentido, la arquitectura es una fuente inagotable de formas estéticas – por no decir formas de estética –, eso es parte de su arquitecturalidad. El proyecto estético del siglo XX tardó en reconocer este hecho, que advertía el abandono a la idea hipnótica de una unidad morféica. A cambio daba la bienvenida a una pluralidad de la forma estética, un poli-morfismo pero también un a-morfismo, un código secreto de la forma que se muestra sin revelarse.

Con esta renuncia de la ilusión estética, tanto para el espacio arquitectónico como para el onírico, se consagra la pesadilla de Morfeo, su propia meta-morfosis – trans-morfosis – que lo convierte en morfina, un anestésico que adormece los sentidos induciendo otros niveles de consciencia. Esta es la crisis de la posmodernidad, primero la des-sensibilización de las formas en que se producen las formas, luego una euforia por la expresión formal que caracterizan a esas formas (aún cuando no se presenten mas que como signo de signo) y finalmente un borramiento de toda forma que reinicia la secuencia.

Por eso la belleza de la forma dura poco tiempo, es en este lapso cuando el aprecio por ella parece estar inyectado con morfina, una «estética anestesiada» que vuelve bellas las apariencias mientras surte efecto, pero que una vez alumbradas a la luz de la transformación revelan toda su oscuridad. La belleza misma es pues una apariencia, precisamente cuando no tiene trans-pariencia. Pero esta superposición ligera implica necesariamente un carácter dual, le extiende en una doble vida, le hace ambiguo.

La «venustas» de Vitruvio es un ejemplo de ello, puesto que este concepto contiene el símbolo de Venus, la transfiguración romana de la deidad griega de Afrodita ¹⁹⁴, a quien se le atribuía la fertilidad y el amor pero también la lujuria y la prostitución – su duplicidad –. Además fue engendrada de una castración titánica y, nacida de la espuma participó en la usurpación que postmortem al títanicidio instauró la hegemonía del olimpo – su complicidad –.

Dualidad y complicidad son comunes a las caracterizaciones simbólicas de la diosa-madre y amante. Figuras de diosas tan hermosas como maléficas que colman de adulterios, partos extramaritales y aprobaciones en la gran mayoría de los mitos, pero en la arquitectura, la imagen de afrodita debe diseminar su significado simbólico de manera completa, no sólo su apariencia fulgurante ni su velo anestésico, sino

194. COOPER, J.C. _ DICCIONARIO DE SÍMBOLOS / Título original: `An Illustrated Encyclopaedia of Traditional Symbols`, © Thames & Hudson. Ltd., Londres, Inglaterra 1978; Trad. Enrique Góngora Padilla / © Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España, 2004 _ §. 148

liberar sus energías misteriosas que le corresponden. Por ello, la arquitectura no sólo puede ser bella o estética, sino un afrodisiaco para amplificar e intensificar la experiencia del urbanita. Incluso puede resultar un espacio erótico, (de Eros, el pretendido de Afrodita) capaz de raptar en un arranque de pasiones momentáneas, la psique de quien se atreva a cruzar su umbral.

Pero este paso a lo desconocido, metamorfosis de «Venustas» y «estéticas» – sin olvidar que /estética/¹⁹⁵ proviene de las voces griegas αἰσθητική y αἴσθησις (aisthetikê y aisthesis respectivamente) que significan percepciones y sensaciones – están enraizadas a cosmogonías muy arcaicas; –“La mitología astral sumerio-babilónica identificó los aspectos de la hembra cósmica con las fases del planeta Venus. Como estrella matutina era una virgen, como estrella vespertina era una prostituta; como señora del cielo de la noche, era la consorte de la luna. Y cuando se extinguía bajo el brillo del sol era la bruja del infierno. Dondequiera que se extendió la influencia mesopotámica, los rasgos de la diosa recibían la luz de esta estrella cambiante”–¹⁹⁶. De aquí observamos que, la estética de afrodisiaca de Venus-venustas como esa «luz de estrella cambiante» posee el secreto metamórfico de la belleza-*fatale*.

Al diurno brillo solar, las arquitecturas de Venus resplandecen con lo bello y naciente, mientras que en la luz menguante del ocaso se ensombrecen por aquello agónico y erótico, pero seductor para los ladrones y criminales. Cenit y nadir, nacimiento y engendramiento cruzando por el mismo umbral, lo que abre paso a la aventura o lo que cierra un nuevo ciclo al salir del trance – transición en el mismo cuerpo –, un estado semi-hipnótico que se acorruca sobre el lecho de *venustas*.

Venustas por tanto no es una propiedad, una apropiación de la arquitectura como Vitruvio lo quería plasmar en su tratado, sino lo inmanente de la arquitectura que torna lo interno en externo, el día en noche, luz en oscuridad y el uno en dos. A estas facultades de cambio y transformación habría que añadir lo siguiente: Lo bello no precisamente equivale a lo bueno, de forma que, acudimos a un desplegamiento doble – y quizá múltiple – de signos que se entrecruzan. Si de alguna manera, hemos de reconstruir el perfil psicológico de las arquitecturas venusinas presionadas por la inseguridad, habrá que considerar que los beneficios/costos del cobijo sean también los costos/beneficios de la prisión.

195. Extraído de “El Castellano” en su página electrónica cuya dirección es <http://www.elcastellano.org/palabra.php?id=1274>

196. **CAMPBELL, Joseph** _ EL HÉROE DE LAS MIL CARAS / Título original: `The hero with a thousand faces´, © 1949 Bollingen Foundation Inc., New York, U.S.A.; Trad. Luisa Josefina Hernández / © 1959, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, México D.F., primera reimpresión.

¿Qué sucedería si los llamados «prisioneros voluntarios de la arquitectura» dejaran de ser “voluntarios”? Sobre esta hipotética pregunta se constituye el esquema de la «*Muscipula de Venus*», un modelo espacial que hemos territorializado dentro de los habitáculos mercantiles, aquellos cuartos aprisionados entre rejas como verdaderas mini prisiones, cuyos prisioneros – casi siempre también habitantes – atienden los escaparates de la cosecha familiar mientras el consumidor, visitante no invitado, coincide en este espacio genérico invadido y configurado por las marcas, las cuales, pretenden dar bienvenida a una estancia corta, un encuentro fugaz que ha de terminar tan extraño como empezó.

Dada la configuración de estos espacios, no es difícil imaginar que un mecanismo como el de la «*Muscipula de Venus*» pueda operar, sobre todo porque en los habitáculos se convive con una latente *unheimlich*¹⁹⁷ o una ligera sospecha de que el sentido de familiarización dentro de ese espacio, puede volverse de un momento a otro en un cuadro de histeria, provocado por un violento tránsito de lo conocido a lo desconocido y seducido por la luz titilante de la estrella vespertina.

No es sólo su atmósfera de humores cambiantes lo que hace de un habitáculo mercantil un candidato fuerte para administrar un doble mecanismo de clausura: el del mostrador que articula el «contratopo» en el interior y el que activa el mecanismo de trampa en el límite exterior. De ahí lo «muscipular», el Aparador/Apresador que transmuta cuando bajo circunstancias abruptas se presenta un agravio detonante.

La «*Muscipula de Venus*» viene a ser una dimensión oculta dentro del habitáculo, que convive discreta e imperceptiblemente hasta que se hace presente, entonces desdoblándose envuelve a todo el espacio. El fondo convertido en frente es la revelación de la trampa, cambio del envés por el revés es lo que convertiría el aparador en un auténtico apresador. En ése sentido la «*muscipula de Venus*» es un dominio de las ilusiones dobles, porque parece ser lo que no es (un vestíbulo semi-cercado) – primera ilusión – que desengaña en un nuevo engaño, al aparecer lo siempre parecido (una micro-celda abierta) – segunda ilusión – manifestación de Venus proyectada en la arquitectura, que canjea el sueño por la vigilia, su llamada seductora por un abrazo mortal...

197. Es un término utilizado por el doctor Sigmund Freud para designar algún rasgo o aspecto que al principio parece familiar pero que termina convirtiéndose en algo siniestro; tomado de J. Hillis Miller: “El crítico como huésped”; **BLOOM, Harold, Paul de Man, Jacques Derrida, Geoffrey Hartman & J. Hillis Miller** _ *DECONSTRUCCIÓN Y CRÍTICA* / Título original: *Deconstruction & criticism* © 1979 by the continuum publishing company; Trad. Susana y Guardado del Castro; © Siglo XXI Editores, S. A. de C.V., México D.F., primera edición en español, 2003 _ S.213

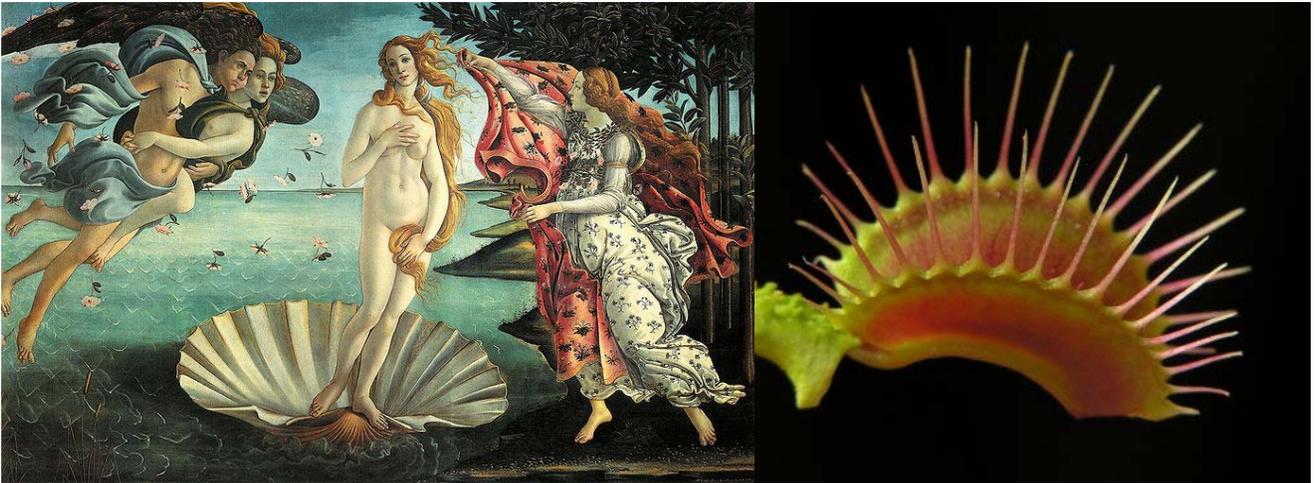
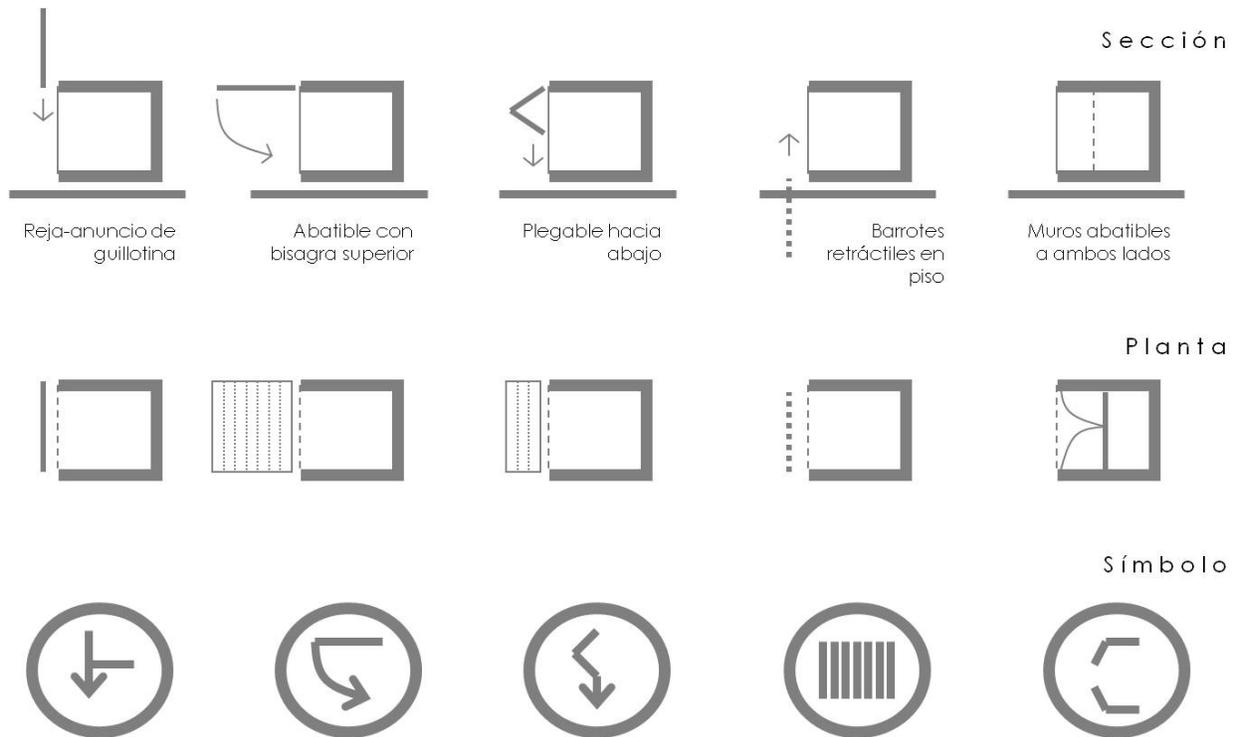


Imagen X.X: Izquierda: Sandro Botticelli "El nacimiento de Venus" 285.5 cm x 184.5 cm; fuente de imagen: [http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:La_nascita_di_Venere_\(Botticelli\).jpg](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:La_nascita_di_Venere_(Botticelli).jpg). Derecha: La *Dionnaea Muscipular* o también llamada Venus Atrapamoscas es una de las especies de plantas carnívoras que habitan en regiones donde los niveles de nitrógenos son considerablemente bajos; fuente de imagen: http://4.bp.blogspot.com/_7knPTfgMVO4/TBJ0m0nAzpI/AAAAAAAAACEc/Weo1aDpFqOg/s1600/Dionaea+muscipula.jpg



Los esquemas de arriba son los representativos de las distintas modalidades de clausura en el espacio muscipular: abatibles, plegables o retráctiles, con eje horizontal o vertical. Debajo de éstos se muestran sus correspondientes símbolos utilizados para comunicar la presencia de tal o cual tipo de cierre-trampa. Quizás en algún escenario urbano-arquitectónico baste con la colocación de una de éstas señales para amagar a los invasores sin necesidad de activar el dispositivo de clausura: Muscípula de Venus.

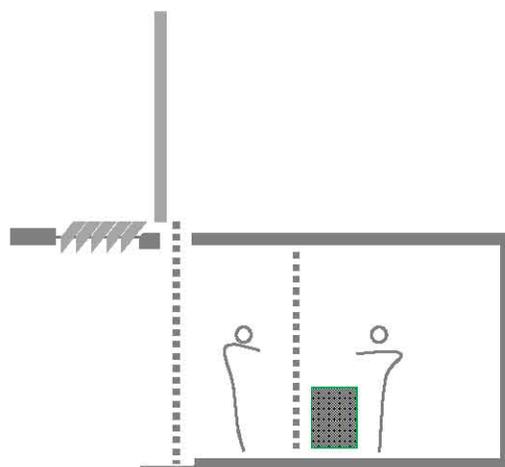
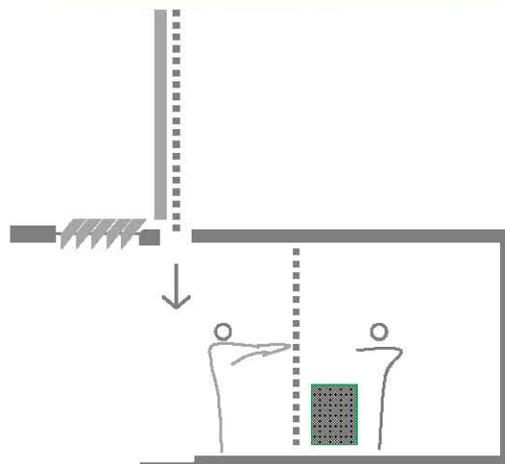
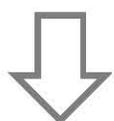
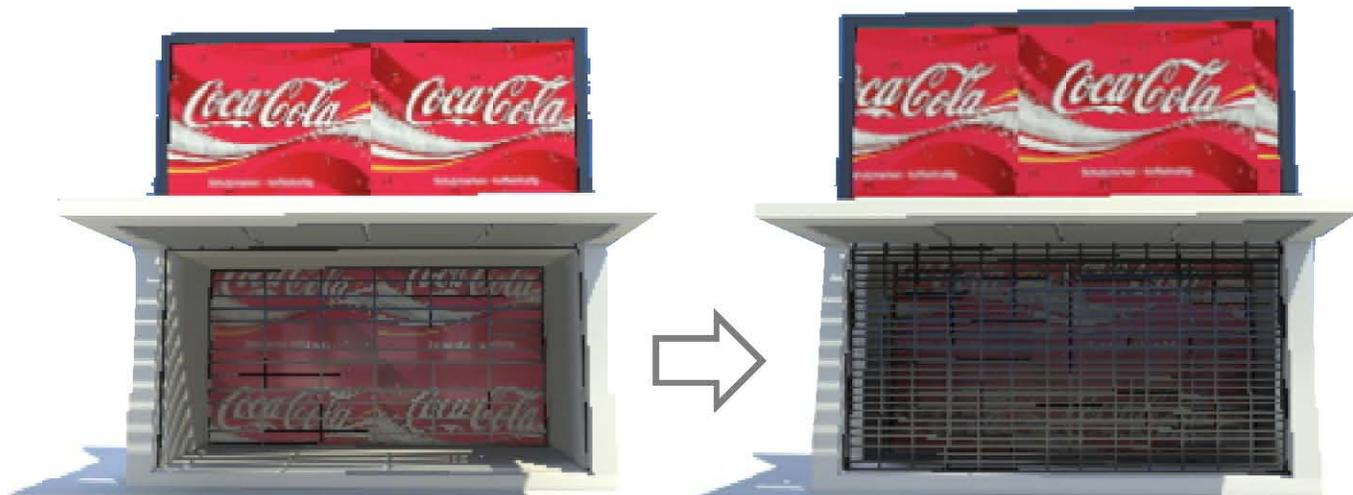


Figura P.1: Modelo tridimensional basado en un diseño de la Muscipula de Venus, donde el cierre-trampa se halla oculto tras el rótulo que anuncia el giro de la tienda. El dispositivo consta de sistema de enrejado de guillotina, que puede cerrar completamente el espacio en pocos segundos, sin conceder oportunidad al asaltante de huir.

2. El replicador Jacobs

Previamente se ha inferido que toda clausura es compatible con la apertura y que, de hecho es indiscernible de ella. Aunque pareciera algo contradictorio o un discurso ontológico las arquitecturas han demostrado constantemente que, si desean envolver sus interiores conservando su fuente de vida, tienen que aprehender descubriéndose en lo abierto – un auto-aprendizaje de sí –.

Proteger interiores implica una continuidad de lo discontinuo, ya que proteger-se (uso impersonal de la oración) significa mantener llegadas constantes de lo exterior, en lo que posteriormente se procede a una administración ingestiva – sabiduría de la boca comensal – por bloqueo, articulación, análisis, modulación o filtro. Pero además involucra procesos opuestos – sapiencia de la boca parlante –, que reproduce, sintetiza, regurgita, modela y desborda salidas inconstantes.

Lo mismo vale para las arquitecturas urbanas tanto para las arquitecturas celulares, existir en la contingencia de lo cerrado es salvaguardarse detrás de límites epidérmicos, piel con piel aflorando la piel es la máxima de los encapsulamientos, capacitados para computar datos obtenidos a partir de experiencias individuales y transmitirlos en canales abiertos para una inter-comunicación grupal. Dentro de un sistema de tal complejidad, los roces entre entidades computantes son lo más importante, la organización sensitiva de las distancias constituye la matriz de su eco-logística.

Y ya que en el medio urbano-arquitectónico, la presencia de defensivas inmuno-técnicas (enrejados o barreras físicas resueltas a niveles técnicos) e inmuno-tecnológicas (tecnologías del aislamiento y tecnologías de la alarma) no tienen eficiencia perenne – ambas poseen fecha de caducidad – para soportar los embates de violentaciones aisladas, podríamos especular que en los fenómenos de auto-organización emergente de los sistemas urbano-vivientes, en el principio de «vecindad» está la clave de toda su arquitecturalidad. En toda relación vecinal se establecen posicionamientos, se ejercen dominios, se fijan límites y se acuerdan con-tratos, pero también se construyen asociaciones, se forman alianzas, se acrecientan cooperaciones, se distinguen enemigos comunes y se señalan rutas. Por este intrincado de relaciones-en-la-contigüidad es que las velocidades de percepción, impacto, procesamiento, computación, aprendizaje, sintetización, reflexión y transmisión se aceleran, expandiendo sus radios de interacción y sus perímetros de contención.

De esta forma las unidades se establecen como bases estratégicas espontáneas e igualmente efímeras, verdaderos focos intermitentes de información co-poli-céntrica. Por eso la alternancia metamórfica de espacios nodales sin necesidad de ubicarse en el centro, depende no nada más de localizaciones espacio-temporales, sino principalmente de rupturas, de innovaciones y aprendizajes. Aquí el cambio, la transformación, la diversidad es el promotor evolutivo de lo vivo – la vida, la muerte y el renacimiento – ¡ciclos circadianos y reciclajes trans-metadianos ocurriendo simultáneamente!

El cambio es lo que permanece, pero aquello que cambia tiene también una permanencia autónoma en el tiempo y no obstante su permutabilidad subsiste en la cadena de la serie evolutiva – diferencia que se repite – lo permanente a través del cambio que es el cambio mismo. La diversidad permanece para que la vida viva cambiando todo el tiempo, pero también hay recurrencias y estabilidades que sostienen en la palma la vivacidad de la vida. Lo estable es lo inmutable entre lo perennemente mutable, un recuerdo con vigencia determinada, estratificación mnemotécnica al fin pero que, al cerrarse sobre sí, abre toda posibilidad de cambio fuera de sí.

La clave de la selección natural que la evolución ha revelado en la intimidad del origen de la vida a través de los siglos, es la historia de la vida y muerte de las formas: –“La forma primaria de selección natural fue, simplemente, una selección de formas estables y un rechazo de las inestables”–¹⁹⁸. Así las formas de la vida van coincidiendo, en el origen, con auténticas formas vivientes, una en particular de bio-molécula, que conocemos hoy bajo el nombre de «replicador»¹⁹⁹ (Dawkins, 1976; § . 27).

Un replicador es básicamente, una entidad capaz de copiarse o replicarse a sí misma. Pero que en ése proceso de réplica es propenso a cometer pequeños errores de carácter acumulativo y que, sin embargo su estabilidad permanecerá siempre y cuando dichas anomalías no sobrepasen sus oportunidades de supervivencia. Esta estructura bio-molecular ha de mostrar resistencia a la separación de los elementos más pequeños que la componen, replicándose con máxima velocidad y fidelidad posible. Gracias al perfeccionamiento (también acumulativo a través de las copias) de estos caracteres puede entrar en

198. **DAWKINS, Richard** _ EL GEN EGOÍSTA / ` the selfish gen, © OXFORD UNIVERSITY PRESS, Londres, Inglaterra 1983; Trad. Juana Robles Suárez / © SALVAT editores S.A. _ Barcelona, España 1993 _ § . 25

199. Nota: «Replicador» es el nombre que da el biólogo Británico a la primera molécula lo suficientemente estable como para sobrevivir, multiplicarse y producir sustancias y estructuras moleculares cada vez más complejas, dando origen a los primeros organismos que comenzaron a poblar la tierra primitiva. Extraído de 444. **DAWKINS, Richard** _ EL GEN EGOÍSTA / ` the selfish gen, © OXFORD UNIVERSITY PRESS, Londres, Inglaterra 1983; Trad. Juana Robles Suárez / © SALVAT editores S.A. _ Barcelona, España 1993.

competencia y desarrollarse en medios hostiles, inclusive a costa de sus competidores en búsqueda de su propio beneficio: –“Las maneras de aumentar la estabilidad y de disminuir la estabilidad de los rivales llegó a ser cada vez más elaborada y eficiente. Incluso es posible que algunos de ellos «descubrieran» cómo separar las moléculas de las variedades rivales, químicamente, y utilizar los componentes así liberados para hacer sus propias copias. Estos proto-carnívoros obtenían simultáneamente comida y eliminaban a los rivales que les hacían competencia”– ²⁰⁰ . De aquí que la creación de los sistemas de inmunidad resultaran indispensables bajo términos evolutivos: –“Otros quizá descubrieron cómo protegerse a sí mismos, ya fuese por medios químicos o construyendo una barrera física formada por proteínas en torno a ellos. Ésta pudo ser la causa de que aparecieran las primeras células vivientes”– ²⁰¹ .

El origen de la arquitectura comienza a coincidir con la fuente de las arquitecturas de la vida, cuya procedencia de sus auto-configuraciones moleculares puede relatarse así: –“Los replicadores comenzaron no solamente a existir, sino también a construirse, para ser utilizados por ellos mismos, verdaderos recipientes, vehículos para continuar existiendo. Los replicadores que sobrevivieron fueron aquellos que construyeron “máquinas de supervivencia” para vivir en ellas”– ²⁰² . La pregunta es, ¿puede haber una forma simple y estable capaz de albergar existencias inmunizadas ante el espacio urbano-arquitectónico?, ¿una formación repetible que permanezca defendiendo sus interiores con la misma eficacia? Si bien pues, los dispositivos de cierre han dejado claro que la clausura es su principio y su finalidad es la inclusión, representan en el espacio urbano arquitectónico, el pliegue que envuelve a las multiplicidades auto-organizadas defendiéndose en sistemas de re-codificación vecinal. Por ende, un sistema de inmunidad basado en un esquema replicante/replicador quizá requiera mayormente de ejercicios cooperativos que de competencia. Así es

Figura P.2: Esquema espacial de nuestro replicador Jacobs



200. **DAWKINS, Richard** _ EL GEN EGOÍSTA / ` the selfish gen, © OXFORD UNIVERSITY PRESS, Londres, Inglaterra 1983; Trad. Juana Robles Suárez / © SALVAT editores S.A. _ Barcelona, España 1993 _ § . 32

201. **Ibidem** _ § . 32

202. **Ibidem** _ § . 32

como se ha mantenido la vida y esta vive de la clausura...Ahora, esta forma urbano-arquitectónica auto-replicante, podría complementarse con lo que los estudios de Jane Jacobs sobre la inseguridad en las ciudades norteamericanas descargan en lo emergente. Jacobs proponía una morfogénesis urbana en favor de una morfogénesis social, concibiendo la calle como el eje sistémico que permite convertir a los extraños en conocidos, los habitantes en vecinos y a las zonas urbanas en vecindarios: –“Una calle equipada para manejar extraños y hacerla segura en sí misma, [...] debe tener tres cualidades: Primero, debe haber una clara demarcación entre lo que es espacio público y privado. [...] Segundo, debe haber ojos en la calle, ojos pertenecientes a aquellos que podemos llamar los propietarios naturales de la calle. [...] Y tercero, las banquetas deben tener usuarios sobre ella continuamente, [...] Grandes números de personas se entretienen ellas mismas tan solo observando la actividad de la calle”–²⁰³. La apertura visual que se condensa en estos tres puntos nos ofrece – ante la idea de un múltiplo formal – modos de conexión, cohesión y enlaces espaciales que es lo propio de una bio-máquina replicante, – adherir sus propias copias –.

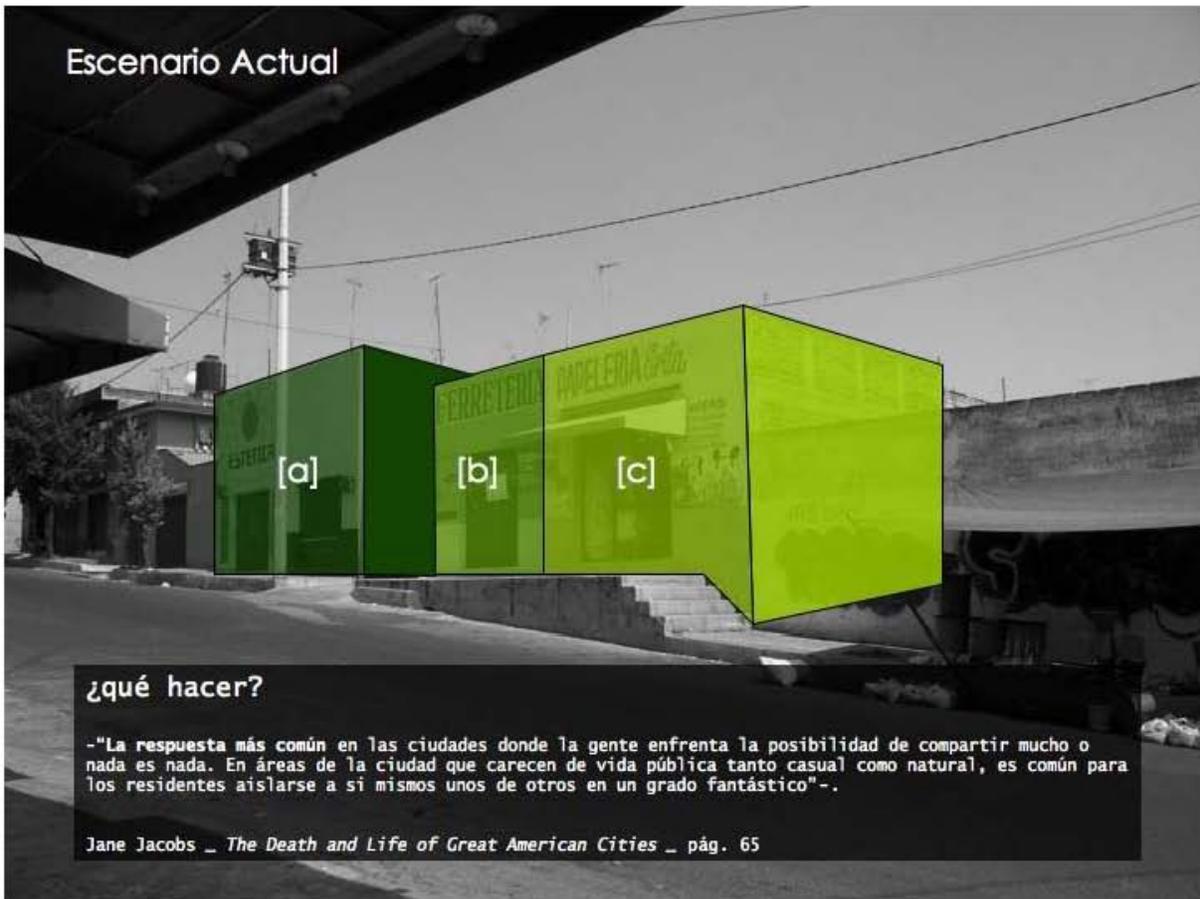
Así, lo que postularemos como replicador Jacobs es la construcción de un modelo espacial capaz de desplegar un sistema inmunológico altamente adaptativo y compatible. Pero la integración de esta unidad, que es dicotómica en principio por demarcar un interior de un exterior, se multiplica al conectarse con otras deviniendo múltiple – multiplicidades de multiplicidades –. Una vez juntas pueden adaptarse para moldear situaciones, improvisar líneas de fuga y manejar estrategias evolutivas de inmunidad, entonces ya no es dicotómica sino dialéctica y dialógica.

En el seno de la conectividad, lo que se copia no sólo es un constructo formal, sino también núcleos de información, elementalidad de la biología molecular: –“Una molécula es a la vez una forma y una información para las otras moléculas”–²⁰⁴, el replicador Jacobs es capaz de comunicar y guardar bases de datos, que pueden ser decodificadas y transferidas a medida que revelen su forma y vacíen su contenido. El replicador biomolecular podría definirse bajo el slogan de “máquinas de supervivencia”, lo que nos recuerda la «Máquina para habitar» de Le Corbusier. Pero contrario a la fábrica de hogares Le Corbusierana, nuestro «replicador Jacobs», responderá mejor con el rótulo de «Máquina para cohabitar».

203. **JACOBS, Jane** _ THE DEATH AND LIFE OF GREAT AMERICAN CITIES / © Penguin Books, 1989; New York, U.S.A. _ §. 35.

204. Tomado de Ives Coopens en una entrevista con Jöel de Rosnay sobre la evolución de la vida. **SIMONNET, Dominique, Hubert Reeves, Jöel de Rosnay & Yves Coopens** _ LA MÁS BELLA HISTORIA DEL MUNDO / Título original: *La plus belle histoire du monde*; © EDITIONS DU SEUIL, París, Francia 1996; Trad. Osear Luis Molina S. © EDITORIAL ANDRÉS BELLO, impreso en España 1997 _ §. 74

Escenario Actual



¿Posible escenario...?

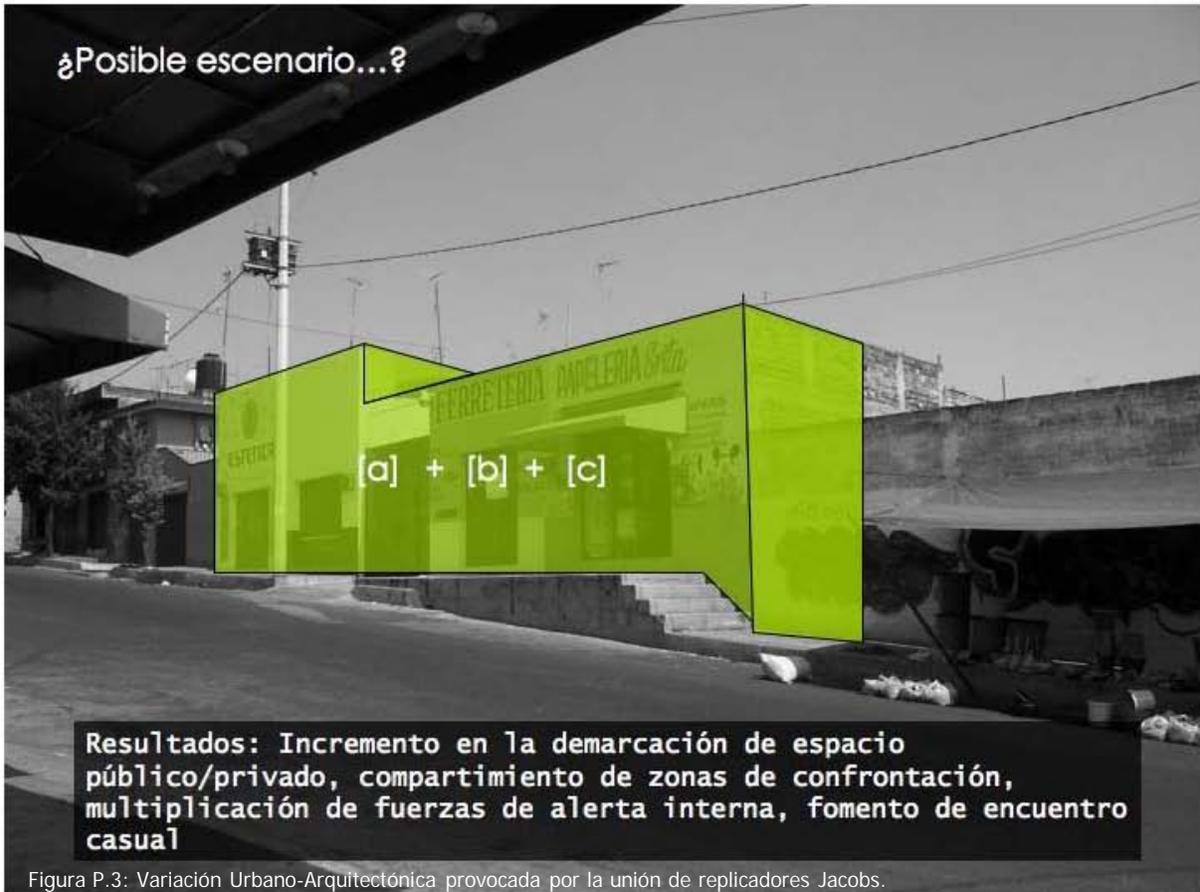
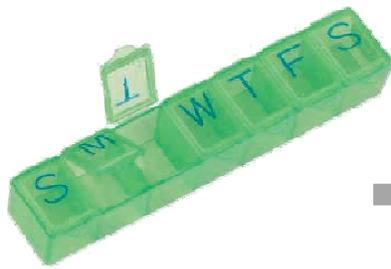
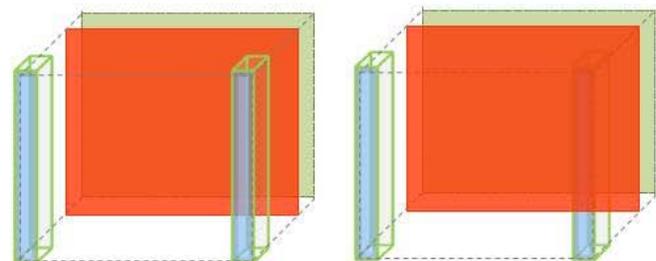
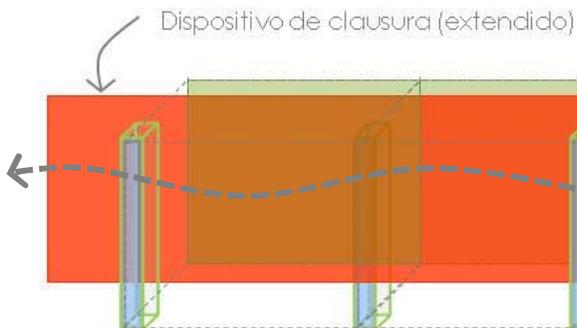
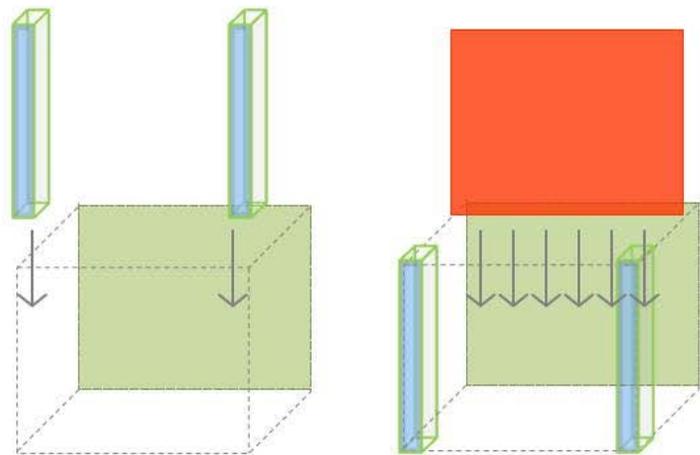
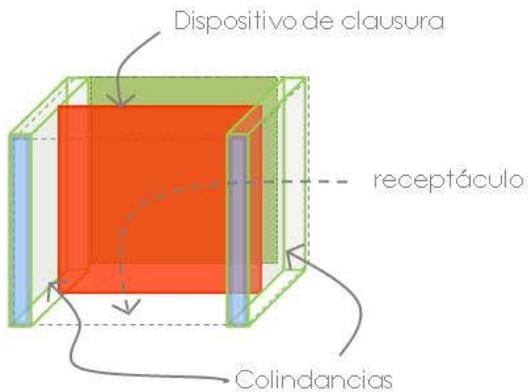


Figura P.3: Variación Urbano-Arquitectónica provocada por la unión de replicadores Jacobs.



El replicador Jacobs, hace que el aire respirable fluya entre dos exteriores, uno hacia un enfrente que conecta la banqueta y otro que lo conecta con otros replicadores. El dispositivo de clausura se extiende y se convierte en el pliegue que clausura a todas las clausuras, se hace infinito a condición de que los conjuntos aparentemente cerrados de los habitáculos, se abran a la cooperación paralela, provocando una defensa perpendicular. Arriba Izquierda: Cajetilla de plástico utilizada para guardar píldoras y administrarlas de acuerdo a los días de la semana; fuente de imagen: <http://image.made-in-china.com/2f0j00UBstGPraVDcC/Pill-Box-39-42208>; Arriba Derecha: Fotografía de una flauta de platos profesional; fuente: <http://www.sankyoflute.com/spanish/catalog/cf201.html>; Abajo, Figura P.4: esquemas en secuencia de la fabricación y operación del nuestro Replicador Jacobs.

Esquema tradicional



3. Lego-tecturas

Si la visión del replicador Jacobs nos llevó a pensar los beneficios de lo estable – un esquema espacial ávido a multiplicarse a sí mismo en medio de un panorama cambiante – las lego-tecturas pretenden reivindicar aquellas variantes que podemos rescatar de lo modular, lo estandarizado y lo prefabricado.

Luego de ver un programa de televisión con tintes futuristas nos preguntábamos si las máquinas para cohabitar del replicador Jacobs eran capaces de re-integrarse ante presiones externas que afectasen sus habilidades de conexión. En dicho programa se planteaba que, después de que la ciudad de Nueva Orleáns sufriera los embates catastróficos que el huracán Katrina dejó a su paso en agosto de 2005, se considerara reconstruir la ciudad de Nueva Orleáns sobre el océano atlántico y convertirla en la primer urbe flotante. En tierra firme y dentro de enormes hangares industriales – como otrora los antiguos astilleros construían las naves para la guerra o el comercio en las periferias de las playas –, se construirían cientos de módulos hexagonales independientes que, funcionando como plataformas una vez mar adentro se endosarían unos con otros, adhiriéndose hasta formar una inmensa capa flotante de dimensiones urbanas.



Imágenes: Gráficos del capítulo intitolado: “floating New Orleáns”, de la serie original de televisión Mega Engineering; producido por © DISCOVERY CHANNEL; página web: <http://dsc.discovery.com/videos/mega-engineering-floating-new-orleans.html>

No obstante de la titánica audacia que rodea la propuesta, nos interesó un rasgo que bien podría aprovecharse en tierra firme y sin necesidad de asentamientos oceánicos: la progresión geométrica con que se multiplica el número de conexiones entre los módulos y las inimaginables posibilidades de combinación de éstos.

Imaginemos un escenario que en lugar de módulos sea habitado por pequeños establecimientos móviles que nutran las economías de islotes no pertenecientes a los grandes archipiélagos financieros, asociándose libremente y cambiando configuraciones socio-económicas enteras, re-generando diversidad.

Vimos en el replicador Jacobs que las formas estables posibilitan las adaptatividades, permitiendo que las re-organizaciones tengan una doble vida que deviene múltiple al co-existir las auto-organizaciones productoras de información y adaptación con las eco-organizaciones administradoras de retroalimentación y autonomización que desarrollan tanto a las partes como al todo. Pero el futuro *homo navegantus* podría encontrarse un problema para habitar los océanos que nosotros tenemos en el suelo urbano de hoy: la integración. Esta que parece ser tan importante para la temática del «contexto» en la arquitectura, no es una cuestión artístico-visual o “sentimental”, sino de adaptación – “[...] el concepto de adaptación adquiere su sentido complejo convirtiéndose en: *integración de una (auto-) organización en una (eco-) organización*” – ²⁰⁵, integrando al mismo tiempo la eco-organización en cada auto-organización.



Imágenes: Masterplan diseñado por OMA para conjuntar los distritos de Madinat Al Soor, the Boulevard, the Marina and the Resorts en un complejo flotante de programas variados; Fuente: http://www.oma.eu/index.php?option=com_projects&view=portal&id=1021&Itemid=10

205. MORIN, Edgar _ EL MÉTODO 2: LA VIDA DE LA VIDA / Título original: `La Méthode 2. La vie de la vie` / © Editions du Seuil, 1980 París, Francia; Trad. Ana Sánchez; © Ediciones Cátedra; Madrid, España 7ª edición 2006 _ \$. 69

Las eco-urbes comienzan a dar importancia a las concurrencias que emergen y a las recurrencias que bullen, de ahí se nutre la adaptación, la adopción de estatus acordes, transformaciones modeladoras de modus operandi y reflejos *ad libitum*. Eso significa un libre acceso de los «auto» hacia los «eco» sistemas que se estructuran en su finitud y se confinan en su clausura. El inverso perfecto de la clausura puede no ser inefablemente la apertura, sino el movimiento – su complementario no-antagónico –, la adaptación de lo móvil es lo que ha permitido sobrevivir a millones de especies que, una vez terminados sus recursos (no renovables) o diezmadas sus capacidades de resistencia a las presiones del entorno (como en el caso de Nueva Orleáns), hallan en sus mudanzas su forma de sobrevivencia.

Pero en este panorama, no es lo escaso ni lo extremo lo que impulsa estas reconfiguraciones móviles, sino la producción de eco-diversidad urbana. La integración de estructuras flexibles y compactas que cumplan múltiples funciones adentro del esquema total; a esta capacidad de adaptación integral de unidades plurivalentes, piezas intercambiables, signos transmutables y sistemas espaciales co- poli-adaptables es lo que nos permitimos llamar como © lego-tecturas.

Al igual que un juego de © *LEGO*, compuesto por un número de elementos modulares pero diversos que pueden combinarse de infinitas maneras para formar toda clase de objetos, las lego-tecturas son juegos de permutación, donde los espacios pueden trans-locarse para re-organizar ecosistemas urbanos.

Para este juego urbano es necesario que exista primeramente un «*playmaker*», una forma estable como el replicador Jacobs, que además estandarice y module su ocupación del suelo para hacerlo canjeable en un sistema de equivalencias donde sabemos que existen las especulaciones de terreno. Segundo, un «*background*» cambiante y diverso, que en este caso, está determinado por la conjugación de esferas económicas y sociales, donde las actividades y usos de los espacios deben mantener las fuerzas en juego: –“Una mezcla de usos, si es para ser lo suficientemente complejo para sostener la seguridad urbana, el contacto público y el cambio de uso, necesita una enorme diversidad de ingredientes”–²⁰⁶ cambios de escenario, niveles de dificultad, récords y el descubrimiento de nuevas estrategias para conseguir objetivos escalares. El tercero y más importante, lo compone los jugadores, «*the players*» los partícipes de que las interacciones entre los “hacedores de juego” operen en un marco escénico y generen resultados.

206. JACOBS, Jane _ THE DEATH AND LIFE OF GREAT AMERICAN CITIES / © Penguin Books, 1989; New York, U.S.A. _ §. 144

La emergencia de diversidad obliga a que los pequeños compuestos espaciales se adapten en varios niveles y éstos a aquellos integrando nuevas dimensiones al juego urbano-arquitectónico, éste carácter lúdico es quizá lo más renuente en los planeamientos urbanos de la ciudad de México. Hay sin duda, una enorme proliferación de establecimientos pequeños capaces de sobrevivir en la autosuficiencia como los habitáculos mercantiles, ya que tienen mayor facilidad que los establecimientos medianos o grandes para insertarse en mercados locales de rango más o menos estable en cuanto a proveedores, insumos, etc., y ganar su espacio vital. Sin embargo, ganar dominios reducidos dentro de sus márgenes regionales de compradores o visitantes resulta poco rentable, los clientes se acostumbran, se generan rutinas y se tradicionalizan imágenes como una película vista muchas veces. Por lo tanto, la transformación del entorno sin alterar gravemente el *fitness* o conveniencia general del ecosistema exige que las empresas pequeñas reconsideren ya sea multiplicar sus usos o expandir sus horizontes cambiando de lugar, como auténticos navegantes de comercio autónomo. En ambos casos, la diversificación de giros, lugares, actividades, respuestas, ambientes, atmósferas y servicios haría que se fortaleciera la adaptatividad, principalmente económica del sector “débil” de la urbe y que además se nutriera de la integración de nuevas incorporaciones espacio-mercantiles, sacando ventaja de la enorme medida y complejidad de la ciudad de México DF; – “[...] las grandes ciudades son generadores naturales de diversidad y prolíficas incubadoras de nuevas empresas e ideas de todos los tipos. Más aún, las grandes ciudades son los hogares económicos naturales de inmensos números y rangos de pequeñas empresas” – 207 .

Las lego-estructuras, son naturalmente réplicas espaciales expuestas que se adaptan a lugares diferentes y están obligados a integrarse en las dinámicas cambiantes del entorno. Para ello se diversifican a sí mismos sus contenidos cambiando usos o adquiriendo otras actividades sin alterar sus formas. Adoptan y adaptan interdependencias adecuando estrategias de sobrevivencia. Grupos de reconocimiento donde la avanzada es también la infantería, actores jugando mientras se aclimatan ante aires atmosféricos nunca antes respirados.

Replicadores traspasados en la efemeridad del ambiente que terminan re-modelando sus entornos, prótesis o post-tesis de éstos. Las lego-estructuras juegan con las interacciones que inventan las piezas del juego integrándolas al sistema de correspondencias urbano-arquitectónicas.

207. *Ibidem* _ §. 145

Replicadores traspasados en la efemeridad del ambiente que terminan re-modelando sus entornos, prótesis o post-tesis de éstos. Las lego-tecturas juegan con las interacciones que inventan las piezas del juego integrándolas al sistema de correspondencias urbano-arquitectónicas.



¿Parodia de `floating Mexico City´ o una vuelta a la gran Tenochtitlán, quizás una metáfora revival de las trajineras, ahora transvertidas en habitáculos urbanos flotantes? Lo simulado es «lo real», o por lo menos la usurpación de un cambio de elemento, ahora las © Legotecturas mercantes pueden navegar libremente por sus intercambios de los que ellos mismos son parte.



4. Claustropólis y ventrículas manzanales

Es verdad que algunos arquitectos, urbanistas, diseñadores y periodistas han señalado los costos sociales y culturales provocados por la renuente proliferación de calles-privadas, comunidades cerradas y claustros urbanos (Ver Capítulo 6; § .135). Estas gestaciones, entre planeamientos y estrategias especuladoras por un lado, y organizaciones emergentes, que explicitamos en el fenómeno urbano-arquitectónico de © Blastocity por otro, se encuentran en vías de desarrollo, por lo menos como parte de nuestra investigación.

La fisionomía de estas organizaciones urbano-arquitectónicas contemporáneas, comporta la suma de unidades apelmazadas pero desligadas entre sí, circunscritas en un área delimitada. Dentro de ella, las centralizaciones y estratificaciones internas, reducción en el uso del espacio (mono-función de la vivienda), inoperancia de la vecindad, agorafobias y exaltación de la percepción sobre la in-seguridad son toleradas en detrimento de sus exteriores, que relegados y arrojados en una disrupción del continuum espacial, han de solventar los padecimientos provocados por esta interrupción de lo ininterrumpible. La movilidad improvisada de un transporte colectivo que tiene que adaptarse, la escisión social, la atomización del entramado cultural urbano y la relativización comercial son otros aspectos importantes que han de considerarse.

La casa, la unidad habitacional que sustenta las formas de vida urbanas, al ser programada para los interiores y configurada dentro de esquemas exclusivistas, representa una *contra-dictio* para la *res publica* característica de la ciudad grecorromana y nuestras herencias coloniales –“[...] la urbe clásica no debía tener casas, sino sólo fachadas que son necesarias para cerrar una plaza, escena artificial que el animal político acota sobre el espacio agrícola”–²⁰⁸. Hoy la hegemonía de los auto-sistemas sobre los eco-sistemas urbanos han deseducado a este urbanita monacal no-político, quien no se encarga de cerrar plazas con las fachadas de sus edificios, sino calles con el emplazamiento homogéneo de una cerca que concentra todas las fachadas heterónomas. Así que, la existencia de estos campos de concentración habitacionales inflige no sólo la desviación política del ruido por la subordinación a un *gossip* privado y sectario, sino una práctica simplificadora que racionaliza y particiona un tejido urbano cada vez más complejo y rico en diversidad; le corta su nudo gordiano.

208. CHUECA, Fernando _ BREVE HISTORIA DEL URBANISMO, © ALIANZA EDITORIAL S.A., Madrid, España 1968, Primera edición _ §. 9

En adelante, la fragmentación derivada de la reclusión urbano-arquitectónica, solamente vuelve a reunirse en la revolución de los *mass media*. La cultura – por no decir lo abierto – salva a la arquitectura: – “[...] resulta que las Casas de la cultura no podrían tratar la cultura como un mundo cerrado, ni por su parte desarrollarse como mundos cerrados” – ²⁰⁹, sólo se accede a ella pasando por los fenómenos mediáticos. Una cultura prominentemente atomizada, consumiéndose lentamente en aerosol y, al igual que una lata de éste, los espacios moleculares de los aislamientos habitacionales, aparentemente nocivos para el ambiente circundante, buscan mantenerse contenidos dentro de envases herméticos y alejados de las intemperies, como si quisieran conservar los contenidos de la cultura en minúsculas partículas concentradas, que se desvanecen en el aire de los exteriores.

No obstante, la arquitectura claustrofílica no siempre fue considerada como una aberración del diseño, lo que ha valido para la arquitectura en la vivienda romana, la casa islámica y la habitación eclesiástica fructificó las formas de vida que cobijó en su momento. Ahora no sabemos por qué el espacio negativo que dimensionó el impluvium o los jardines delimitados por tapias o arcadas de bóvedas y galerías no han evolucionado positivamente para el *modus vivendi* de las urbes en pleno siglo XXI.

El corazón de manzana, que durante el siglo XVIII había sido en Europa una importante configuración de arquitecturas vecinales, llegó con la conquista hacia tierras latinoamericanas. No fue sino hasta entrado el siglo XIX que este núcleo germinal conformado por un patio común reivindicó el término de `vecindad`. La reducción de la distancia que, como hemos visto puede convertirse en un arma de doble filo en tanto no alcance niveles críticos de invasión íntimo-personal, le proporcionó a la habitación masiva un respirador.

Como el *air de Paris* ²¹⁰ de Marcel Duchamp, el contenido vacío que, es también contenedor de aires liberadores, pasa de ser un accidente estético a convertirse en un revitalizador que restaura lo positivo con lo negativo que le complementa y le completa en un dialogismo que comienza con un suspiro.

209. **LÉVI-STRAUSS, Claude** _ ANTROPOLOGÍA ESTRUCTURAL / Título original: `Anthropologie structurale deux´, © Librairie

Plon, París, 1973; Trad. J. Almela / © SIGLO XXI EDITORES _ México D.F., decimoquinta edición en español 2008 _ §. 270

210. Nota: *air de Paris*, considerado como uno de los primeros objetos ready-mades, fue un regalo del artista francés Marcel Duchamp a los coleccionistas neoyorkinos Walter y Louis Arensberg. La `pieza de arte´ consistía en una ampollita de vidrio con una singular forma que Duchamp compró en una farmacia de la rue Blomet, convenciendo al boticario de que vaciara su contenido y dejándola secar. Duchamp volvió a cerrar el recipiente y viajó con este en su equipaje, al llegar con sus pudientes anfitriones en Nueva York les argumentó que, no habiendo obsequio que no pudiesen conseguir con su fortuna, les había traído 50 centímetros cúbicos de aire puro de París. Extraído de: **SLOTEDIJK, Peter** _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume´, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España 2006 _ §. 151

Pero ni los fraccionamientos privados ni cualquier otra manifestación de autogenismos *containers* han sabido gozar el esquema del claro abierto central. Los romanos y los islámicos hicieron de la domesticación de este sitio un aliado a la privacidad de su residencia, los monjes una hermandad agraciada entre sus ordenados, en cambio, los enclaustramientos modernos, al no poder extenderse hacia afuera van agotando sus vacíos, la administración de las oquedades no constituye la mayor de sus fortalezas más allá de que lo parezcan, auténticas fortificaciones erigidas sobre las cotidianas batallas urbanas. No han entendido aún el dialogismo de lo [abierto / cerrado] como no lo han hecho con lo [vacío / lleno] y lo [público / privado], por esa causa, los problemas anteriormente mencionados se agravan a ambos lados de sus periferias.

¿De qué manera podrían vivir los náufragos urbanos en medio de una periferia que los abraza violentamente y una nada que los seduce frívolamente? ¿Qué podrían hacer los vecinos de estas aglomeraciones habitacionales circundadas por un lindero común con un resquicio de esta naturaleza en su interior? ¿Qué sucedería si las series de lo público/privado y lo abierto/cerrado se entremezclaran la una en la otra mediante un intercambio reversible? ¿Pueden clasificarse las ciudades o, una parte de ellas en base a como tratan sus oquedades?

A este respecto del *vacuum managment*, la oposición campo-ciudad se ha vuelto cada vez más notoria, pese a ser áreas descubiertas con una extensión visible, plaza y huerto parecen sostener un distanciamiento inalcanzable. Sin embargo el mismo vacío que forma su brecha, atraviesa su distancia y vuelve a unir las formas inesperadas. ¿Sería ridículo pensar que las ciudades no han echado atrás al campo haciéndolo retroceder a medida que van extendiendo sus periferias sino que mas bien han ido integrándolo de formas casi invisibles? Las ciudades se esparcen por el campo como una invasión sin resistencia, pero este, ciñéndose hasta adquirir tallas microscópicas ha de volver a instalarse en sus sitios revirtiendo el orden intrusivo.

Por más que las urbes ruidosas con este carácter de *civitas* o *polis* grecolatinas pregonen los privilegios de sus centros históricos, – mejor dicho historicistas, por temor al olvido – desechando con desdén la idea de que el diálogo público pueda darse en un espacio no-público o cuando menos, no solamente público, los pequeños pueblecillos rurales norteamericanos podrían haber aportado la más importante adaptación para los centros urbanos del siglo XXI , – “[...] es sintomática la construcción de los pueblecitos de New England.

En medio del campo las casitas aisladas empiezan a apiñarse, nunca demasiado y desde luego sin tocarse ni perder su autonomía; pero al llegar al centro dejan un gran espacio vacío, llamado *common*. Este *common* no es, ni mucho menos una plaza, un ágora, sino una parte del campo especialmente preservada. Como si las casa, al unirse, sintieran la nostalgia del campo dejado a la espalda, vuelven a recuperarlo en la parte más eminente, poniéndolo en valor, exaltándolo” – ²¹¹ . Sin embargo, este «common» o «*greenie-ágora*» parece haber sido malinterpretado, sobretodo por aquellos lujosos fraccionamientos campestres que han sustituido el beneficio de un área comunal por un campo de golf de dieciocho hoyos, cuyo injerto en la tierra constituye un trasplante gangrenado de antemano para la comunidad extendida.

Esta lógica que reemplaza un *common-sence* por un *common-fence* para instaurar un *common-defence* bien puede ser un desecho, sin embargo con todo y sus contradicciones ha de servirnos ahora para reordenar algunos enunciados y montar un modelo panorámico que surge de la clausura urbano-arquitectónica.

Ya que los cinturones con que se ajustan los seguros interiores de los complejos cerrados inhiben el desbordamiento de sus propias formas, la privada ha sido privada a sí misma de un exterior común, y al mismo tiempo ha sido privativa de un interior común. Por ello, una forma que es estable por lo cerrado – por su clausura – también lo es por lo abierto – por sus aperturas –, entonces requiere por lo tanto de un artificio que estimule el desbordamiento de sus límites, aunque sea por temporizaciones semi-reguladas. Y también importante sería que tal artificio estimule en lugar de mitigar la existencia de un espacio vacío, en el sentido de que este sea un área deshabitada sin ser inhabitable, conectable con los exteriores y conectante de los interiores.

Tal dispositivo espacial, es lo que denominaremos por su semejanza con una función cardiológica, ventrícula: Una cámara que a fuerza de dilataciones y contracciones del espacio ponga a trabajar un mecanismo vaciador capaz de devolver algo de lo público a lo privado y compensar con lo abierto, lo cerrado. Esto implica que tengamos que recurrir a un lugar centrípeto y a la vez centrífugo, focal pero a-centrado, un vacío sobredeterminado en verbo y no en sustantivo, respecto a lo cual, no se manifiesta como un adjetivo sino como una función.

211. **CHUECA, Fernando** _ BREVE HISTORIA DEL URBANISMO, © ALIANZA EDITORIAL S.A., Madrid, España 1968, Primera edición _ §. 11

Y esta es precisamente la función del vacío, crear series dialógicas y recursivas derivándolas hasta el infinito en un entretejimiento espacial sin precedentes, para luego devolverlas a un estado original, su punto gélido, su fuente –“Los atados y entorpecidos centros de la conciencia, doblados en millones de dobleces, en cada uno de los planos de la existencia (y no sólo de este universo presente, limitado por la Vía Láctea, sino más allá, en el reino del espacio), galaxia detrás de galaxia, mundo detrás de mundo de universos que nacen de la eterna fuente del vacío, que vienen a la vida y como una burbuja se desvanecen”–²¹². Y como aquí tratamos de comunicar teatros urbanos con escenarios arquitectónicos, demostraremos que estas «reverberancias burbujeantes» corresponden ante todo a una co-incidencia de espacios, en donde la ventrícula manzanal queda como un transformador, un inversor que posee múltiples dimensiones y las multiplica en las claustrópolis o regiones habitacionales trans-clausuradas.

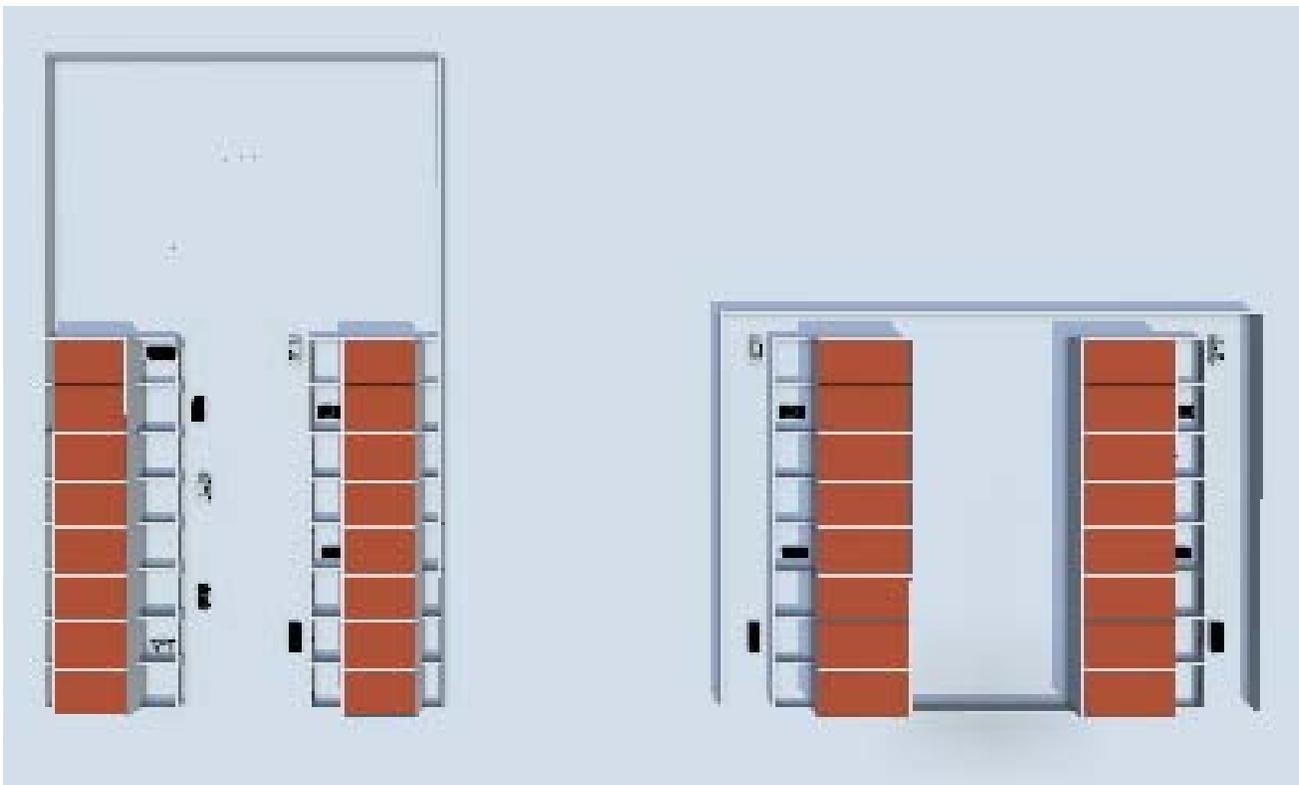


Figura P.5: El siguiente esquema muestra una alternativa de funcionamiento en una privada modelo, donde los frentes de cada una de las viviendas dispuestas en hilera, se han invertido, ubicando sus zonas de descanso y recreación pública frente a un `core´ o un patio comunal y libre de flujo vehicular. Mientras tanto, las cocheras se han cargado hacia los extremos opuestos, donde las entradas y flujo vehicular se separan definitivamente del centro de la privada. Hay dos cosas importantes dignas de notar; primero, que el área tanto de las viviendas en particular se ha incrementado, en tanto que el área general que ocupa la lotificación ha disminuido y, segundo; que el núcleo común que se localiza al centro de la privada permite numerosas actividades de convivencia vecinal que no tiene la propuesta convencional.

212. **CAMPBELL, Joseph** _ EL HÉROE DE LAS MIL CARAS / Título original: `The hero with a thousand faces´, © 1949 Bollingen Foundation Inc., New York, U.S.A.; Trad. Luisa Josefina Hernández / © 1959, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, México D.F., primera reimpresión _ S. 95

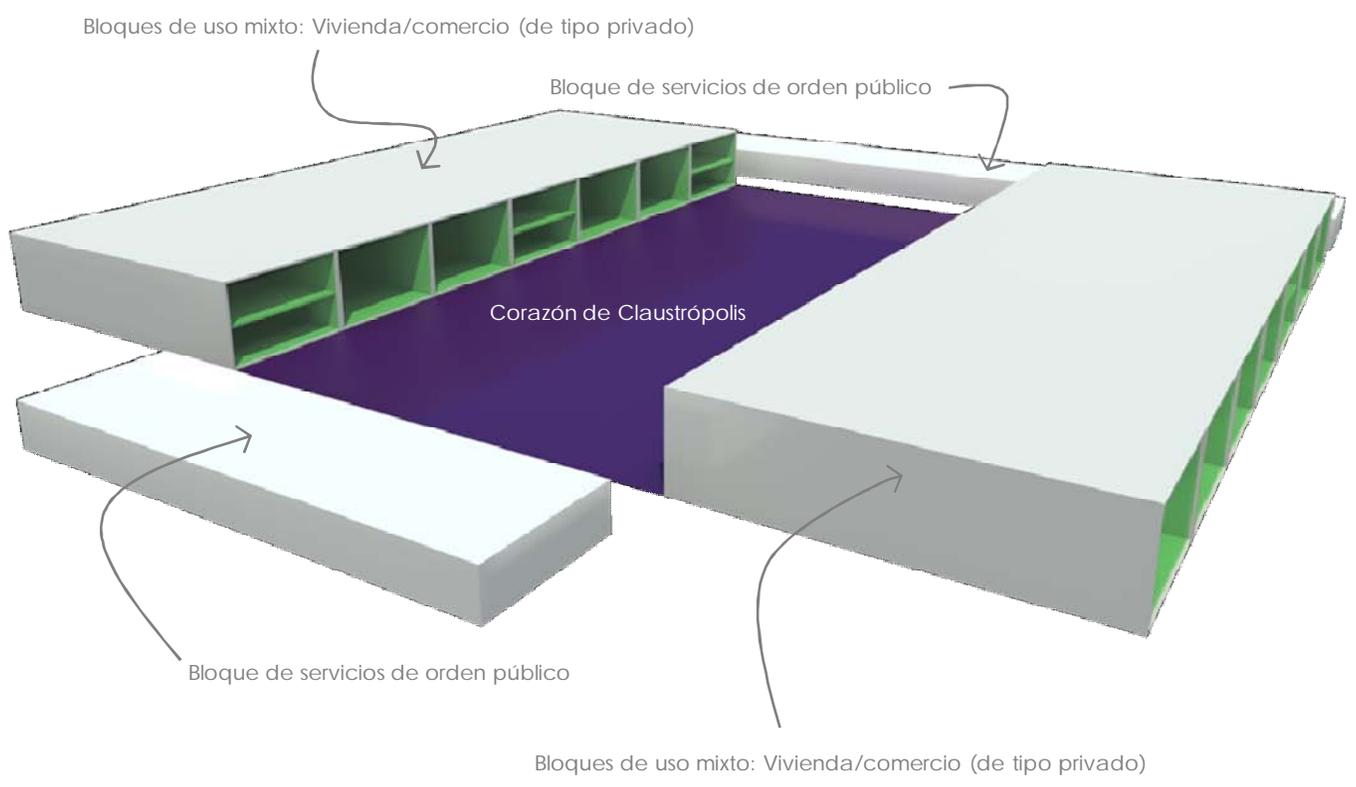
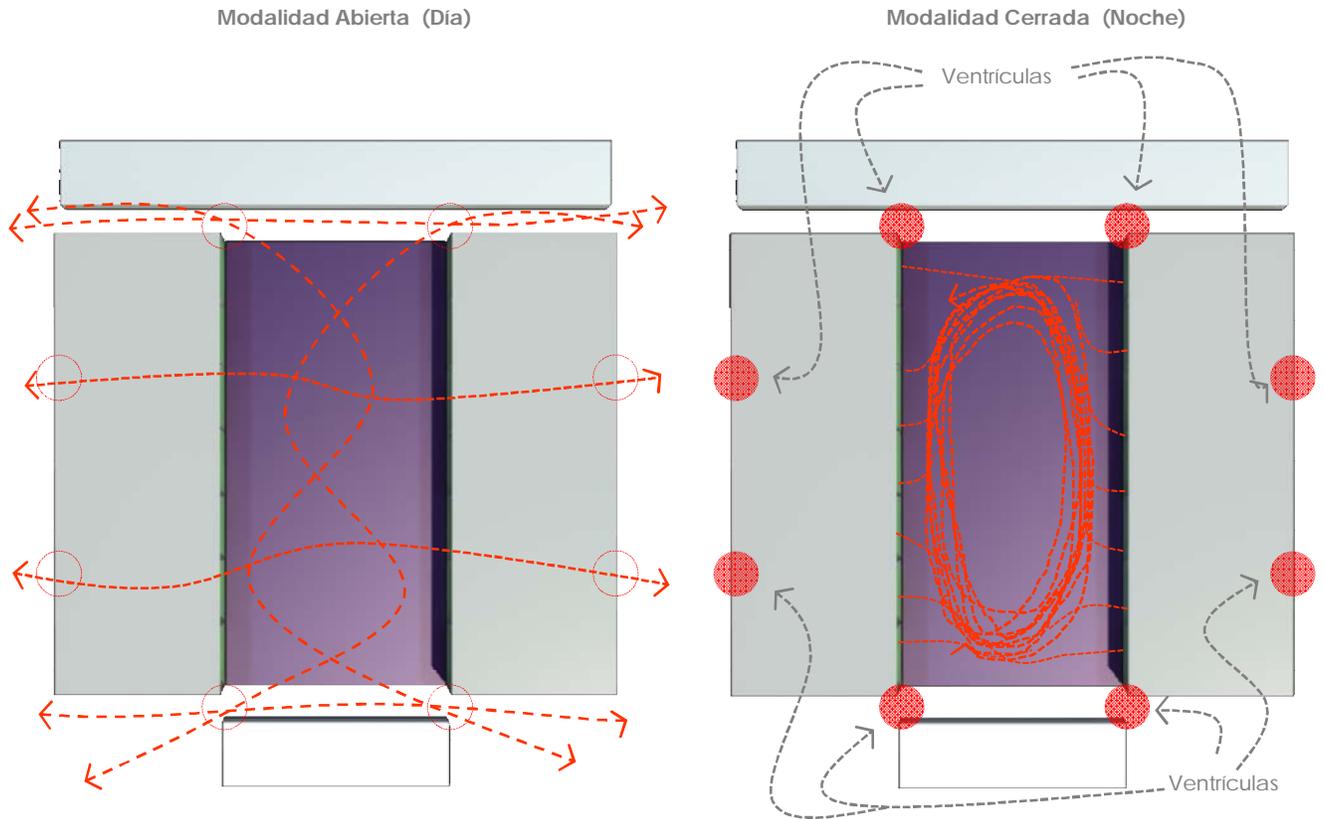


Figura P.6: Modelo virtual de Claustropolis, en donde puede exhibirse su variación de funcionamiento respecto a flujos cambiantes.

5. Alter-crono-topías

Para continuar con nuestra `arena de lo posible´, presentamos el último panorama espacial que denominamos alter-crono-topías o el cambio de los otros espacios-tiempo en las arquitecturas. El espacio del hombre está compuesto de muchas naturalezas, en su mayoría extrañas, – verdaderas extrañezas o rarezas – que a veces se combinan convergiendo en un solo lugar. Este es uno de los principales caracteres que Foucault estableció en su concepto de «heterotopías» o `espacios otros´; –“La «Heterotopía» tiene el poder de yuxtaponer en un solo lugar real diferentes espacios y locaciones que son incompatibles entre sí”–²¹³. Visto de esta forma, la heterotopía es la *silepsis* en el texto del espacio, dos sentidos divergentes coexistiendo dentro de un solo espacio-signo, a veces un espacio disemina su significado bloqueando las significancia del otro, otras veces ambos se compaginan desbocando simultáneamente su relevancia en la tesitura de su discurso, alternándose en su significación y produciendo no sólo sentido sino significancia.

Por ello, la heterotopía es en verdad algo poderoso en el espacio, puesto que este ya no es solamente el resultado del redondeamiento de un exterior llano, sino del envolvimiento de multiplicidades, de energías, de series, de regímenes de signos y de acontecimientos que multiplican la dimensionalidad del espacio transformándole sin ampliarle; –“Una multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza”–²¹⁴.

Esto es algo que quizá pueda sonar muy complicado, pero constantemente aceptamos que en el espacio de la vida se desarrollan incontables posibilidades de temporizaciones del espacio y, asimismo espacializaciones del tiempo. No hay que olvidar que, en nuestra *hommo* mesurización del cosmos, hemos vaciado al mundo pluridimensional en dos ejes bidimensionales; uno horizontal que designa mediante paralelos, las regiones, los climas y las polarizaciones hemisféricas y, otro vertical que mide meridionalmente los tiempos, las estaciones y las temporadas.

Entonces, las alter-crono-topías vienen a ser encajamientos espacio-temporales que se manifiestan en la coincidencia del lugar, tal vez la coincidencia misma que posibilita el cambio heterotópico.

213. Estraído del Ensayo: Of other spaces: utopias and heterotopias” (`de los espacios otros: utopías y heterotopías) escrito por Michel Foucault incluido en **LEACH, Neil** _ RETHINKING ARCHITECTURE / first published 1997 by © ROUTLEDGE _ New York, U.S.A., reprinted 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002 (twice), 2003, 2004, 2005 (twice) _ §. 354

214. Introducción: Rizoma, extraído de **DELEUZE, Gilles, Felix Guattari** _ MIL MESETAS / Título original: `Mille Plateaux: Capitalisme et esquizofrénie´, © Les Editions de Minuit, París, 1980; Trad. José Vázquez Pérez con la colaboración de Umbelina Larraceleta / © Pretextos _ Valencia, España 2007 _ §. 14

Pero esta suplantación espacio-temporal por sí misma, ha de abrirse el paso de lo cerrado a lo abierto, es aquí donde los dispositivos de cierre facilitan la sustitución.

Esta puede darse de dos formas que no se autoexcluyen. La primera de ellas, se relaciona con un aumento en la dimensión del tiempo sobre el espacio; ¿Hasta qué punto, esas energías contenidas en el espacio-tiempo pueden ser desbordadas en una apertura?, a través de ella ¿El tiempo desborda al espacio o sucede lo contrario, que el espacio desparrama al tiempo? Atípica conjunción, cuando el espacio es físico y el tiempo simbólico, ¿podría revertirse? Los símbolos –“son energías dotadas de forma, fuerzas, esto es, ideas determinantes que tienen un valor espiritual y afectivo de igual magnitud”–²¹⁵ pese a que posean un cuerpo físico o significativo, no se reducen terminalmente a él. Estas fuerzas dentro del símbolo, lo llenan, lo circunvolucionan, lo erosionan y lo vacían – si es que no lo destruyen antes –, para que pueda ser llenado con nuevos paquetes de energías significantes que lo recarguen.

Es por eso que en lugar de tratar a los dispositivos de clausura como delimitaciones físicas conformadoras de distancias espaciales, quizá sea momento de pensarlos simbólicamente sobre articulaciones temporales configuradoras de series dentro del espacio – articuladores de tiempo simbólico o cuando no significativo–.

En esta primera manera de sustitución heterotópica lo que se abre ahora no es el espacio, sino el tiempo, –“Las Heterotopías están ligadas en su mayor parte de bits y piezas de tiempo, esto es que, ellas se abren a través de lo que podríamos definir como una pura simetría de heterocronismos”–²¹⁶. Entonces, pensamos en que, el disponer de la clausura esté en el tiempo y no ya solamente en el espacio, una operación invertida de lo que hemos venido manejando hasta ahora.

Hace unos momentos hablábamos de una aceptación antro-po-morfizada del tiempo y del espacio en la geografía. Pero como recurso científico no nos basta para explicar de mejor manera estas alteridades espacio-temporales. Requeríamos pues, de consideraciones más extensas, a la luz de otras nociones por así decirlo, ya que en realidad pensábamos en las nociones de la luz. ¿No acaso el hombre se deja engatusar por el reemplazo más evidente de todos en la vida cotidiana, el del alumbramiento?

215. **GARAGALZA, Luis** _ INTRODUCCIÓN A LA HERMENÉUTICA CONTEMPORÁNEA: Cultura, Simbolismo y Sociedad / © Editorial Anthropos, S.A._Barcelona España, segunda edición 2002 _ §. 14

216. Estraído del Ensayo: Of other spaces: utopias and heterotopias” (de los espacios otros: utopías y heterotopias) escrito por Michel Foucault incluido en **LEACH, Neil** _ RETHINKING ARCHITECTURE / first published 1997 by © ROUTLEDGE _ New York, U.S.A., reprinted 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002 (twice), 2003, 2004, 2005 (twice) _ §. 354

Cuando el sol decae en el horizonte, se cierra el anillo que describe la rotación del planeta, entonces a medida que se da paso a la oscuridad en el desvanecimiento de la esfera solar absorbida por la tierra, su iluminación titilante va siendo intercambiada por las igniciones lumínicas de lámparas y toda diversidad de artificios luminosos.

Aquí el hombre ha comprendido un valor de su espacio que atraviesa lo pragmático o civilizado, la irrupción de la luz exterior que baña sus interiores se compensa con la reproducción de ondas fotoeléctricas que desde sus interiores escupe hacia los exteriores sombríos. Por la mañana las habitaciones son devoradoras del fenómeno lumínico, mientras que por la noche las arquitecturas, bulímicamente vomitan aquello que han ingerido, ciclo auto-fágico que con las células fotovoltaicas cumple el principio simbólico de un ouroboros ²¹⁷ verde de las arquitecturas.

De esta manera, las transformaciones del espacio físico de las arquitecturas como en el significante-símbolo por las energías que los animan dentro y desde dentro, hace válida mediante su alteridad, la sentencia de que el afuera, puede ser también el adentro. Ello nos llevó a plantear la siguiente situación, referida sobre todo a la cuestión del empleo en las ciudades, aunque admitiendo determinada influencia sobre otras problemáticas de índole económica, social y cultural sólo por mencionar algunas.

Si hay algo que aqueja las sociedades de los llamados países en vías de desarrollo es la falta de empleo y la sobrepoblación. Pese a que ambas podrían ser dos lados de la misma moneda, quizá sean en el fondo, un problema de espacio. Cuántas quejas no vemos a diario por las largas filas para pagar los respectivos costes de la vida en la ciudad mientras apelamos a una burocracia partícipe y culpable de las densificaciones en exagerados e interminables pero legalmente necesarios trámites.

Así que, ¿sería posible que se re-localizaran las coyunturas espacio-temporales en una organización alternativa y repetible? Es decir, la propuesta ejemplar es que, simultáneamente los edificios de oficinas se vacíen por la mitad manteniendo sus jornadas continuas y reducidas al óptimo, haciendo que los edificios alojen durante la mañana un primer grupo compacto de laborantes que han de cambiar con un segundo grupo y hasta un tercero en algunos casos como relevo nocturno.

217. **COOPER, J.C.** _ DICCIONARIO DE SÍMBOLOS / Título original: *An Illustrated Encyclopaedia of Traditional Symbols*, © Thames & Hudson. Ltd., Londres, Inglaterra 1978; Trad. Enrique Góngora Padilla / © Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España, 2004 _ §. 14

El manejo de la energía no escaparía a la articulación de los tiempos, por lo que, los flujos de electricidad se reducirían en intensidad por el suministro de un número menor de computadoras, lámparas, aparatos, etc., aunque el gasto neto fuera el mismo en el transcurso de las jornadas. Las organizaciones dentro de los edificios, basadas en agrupamientos compactos elevarían su productividad y verían también aminoradas sus presiones de trabajo, ya que, el grueso de la clientela se modularía en horarios diferentes en el transcurso del día; si hay más opciones horarias para pagar, quizá se evitarían las aglomeraciones repentinas entre las 2 y 5 de la tarde.

Pero por fuera de los edificios, las cosas también se verían modificadas radicalmente, ya que si se distribuyen las temporalidades de un mismo espacio extendiendo su uso durante las 24 horas y, si se acompaña de una reforma energética que contemple fuentes alternas de energía, la ciudad tendría este carácter de zonas sonámbulas para los ciudadanos alterados por la cafeína, el alcohol y estímulos sexuales disparados por los mass media; habría vida nocturna continua.

Entonces si la ciudad se vive todo el día, los recursos se gastan equivalentemente (numero de trabajadores < capacidad de espacio). Las regiones urbanas se reconfiguran de acuerdo a las necesidades de un público esparcido por todas horas, con flujos variables de intensidad e identidad, habría más demanda de servicios, intereses y trabajo, sin contar un incremento en los flujos de capital circulante. Se redensificarían zonas enteras y los edificios de carácter mixto comenzarían a proliferar, – un manhatanismo²¹⁸ sin manhatan – en la delirante cultura de la congestión.

Luego, el tráfico también disminuiría porque, las entradas y salidas estarían ecualizadas con los turnos laborales; el transporte público se vería obligado a extenderse con ellos, significando más fuentes de empleo. Se instala una estrategia de las aglomeraciones, la movilidad se articula y se programatiza con el tiempo.

Espacios tanto fijos como móviles, serían llenados por energías y vaciados por el tiempo – todos los tiempos que quepan en el mismo espacio – y que se abren en este, desplegándose como acontecimiento en todos los espacios que se reconfiguran con un periodo de tiempo o jornada laboral en este caso – sus

218. El «manhatanismo» es un término que Rem Koolhaas acuñó para designar un fenómeno característico de la cultura de la congestión, que consistió en demostrar que la gran mayoría de los edificios situados en manhatan albergan múltiples funciones, algunas prácticamente incompatibles o inescapablemente divergentes que tienen lugar bajo las mismas envolventes acristaladas soportadas por la estructura uniforme del edificio. **KOOLHAAS, Rem** _ DELIRIO DE NUEVA YORK / Título original: `Delirious New York' 1978, © Rem Koolhaas; Trad. Jorge Sainz / © Editorial Gustavo Gili, 1a edición, 4a tirada _ Barcelona, España 2007.

«heterocronismos» – . Los módulos espacio-tiempo que se reorganizan en la apertura del tiempo, o sea, la localización de todos los tiempos del espacio a través de los dispositivos de clausura temporales: el calendario, el programa, el periodo, la agenda, entre otros. Primero se habla pues de una dislocación de las series que abren el tiempo y por tanto, de una translocación de los espacios que dan forma a esos tiempos.

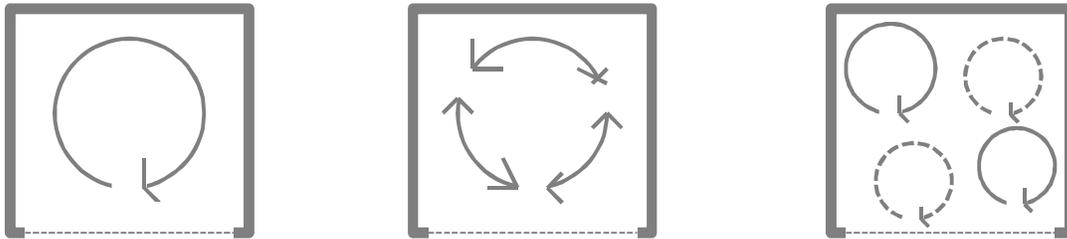


Figura P.7: Esquema de la apertura de tiempos en los ciclos o multiplicación de «heterocronismos» en el espacio, al abrirse el tiempo lineal, las alteridades espacio-temporales se suceden en interacciones no-lineales.

Luego tenemos una segunda manera en que los dispositivos de clausura ejercen la alternancia en la pluralidad de dimensiones espacio-temporales, aquí la apertura del tiempo ya no es precisamente lo que posibilita la clausura del espacio como ocurría en la primera forma, sino lo opuesto, cuando el tiempo se cierra es que el espacio se abre, se revela y se descubre a sí mismo.

En esta dimensión paralela, el espacio ya es abierto aunque posee ciertos elementos delimitantes que lo definen. En cambio, las secuencias espacio-temporales en él vuelven a ser ciclos cerrados, que en conjunto organizan el espacio para cerrarlo en un plano y abrirlo en otro. Este espacio que soporta los agrupamientos autómatas se tuerce hasta que se divide, compartimentándose hasta el extremo, –“Las heterotopías siempre presuponen un sistema de aperturas y clausuras que los aíslan y los hacen penetrables en un solo y mismo tiempo”– ²¹⁹. Ahora es el espacio el que gana más dimensiones arrebatando al tiempo, a sus temporalidades, las seriaciones de eventos que lo multiplican. Así el espacio se vuelca a lo plástico, las alternancias que actualizan sus dimensiones son producidas por mecanismos de clausura que yacen sobre el medio abierto, pueden ser cualquier cosa, incluso nada, porque los tiempos que existen en él van curvando el lugar sin cercar el espacio, lo moldean modulándolo.

219. Estraido del Ensayo: Of other spaces: utopias and heterotopias” (de los espacios otros: utopías y heterotopías) escrito por Michel Foucault incluido en **LEACH, Neil** _ RETHINKING ARCHITECTURE / first published 1997 by © ROUTLEDGE _ New York, U.S.A., reprinted 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002 (twice), 2003, 2004, 2005 (twice) _ §. 355

Con la reaparición del pliegue en los mecanismos de clausura dispuestos en el espacio, las condiciones bajo las cuales se sostiene la inclusión de multiplicidades, están dadas por determinadas invariabilidades en las secuencias temporales que se contienen, pero gracias a esta constancia en sus devenires es que producen interesantes fenómenos de cohesión y convivencia social.

Para muestra, incluimos nuestro ejercicio realizado en Diseño del Medio Ambiente Habitable II, el cual consistía en crear atmósferas espaciales en un medio abierto, para lo cual decidimos utilizar diferentes dispositivos de clausura (vegetales sobre todo), para observar cómo podrían partiendo de temporalidades más o menos fijas, las formas más variables de ajustar espacios definidos, ambientes y heterotopías en la clausura del espacio. A continuación desglosaremos las cinco láminas que describen con detalle el desarrollo del proyecto estructurado en: análisis, diagnóstico, potencial, concepto y propuesta – una climatología de las arquitecturas de paisaje – para leerse en secuencia.



Figura P.8: Simulación de espacios alter-crono-tópico basado en un ejercicio de Arquitectura y Medio Ambiente.

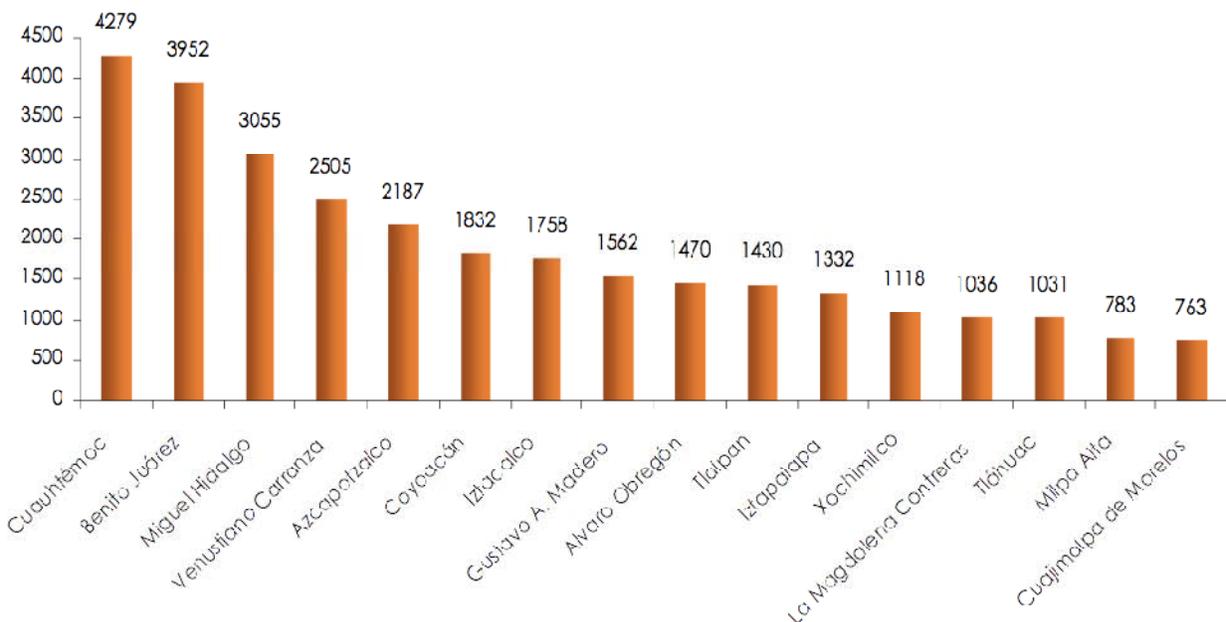
Anexo 1: Estadísticas sobre Inseguridad

Continuamos con las siguientes gráficas de ¹⁴⁵ ICESI también destaca los siguientes datos sobre la Ciudad de México:

Fig. A.1.1: Proporción de delitos registrados en averiguaciones previas iniciadas según delegación por 100 mil habitantes



Figura A.1.2: Delitos registrados en averiguaciones previas iniciadas según delegación, por cada 100 mil habitantes



145. (ICESI) Instituto Ciudadano de Estudios Sobre Inseguridad; Fuente: <http://www.icesi.org.mx/estadisticas/estadisticas.asp>

Figura A.1.3: Cantidad de delitos por delegación; uno por cada 100 mil habitantes

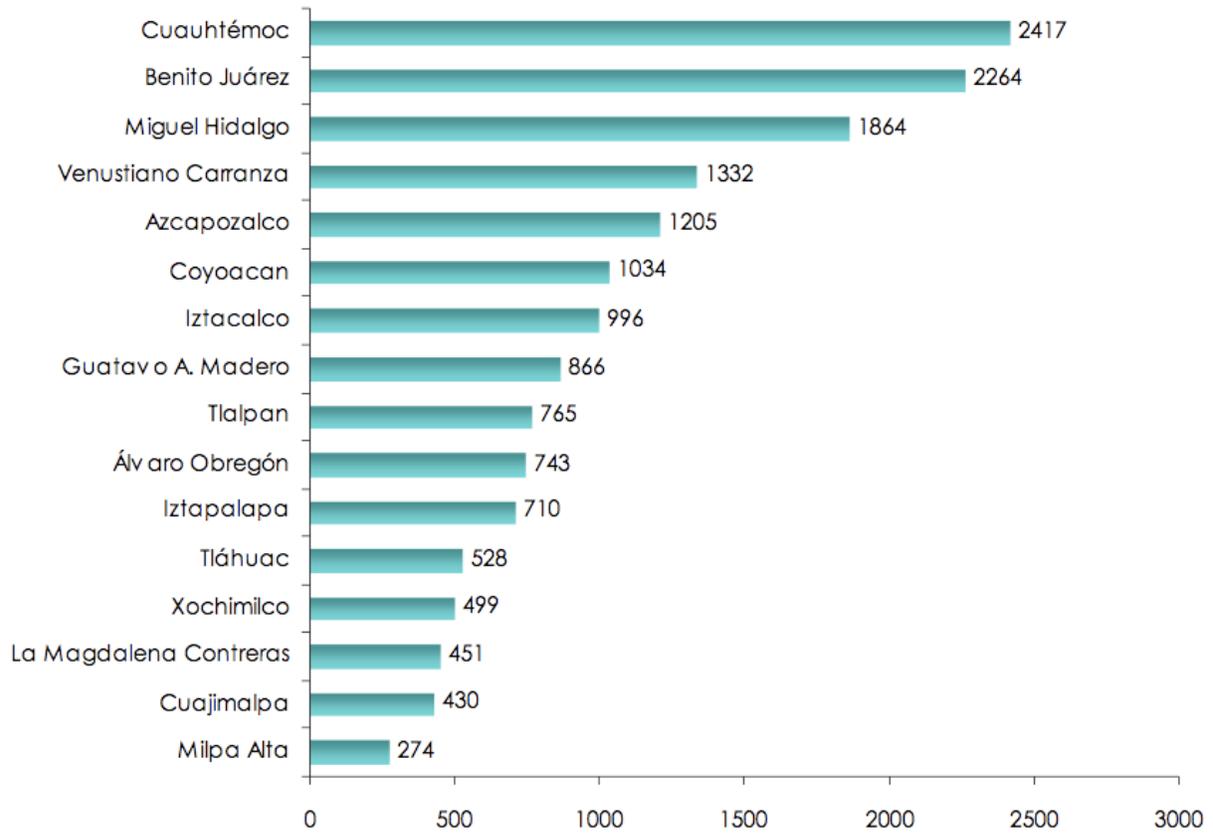
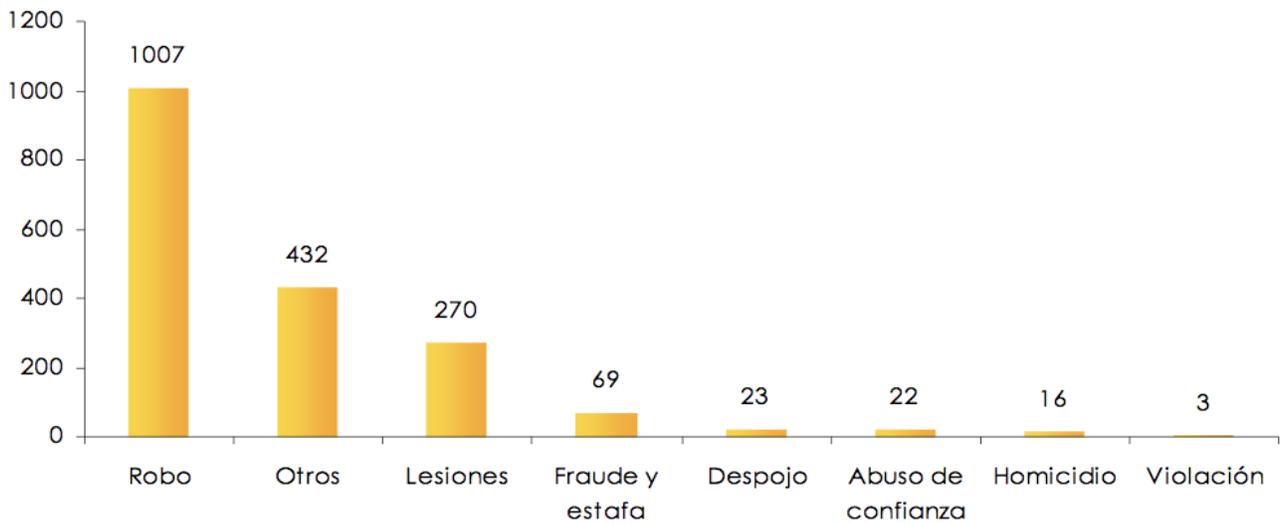
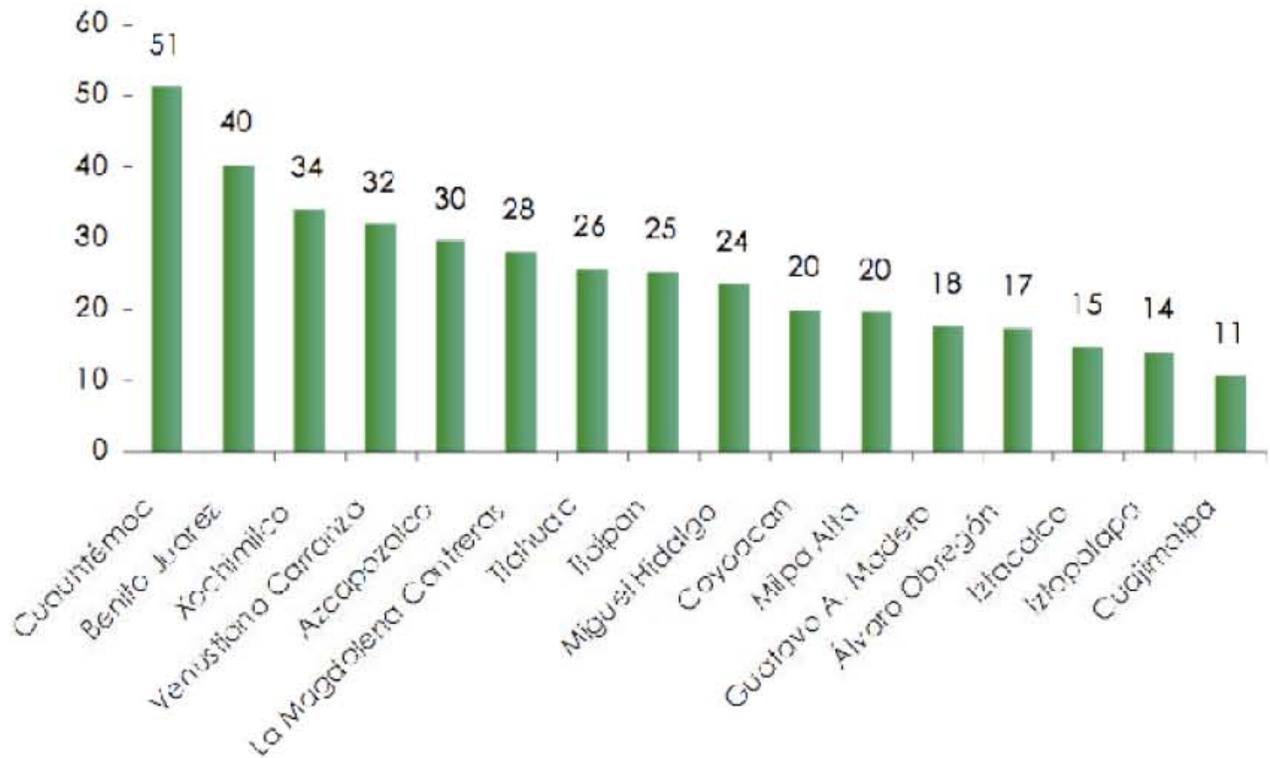


Figura A.1.4: Tipo de delito registrado en Averiguaciones previas iniciadas según tipo de delito, por cada 100 mil habitantes



145. (ICESI) Instituto Ciudadano de Estudios Sobre Inseguridad; Fuente: <http://www.icesi.org.mx/estadisticas/estadisticas.asp>

Figura A.1.5: Delitos de despojo registrados en Averiguaciones Previas Iniciadas según delegación, por cada 100 mil habitantes.



Distrito Federal
Estadísticas

Delincuencia:

- ⁴ 37% de la población manifiesta sentir miedo o terror en su casa; mientras que, el 33% mostró sensaciones de inseguridad en las calles.
- Según el estudio, México se encuentra en último lugar de las naciones analizadas (30 países) que denuncian los delitos bajo los cuales son víctimas.
- ⁵ El índice de asesinato por habitantes es de 17.6 por cada 100,000 personas.

4. INSTITUTO INTERREGIONAL DE NACIONES UNIDAS PARA INVESTIGACIONES SOBRE LA DELINCUENCIA Y LA JUSTICIA; Fuente: periódico "La Jornada" Sábado 14 de Marzo de 2009, año 25, Número 8827; www.jornada.unam.mx

5. BURDETT, R., Deyan Sudijc, _ THE ENDLESS CITY/ © PHAIDON Press Limited, New York, USA _ 2007.

145. (ICESI) Instituto Ciudadano de Estudios Sobre Inseguridad; Fuente: <http://www.icesi.org.mx/estadisticas/estadisticas.asp>

Glosario:

Anticuerpo: En la inmunología clínica comprende todas aquellas moléculas biológicas adaptables que activan los sistemas de defensa en los seres vivos.

Antígeno: Moléculas generadoras de anticuerpos que reaccionan con éstos de manera selectiva.

Antropotopo: En la esferología del Pensador alemán, Peter Sloterdijk, un antropotopo constituye un redondeamiento exo-espacial donde son los factores humanos las variables que configuran las organizaciones de pertenencia y coaislamiento simultáneo en un grupo.

Apoptosis: Proceso de autodestrucción celular programada. Sucede cuando una célula presenta problemas de infección viral, deterioro o desperfectos irreparables, entonces, el sistema inmunológico mediante una serie de señales intercelulares, ordena al núcleo de la célula dañada a fragmentarse (cariorrhexis) y a diluir su citoplasma en vesículas que posteriormente puedan ser fagocitadas por macrófagos. Es diferente de la autofagia y la necrosis.

Aposematismo: mecanismos de defensa animal que consisten en destacar ciertos rasgos fenotípicos como el color de escamas, plumas o espinas. [P.50]

Autogenismo: concentración de los mecanismos internos por parte de las entidades espaciales coaisladas que les permiten abstraerse sensiblemente del exterior y comenzar a organizarse entre ellas. Conforman el interior común a todas ellas que subyace en los exteriores y, a su vez todo el exterior que se encuentra dentro de cada una de ellas. Lo personal y universal, lo eterno y temporal, lo interior y exterior al mismo tiempo.

Autómata celular: Son sistemas de emergente simulados, representaciones virtuales de elementos vecinales que se autoorganizan creando patrones de comunicación y comportamiento esquemático en un tablero que las agrupa o contiene.

Biocenosis: Son todas aquellas relaciones que mantienen los seres vivos con sus biotopos y que, representan la base sobre nuestro entendimiento sobre los ecosistemas y la complejidad que éstos albergan como nos dice Morin: –“[...] las interacciones entre vivientes, al conjugarse con los constreñimientos y posibilidades que proporciona el biotopo físico (y al interactuar sobre éste) organizan precisamente al entorno en sistema”– (Morin, 1983; §. 33) [P. 29]

Bivalvo: Es una característica de las especies de moluscos que poseen una doble concha unida por una `bisagra´ en la parte posterior compuesta de ligamentos que, conformando un sistema abatible puede cerrarse o abrirse a conveniencia. [P. 113]

Cápsulas: Sistemas auto-recluidos entre paredes celulares coágiles, que intercambian materia y energía con el exterior y con otras cápsulas urbanas.

Células NK: (Natural killers), son células que se activan por señales y atacan por la polarización de gránulos que detectan en células infectadas.

Células T: Células que provienen del Timo, se encargan de funciones inmunológicas en contra de virus, bacterias o antígenos inmersos en las células.

CMH: (Complejo Mayor de Histocompatibilidad) son marcadores moleculares que ayudan a las células T a identificar agentes patógenos.

Container: (del inglés) contenedor o envoltura que abraza en la clausura a toda multiplicidad espacial urbano-arquitectónica.

Eclosión: Momento en el que el embrión de un organismo vivo ovíparo que sale de su cascarón emergiendo de la ruptura del huevo.

Endópolis: En la disolución de las formas de vida urbanas que han permanecido segregadas en centro y periferia, es lo que constituye en las metrópolis modernas el alcance de los centros a las áreas suburbanas, dando paso a zonas centrífugas que a la vez se vuelven centrípetas. [P.32]

Epitopo: Lugar o zona de confrontación del antígeno para la creación de un anticuerpo.

Exópolis: En oposición a Endópolis, es la ciudad que comienza centrípeta pero que termina asentándose sobre un espacio centrífugo, una vez que las áreas suburbanas influyen de manera directa en los centros urbanos. [P.31]

Explotación sensorial: En el comportamiento animal se le llama de esta manera a algún tipo de adquisición de rasgos adaptativos por parte de un macho quien, aprovechando los sesgos pre-existentes que rigen las respuestas senso-neuronales de las hembras, se vuelven preferidos por éstas para aparearse. [P-115]

Fanerógama(s): Es el conjunto de subespecies de plantas que poseen sus órganos sexuales en su estructura exterior, tales como algunos tallos o flores. [P. 125]

Fenotipo: Es el nombre con que se conoce en las ciencias biológicas a los rasgos visibles de los genotipos que se expresan en determinado ambiente. [P.21]

Habitáculo: lugar indefinido con carácter múltiple e independiente de actividades genéricas.

Heterocronía: los 'tiempos otros' son las temporalidades que fluyen a través de un espacio y lo atraviesan modificándolo en sus duraciones

Heterotopía: los 'lugares otros' o las multidimensiones de un mismo espacio que aglomera diferentes actividades y usos de manera simultánea.

Homeóstasis: Es la capacidad de todo sistema (abierto o cerrado) para auto-rregularse cuando por alguna razón se ha visto afectado su funcionamiento interno. [P. 98]

Inmuno-técnico: Dícese de todo aquel implemento de carácter no-tecnológico que sirva para restaurar las defensas periféricas de entidades espaciales.

Inmuno-tecnológico: Dispositivos que utilizan energía externa para satisfacer las funciones defensivas en los perímetros de los espacios urbano-arquitectónicos.

Linfocitos B: o *leucocitos*, son células que a partir de la fijación de antígenos pueden producir células plasmáticas para la producción de anticuerpos.

Locus: En genética como su nombre lo indica (del gr. *Locus* o del latín *loci* que significa «lugar») es un espacio o una posición que puede ocupar un gen o un biomarcador a favor de los procesos de transcripción y duplicación genética. [P. 51]

Metástasis: ocurre cuando una infección o tumor se desprende de su área de acción y se disemina hacia otros órganos a través del flujo sanguíneo o el sistema linfático.

Mónada: de la voz griega *monos*, se refiere a una unidad ontológica y metafísica que contiene una multiplicidad. *Omnis in unum* o «*unitas múltiplex*».

Mutación: Alteraciones en el fenotipo de un ser vivo que derivan de modificaciones en su material genético y que, pueden ser heredables

Paratopo: Lugar o zona de confrontación del anticuerpo para la fijación de su antígeno

Pliegue: Concepto deleuziano que refiere a las condiciones de inclusión y clausura en la mónada para devenir acontecimiento.

Presión selectiva: Se refiere a una serie de condiciones ambientales (biotópicos y biocenóticos) que determinan ciertas tendencias en los cambios y variaciones que pueden sufrir las poblaciones de diversas especies en una región dada. [P. 35]

Retroalimentación: (feed-back) Es un fenómeno comunicativo-organizacional que consiste en proveer información descentralizadamente y a-jerárquicamente para permitir que las interacciones en un sistema sean re-organizables y aptas para la emergencia. [P- 91]

Tecnema: Concepto baudrillardiano que designa simplifadamente a la máquina abstracta que descompone un artefacto o artilugio tecnológico en sus elementos más técnicos.

Vacuola: es una cavidad en el citoplasma celular que permite funciones de interacción extra o intracelular.

Bibliografía:

- ABBAS, Abul K. & Andrew H. Lichtman** _ CELLULAR AND MOLECULAR IMMUNOLOGY / © Saunders _ Madrid, España 2004.
- ALCOCK, John** _ ANIMAL BEHAVIOR/ © Sinauer Associates Inc., Publishers Sunderland Massachusetts, USA 2005. Library of Congress Cataloging-in-publication-data, Alcock, John, 1942. Printed in U.S.A.
- APPIGNANESI, Richard**: Chris Garrat _ POSMODERNISMO / © Longseller, Buenos Aires, Argentina 2004.
- AUGÉ, Marc** _ LOS NO LUGARES: ESPACIOS DEL ANONIMATO/ © Editorial Gedisa S.A.; Trad. Margarita Mizraji., 5a reimpresión, Barcelona, España 2000.
- BACHELARD, Gaston** _ POETICA DEL ESPACIO / Título original: *La poétique de l'espace*, © 1957 Presses Universitaires de France, París; Trad. De Ernestina de Champoursin - 2a edición / © Fondo de Cultura Económica, México DF, México 9a reimpresión 2006.
- BARTHES, Roland** _ CRÍTICA Y VERDAD / Título original: *Critique et vérité*, © Editions du Seuil, 1966 París, France; Trad. Jose Bianco / © Siglo XXI Editores, S. A. _ Buenos Aires, Argentina 1972.
- _ S/Z / Título original: *s/z*, © Editions du Seuil, primera edición en francés, 1970; Trad. Nicolás Rosa / © Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. _ México D.F., primera edición en español 1980.
- BAUDRILLARD, Jean** _ CONTRASEÑAS / Título original: *mots de passe*, © Pauvert, París, Francia, 2000; Trad. Joaquín Jorda / © Anagrama S.A., _ Barcelona, España _ 2002.
- _ DE LA SEDUCCION / Título original: *De la séduction* trad. Elena Benarroch, undécima edición / © Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.) 1981, _ Madrid, España 2007.
- _ CULTURA Y SIMULACRO / Título original: *La precession des Simulacres*, © Léffet Beauborg, Editions Galilée, París, Francia 1977; trad. Pedro Rovira / © Editorial Kairós, S.A. _ Barcelona, España 1978.
- _ EL COMLOT DEL ARTE / Título original: *Le complot de l'art. Illusion et désillusion esthétiques*, © Sens & Tonka, éditeurs, París, Francia 1997, 2005; Trad. Irene Agoff / © Amorrortu Editores _ Buenos Aires, Argentina 2006.
- _ LA ILUSION DEL FIN / Título original: *L'illusion de la fin ou la grève des événement*, © Éditions Galilée, París, Francia, 1992; trad. Thomas Kauf / © Editorial Anagrama, S.A., _ cuarta edición Barcelona, España 2004.
- _ EL SISTEMA DE LOS OBJETOS / Título original: *Le système des objects*, © Éditions Gallimard, París, Francia _ 1968; Trad. Francisco González Aramburu / © Siglo XXI editores, S.A. de C.V. _ México D.F., México 1969.
- BAUMAN, Zygmunt** _ COMUNIDAD : En busca de seguridad en un mundo hostil / Título original: *Community. Seeking Safety in an Insecure World*, Primera edición en Inglés, © Polity Press, 2001; Trad. Jesús Albores / © Siglo XXI de España Editores, S.A., Primera edición, marzo 2003, Madrid, España.
- _ MODERNIDAD Y AMBIVALENCIA / Título original: *Modernity and Ambivalence*, Primera edición en Inglés, © Polity Press, 2001; Trad. Jesús Albores / © Siglo XXI de España Editores, S.A., Primera edición, marzo 2003, Madrid, España.
- BERMAN, Marshall** _ TODO LO SOLIDO SE DESVANECE EN EL AIRE / Título original: *all that is solid melts into air. The experience of modernity*, © Simon & Schuster, New York 1988; Trad. Andrea Morales Vidal / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ Mexico DF, Mexico, decimosexta edición en español 2006.
- BERTALANFFY, Ludwig Von** _ TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS / Título original: *General system theory: foundations, developments, applications*, © Published by George Brazillier, New York, U.S.A., 1968; Trad. Juan Almela / © FCE séptima reimpresión _ México DF, México 1989.
- BLOOM, Harold, Paul de Man, Jacques Derrida, Geoffrey Hartman & J. Hillis Miller** _ DECONSTRUCCIÓN Y CCRÍTICA / Título original: *Deconstruction & criticism* © 1979 by the continuum publishing company; Trad. Susana y Guardado del Castro; © Siglo XXI Editores, S. A. de C.V., México D.F., primera edición en español, 2003
- BRUNO, Giordano** _ SOBRE EL UNIVERSO INFINITO Y LOS MUNDOS / Título original: *Del universo infinito e mondi*, escrito en italiano y publicado en Londres en 1584; Trad. Ángel J. Cappelletti / © Aguilar _ Buenos Aires, Argentina _ 1981, segunda edición.
- BURDETT, R.**, Deyan Sudjic, _ THE ENDLESS CITY/ © PHAIDON Press Limited_ New York, USA 2007.
- CAMPBELL, Joseph** _ EL PODER DEL MITO: Joseph Campbell en diálogo con Bill Moyers / © EMECÉ EDITORES; Colección Reflexiones, Barcelona, España cuarta edición 2005.
- _ EL HÉROE DE LAS MIL CARAS / Título original: *The hero with a thousand faces*, © 1949 Bollingen Foundation Inc., New York, U.S.A.; Trad. Luisa Josefina Hernández / © 1959, FONDO DE CULTURA ECONOMICA, México D.F., primera reimpresión.
- _ MITOS, SUEÑOS Y RELIGIÓN / Título original: *Myths, dreams and religion*, Edited by Joseph Campbell © Society for the Arts, Religion and Contemporary Culture Inc., a division of © Penguin Books, USA, Inc.; Trad. Alicia Sánchez Millet / © Editorial Kairós, Barcelona, España 2006.
- CAMPBELL, Neil, Reece & Mitchell** _ BIOLOGY , © Benjamin/Cummings, an Imprint os Addison Wesley Longman, Inc., Menlo Park, California USA, 1987, fifth edition
- CARPENTER, Edmund, Marshall McLuhan** _ EL AULA SIN MUROS / Título original: *Explorations in communication*; © Beacon Press, Boston, U.S.A., 1960; Trad. Luis Carandell / © Laia Editoriales S.A.; Barcelona, España 1981.
- CHUECA, Fernando** _ BREVE HISTORIA DEL URBANISMO, © ALIANZA EDITORIAL S.A., Madrid, España 1968, Primera edición.
- COOPER, J.C.** _ DICCIONARIO DE SÍMBOLOS / Título original: *An Illustrated Encyclopaedia of Traditional Symbols*, © Thames & Hudson. Ltd., Londres, Inglaterra 1978; Trad. Enrique Góngora Padilla / © Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España, 2004.
- DAWKINS, Richard** _ ARTÍCULOS; Trad. Gabriel Rodríguez Alberich / © Sigurd Editorial UK _ Londres, Inglaterra 1996.
- _ EL GEN EGOÍSTA / Título original: *the selfish gen*, © OXFORD UNIVERSITY PRESS, Londres, Inglaterra 1976; Trad. Juana Robles Suárez / © SALVAT editores S.A. _ Barcelona, España 1993.
- DEBORD, Guy** _ LA SOCIEDAD DEL ESPECTACULO / *La société du spectacle*, Editions Champ Libre, París, Francia 1978 / Pre-textos: Trad. José Luis Pardo _ Barcelona, España _ 1999.
- DELEUZE, Gilles** _ CONVERSACIONES / Título original: *Pourparleurs*, © Éditions de Minuit, París, Francia, 1990; Trad. José Luis Pardo / © Pre-textos, Valencia, España 1995.

----- _ DIFERENCIA Y REPETICION / Título original: ` *Différence et répétition* `, © Press Universitaires de France, París, Francia 1968; Trad. María Silvia Delpy y Hugo Beccacece / © Amorrortu Editores _ Buenos Aires, Argentina 2002.

----- _ EL PLIEGUE / Título original: ` *Le pli. Leibniz et le Baroque* `, © Les Éditions de Minuit, París, Francia 1988; Trad. Ministerio francés de Cultura / © Paidós _ Barcelona, España 1989.

----- _ EMPIRISMO Y SUBJETIVIDAD / Título original: ` *Empirisme et Subjectivité* `, © Presses Universitaires de France ©, 1953; Trad. Hugo Acevedo / © Editorial Gedisa, S.A. _ Barcelona, España, quinta reimpresión 2007.

----- _ LA LÓGICA DEL SENTIDO / Título original: ` *Logique du sens* `, © Editions de Minuit, París, 1969; Trad. Miguel Morey / © Paidós _ Barcelona, España 2005.

DELEUZE, Gilles, Felix Guattari _ MIL MESETAS / Título original: ` *Mille Plateaux: Capitalisme et esquizofrénie* `, © Les Editions de Minuit, París, 1980; Trad. José Vázquez Pérez con la colaboración de Umbelina Larraceleta / © Pretextos _ Valencia, España 2007.

DERRIDA, Jacques _ DE LA GRAMATOLOGÍA / ` de la grammatologie `, © Les éditions de minuit, 1967, París, Francia; Trad. Oscar del Barco y Conrado Ceretti/ © Siglo XXI Editores S.A.; México D.F., México 2008 decimo octava impresión.

ECO, Umberto _ LA ESTRUCTURA AUSENTE: Introducción a la Semiótica / ` Título original: ` *La struttura assente* `, © Casa Editrice Valentino Bompiani & C.S.p.A., 1968; Trad. Francisco Serra Cantarell / © Publicado por Editorial Lumen, S. A.; Barcelona, España tercera edición 1981.

FOUCAULT, Michel _ THEATRUM PHILOSOPHICUM / © Éditions de Minuit, París, Francia 1970; Trad. Francisco Monge / © Editorial Anagrama, S.A. _ Barcelona, España, tercera edición _ 2005.

----- _ LAS PALABRAS Y LAS COSAS / Título original: ` *les mots et les choses, une archéologie des sciences humaines* `, © Éditions Gallimard, París Francia 1966; Trad. Elsa Cecilia Frost / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF trigésimotercera edición en español _ 2007.

----- _ VIGILAR Y CASTIGAR / Título original: ` *Surveiller et punir* `, © Éditions Gallimard, París, Francia 1975; Trad. Aurelio Garzón del Camino / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF trigésimocuarta edición en español 2005.

FARIAS VAN-ROSMALEN, Consuelo _ ANATOMIA DE UNA MENTE VISIONARIA OBSESIONADA POR EL PRESENTE / Tesis de Doctorado (Doctorado en Arquitectura, Facultad de Arquitectura UNAM _ 2003.

GADAMER, Hans-Georg _ VERDAD Y MÉTODO VOL. II / Título original: ` *Wahrheit und Methode* `, © J.C.B. Mohr (Paul Siebeck) Tübingen 1986; Trad. Manuel Olasagasti / © Ediciones Sígueme, S.A.; Salamanca, España 1992.

GARAGALZA, Luis _ INTRODUCCIÓN A LA HERMENÉUTICA CONTEMPORÁNEA: Cultura, Simbolismo y Sociedad / © Editorial Anthropos, S.A. _ Barcelona España, segunda edición 2002.

HALL, Edward T. _ LA DIMENSION OCULTA / Título original: ` *The hidden dimension* `, Anchor Books © 1966; Trad. Félix Blanco / © Siglo XXI Editores S.A. De C.V. _ México DF, México vigésimosegunda edición en español 2005.

HEIDEGGER, Martin _ CONSTRUIR, HABITAR, PENSAR / Traducción Esutaqui Barjau _ Barcelona, España _ 1994.

HESSE, Hermann _ LOBO ESTEPARIO / Título original: ` *Steppen Wolf* `, © Editores Mexicanos Unidos, S.A., México D.F. 5ª. Reimpresión 1989.

HOLAHAN, Charles _ PSICOLOGÍA AMBIENTAL/ Título original: ` *Environmental Psychology: a general approach* `, Texas University Press ©, Texas, U.S.A., 1989; José Prado / © Paidós _ Barcelona, España 2005.

JACOBS, Jane _ THE DEATH AND LIFE OF GREAT AMERICAN CITIES / ©, Penguin Books U.S.A., 1989; _ New York, U.S.A. 2005.

JOHNSON, Steven _ SISTEMAS EMERGENTES / Título original: ` *Emergence. The connected lives of ants, brains, cities and software* `, © published by The Free Press, a Division of Simon and Schuster Inc., 2001; Trad. María Florencia Ferré / © Fondo de Cultura Económica _ Madrid, España primera edición en castellano 2003.

JUNG, Carl-Gustav _ LOS ARQUETIPOS Y LO INCONSCIENTE COLECTIVO / Título original: ` *Die Archetypen und das kollektive unbedußte* `, © Walter Verlag, München 1995; Trad. Gisela Armbruster / © Editorial Trotta, S.A. _ Madrid, España 2002.

KAFKA, Franz _ LA METAMORFOSIS / Editorial Época S.A. De C.V., derechos reservados © _ México DF, México 1999.

KANDINSKY, Wasili _ LA GRAMÁTICA DE LA CREACIÓN: El futuro de la Pintura / Título original: ` *La grammaire de la création. L'e avenir de la peinture* `, Publicado en francés por Denoël-Gonthier, París, en Écrits Complets II: La forme, 1970 © Éditions Denoël; Trad. Caterina Molina / © PAIDÓS, Barcelona España 1996.

KOOLHAAS, Rem _ ESPACIO BASURA / Título original: ` *Junkspace* `, publicado en <Octubre, 100> (obsolescence. A special issue), junio de 2002, págs. 175-190 © Rem Koolhaas, OMA; versión castellana Jorge Sainz / © Editorial Gustavo Gili _ Barcelona, España 2007.

----- _ LA CIUDAD GENÉRICA / Título original: ` *The generic city* `, publicado en <Domus> 791, mayo de 1997. © Rem Koolhaas, OMA; versión castellana Jorge Sainz / © Editorial Gustavo Gili _ Barcelona, España 2006.

----- _ MUTATIONS / © Actar _ Barcelona, España 2000.

----- _ S,M,L,XL / © The Monacelli Press _ New York, U.S.A. 1998.

----- _ DELIRIO DE NUEVA YORK / Título original: ` *Delirious New York* ` 1978, © Rem Koolhaas; Trad. Jorge Sainz / © Editorial Gustavo Gili, 1ª edición, 4ª tirada _ Barcelona, España 2007.

LEIBNIZ, Gottfried Wilhelm _ MONADOLÓGIA. Principios de Filosofía / Introducción, traducción y notas: Julián Velarde Lombrana, © Editorial Biblioteca Nueva _ Madrid, España 2001.

LEACH, Neil _ RETHINKING ARCHITECTURE / first published 1997 by © ROUTLEDGE _ New York, U.S.A., reprinted 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002 (twice), 2003, 2004, 2005 (twice).

LÉVI-STRAUSS, Claude _ ANTROPOLOGÍA ESTRUCTURAL / Título original: ` *Anthropologie structurale deux* `, © Librairie Plon, París, 1973; Trad. J. Almela / © SIGLO XXI EDITORES _ México D.F., decimoquinta edición en español 2008.

MC C. ADAMS, Hans J. Nissen _ THE URUK COUNTRYSIDE: The natural settings of Urban Societies / Published © 1972 by The University of Chicago Press, Chicago, United States of America.

MCLUHAN, Marshall _ LA GALAXIA GUTENBERG / © Editorial LAIA: trad. Luis Carandell, Barcelona, España _ 1974.

MARTIN Juez, Fernando _ CONTRIBUCIONES PARA UNA ANTROPOLOGIA DEL DISÑO / Gedisa _ Barcelona, España _ 2002.

MVRDV/DSD _ SPACE FIGHTER : in collaboration with the Berlage Institute, MIT and cThrough / © Actar _ Barcelona, España _ 2007.

MORIN, Edgar _ EL MÉTODO 2: LA VIDA DE LA VIDA / Título original: ` *La Méthode 2. La vie de la vie* ` / © Editions du Seuil, 1980 París, Francia; Trad. Ana Sánchez; © Ediciones Cátedra: Madrid, España 7ª edición 2006.

----- _ INTRODUCCION AL PENSAMIENTO COMPLEJO / Título original: ` *Introduction à la pensée complexe* `, © ESPF Éditeur, París, Francia 1990; Trad. Marcelo Pakman / © Editorial Gedisa S.A. _ Barcelona, España novena reimpresión 2007.

NIETZSCHE, Friedrich _ LA GAYA CIENCIA / © De la traducción: José Mardomingo Sierra © 2002. De esta edición EDAF, S.A._Madrid, España.

NILSSON, Lennart _ NACER: La gran aventura / Título original: `Ett barn blir till`, © Albert Bonniers Förlag, Stockholm 1990; Trad. THEMA, S.A. / © SALVAT Editores S.A._Barcelona, España 1990.

ORTÍZ-OSÉS, Andrés _ LA INTERPRETACIÓN DEL MUNDO: Cuestiones para el tercer milenio / © Editorial ANTHROPOS; Barcelona, España 1ª Edición 2006.

PAWSON, John _ MINIMUM / © Phaidon Press Limited; Traducido del inglés por Vicenç Prat para equipo de edición S.L., _ Barcelona, España primera edición 2003.

PRIGOGINE, Ilya _ LAS LEYES DEL CAOS / Título original: `les lous du chaos`, © Gius Laterza & Figli Spa, Roma, Italia 1993; Trad. Juan Vivanco / © Drakontos Bolsillo, Barcelona, España primera edición 2008. **ROITT, Ivan M.** _ INMUNOLOGIA: fundamentos / Panamericana _ Buenos Aires, Argentina _ 2003.

SHELDRAKE, Rupert _ BOLOGÍA TRASCENDENTAL/ © PRE-Textos _ Barcelona, España 1989.

SCHOENWOLF, Gary C., Larsen William J. (William James) _ LARSEN 'S HUMAN EMBRIOLOGY / forth edition Copyright © 2009 by Churchill Livingstone, an imprint of Elsevier Inc. _ Philadelphia, U.S.A. _ 2009

SIMONNET, Dominique, Hubert Reeves, Jöel de Rosnay & Yves Coopens _ LA MÁS BELLA HISTORIA DEL MUNDO / Título original: `La plus belle histoire du monde`; © Editions du Seuil, Paris, France 1996; Trad. Osear Luis Molina S. / © EDITORIAL ANDRÉS BELLO, impreso en España 1997.

SLOTEDIJK, Peter _ ESFERAS I : Burbujas / Título original: `Sphären I (Mikrosphärologie). Wasserener`, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1997; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España _ 2003.

----- _ ESFERAS II : Burbujas / Título original: `Sphären I (Makrosphärologie). Globen`, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1999; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España _ 2004.

----- _ ESFERAS III : Burbujas / Título original: `Sphären I (Plurale Sphärologie). Schäume`, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 2004; Trad. Isidoro Reguera / © Ediciones Siruela S.A. _ Madrid, España _ 2006.

----- _ EN EL MISMO BARCO / Título original: `Im selben Boot. Versuch über die Hyperpolitik`, © Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1993; Trad. Manuel Fontán del Junco / © Ediciones Siruela S.A. 4a edición _ Madrid, España _ 2006.

ZABALBEASCOA, Anaxtu; Javier Rodríguez Marcos _ MINIMALISMOS / © Gustavo Gili _ Barcelona, España _ 2001.

ZIELINSKI, Jaroslaw _ WARSAW: ruined and rebuilt / © Copyright Wydawnictwo FESTINA s.c. _ Varsovia, Polonia _ 2001.

Otros ensayos y publicaciones:

ALEXANDER, Christopher _ SISTEMAS QUE GENERAN SISTEMAS / <http://textosenlinea.blogspot.com/>

BAUDRILLARD, Jean _ SIMULACRO Y SIMULACIONES / <http://textosenlinea.blogspot.com/>

CAMBELL, Joseph _ El mensaje de la mitología que impartió en los Estados Unidos como una gira de seminarios en 1987. Traducidas del inglés por Soledad Rodríguez Perea

DELEUZE, Gilles _ POST SCRIPTUM: sobre las sociedades de control / <http://textosenlinea.blogspot.com/>

GAUSSA, Manuel _ REPENSANDO LA MOVILIDAD / link:<http://textosenlinea.blogspot.com/search/label/Gausa%20Manuel%20-%20Repensando%20la%20movilidad>

MARTIN Juez, Fernando _ EN EL LUGAR DE LA BIFURCACIÓN / Gedisa _ Barcelona, España _ 2002.

JANOSCHKA, Michael _ DE CIUDADES DISPERSAS A CIUDADES PERFORADAS / <http://textosenlinea.blogspot.com/>

Fuentes electrónicas:

www.inegi.com.mx
www.google.com/maps
www.emerald.org.com/
www.7-eleven.com/
www.elcastellano.org/
www.RAE.com/es

Otras fuentes:

Directorio telefónico de la ciudad de México _ sección amarilla
 Diccionario de la real academia de la lengua española

Mapas:

Software: GoogleEarth_Mac; Página: <http://earth.google.es/>; P. 16, 33, 57, 58, 95, 115, 116, 119, 1120.

Fotografías:

© Andrés Saavedra Valero 2007, 2008; P. 37, 43, 49 (der.), 52, 75 (montaje), 83 (montaje), 124 (montaje), 127, 128, 131 (montaje)
 © Ixchel Saavedra Valero
 © Juan Pablo Álvarez Cooper
 © Víctor Manuel García Martínez 2007; P. 96 (arriba), 96 (abajo)

Otros créditos de imagen:

Filamentos bacterianos aumentados en 400X by © Sewerdoc, uploaded March 8 2008;

fuelle: <http://www.flickr.com/photos/sewerdoc/2318742204/>; **[Índice; S . 6]**

Mapa genético para estudios del proyecto GENOMA; fuente:<http://kidneynotes.googlepages.com/dna11.jpg>; **[S . 12]**

Membranas celulares aumentados en 600X by © Sewerdoc, uploaded March 8 2008; fuente:

<http://www.flickr.com/photos/sewerdoc/2318742206/>; **[S . 1 7]**

Letrero de puerta (sorry we are closed); fuente:http://www.chromasia.com/images/sorry_we_are_closed_b.jpg; **[S . 21]**

´Locked door´; fuente: http://i237.photobucket.com/albums/ff282/ju4nkrl/candado_marron.jpg **[Carátula del capítulo 1; S . 24]**

Hombre arrestado; fuente: <http://www.davickservices.com/Handcuffed.jpg>; **[S . 33]**

Casa M, diseñada por Kazuyo Sejima & Rue Nishizawa en Osaka, Japón, 2001; fuente: www.fgautron.com/.../tokyophotosando3/CRW-6313.jpg; **[S . 38]**

Cápsulas rojas; by © proxygeek, Octubre 15, 2007 fuente: <http://www.flickr.com/photos/proxygeek/1575870731/>; **[Carátula del capítulo 2; S . 41]**

Dulces ´Nerds´™; fuente: <http://www.kustompcs.co.uk/acatalog/7442.jpg>; **[S . 42]**

Entrada al Búnker de Kualoa en Hawaii; fuente: <http://media-cdn.tripadvisor.com/media/photo-s/01/09/b5/4c/underground-bunker.jpg>; **[S . 44]**

´Biohazard man´; fuente: <http://img151.imageshack.us/img151/5715/biohazard11yx3ah9.jpg>; **[Carátula del capítulo 3; S . 65]**

´Cadenas en configuración Alfa Doble Hélice de ADN´; fuente: <http://blog.taragana.com/n/wp-content/uploads/2009/07/dna.jpg>; **[S . 68, 207]**

´chainmen´; fuente: <http://www.fearandloafing.com/adventures/images/doorman/doorman1.jpg>; **[S . 71]**

Escudo nobiliario del zar ´Pedro el Grande´ por: © anthony J.B. Hope 2008; fuente: <http://www.alcomrt.es>; **[S . 73]**

Estatua de W.G. Leibniz en la Universidad de Hannover, uploaded on May 20, 2008 by: © Sobibor;

fuelle: <http://www.flickr.com/photos/sobibor/2507792605/>; **[Carátula del capítulo 4; S . 82]**

´Concetto Spaziale B & W´ 1968, por Lucio Fontana. Fotografía de: © Alisa Mellon Bruce 2004;

fuelle:http://www.carnegiemuseums.org/cmag/bk_issue/2004/novdec/images/cma_image5.jpg; **[S . 84]**

Microfibras de celulosa ampliadas en 200X; fuente: <http://www.hicko.uk.org/celulosa/images/p4.jpg>; **[S . 88]**

´Happy face´ uploaded on March 3 2008 by © hackjob; fuente: <http://www.flickr.com/photos/dennisfwriter/2308050308/>; **[S . 89]**

´Lucha de hormigas´ uploaded on February 7 2009 by © Spoon99;

fuelle: http://www.flickr.com/photos/spoon_99/3262773206/in/photostream/; **[Carátula del capítulo 5; S . 97]**

La gran muralla china; fuente: http://www.imagine.com.co/admin/galeria_imagenes/76/la_gran_murallachina_2.jpg; **[Carátula del capítulo 6; S . 121]**

Claustro del monasterio de Sant Cugat del Vallés, Barcelona, España, fotografía de © Juan Antonio Olañeta 2003; fuente:

http://www.claustro.com/Claustros/Imagenes/Barcelona/Claustros_SCugat_GN.jpg; **[S . 136]**

Desarrollo habitacional en Los Ángeles, California, USA by HUD (Housing and Urban Development Department)™ 2006; fuente:

<http://pro.corbis.com/images/CB056916.jpg?size=572&uid=%7B47DCE4AA-A92A-40A9-B66D-35880B61C0C3%7D>; **[S . 136]**

Plano del Ghetto de Varsovia en 1943; fuente: http://www.kathykacer.com/kathy-kacer/images/warsaw_ghetto.jpg; **[S . 141]**

Propaganda en web de la compañía de seguridad ADT™; fuente: http://www.adt.com/about_adt/company_history; **[S . 146]**

´What are you looking at?´ uploaded on April 7 2006 by © nolifebeforecoffee; fuente:

<http://www.flickr.com/photos/nolifebeforecoffee/124659356/>; **[S . 147]**

Charles Darwin uploaded on February 13 2008 by © Colin Purrington; fuente: <http://www.flickr.com/photos/cpurrin1/2262636867/>;

[Carátula del capítulo 7; S . 150]

Propaganda en web de Citibank™; fuente: <http://noticias.terra.es/economia/2009/0304/fotos-media/afectados-espanoles-de-citibank-podran-sumarse-a-la-demanda-colectiva-de-caceres.jpg>; **[S . 166]**

Tienda de 7-eleven™ uploaded on November 6 2005 by gferro; fuente: <http://www.flickr.com/photos/gferro/60371415/>; **[S . 169]**

Submarino de guerra; fuente: http://www.militarypictures.info/d/108-3/Virginia_class_submarine.jpg; **[Carátula del capítulo 8; S . 181]**